



MANUAL PARA EVANGELISTAS

ESTRATEGIAS Y CLAVES PARA
UN EVANGELISMO EFECTIVO

UNIÓN PERUANA DEL SUR



MANUAL PARA EVANGELISTAS

ESTRATEGIAS Y CLAVES PARA
UN EVANGELISMO EFECTIVO

Título:

Manual para evangelistas: estrategias y claves para un evangelismo efectivo

Administración:

Presidente: Edinson Vásquez

Secretario ejecutivo: Farí Choque

Tesorero: Nilton Acuña

Editor:

Fernando Rojas

Diseño y diagramación:

Denise Orosco

Corrección de estilo:

Irania Mitma Suárez

Es propiedad ©2025 Departamento de Evangelismo de la Unión Peruana del Sur.

Editado e impreso por la UNIVERSIDAD

PERUANA UNIÓN

en su Centro de Aplicación Editorial Imprenta Unión

km 19 Carr. Central, Ñaña, Lima, Perú.

Tel.: (01) 618 6301

E-mail: ventas@editorialunion.com.pe

Impreso en Perú

JOB: 2509-0843

Setiembre, 2025

TABLA DE CONTENIDO

Saludo del presidente de la UPS.....	8
Saludo del líder de la DSA.....	12
Saludo del líder de la UPS.....	15

FUNDAMENTOS DEL EVANGELISMO

Capítulo 1.....	19
-----------------	----

Redefiniendo el evangelismo: Fundamentos bíblicos y teológicos

Pr. Elías Georgia

Capítulo 2.....	35
-----------------	----

Principios de evangelismo según Jonás 1:1-3

Pr. Heyssen Cordero

Capítulo 3.....	45
-----------------	----

Cuatro dimensiones del evangelismo en el libro de Hechos de los Apóstoles

Pr. Fernando Rojas

ESTRATEGIAS Y CLAVES PARA EL EVANGELISMO

Capítulo 4.....	51
-----------------	----

Estudios bíblicos para un evangelismo exitoso

Pr. Herbert Boger

Capítulo 5..... 58

 Púlpitos de Esperanza: cumpliendo la misión de Dios

Pr. Robert Costa y Pr. Mark Finley

Capítulo 6..... 66

 Cómo preparar a la iglesia para el evangelismo

Pr. Rafael Rossi

Capítulo 7..... 73

 Cómo preparar la Semana de Evangelismo Caleb

Pr. Jaime Pérez y Pr. Caleb Haro

Capítulo 8..... 84

 Cómo realizar una caravana de evangelismo

Pr. Rubén Jaimes

Capítulo 9..... 96

 Plantar iglesias: Una estrategia de evangelización

Pr. Ronald Aquije

Capítulo 10..... 103

 Cómo hacer evangelismo en zonas rurales

Pr. Luis Cruz

Capítulo 11..... 116

 Cómo hacer evangelismo en Grupos Pequeños

Pr. Elí Ramírez

Capítulo 12.....	124
Clases bíblicas: Un semillero de evangelismo	
<i>Pr. Heber Bendezú</i>	
Capítulo 13.....	130
Misión urbana, misión presente: Cómo hacer evangelismo en las grandes ciudades	
<i>Pr. Walter Alaña</i>	
Capítulo 14.....	136
Estrategias para una siembra efectiva: El antes, durante y después	
<i>Pr. Fernando Rojas</i>	
Capítulo 15.....	147
Cómo asegurar la asistencia en una semana de evangelismo	
<i>Pr. Fernando Rojas</i>	
Capítulo 16.....	152
Cómo organizar matrimonios comunitarios	
<i>Pr. Isaías Calderón</i>	
Capítulo 17.....	160
Cómo cuidar de los nuevos bautizados	
<i>Pr. Fernando Rojas</i>	

ESCUELA BÍBLICA NUEVO TIEMPO

Capítulo 18..... 167

El evangelismo y los medios digitales

Pr. Remberto Sarzuri

Capítulo 19..... 179

La Escuela Bíblica Nuevo Tiempo y el evangelismo

Pr. Jared Barrenechea

PREDICACIÓN EVANGELÍSTICA

Capítulo 20..... 188

Cinco consejos prácticos para evangelistas

Pr. Joel Flores

Capítulo 21..... 194

Cómo preparar sermones evangelísticos

Pr. Enrique Cárdenas

Capítulo 22..... 207

Cómo predicar sermones evangelísticos

Pr. Juan Velásquez

Capítulo 23..... 213

Cómo hacer llamados eficaces

Pr. Rafael Rossi

Capítulo 24..... 220

 El uso de ilustraciones en los sermones evangelísticos

Pr. Fernando Rojas

APÉNDICE

Comisiones de una semana de evangelismo..... 227

Programa sugerente..... 232

Equipo de evangelismo..... 233

Control de visitas..... 234

Programación de visitas..... 235

NO BASTA SER ADVENTISTA, HAY QUE SER EVANGELISTA

La membresía denominacional no equivale automáticamente a compromiso misionero. En muchas iglesias se encuentra una peligrosa complacencia espiritual: ser adventista se ha convertido para algunos en una identidad estática más que en una misión activa. Sin embargo, el llamado de Dios no es solo a pertenecer, sino a participar. El título “adventista del séptimo día” implica no solo una creencia en el pronto regreso de Cristo, sino también una urgente responsabilidad: anunciarlo al mundo.

Jesús fue claro en su mandato: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” [Marcos 16:15]. No fue un llamado exclusivo para pastores o evangelistas de profesión, sino para cada discípulo. Elena de White lo expresa con fuerza: “Todo verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero”.¹ Así, el verdadero adventismo está inseparablemente ligado al evangelismo.

1. LA IGLESIA ADVENTISTA: UN LLAMADO A LA MISIÓN

Desde su nacimiento, el movimiento adventista surgió con una profunda conciencia de misión mundial. No fue concebido como una iglesia más, sino como un movimiento profético con un mensaje final para el mundo [Ap 14:6-12]. La proclamación de los tres ángeles no es solo un estudio profético, sino una comisión evangelizadora.

El doctor Ángel Manuel Rodríguez, destacado teólogo adventista, señala: “La iglesia no tiene misión; la iglesia es misión”.² En otras palabras, la identidad de la iglesia está intrínsecamente ligada a su tarea evangelizadora. Si esta dimensión se pierde, se diluye el propósito mismo de la existencia del adventismo.

Sin embargo, el problema actual en muchas congregaciones no es la falta de conocimiento doctrinal, sino la falta de fuego misionero. Como dijo el evangelista

¹ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1898], 183.

² Ángel Manuel Rodríguez, *La identidad adventista y su misión profética* [Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2005], 32.

Mark Finley: “El adventismo sin evangelismo es como un fuego sin calor, como una nube sin agua. Pierde su razón de ser”.³

2. EL PELIGRO DE LA COMPLACENCIA RELIGIOSA

Ser adventista, asistir a la iglesia cada sábado, y observar las normas externas no garantizan una vida cristiana activa. Jesús advirtió contra una religión sin fruto: “Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego” (Mt 7:19). La membresía sin misión es estéril y peligrosa.

La parábola de los talentos (Mt 25:14-30) muestra que no basta con guardar lo recibido. El siervo que escondió su talento fue condenado, no por hacer el mal, sino por no hacer el bien. De manera similar, quien guarda la verdad adventista solo para sí mismo se convierte en un obstáculo para la obra de Dios.

Elena de White advierte: “Muchos de los que se llaman cristianos no están haciendo nada para salvar a las almas. Piensan, sienten y actúan como si esta obra no les concerniera”.⁴ Tal actitud refleja no solo negligencia, sino infidelidad al llamado divino.

La iglesia necesita una reforma que no solo eleve los estándares espirituales, sino que despierte a cada miembro a la acción evangelizadora. Como afirmaba el pastor Alejandro Bullón: “El problema de la iglesia no es teológico, es misionológico. Sabemos mucho, pero hacemos poco”.⁵

3. TODO ADVENTISTA, UN EVANGELISTA EN POTENCIA

La Biblia declara que todo cristiano ha recibido un ministerio: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Cor 5:18). El evangelismo no es una opción, es un mandato universal.

El plan de Dios es que cada creyente se convierta en un canal de bendición. Elena de White dice: “Dios espera que los laicos, así como los ministros, lleven el

³ Mark Finley, *La pasión de evangelizar* (Buenos Aires: ACES, 2009), 47.

⁴ Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la escuela sabática* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1938), 122.

⁵ Alejandro Bullón, *El poder de la esperanza* (Lima: Editorial Crecer, 2010), 89.

mensaje. Si el pueblo de Dios se hubiera responsabilizado en la obra que les fue asignada, hace mucho tiempo el mundo habría oído el mensaje”.⁶

En su libro *Evangelismo*, White insiste que los miembros de la iglesia deben ser entrenados y empoderados para la misión: “La obra no será terminada por los ministros únicamente, sino por los miembros de iglesia que se consagren a la proclamación del mensaje”.⁷

La evangelización no siempre implica predicar públicamente. Puede tomar muchas formas: estudios bíblicos, distribución de literatura, actos de servicio, oraciones intercesoras o testimonio personal. Cada creyente tiene un campo misionero en su familia, su trabajo y su comunidad.

4. EL PODER DEL EVANGELISMO PERSONAL

El método más efectivo de evangelismo sigue siendo el contacto persona a persona. Jesús mismo lo practicó. Elena de White lo describe así: “El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles el bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y luego les decía: ‘Seguidme’”.⁸

Este modelo —conocido como “el método de Cristo”— sigue siendo insuperable. Los grandes programas evangelísticos deben acompañarse de relaciones personales intencionales. La iglesia crece no solo por campañas, sino por relaciones transformadoras. El evangelista Robert Costa comenta: “Un amigo puede abrir más puertas que una pancarta. El evangelismo efectivo empieza cuando los miembros comienzan a orar y trabajar por personas específicas”.⁹

Hoy, más que nunca, el mundo necesita no solo iglesias con doctrina correcta, sino discípulos con corazones ardientes por la predicación del evangelio.

El testimonio personal, respaldado por una vida coherente, es una de las armas más poderosas del evangelismo moderno.

6 Elena G. de White, *El ministerio de la bondad* (Buenos Aires: ACES, 1999), 112.

7 Elena G. de White, *El evangelismo* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1946), 120.

8 Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1905), 102.

9 Robert Costa, *Evangelismo para la vida* (Silver Spring, MD: Ministerio Personal de la DIA, 2018), 44.

5. ROMPIENDO LA CULTURA DEL SILENCIO

En muchas iglesias se ha desarrollado una cultura donde el evangelismo es visto como tarea exclusiva de los pastores o líderes entrenados. Esta percepción ha paralizado a miles de miembros que no se sienten “calificados”.

Pero el evangelismo no depende de elocuencia, sino de disposición. Como bien dijo Moisés al expresar sus temores: “No soy hombre de palabras”. Sin embargo, Dios le respondió: “¿Quién dio la boca al hombre? Ahora ve, y yo estaré con tu boca” [Éx 4:10-12].

Necesitamos una iglesia que diga como Isaías: “Heme aquí, envíame a mí” [Is 6:8]. La cultura del silencio debe ser reemplazada por una cultura del testimonio. Cada adventista debe asumir su identidad misionera con gozo y valentía.

CONCLUSIÓN

Ser adventista implica mucho más que asistir a la iglesia o conocer las profecías. Implica una vida consagrada al cumplimiento de la misión de Dios. No basta con llevar el nombre; hay que llevar el mensaje. El mundo no será alcanzado por unos pocos evangelistas de profesión, sino por una iglesia movilizada.

Como afirmó Elena de White: “Cristo confía a sus seguidores la obra de llevar la luz del evangelio a otros. Todos los que reciben la vida de Cristo están llamados a trabajar por la salvación de sus semejantes”.¹⁰

Hoy Dios sigue preguntando: “¿A quién enviaré?” Que la respuesta de cada adventista sea firme y decidida: “Heme aquí, envíame a mí”. Porque no basta ser adventista... hay que ser evangelista.

Pr. Edison Vásquez

PRESIDENTE

Unión Peruana del Sur

¹⁰ Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1898], 292.

EVANGELISMO: LA ESENCIA DE LA IGLESIA

La historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se forjó en medio del fervor del Segundo Gran Despertar en Norteamérica. Desde sus orígenes, el evangelismo público ha sido el motor que impulsó el movimiento. Entre la década de 1830 y 1844, el predicador William Miller movilizó a entre 50 000 y 100 000 personas —los “milleritas”— con la apasionada proclamación del regreso inminente de Cristo. Aquellos días se vivieron con campañas callejeras, reuniones al aire libre y predicaciones intensas.

Aunque el 22 de octubre de 1844, fecha que esperaban para el retorno de Jesús, terminó en la experiencia amarga conocida como la Gran Decepción, el fuego misionero no se apagó. De entre los milleritas surgió un pequeño grupo que reinterpretó la profecía de Daniel 8:14, entendiendo que no hablaba de una fecha fallida, sino del inicio de un proceso celestial de juicio y purificación.

En ese contexto, figuras como Hiram Edson, O. R. L. Crosier y John N. Loughborough comenzaron a sentar las bases de la visión adventista. Entre ellos, Elena G. de White se erigió como un pilar fundamental: sus visiones y consejos abrieron la perspectiva hacia una misión global, más allá de las fronteras norteamericanas. Su influencia encendió un espíritu profético que marcaría para siempre la identidad adventista: un mensaje para todo el mundo.

UNA IGLESIA ORGANIZADA CON ALMA EVANGELÍSTICA

En 1863, la Iglesia adoptó oficialmente el nombre “Iglesia Adventista del Séptimo Día” y estableció una estructura organizativa centrada en la misión. Surgieron escuelas, hospitales, imprentas y fábricas de alimentos, pero el énfasis misionero no se perdió. Las campañas urbanas, reuniones públicas y distribución de literatura se multiplicaron.

En la década de 1870, bajo la guía de Elena G. de White, la membresía se triplicó: de unos pocos miles, pasó a 16 000 en 1880 y alcanzó los 75 000 en 1901. White

enfaticó que las instituciones educativas, médicas y sociales debían servir a la misión evangelizadora, no reemplazarla.

Sin embargo, con el crecimiento global, la organización también se volvió más compleja. Las agendas administrativas y la gestión interna comenzaron a ocupar más tiempo de pastores y líderes, mientras la interacción directa con la comunidad disminuía. El fervor evangelístico de los primeros años empezó a debilitarse, y en algunos lugares, la misión quedó relegada frente a la burocracia.

EL LLAMADO PROFÉTICO DE ELENA G. DE WHITE

Frente a este riesgo, Elena G. de White fue contundente: una iglesia sin evangelismo es una iglesia sin alma. Con su vida y sus escritos, recordó que la estructura organizativa debía estar al servicio de la predicación, la enseñanza, el discipulado y la ganancia de almas.

Incluso en su vejez, ella lideró con el ejemplo: participó en campañas, predicó en diversos países, impulsó la formación de grupos pequeños, la distribución de literatura y el trabajo casa por casa.

VOLVER AL PRIMER AMOR

La historia muestra un patrón claro: las iglesias que dejaron de evangelizar dejaron de crecer. Sin misión activa, la vida espiritual se apaga. Pero hoy, una nueva ola de restauración está en marcha. Movimientos en todo el mundo —especialmente en la División Sudamericana— están recuperando la sencillez y la pasión del evangelismo de los primeros tiempos.

El lema **“Cada adventista, un evangelista”** sintetiza este renacer. No se trata de un eslogan, sino de un llamado divino a que todo creyente, sin importar su edad, profesión o rol en la iglesia, sea un misionero en su entorno.

Como afirmó Elena G. de White: “Todo verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero”.

Los pilares del evangelismo

Para que la misión sea sostenible y produzca frutos duraderos, debemos fortalecer cuatro pilares esenciales:

Grupos Pequeños: espacios de discipulado, cuidado y multiplicación.

Clases Bíblicas: para enseñar, acompañar y guiar a la decisión.

Parejas Misioneras: equipos que trabajan juntos y amplían el alcance.

Estudios Bíblicos Individuales: contacto personal que transforma vidas.

Estos pilares no reemplazan el evangelismo público; lo potencian. La cosecha será abundante cuando el terreno se prepare con oración, estudio y testimonio constante.

UN MOVIMIENTO PROFÉTICO EN ACCIÓN

La División Sudamericana ha puesto en marcha programas como la Escuela de Evangelistas, que capacita tanto a pastores como a miembros. El evangelismo no es un evento anual, sino la razón de ser de la iglesia.

Cristo lo expresó con claridad en Lucas 4:18-19: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor”*.

Así como Jesús fue ungido para evangelizar, nosotros hemos sido llamados a continuar su obra. Que cada adventista viva como un evangelista, llevando esperanza hasta los confines de la tierra.

Pr. Rafael Rossi

EVANGELISMO Y MISIÓN GLOBAL

División Sudamericana

EVANGELISMO: EL LATIDO DEL CORAZÓN ADVENTISTA

INTRODUCCIÓN

Cuando el corazón deja de latir, la vida se apaga. Eso mismo ocurre con la iglesia. El evangelismo es su corazón. Si el evangelismo se detiene, la iglesia muere. Podemos tener templos hermosos, programas organizados y reuniones cada sábado, pero si no estamos ganando almas para Cristo, hemos perdido nuestra razón de existir.

El pueblo adventista nació con una misión. No somos una iglesia más en el panorama cristiano. Dios nos levantó con un propósito profético: anunciar el evangelio eterno y preparar al mundo para el regreso de Jesús. Eso es lo que hace latir nuestro corazón.

1. Una iglesia con una misión profética

El adventismo no surgió por casualidad. Desde los primeros pioneros, Dios nos llamó a llevar un mensaje especial: el de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Elena de White escribió que vio “corrientes de luz que dieron la vuelta al mundo”.¹¹ Esa visión mostraba lo que sería nuestra misión: proclamar un evangelio que no conoce fronteras.

Evangelizar no es una opción, es una orden. Jesús mismo dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mr 16:15). Y esa orden no fue dada solo a los pastores, sino a cada creyente. White lo expresó claramente: “Todos deben brillar como luces en el mundo... son canales de luz”.¹²

Sin lugar a duda, podemos decir que el evangelismo es el pulso que nos mantiene vivos. Cuando dejamos de compartir a Cristo, nuestro corazón espiritual se de-

11 Ellen G. White, *Life Sketches of Ellen G. White* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1915), 125.

12 Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, vol. 2 (Mountain View, CA: Pacific Press, 1871), 632.

bilita. Una iglesia sin misión se convierte en un museo. Pero una iglesia que evangeliza arde de vida, alegría y esperanza.

2. El evangelismo que transforma vidas

No hablamos de un evangelismo frío o mecánico, sino de uno que toca el corazón. El evangelismo no es repartir folletos sin amor ni predicar sermones sin lágrimas. Es amar a las personas, interesarnos por sus luchas, tenderles la mano en sus necesidades y luego presentarles a Jesús como la respuesta a todo.

Como bien dice Elena G. de White: “Cada día la gracia de algunos se cierra... ¿dónde están las voces de amonestación y súplica?”.¹³ Esa es la urgencia: la gente necesita a Cristo hoy, no mañana. Evangelizar es servir, visitar, orar, escuchar, y al mismo tiempo predicar el mensaje de salvación.

George Knight recuerda que nuestra historia está llena de hombres y mujeres que entregaron todo por la misión.¹⁴ Médicos, maestros, colportores y evangelistas anónimos. Ellos entendieron que evangelizar es más que dar estudios bíblicos: es vivir para salvar.

Querido hermano, el evangelismo cambia vidas. Cambia primero la nuestra, porque nos obliga a depender de Dios. Y cambia también la vida de aquellos a quienes servimos. No hay gozo más grande que ver a alguien entregarse a Cristo en el bautismo.

3. Un latido que nos une y nos envía

Cuando una iglesia evangeliza, se une. No hay divisiones cuando todos trabajan por la misma causa. No hay tiempo para discusiones pequeñas porque el foco está en salvar a los perdidos. William A. Spicer decía que cada apertura misionera era una señal del cumplimiento profético de Apocalipsis 14.¹⁵ Ese es nuestro ADN: ser un pueblo en misión.

13 Ellen G. White, *Christian Service* (Washington D. C.: Review and Herald, 1947), 85.

14 George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1999), 105.

15 William A. Spicer, *Our Story of Missions* (Washington D. C.: Review and Herald, 1921), 45.

Si alguna vez nos preguntamos cuál es nuestra misión, no lo dudemos más. Nuestra misión es salvar a alguien para el reino de Dios. Evangelizar es el latido del corazón adventista. Si ese latido se apaga en nosotros, pidamos hoy al Señor que vuelva a hacerlo vibrar con más fuerza.

Este manual de evangelismo que tienes en tus manos es una herramienta para mantener vivo ese latido. En sus páginas encontrarás estrategias, ideas y métodos prácticos para llevar a Cristo a tu familia, a tu barrio y a tu ciudad. No lo leas como un libro más: léelo como un llamado de Dios para ti. Porque el tiempo es corto, las almas están listas, y el corazón de la iglesia debe seguir latiendo fuerte.

Pr. Fernando Rojas

EVANGELISTA

Unión Peruana del Sur



FUNDAMENTOS DEL EVANGELISMO

“El adventismo sin evangelismo es como un fuego sin calor, como una nube sin agua. Pierde su razón de ser”.

Mark Finley



REDEFINIENDO EL EVANGELISMO: FUNDAMENTOS BÍBLICOS Y TEOLÓGICOS

Pr. Elías Georgia

Misión Peruana Central Sur



INTRODUCCIÓN

Hablar del evangelismo es adentrarse en “el corazón mismo de la misión”.¹⁶ En palabras de David Bosch: “Si cortas el corazón de un cuerpo, ese cuerpo se convierte en un cadáver. Si se elimina el evangelismo, la misión muere; deja de ser misión”.¹⁷ Desde el punto de vista bíblico, el concepto de evangelismo está profundamente entrelazado en el tejido del Antiguo y Nuevo Testamento. No obstante, su abordaje ha sido con frecuencia parcial o fragmentario cuando se lo reduce a una sola dimensión. Por ejemplo, en la tradición católica romana, el evangelismo se define como el camino desde la iglesia hacia la iglesia.¹⁸ En este enfoque, la iglesia se concibe como una institución divina autorizada por Dios y abastecida con una provisión de gracias celestiales que el clero puede dispensar a sus fieles. De modo similar, en muchos círculos protestantes, el evangelismo se percibe principalmente como la tarea de “trasladar” a la mayor cantidad posible de personas del mundo a la iglesia, partiendo de la idea de una separación total y antagónica entre ambos.¹⁹

¹⁶ David J. Bosch, “Evangelism: Theological Currents and Cross-Currents Today”, *International Bulletin of Missionary Research* 11, no. 3 (1987): 100.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.* Véase también, Vaticano II, *Lumen Gentium*, 21 de noviembre, 1964.

¹⁹ Ver Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1970].

Aunque es cierto que “no existe una bendición mayor de este lado del cielo que la que se experimenta al ganar almas para Cristo”²⁰, limitar el evangelismo únicamente a este aspecto numérico sería una reducción significativa de su riqueza y profundidad teológica. El presente artículo propone una visión integral del evangelismo a partir de siete enfoques complementarios: el evangelismo como persona, como testimonio, como mandato, como enseñanza, como conversión, como mayordomía y como drama cósmico. Mediante un análisis bíblico y en diálogo con el trasfondo histórico-cultural del mundo antiguo, este artículo esboza una perspectiva teológica que presenta al evangelismo como una realidad imperativa, dinámica y transformadora en el marco de la gran controversia entre Cristo y Satanás. A continuación, se delinean los siete enfoques propuestos, cada uno de los cuales revela una dimensión esencial y constitutiva del evangelismo cristiano.

EL EVANGELISMO COMO PERSONA

El evangelismo comienza con una persona: Jesucristo. Esto resulta plenamente coherente, ya que el evangelio, en su esencia más profunda, es Cristo mismo. Así lo afirma Marcos al comenzar su relato: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” [Mr 1:1]. El término griego *euangelion* “evangelio”, utilizado más de 70 veces en el Nuevo Testamento, no remite exclusivamente al contenido del mensaje, sino también —y primordialmente— al acontecimiento de la persona de Jesús como la buena noticia misma. Aquí la frase “de Jesucristo” [*Iēsou Christou*] puede entenderse de manera subjetiva y objetiva: tanto como el evangelio que “proviene de Jesús” como el evangelio que “consiste en Jesús”. Como tal, se puede decir que Jesucristo es tanto la fuente como el contenido encarnado del evangelio.

En el Nuevo Testamento el sustantivo *euangelion*, común en contextos imperiales para anunciar victorias militares o nacimientos reales, es reinterpretado por los evangelistas para proclamar las buenas noticias de la irrupción del “reino de Dios” a través de la persona de Jesucristo [Mr 1:14-15; Mt 4:23; Lc 8:1]. Este uso tiene un carácter profundamente subversivo: lo que en el mundo romano exaltaba la grandeza de los emperadores, como el nacimiento de César Augusto o sus conquistas, es transformado por los escritores del Nuevo Testamento en un anuncio radicalmente

20 Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 2002), 246.

reorientado hacia Cristo y su reino. El verdadero evangelio no proclama el poder de Roma, sino la victoria del Mesías crucificado, resucitado, entronizado y pronto a venir [Ro 10:9; Hch 2:33-36; Ap 22:12]. Así, el término *euangelion* no solo anuncia un nuevo Rey, sino también una nueva realidad que redefine la historia presente y la esperanza futura del mundo.

Este uso de *euangelion* en el Nuevo Testamento tiene raíces profundas en el trasfondo bíblico del Antiguo Testamento. Desde sus orígenes, el evangelismo se fundamenta en un verbo clave de las Escrituras hebreas: *bašar*, que significa “dar buenas noticias”. Este verbo no se limita a comunicar hechos agradables, sino que designa el anuncio de eventos trascendentes, como el nacimiento de un hijo [Jer 20:15] o una victoria militar [1 Rey 1:42]. En el pensamiento hebreo, proclamar buenas nuevas era un acto cargado de gozo, esperanza y transformación espiritual. De hecho, la raíz *bašar* ya contiene implícita la idea de alegría, sin necesidad de adjetivos adicionales como “bueno” o “maravilloso”. Isaías 52:7 eleva este acto de dar buenas noticias a su máxima expresión: “¡Cuán hermosos sobre los montes son los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz [...], del que dice a Sion: Tu Dios reina!”. En este contexto, evangelizar no es simplemente transmitir información positiva, sino anunciar con gozo la salvación y proclamar el reinado soberano de Dios en la historia humana.

Esta visión del anuncio gozoso también se encuentra en otros pasajes del Antiguo Testamento, como el salmo 68:11, donde una gran multitud proclama la victoria de Dios, y el salmo 40:10, en el que el salmista declara con fervor la justicia divina ante la congregación. En todos estos textos, el evangelismo se presenta como una proclamación viva, cultural y transformadora, inscrita en el marco de la obra salvífica de Dios y anticipada en la figura del Mesías.

Esa esperanza anunciada con gozo en el Antiguo Testamento alcanza su cumplimiento más pleno en Jesucristo, quien no solo proclama la buena noticia, sino que la encarna en su propia persona. Este concepto bíblico del evangelismo como persona implica que, en su amor, Dios no se limitó a enviar un mensaje verbal al mundo en desgracia, sino que “dio a su Hijo unigénito” [Jn 3:16]. Como declara el evangelista: “El Verbo se hizo carne” [Jn 1:14]. El evangelio que Dios había comunica-

do muchas veces y de diversas maneras en el pasado [Heb 1:1], se hizo ahora visible y cercano en la encarnación de Jesucristo [Heb 1:2]. En efecto, la vida, muerte y resurrección de Cristo constituyen el contenido mismo de lo que debe ser anunciado [1 Cor 15:3-4; Ro 1:3-4; 2 Tim 2:8]. Evangelizar, por tanto, no es simplemente enseñar acerca de Jesús, sino proclamarlo como “Dios con nosotros”, hecho carne [Mt 1:23; 1 Jn 4:2-3; 2 Jn 1:7].

En Jesucristo, el evangelio prometido alcanza su cumplimiento más pleno, y con ello, el término *euangelion* adquiere un sentido nuevo frente a su uso en el mundo grecorromano. En ese contexto cultural, el término *euangelion* era comúnmente empleado para anunciar el ascenso de un emperador al trono o, como anteriormente se mencionó, para celebrar victorias imperiales. Esta connotación imperial del evangelio establece un trasfondo revelador para entender cómo los primeros cristianos, partiendo de las promesas del Antiguo Testamento, identificaron a Jesús como el “Hijo de David”, entronizado no en Sion, sino a la diestra del Padre en los cielos [Hch 2:30-36; Heb 1:3, 8:1]. En esta línea, Apocalipsis 5 describe simbólicamente la entronización de Jesús como rey universal: solo él es digno de recibir el rollo sellado, análogo al “libro del pacto” entregado a los reyes israelitas en su coronación [cf. Deu 17:18-20; 2 Re 11:12].

Así como los emperadores recibían títulos y decretos como signos de su soberanía, Cristo recibe el libro sellado como emblema de su señorío cósmico, dando cumplimiento a las promesas hechas a David y afirmando que el reino de Dios ha sido inaugurado en su persona y ministerio [Apo 5:9-10; Mat 28:18]. En este contexto, el evangelismo no es transmitir una teología abstracta, sino declarar la entronización de Cristo, el legítimo Rey del universo, cuyo reino es eterno y cuya justicia es perfecta.

EL EVANGELISMO COMO TESTIMONIO

Evangelizar no es únicamente hablar de Cristo, sino dar testimonio vivo de lo que Él ha hecho en la vida del creyente y en la comunidad de fe. Este testimonio es inseparable de la experiencia del evangelio. En Hechos 1:8, Jesús declara: “Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos

[*martyres*]]. Aquí, el evangelismo se presenta como fruto de un encuentro real con el Resucitado, que transforma a los discípulos en testigos activos.

El término griego *martyria* y su raíz *mártys* aparecen cerca de 200 veces en las Escrituras, como verbo y sustantivo. En su uso más amplio, se refiere al acto de registrar hechos, declarar eventos o afirmar realidades con autoridad, incluso en contextos judiciales, como en las advertencias contra el falso testimonio (Éx 20:16; Deu 5:20). El testimonio puede ser tanto legal como existencial, fiel o falso, humano o divino. En 1 Samuel 12:5, por ejemplo, Jehová mismo es invocado como testigo, mostrando la solemnidad del acto de testificar.

En el contexto del evangelismo, testificar tiene un enfoque específico: anunciar las buenas nuevas tal como fueron reveladas en Cristo. Juan el Bautista dio testimonio [*martyreō*] de la luz verdadera (Jn 1:5-8), y Jesús afirmó que el testimonio válido no procede de uno mismo, sino de aquel que es veraz (Jn 5:31-32). El Espíritu Santo es quien capacita a los discípulos para cumplir esta misión, llevando su testimonio hasta los confines de la tierra (Hch 1:8).

Dentro de un contexto evangelístico, el testimonio asume una orientación particular: se convierte en la declaración pública de las buenas nuevas reveladas en Cristo. Juan el Bautista dio testimonio [*martyreō*] de la luz verdadera (Jn 1:5-8), y el mismo Jesús enseñó que el testimonio auténtico no procede de uno mismo, sino de Aquel que es verdadero (Jn 5:31-32). Impulsada por el Espíritu Santo, la iglesia da este testimonio “hasta los confines de la tierra” (Hch 1:8), haciendo del evangelismo una misión iniciada y sostenida por el Espíritu. En el evangelio de Lucas, el término preferido para esta actividad evangelística no es “misión”, sino “testimonio” [*martyria*], y los apóstoles son repetidamente designados como testigos de la resurrección de Jesucristo. El sucesor de Judas, por ejemplo, es elegido precisamente para servir como testigo de la resurrección (Hch 1:22), y las primeras proclamaciones de Pedro sobre el Cristo resucitado se subrayan repetidamente con la frase “nosotros somos testigos de estas cosas” (Hch 2:32; 3:15; 5:32; cf. 10:39-41). Más adelante, Pablo afirma el testimonio apostólico (Hch 13:31) y él mismo es comisionado como testigo de todo lo que ha visto y oído (Hch 22:15; 26:16).

Durante el sermón del monte, Jesús ilustró este deber mediante la imagen de la luz: “Vosotros sois la luz del mundo” (Mat 5:14). Así como el sol disipa las tinieblas, el creyente está llamado a alumbrar con actos de amor, compasión y verdad. El testimonio cristiano no se limita a las palabras; está presente en el ejemplo, en la forma de vivir, en las relaciones que se construyen. La luz del evangelio brilla de manera natural en quienes han recibido a Cristo en su corazón. Aun sin proponérselo, su vida irradia su presencia, como se ilustra en Mateo 25:34-40: muchos testificaron sin saberlo, porque su vida fue expresión del amor de Dios.

Este testimonio incluye también la disposición al sufrimiento. Testificar a Cristo no es solo hablar de él; es estar dispuesto a vivir y, si es necesario, a morir por él. La palabra *mártys*, de donde deriva “mártir”, evoca esta disposición a permanecer fiel incluso frente a la persecución (2 Tim 2:3; Ap 17:6). Los apóstoles y discípulos no solo enseñaron; proclamaron lo que habían visto, oído y palpado (1 Jn 1:1-3), y sellaron su testimonio con entrega total.

El evangelismo como testimonio exige sabiduría espiritual y dependencia de la dirección divina. Más que conquistar intelectualmente a las personas, implica permitir que el Espíritu Santo convenza sus corazones y las lleve al arrepentimiento (Jn 16:8). El testigo eficaz no es necesariamente el más elocuente, sino el más auténtico: aquel cuya vida refleja la gracia que proclama. La amabilidad, la cortesía, el interés genuino, el tacto ante el prejuicio y la disposición a orar con otros abren puertas más eficaces que cualquier argumento lógico. El evangelismo encarnado se vive en lo cotidiano, cuando cada encuentro (en el trabajo, en el vecindario, en la familia, etc.) se convierte en una oportunidad sagrada para dar testimonio de Jesús con palabras y obras.

En este sentido, el concepto bíblico del evangelismo como testimonio revela que anunciar las buenas nuevas es también encarnarlas. Es vivir de tal forma que otros puedan ver el evangelio hecho carne en nuestras acciones, oírlo en nuestras palabras, y sentirlo en nuestra actitud. Como escribió el apóstol Pablo: “Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres” (2 Cor 3:2). Evangelizar es proclamar con la vida lo que se anuncia con los labios. Es testificar que el evangelio ha transformado, y sigue transformando,

nuestra existencia [2 Cor 5:17; Gál 2:20]. Solo cuando el mensaje que se predica está respaldado por una vida coherente, semejante a la de Cristo, el testimonio se vuelve creíble y poderoso.

EL EVANGELISMO COMO MANDATO

Una dimensión frecuentemente ignorada del evangelismo en contextos modernos es su carácter imperativo. No se trata simplemente de una oferta opcional que pueda aceptarse o rechazarse sin consecuencias, sino de un mandato divino que exige obediencia. Este carácter se manifiesta de manera clara en la llamada Gran Comisión: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones [...]” (Mat 28:18-19). El mandato de evangelizar emana directamente de la soberanía de Cristo, y no de una decisión estratégica de la iglesia.

Desde el punto de vista del lenguaje original, la Gran Comisión de Mateo 28:19-20 tiene una estructura clara que nos ayuda a entender mejor su propósito. El mandato central es un solo imperativo: “haced discípulos” (*mathēteúsate*). Este verbo principal está acompañado por tres acciones que, aunque en griego aparecen como participios, tienen la fuerza de mandamientos: “yendo” (*poreuthéntes*), “bautizando” (*baptizontes*) y “enseñando” (*didáskontes*). Es decir, estas tres acciones no son opcionales ni secundarias; son parte esencial del encargo que Cristo nos da.

Este mandato, por tanto, no debe entenderse como una añadidura posterior al evangelio, sino como una de sus expresiones inherentes. La buena noticia, por su misma naturaleza, exige ser compartida. Evangelizar es participar activamente en la misión de Cristo y responder a su autoridad con obediencia. En otras palabras, evangelizar es otra manera de obedecer a Cristo, quien comisiona a sus seguidores para llevar su mensaje “hasta lo último de la tierra” (Hch 1:8). Por consiguiente, no es la “Gran Sugerencia”, sino la “Gran Comisión”.

Esta comprensión del evangelismo como mandato encuentra su raíz más profunda en la relación entre el Padre y el Hijo. En Juan 10:18, Jesús afirma que tiene autoridad para dar su vida y volverla a tomar, y añade: “Este mandamiento [*entolēn*] recibí de mi Padre”. La entrega de su vida, por tanto, no es un acto de salvación aislado,

sino una obediencia voluntaria a una misión encomendada. Desde esta perspectiva, el “consumado es” de la cruz no constituye un evento desconectado, sino la culminación de un mandato divino. En consecuencia, evangelizar no puede entenderse al margen de la obediencia del Hijo al mandato del Padre, pues fue precisamente esa obediencia —mediante la cual “se humilló [...], haciéndose obediente hasta la muerte” [Fil 2:8] y “puso su vida [...], según el mandamiento recibido del Padre” [Jn 10:17-18]— la que hizo posible que la vida eterna fuera ofrecida al mundo [cf. Jn 6:40; Heb 5:8-9].

Esta obediencia del Hijo no solo se manifiesta en su entrega en la cruz, sino también en la forma en que comunica el mensaje recibido. El mismo Jesús aclara que no habla por iniciativa propia, sino en cumplimiento al mandato del Padre: “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta, el Padre que me envió, él me dio mandamiento [*entolēn*] de lo que he de decir y de lo que he de hablar” [Jn 12:49]. Su palabra, portadora de vida eterna, está sujeta a esta directiva divina, la cual Él acepta como expresión de amor y comunión con el Padre. En este marco, el evangelismo deja de ser una mera estrategia eclesial para convertirse en un acto de mediación obediente: así como el Hijo habla porque le fue mandado, la iglesia evangeliza porque ha sido comisionada.

Esta dinámica de obediencia, sin embargo, no termina en la misión de Cristo, sino que se prolonga en la vida de sus discípulos. Jesús extiende este principio del mandato al ámbito del discipulado, al entregar un “nuevo mandamiento [*entolēn*]”: “Que os améis unos a otros; como yo os he amado” [Jn 13:34; 15:12]. A la luz de este imperativo del amor, el evangelismo se revela también como una expresión de lealtad relacional: obedecer a Cristo implica compartir fielmente su palabra como portadores de su amor.

Esta dimensión obediencial y relacional del evangelismo adquiere su pleno sentido dentro de la comunión trinitaria. La estructura del mandato misionero, expresada en Mateo 28:19 —“bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”— revela que evangelizar es, ante todo, una participación en la misión del Dios trino. No se trata de una tarea impuesta desde fuera, sino de una incorporación activa al propósito eterno de Dios. La promesa que acompaña al mandato —“yo estoy

con vosotros todos los días”— asegura que esta obediencia no se ejerce en soledad, sino en la compañía viva de Cristo, quien actúa con y a través de sus enviados.

EL EVANGELISMO COMO ENSEÑANZA

Evangelizar es, en un sentido profundo y con pleno fundamento bíblico, enseñar. En el pensamiento hebreo, el verbo *yārâ*, del cual deriva *tôrâh*, significa “instruir, señalar el camino”. En el Nuevo Testamento, esta “instrucción” o “enseñanza” es una guía hacia el camino a Cristo, una dirección segura hacia la obediencia a sus mandatos. Esto se expresa claramente en la Gran Comisión: “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” [Mat 28:20]. En este pasaje, el verbo “enseñar” [*didáskō*] aparece como una continuación directa del mandato principal: “haced discípulos” [*matheteústate*]. Este detalle es interesante, ya que en el Nuevo Testamento el verbo *matheteústate*, característico del Evangelio de Mateo [cf. 13:52; 27:57], solo vuelve a aparecer en Hechos 14:21, donde se vincula explícitamente con el verbo “evangelizar”: “Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía”. Esta asociación directa entre *euangelisamenoi* (“habiendo evangelizado”) y *mathēteusantes* (“habiendo hecho discípulos”) evidencia que la proclamación del evangelio va acompañada de un proceso de discipulado que transforma a los oyentes en seguidores comprometidos.

El apóstol Pablo entiende su labor evangelizadora como algo que va mucho más allá de anunciar el mensaje: para él, evangelizar también es enseñar. Así lo deja claro en Colosenses 1:28: “Nosotros proclamamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”. Esta declaración muestra que la evangelización apunta a la madurez espiritual, no a una respuesta emocional momentánea. Enseñar es parte del proceso evangelizador porque forma el carácter, moldea la conciencia y dirige la vida hacia la plenitud en Cristo.

En 2 Timoteo 2:2, Pablo afirma que quienes participan en la obra evangelizadora deben ser “hombres fieles” y “aptos para enseñar”, subrayando así que el evangelismo es esencialmente generacional y multiplicador: quien ha sido enseñado,

a su vez, enseña a otros, creando una cadena de discipulado que se extiende con fidelidad y solidez doctrinal. El evangelismo, en este sentido, no puede reducirse a campañas breves o decisiones instantáneas. La enseñanza cristiana, como parte inseparable del evangelismo, funciona como una siembra continua de la Palabra de Dios, cuyo fruto será visible a su debido tiempo [Sal 126:5-6], conforme a la obra del Espíritu Santo en cada corazón [Jn 16:8, 13]. En este sentido, el evangelismo entendido como enseñanza se asemeja a aquel hombre que “echa semilla en la tierra [...] y la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo” [Mr 4:26-29], pues es Dios quien da el crecimiento [1 Co 3:6-9].

EL EVANGELISMO COMO CONVERSIÓN

Hablar de evangelismo es hablar de conversión. En el evangelismo, la conversión es el propósito central: no es una opción entre muchas, sino la respuesta que el evangelio exige y busca provocar. Desde la proclamación inaugural de Jesús en Marcos 1:15 —“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio”— hasta la predicación apostólica registrada en el libro de Hechos [cf. 3:19; 14:15; 26:18-20], el contenido mismo del evangelio lleva implícito un cambio de corazón, de pensamientos y propósitos.

En Hechos 3:19, Pedro proclama: “Arrepentíos, pues, y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados”. Pablo, por su parte, define su misión como el llamado a los gentiles para que “se conviertan de las tinieblas a la luz” [Hch 26:18] y afirma que predicó que “se arrepintieran y se volvieran a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento” [v. 20]. Aquí los verbos “arrepentirse” [*metanoeō*] y “volverse” [*epistrefō*] expresan el concepto de evangelismo desde una perspectiva de conversión. El primero implica un cambio profundo de mente, afecto y actitud; el segundo señala el movimiento activo hacia Dios. En Pentecostés, Pedro conjuga ambas dimensiones al proclamar: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros...” [Hch 2:38], mostrando que el verdadero evangelismo es un llamado a la conversión de las almas.

Pero esta conversión no es el resultado de un esfuerzo humano independiente. No es algo que el ser humano pueda producir por sí mismo. Jesús lo deja claro en su diálogo con Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo,

no puede ver el reino de Dios” (Jn 3:3). La conversión implica un nuevo nacimiento, un acto regenerador operado por el Espíritu Santo (Jn 3:5). Pedro lo afirma también: “Siendo renacidos... por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pe 1:23). Esta regeneración ocurre mediante la proclamación del evangelio, cuando el poder del Espíritu Santo obra en el corazón humano. Pablo confirma esta verdad al escribir que el evangelio llegó a los tesalonicenses “no solo en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre” (1 Tes 1:5), y añade que, como resultado, “se convirtieron de los ídolos a Dios” (v. 9). Así, el evangelismo es un medio de gracia por el cual Dios crea nueva vida.

De ahí que Pablo afirme con contundencia que, el evangelio “es poder de Dios para salvación” (Ro 1:16). Esta salvación se hace efectiva cuando el mensaje es proclamado y recibido con fe, dando lugar a una vida renovada y reconciliada con Dios. En 2 Corintios 5:17-20, Pablo entrelaza conversión, nueva creación y reconciliación: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es [...]. Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”. La predicación del evangelio no solo expone una verdad; en ella se extiende la mano misma de Dios que invita, transforma y reconcilia. Por tanto, el evangelismo es, en su esencia, una cooperación activa con Dios en la conversión de las almas.

Ahora bien, esta cooperación en la conversión de los pecadores no debe entenderse como una respuesta inducida por técnicas humanas ni como una decisión forzada. Se trata de una respuesta libre, movida por la gracia. Jesús lo declara sin ambigüedad: “Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trajere” (Jn 6:44). Pablo refuerza esta idea al escribir: “Ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder” (1 Co 2:4). Por lo tanto, el evangelista, no actúa como un vendedor que convence, sino como un sembrador fiel (1 Co 3:6), que proclama con claridad, acompaña con amor y confía en que es Dios quien bendice el esfuerzo humano y produce el fruto eterno.

EL EVANGELISMO COMO MAYORDOMÍA

El evangelismo no es solo un acto esporádico o un evento eclesiástico, sino una responsabilidad permanente que implica el ejercicio fiel de la mayordomía

cristiana. En el Nuevo Testamento, la vida cristiana es vista como una “administración” [*oikonomia*] de los dones de Dios, donde cada creyente es llamado a ser un “mayordomo” [*oikonomos*] de la gracia recibida (1 Pe 4:10). Esto incluye la verdad del evangelio, la cual no pertenece al creyente, sino que le ha sido confiada para ser proclamada.

En 1 Corintios 4:1-2, Pablo emplea el lenguaje de la mayordomía para referirse a su ministerio evangelístico: “Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores [*oikonomoi*] de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”. El evangelismo se convierte así en una manifestación concreta de la fidelidad del creyente al encargo recibido del Señor. La expresión “administradores de los misterios de Dios” revela que el evangelista no es propietario del mensaje, sino responsable de su distribución. En este sentido, el evangelista como mayordomo es un agente del misterio revelado [cf. Mt 13:11], encargado de dispensar fielmente lo que de otro ha recibido. Así como el dueño de casa espera que su mayordomo actúe con fidelidad, Dios espera que su evangelista sea fiel al mensaje y a su misión.

Además, en 1 Corintios 9:17, Pablo afirma: “Pues si lo hago de buena voluntad, recompensa tengo; pero si de mala voluntad, la comisión de administrar [*oikonomian*] el evangelio me ha sido encargada”. Aquí, la palabra *oikonomia* denota no solo una función, sino un deber impuesto. Evangelizar no es algo que hacemos solo cuando nos sentimos motivados. Es una responsabilidad que Dios mismo nos ha confiado. No es cuestión de ánimo, sino de fidelidad al encargo recibido. De forma coherente, en Colosenses 1:25, Pablo se refiere a sí mismo como “ministro según la administración [*oikonomian*] de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios”. Pablo no se autoproclama evangelista; ha recibido un cargo dentro del plan divino de salvación, un rol dentro de la economía salvífica que le fue asignado soberanamente.

Este mismo marco de mayordomía aparece con claridad en la exhortación pastoral de Pablo a Timoteo: “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros” (2 Tim 1:14). Pablo se refiere al evangelio mediante dos expresiones: es tanto “el modelo de las sanas palabras” (v. 13) como el “buen depósito” confiado a

mayordomos fieles. Este depósito es el evangelio: el testimonio viviente de la revelación salvífica de Dios en Cristo. Un tesoro que debe ser preservado de la corrupción y transmitido sin alteración. Como observa John Stott, el evangelio es “un tesoro bueno, noble y precioso, depositado en la iglesia para su custodia”, y aunque los creyentes son llamados a guardarlo, lo hacen únicamente “por medio del Espíritu Santo que habita en nosotros”.²¹ El mismo marco verbal y conceptual aparece en 1 Timoteo 6:20, donde Pablo ordena a Timoteo: “Guarda lo que se te ha encomendado”. Así, el evangelismo se convierte en un acto de mayordomía sagrada: no proclamamos lo que hemos inventado, sino lo que hemos recibido bajo comisión y protección divina.

En el Nuevo Testamento, esta mayordomía del evangelio no se limita a Pablo o a los apóstoles. En 1 Pedro 4:10 se exhorta a toda la iglesia: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos mayordomos [*oikonomoi*] de la multiforme gracia de Dios”. Esto implica que cada creyente, sin importar su función o contexto, tiene una responsabilidad misional que nace del don recibido. En la mentalidad del primer siglo, como atestiguan fuentes rabínicas y grecorromanas, el mayordomo podía ser tanto un esclavo de confianza como un administrador libre, y su identidad no dependía de su estatus social, sino de su fidelidad (cf. Gá 4:2). Así, en la tradición cristiana primitiva, el mayordomo es figura clave del creyente: responsable de los bienes de su Señor, no solo guardándolos o preservándolos, sino multiplicándolos en beneficio de la casa de Dios.

Esta mayordomía del evangelio, además, debe ejercerse de manera integral. No se reduce a la proclamación verbal del mensaje, sino que incluye también la inversión generosa de tiempo, recursos y dones espirituales en la extensión del reino de Dios. El evangelista fiel no guarda la semilla, sino que la siembra generosamente (2 Co 9:6-11). Esta siembra no se limita a programas o eventos eclesiásticos, sino que se extiende a cada esfera de la vida: la familia, el trabajo y la comunidad. Allí donde hay un creyente, hay un testigo y un administrador del evangelio. Como bien señala el uso de “mayordomía” [*oikonomía*] en Lucas 16:2-4, se espera que el mayordomo rinda cuentas de su gestión. No puede tratar el evangelio como propiedad privada ni como un recurso opcional, sino como un encargo que un día será evaluado.

²¹ John R. W. Stott, *The Message of 2 Timothy: Guard the Gospel*, ed. rev. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2021), 29.

La seriedad de esta responsabilidad se ilustra vívidamente en la parábola de los talentos [Mt 25:14-30]. El siervo que escondió su talento no fue simplemente visto como pasivo; fue considerado infiel y negligente. Del mismo modo, el creyente que no comparte la buena nueva traiciona el propósito mismo de su llamado. Evangelizar no es un extra opcional en la vida cristiana; es parte del núcleo de su identidad y vocación. Así como al obispo debe ser “mayordomo [*oikonómon*] de Dios” [Tit 1:7], cada creyente está llamado a reflejar ese modelo de fidelidad en su propio contexto misional.

Asimismo, el evangelismo como mayordomía exige la retención y transmisión fiel del mensaje sin alterarlo ni suavizarlo [2 Tes 2:15; 1 Co 15:2-3]. En Gálatas 1:6-9, Pablo advierte contra los que predicán “otro evangelio”; y en 2 Timoteo 2:2 exhorta a Timoteo a transmitir lo que ha oído “a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. La integridad del mensaje y la formación de nuevos evangelistas son parte esencial de esta administración. Ignorar esta dimensión es desconocer la lógica misma de la mayordomía evangelística: (1) Se ha recibido para compartir, (2) se proclama para multiplicar y (3) se enseña para retener.

En este sentido, la mayordomía del evangelismo se convierte en una expresión concreta del amor al prójimo. Quien ha recibido vida eterna en Cristo no puede guardarla solo para sí. El evangelio es un don para compartir. Negarse a evangelizar no es solo omisión; es infidelidad y negligencia espiritual ante el tesoro recibido. Así, el evangelismo como mayordomía revela el carácter del evangelizador: su fidelidad, su generosidad, su amor y su compromiso con Cristo. Administrar el evangelio es proclamarlo, vivirlo y preservarlo fielmente, sabiendo que un día el Señor pedirá cuentas de lo que hicimos con el mensaje que nos confió.

EL EVANGELISMO COMO UN DRAMA CÓSMICO

El evangelismo no es simplemente un mandato aislado ni una estrategia eclesial contemporánea, sino una participación activa en el drama cósmico que define toda la historia universal. En este drama, el universo entero se convierte en un teatro de acción divina y respuesta humana, donde se libra un conflicto real entre Cristo y Satanás sobre el carácter de Dios, su ley y su soberanía. El evangelio no es solo la buena noticia de salvación para el individuo; es también la proclamación pública y

profética de la victoria de Dios en un conflicto cósmico, cuyo desenlace vindicará su justicia y amor ante toda la creación.

Este conflicto no comenzó en la tierra, sino en el cielo mismo, cuando un ser creado —llevado por su orgullo— se convirtió en Satanás, arrastrando consigo a la tercera parte de la hueste angélica [Apo 12:4, 9]. Al introducir la misma ideología de independización y rebelión en la humanidad [Gn 3], se distorsionó la imagen de Dios en el hombre [Gn 1:26-27] y el orden creado fue afectado [Ro 8:19-22]. Desde entonces, la historia humana se desarrolla como escena visible de un conflicto invisible, observado por “el mundo, los ángeles y los hombres”, según declara Pablo: “Hemos llegado a ser espectáculo [*theatron*]” ante una audiencia cósmica [1 Co 4:9]. Este término griego, clave para comprender la naturaleza dramática de la misión, implica que el mundo no es un espacio neutral, sino un escenario donde se libra el conflicto entre la verdad de Dios y las pretensiones del mal [Apo 13-14].

En este contexto, el evangelismo es un acto “teodramático”, esto es, un drama divino en el que Dios actúa a través de sus testigos [Apo 10-11]. En este drama cósmico se anuncia la verdad frente a las mentiras del adversario, se invita a la reconciliación con el Creador y se representa ante el universo la justicia divina. Esta proclamación no nace de una iniciativa solo eclesial. Dios mismo irrumpe en la historia de la humanidad caída para redimirla desde dentro. En este sentido, proclamar las buenas nuevas es participar activamente de la historia de la salvación que se extiende desde la creación hasta la nueva creación, desde el Edén hasta la Jerusalén celestial [Apo 21-22].

Es importante destacar que, en este drama cósmico, el evangelismo no se realiza en aislamiento. Dios ha provisto un ejército invisible de colaboradores celestiales que asisten a los heraldos humanos en la obra redentora. Los ángeles, como “espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación” [Heb 1:14], cooperan activamente con la iglesia. Son ellos quienes velan por los que buscan luz, guían a los que desean ser guiados y fortalecen a quienes luchan por restaurar la imagen de Dios en la humanidad. Tal como lo ilustra el relato de Felipe y el etíope [Hch 8:26-39], los ángeles dirigen los pasos de los evangelistas, pero no los reemplazan: colaboran con los seres humanos, formando una sociedad

de socorro, un teatro conjunto donde lo celestial y lo terrenal actúan coordinadamente.

Esta alianza entre lo visible y lo invisible reafirma la dimensión cósmica de la evangelización. Los mismos ángeles que lucharon en el cielo contra Satanás, que exultaron ante la creación del mundo y que presenciaron la caída del hombre, hoy se deleitan en ver prosperar la obra de redención. Son testigos, pero también actores invisibles en el theatron de la historia. Desde una perspectiva bíblica, esta historia teatral puede entenderse como una gran obra dividida en actos: [1] La creación, [2] la caída, [3] el pacto, [4] el sacrificio expiatorio, [5] la misión de la iglesia, [6] el ministerio intercesor de Cristo y [7] la restauración final. El evangelismo se sitúa en el quinto acto, donde la iglesia, como cuerpo visible de Cristo (Hch 1:8; Ef 3:10), continúa su misión en un campo de batalla espiritual real (Ef 6:12; Ap 14:6-13).

En este contexto, evangelizar es tomar posición en medio de un mundo gobernado por la mentira (Jn 8:44), desafiando las estructuras que oprimen y oscurecen la verdad. La humanidad no es meramente espectadora, sino actor y testigo en este drama cósmico. No hay neutralidad en este drama: toda vida es parte de la obra. El guion está escrito, la escena final está asegurada, y la iglesia está llamada a representar con fidelidad el papel que Dios le ha asignado hasta que el telón se cierre y toda la creación vea y adore al Rey de gloria (Fil 2:11; 2 Pe 3:13; Ap 22:12).

CONCLUSIÓN

El análisis desarrollado a lo largo de este artículo muestra que el evangelismo no puede ser reducido a una táctica pastoral ni a una función eclesial periférica. Más bien, se trata de una realidad teológica multidimensional que integra la persona de Cristo, la experiencia del testimonio, la autoridad del mandato, la labor de la enseñanza, la dinámica de la conversión, la responsabilidad de la mayordomía y la participación en el drama cósmico de la redención. A la luz de este marco, evangelizar implica colaborar activamente con Dios en su obra salvadora, comunicar su verdad con fidelidad y encarnar su gracia en contextos culturales complejos. En este sentido, el evangelismo es simultáneamente un acto de obediencia, de amor y de esperanza.



PRINCIPIOS DE EVANGELISMO SEGÚN JONÁS 1:1-3

Pr. Heyssen Cordero

PRESIDENTE - Misión Central del Perú



INTRODUCCIÓN

Aunque todo cristiano conoce la misión de la iglesia, algunos aseveran que ella está en crisis²² por la poca participación de la feligresía en la predicación del evangelio, el crecimiento acelerado de otras confesiones religiosas no cristianas²³ y la pérdida de miembros en el seno del cristianismo²⁴ en porcentajes considerables. Esto es preocupante porque el cristianismo nació históricamente con la misión (Mt 28:19, 20) como prioridad, sentando sus bases respecto a la misión en el Concilio de Jerusalén (Hch 15) para salir de su territorio a todo el mundo, en cumplimiento de Hechos 1:8. Sin embargo, en el siglo pasado, la misión tuvo un despertar con las misiones en la mayoría de los grandes movimientos cristianos a través de dos gran-

22 Darrel considera que la mayoría de las iglesias está olvidando su rol en esta tierra, que es la de ser una influencia positiva para los tiempos de crisis que vive la humanidad. Véase Darrel W. Robinson, *La evangelización, prioridad uno. Estrategia: La vida total de la iglesia* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2008), 17.

23 Por ejemplo, los musulmanes: Silvia Montenegro, "Actualidad de los estudios sobre el Islam: Reflexión a partir de temas y abordajes globales y locales". *Pensar: Epistemología, Política y Ciencias Sociales* 115, no. 2 (2007), bajo "crecimiento del islamismo con religión", <http://revistapensar.org/index.php/pensar/article/view/22/pdf> (consultado: 30 de enero, 2017).

24 El catolicismo, por ejemplo, ha perdido mucha feligresía en los últimos años: "Crisis del cristianismo, ¿triunfo del ateísmo?", *Apología 2.1*, <https://apologia21.com/2013/01/26/crisis-del-cristianismo-triunfo-del-ateismo/> (consultado: 30 de enero, 2017); José Antonio Varela Vidal, "Los católicos que dejan la iglesia", *Catholic.net*, <http://www.es.catholic.net/op/articulos/16840/cat/247/los-catolicos-que-dejan-la-iglesia.html> (consultado: 30 de enero, 2017); Gary Krause, "Adventism among the World Religions", *Journal of Adventist Mission Studies* 93, vol. 6, no. 2 (2006), bajo "crecimiento de los adventistas", <http://digitalcommons.andrews.edu/jams/vol6/iss2/9/> (consultado: 30 de enero, 2017).

des acciones que son consideradas hasta hoy como hitos en la teología de la misión (misionología) en el mundo católico y evangélico: el Concilio Vaticano II²⁵ y el Pacto de Lausana,²⁶ respectivamente, lo que muestra el interés del cristianismo moderno por cumplir la misión.

Sin embargo, David J. Bosch afirma que esta crisis se manifiesta en tres áreas: su fundamento, su razón de ser y su naturaleza²⁷, y que la mala comprensión de la misión puede llevarnos a cometer errores en la práctica de esta, porque no solo basta conocer la misión, sino entenderla a la luz de la Biblia. Si la misión es entendida fuera de las Escrituras puede ser considerada como una obra humana y no divina, y esto no tiene lugar, pues la misión es de Dios (*missio Dei*).²⁸ Teniendo en cuenta que la misión existe porque existe el evangelio, y el evangelio por la entrada del pecado,²⁹ en ese sentido, es de suma importancia abordar el tema de la misión en el marco de las Escrituras; pues los modelos, estrategias y corrientes contemporáneos mutan y necesitan ser actualizados, pero la palabra de Dios permanece para siempre (1 Pe 1:25; cf. Is 40:8).

En ese sentido, Jonás 1:1-3 presenta elementos vitales para la comprensión de la misión. Estos elementos nos dicen que la misión fuera de Israel no es una suposición o interpretación antojadiza que intenta promover el tema de la misión en el AT. Sin embargo, estos elementos pueden ser aplicados a la iglesia hoy. A continuación, principios para la misión actual:

25 El Concilio Vaticano II (1962-1965). El papa Juan XXIII convocó el segundo Vaticano en 1959 para lograr un aggiornamento (puesta al día) de la Iglesia católica que concluyó finalmente en el Decreto sobre la iglesia y sobre la misión de ella en el mundo hoy y el ecumenismo. Por primera vez, los dirigentes de la iglesia comenzaron a vislumbrar y a experimentar realmente las implicaciones de un evangelio que no era meramente europeo ni norteamericano, sino verdaderamente universal. Véase Donald Senior y Carrol Stuhlmueeller, *Biblia y misión. Fundamentos bíblicos de la misión* (Navarra: Verbo Divino, 1985), 11.

26 El pacto de Lausana fue el resultado del congreso mundial de evangélicos firmado en Lausana, Suiza en julio de 1974, patrocinado por Billy Graham y revista Christianity Today, es considerado como uno de los acontecimientos más importantes entre los evangélicos, pues sentó las bases para el cumplimiento de la misión en un mundo contemporáneo, véase John Stott y Christopher J. H. Wright, *Christian Mission in the Modern World. Updated and Expanded* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2015), 11-14.

27 David J. Bosch, *Misión en transformación*. Cambios de paradigma en la teología de la misión (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2000), 19.

28 Gordon R. Doss, "Structural Models for the Twenty First Century: An Adventist Perspective", *Andrews University Seminary Studies* 43, no. 2 (2005): 302. En adelante AUSS.

29 George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago, IL: Moody Press, 1984), 15.

1. La misión tiene su origen en YHWH

En el primer verso de Jonás podemos notar claramente el carácter misionero de YHWH. Es Él quien toma la iniciativa de predicar a los ninivitas. La misión no nace en el corazón de Jonás, sino en el corazón de YHWH, el misionero por excelencia de las Escrituras. Es Él quien toma la iniciativa de revelarse a sí mismo, con el fin de darse a conocer y salvar a la humanidad.³⁰ Jesús mismo autodefinió su misión de la siguiente manera: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” [Lc 19:10], y es que la misión existe porque Dios ama a las personas.³¹ En esa dirección, es interesante notar tres aspectos de ese carácter misionero de YHWH:³²

En primer lugar, YHWH no solo está interesado en lo que acontece con los israelitas, sino que ha puesto sus ojos sobre Nínive, una ciudad ubicada a más de cinco mil kilómetros de distancia, aproximadamente. ¿Qué tenía que ver YHWH con ese pueblo corrupto? YHWH está al tanto de todo lo que ocurre en el mundo de manera general [Dn 2:21; Is 46:9-10] e individual [Is 41:4; Lc 12:7].

En segundo lugar, YHWH no solo sabe lo que sucede en el mundo y está en control, sino que interviene de manera activa, no se queda de brazos cruzados mirando cómo se destruye su creación, cómo se arruinan la vida los ninivitas, sino que actúa enviando a su profeta. Y es que no hay nada que Dios haga sin antes hacerlo saber a sus profetas [Am 3:7]. Esto es evidente a lo largo de las Escrituras (por ej. Gn 6, 18, Éx 3).

Finalmente, YHWH es evidentemente misericordioso con los marineros al calmar la tempestad [1:15], con el profeta rebelde al reservarle la vida [1:17; 2:10], con los habitantes de Nínive [3:10], y con la actitud rebelde de Jonás en el desenlace de la historia [4:6, 9-11]. YHWH es misericordioso, por eso envió a Jonás a predicar con urgencia.

30 Alexi Gonzáles Del Sol, “Jonás y el peligro del patriotismo”, *Revista Cubana de Teología* 1, no. 1 [2013]: 83.

31 Daniel Rode, “El Todopoderoso conduce la misión de bendecir a todas las etnias de la tierra”, *DavarLogos* 8, no. 2 [2009]: 171.

32 Richard Phillips, *Estudos bíblicos expositivos em Jonas e Miqueias* [São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2017], 16.

Entonces, la misión es de YHWH. En el libro de Jonás se puede notar claramente que Dios está en misión, y sus planes no pueden ser frustrados.³³

2. La misión es delegada a un instrumento humano

El texto bíblico inicia con YHWH revelándose a un ser humano, a un profeta. Dios llama al profeta, y ese llamado no es aleatorio, es específico: “A Jonás, hijo de Amitay” (v. 1), lo que recuerda una vez más que YHWH nos conoce bien y desde siempre (Sal 139:13 cf. Jer 1:5). “El profeta tenía un sentido patriótico que empañaba su obligación religiosa, y aunque conocía el perdón misericordioso del Señor (cf. 4:2), quiso evadir su responsabilidad. Parece extraño que un profeta de Dios no quisiera obedecer el mandato divino de predicar un mensaje de condenación a los pecadores”.³⁴ No es que Jonás tenía miedo de la crueldad de los ninivitas, sino que su celo patriótico fue más grande y fuerte y “no veía con buenos ojos el que Dios tuviese la intención (v. 4:2) de salvar también a los gentiles”.³⁵

Un detalle que no debe ser considerado menor es la preparación del profeta. Según Luis Girón, el ministerio de Jonás muestra a un hombre capaz de relacionarse con personas de otras lenguas, como fue el caso de los marineros (1:9), posteriormente predicó en Nínive usando el idioma de los asirios (arameo, idioma comercial en el ACO).³⁶ Pero no solo eso, sino que es un gran comunicador social, aunque se evidencia un sermón de cinco palabras (3:4) que lograron convencer no solo al pueblo, sino al rey (3:7). Tener a un predicador que se mueva entre todos los públicos y escenarios con tanta facilidad no es un tema común en ningún tiempo, Jonás y Pablo (Hch 17:16-34; Hch 26:1-32), pueden configurarse como profetas similares pues anunciaron el evangelio a pueblos gentiles.

33 Matius Baia de Oliveira, “A missio Dei no Profeta Jonas”, Instituto Missionário Palavra da Vida, https://www.academia.edu/80463123/A_Missio_Dei_no_Profeta_Jonas (consultado: 26 de octubre de 2023).

34 John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 6: Daniel-Malaquías* (Puebla: Las Américas, 2001), 183.

35 Matthew Henry y Francisco Lacueva, *Comentario bíblico de Matthew Henry* (Barcelona: CLIE, 1999), 1008-1009.

36 Luis Giron Blanc, “Jonás, el no-profeta de la globalización”, *Revista de Ciencias de las Religiones*, no. 8 (2003): 62.

No obstante, en la ecuación misionológica, Jonás era el instrumento que YHWH había elegido, con todo lo que era y representaba, fue llamado para ir a Nínive. Jonás se resistió, desobedeció abiertamente la comisión que le había sido confiada, pero al final, YHWH que es el “dueño” de la misión, puso las cosas en orden, y el profeta cumplió el encargo, aun cuando se puede inferir por el texto, que no estaba de acuerdo con la misión.

3. La misión tiene un motivo

Nínive era el objetivo de la misión que se le había encomendado a Jonás. La misión debía cumplirse en una ciudad extranjera. Nínive se describe tres veces como una “gran ciudad” (1:2; 3:2; 4:11; cf. “ciudad grande en extremo” 3:3). Existe una razón más grande que solo su grandeza arquitectónica y expansionista. Como se ha destacado, Nínive pudo haber tenido alrededor de medio millón de habitantes. Jonás 4:11 dice que había más de “ciento veinte mil personas que no saben discernir su mano derecha de su mano izquierda”.³⁷ Sin embargo, no fue su tamaño geográfico ni demográfico lo que motivó la misión centrífuga en el corazón de YHWH, sino su “maldad” (Jon 1:2). Esa maldad subió delante de YHWH, el texto podría decir “delante mi rostro” o “hasta mi presencia”.

Entonces, el motivo de la misión es la violencia y maldad de Nínive, y esto tiene coherencia con el pensamiento bíblico sobre la obra evangélica, pues la misión existe porque existe el evangelio, y el evangelio, por la entrada del pecado.³⁸ Claramente, el texto expresa que el motivo por el cual YHWH envía a Jonás a predicar en Nínive responde a la gran necesidad de la ciudad. Ellos están viviendo en “maldad grande que ha subido delante de Dios” (v. 2b). YHWH envía a Jonás a Nínive por sus maldades, y Jonás huye a Tarsis por las maldades de Nínive.

La misión es en respuesta al pecado de Nínive. Hay un problema, y Dios tiene la solución: el evangelio “de aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (3:4). En ese sentido, se hace relevante la misión de Jonás en nuestros días. El creyente debe ser

³⁷ Cyril W. Spaude, *La Biblia popular. Abdías, Jonás, Miqueas*, ed. Roland Cap Ehlke y John C. Jeske [Milwaukee, WI: Northwestern, 2000], 65.

³⁸ George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* [Chicago, IL: Moody Press, 1984], 15; Walvoord y Zuck, 187.

consciente de que la humanidad vive como en los días de Noé [Mt 24:37-39], maldad y violencia por doquier [Gn 6:6, 11-13].

4. La misión es urgente

El texto bíblico presenta tres verbos imperativos: “levántate”, “camina” y “clama”.³⁹ La estructura gramatical de estas palabras está construida de manera coherente. Hay una secuencia lógica en la oración, pero no solo eso, sino que están en modo imperativo, lo que indica que estas acciones deben hacerse con urgencia y prontitud, no hay tiempo que perder, solo son “cuarenta días” [3:4]. Según Roberto Lloyd, estos tres verbos indican (1) ¡levántate! - preparación personal, (2) ¡ve a Nínive! - dirección geográfica, y (3) ¡predica! - tarea específica.⁴⁰ Sin embargo, existe una razón más grande que solo una misión de predicar un sermón cotidiano en un día de culto en la iglesia y se trata de un ultimátum, un mensaje que debe ser entregado con prontitud: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” [3:4].

Si YHWH no puede actuar de manera pasiva al ver a Nínive colapsando en violencia y maldad, tampoco puede enviar de manera voluntaria ni opcional a sus mensajeros, sino que los envía en modo imperativo. Es una orden, es un mandato obligatorio y hasta autoritario: ¡Levántate, camina y clama! Tres palabras que se configuran como el carácter de la misión. La misión no se hace a “gusto” del mensajero, sino siguiendo la voluntad de YHWH, y esta es prioritaria.

En ese sentido, el creyente bíblico debe entender y aceptar que fue llamado para cumplir una misión urgente, pues el carácter de la misión es una orden, un mandato, un imperativo, y no una invitación opcional. YHWH no está haciendo una consulta, o invitación electiva. Pero predicar las verdades para este tiempo, con urgencia y poder, no significa subir al púlpito en tono condenatorio, sino lleno de amor.⁴¹

5. La misión tiene un mensaje escatológico

Una misión de carácter urgente tiene un mensaje escatológico. Según el libro de Jonás, YHWH ordena al profeta qué mensaje debe predicar: “clama contra ella”

³⁹ Roberto Lloyd, *Estudios bíblicos ELA: Bondad y severidad de Dios [Jonás - Abdías]* [Puebla: Las Américas, 1991], 20.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ Alejandro Bullón, *La locura de la predicación* [Lima: Imprenta Unión, 2015], 66-7.

[1:2], y “clama las palabras que yo te diré” [3:2]. La misión centrífuga no proclama las opiniones, creencias ni gustos personales del profeta, muy por el contrario, solo transmiten la voluntad de Dios. Por eso, la predicación de la Palabra debe estar fundamentada en la Palabra de Dios [Col 1:25]. Ningún mensaje humano cuenta con el sello de autoridad divina, solo la Biblia.⁴²

Ahora, obediente a la indicación de YHWH, y luego de ser vomitado por el gran pez, el profeta clama: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” [3:4]. El mensaje divino que recibió Jonás y lo que anunció, tal como aparece en el texto es, aparentemente, una amenaza de completa destrucción de Nínive en cuarenta días. Quizá ese fue un periodo de gracia que se ofreció al pueblo para que se arrepintiera y evitara el castigo. Este es en expresión, un llamado a las naciones ante la inminencia del juicio de YHWH, un mensaje escatológico (cf. Ap 14:6-7), un principio básico en toda la Escritura, y que es evidente en toda la revelación de YHWH en ella.

Sobre la base del microsermón que anunció el hijo de Amitay, se puede destacar que (1) el mensaje es de YHWH, y (2) que ese mensaje es el mismo evangelio eterno que anuncia Apocalipsis 14:6.⁴³ Es por ello que la urgencia de la tarea misionera y el mensaje de Jonás a Nínive se debe a la inminencia del “día de YHWH” (por ej. Sof 1:14; Jer 30:7; Ez 7:7; Jl 1:15; Ml 4:5). Cuando hablamos de misión y el mensaje, es importante destacar el tema de la segunda venida de Cristo, como puntos vitales de la misión, y como estructura para un mensaje escatológico, la experiencia del pueblo de Dios en los últimos días está bosquejada en el patrón del juicio de Dios.⁴⁴ Esto nos lleva a considerar los tiempos y contextos históricos y sociales del tiempo de Jonás y de Nínive, como objetivo de la predicación del profeta. La ciudad de gran “maldad” que subió delante de la faz del Señor se conecta con la sociedad actual, “Babilonia”, cuyos pecados “han llegado hasta el cielo” [Ap 18:4-5]. Es decir, en el mensaje de Jonás podemos ver un símil minúsculo de juicio como respuesta a “la maldad que lle-

42 John F. MacArthur, *Avergonzados del evangelio. Cuando la iglesia se vuelve semejante al mundo* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2001), 34.

43 “La frase *evangelio eterno* habla de un Dios que ama tanto a los seres humanos que él creó, que aunque conocía perfectamente las consecuencias de sus elecciones, hizo provisión para su futura rebelión antes de que sucediera [...] El evangelio eterno no solo habla del pasado y del presente, sino que promete un futuro esperanzador”, véase Mark Finley, *Tres mensajes cósmicos* (Buenos Aires: ACES, 2022), 33.

44 Geerhardus Vos, *The Pauline Eschatology* (New Jersey: P&R Publishing, 1994), 62-71.

ga hasta Dios”. Un caso similar lo vemos en el primer libro de Moisés [cf. Gn 6:5, 10, 11; 18:20]. Por tal motivo, el ministerio de Jonás es un ministerio profético en el marco del tiempo del fin, un ministerio similar al que la iglesia es llamada a desarrollar [Ap 14:6-13]. En resumidas cuentas, la iglesia del tiempo del fin está llamada a predicar, al igual que Jonás, el mensaje del triple ángel: un mensaje bíblico y escatológico de juicio y misericordia.

6. La misión no siempre es aceptada

Jonás no quería que los ninivitas se salvaran de la destrucción que YHWH había anunciado, por eso huyó de Israel para embarcarse hacia Tarsis. A continuación, tres posibles razones del porqué el hijo de Amitay se negó a predicar a los ninivitas:

En primer lugar, el profeta consideraba que Nínive era muy corrupta y llena de maldad. Ya se ha evidenciado en este estudio, lo corrupta y violenta que era la “gran ciudad”. Esta era una de las razones de la negativa del profeta, era un moralista aparentemente. Sin embargo, “no hay constancia de que Jonás dijera una sola palabra” sobre los pecados de Israel, tal como lo hicieron Oseas, Joel y Amós, profetas contemporáneos que arremetieron contra Jeroboam II, el rey corrupto de Israel en esos tiempos. Los israelitas adoraban ídolos, explotaban a los pobres e incluso sacrificaban niños.

Al parecer era feliz en Gat-hefer [2 Re 14:25], incluso llegó a profetizar buenas noticias, lo cual era un raro privilegio para un profeta hebreo.⁴⁵

En segundo lugar, Jonás tenía un sentimiento de superioridad, un celo nacionalista o patriótico y mucho prejuicio religioso. El profeta estaba convencido de que no había necesidad de salir de su terruño, de sus fronteras para anunciar las buenas nuevas. Al avalar aparentemente, el reinado de Jeroboam II, lo hacía como para mostrar que al igual que con Salomón, la gente debía ir a Israel a ver las maravillas de YHWH a través de su pueblo escogido [1 Re 10:23-25]. Luis Giron dice que Jonás es un modelo de no-profeta de la globalización,⁴⁶ de salir de las fronteras de su territorio para cumplir la misión.

⁴⁵ Gary Krause, *La misión de Dios: Mi misión personal* (Buenos Aires: ACES, 2023), 49.

⁴⁶ Giron, 62.

Y, en tercer lugar, el conocimiento de Jonás sobre YHWH era pobre y limitado según se puede inferir en el texto, y es que Jonás intentó “huir de la presencia de Jehová a Tarsis” [1:3 cf. 1:10]. Es difícil entender el actuar del profeta inmediatamente después de notar que fue YHWH mismo quien le llamó para la misión. Esta forma de llamado de Dios sería el ideal de muchos predicadores, pastores y líderes religiosos en todos los tiempos. ¿Es posible ser profeta de YHWH y no conocerlo de verdad? Jonás no conoce a YHWH y cree que yéndose lejos “nadie predicará [les advertirá del juicio inminente] a los ninivitas”, y por lo tanto, “Dios los destruirá”. Existen otras razones más, y excusas diversas para el no cumplimiento de la misión centrífuga, tal como se puede notar en Jonás; sin embargo, todas ellas podrían resumirse en el no conocimiento real de quién es YHWH. El grado de conocimiento que tengamos de YHWH, determinará cómo tomemos la misión que él me ordena.

Ningún creyente cumplirá la misión centrífuga si no tiene un conocimiento real y verdadero de YHWH. Ningún plan misionero o proyecto evangelístico tendrá éxito si los misioneros no conocen quiénes son ellos ni reconocen a Dios como lo que es: majestuoso, perfecto y Todopoderoso.

7. La misión es una bendición

El cumplimiento de la misión es de bendición [Gn 12:1-3], sin embargo, el desviarse de la misión real, trae consigo maldición [Gn 12:19]. YHWH envía al profeta a Nínive, pero el profeta hace todo lo contrario, se marcha a Tarsis. Como ya vimos, las ciudades estaban totalmente opuestas en dirección, alejadas por muchos kilómetros. No se trata solo del lugar, es en expresión, la voluntad de YHWH y la voluntad de Jonás. Cuando el ser humano decide rechazar el llamado a cumplir la misión, no solo rechaza a YHWH [autor de la misión], sino que hace su propia voluntad.

Por lo tanto, entramos en un tema más amplio: el gran conflicto. Por un lado, YHWH queriendo salvar al ser humano, y por el otro, el enemigo, a través de Jonás, de un profeta nada más y nada menos, tratando de impedir que ese plan se lleve a cabo. Sin embargo, los planes de Dios no se pueden trincar y Él tiene que intervenir.

No obstante, desde que Jonás decidió deliberadamente por sus razones personales desviarse de la misión centrífuga que YHWH le había ordenado, su vida co-

mienza un descenso.⁴⁷ Desciende a Jope, desciende al barco, desciende a las entrañas del barco y, lo más conocido de la historia, desciende al océano, al vientre del pez.⁴⁸ No hay otro personaje en las Escrituras que experimentó tantos “descensos” como resultado de haber desobedecido a YHWH.

La misión centrífuga es de grande bendición si la obedecemos, pero si no, será de maldición, y es que comenzaremos a descender espiritualmente, como se evidencia en Jonás. No obstante, la gracia y la misericordia de Dios jamás dejó en el abandono al profeta, sino que muy por el contrario, Dios intervino de manera poderosa y lo salvó de la muerte y maldición, a tal punto que Jonás mismo escribió que “la salvación es de Jehová” [Jon 2:9].

CONCLUSIÓN

Jonás representa sin problemas la actitud del pueblo de Israel, llamados desde el principio a cumplir la misión, pero siendo reacios a obedecer. No es que YHWH haya dado la misión recién en el Nuevo Testamento como muchos aseveran, sino que YHWH les dio la misión desde el principio, pero evidentemente no la comprendieron, al igual que Jonás.

A través de estos siete principios o lecciones misioneras que nos provee el libro de Jonás, Dios nos llama a salir de nuestra zona de confort para anunciar las buenas nuevas de salvación a un mundo que se está ahogando en sus maldades sin esperanza.

47 Esto fue cierto también con Abraham, que descendió a Egipto [Gn 12:10]; Moisés, del Monte de Sinaí al escenario del becerro de oro [Éx 32:15]; Sansón, hacia territorio filisteo [Jue 14:1]; Saúl, a Gilgal [1 Sam 15:12]; y David, al desierto de Parán [1 Sam 25:1]. Véase Steve W. Thompson y Borge Schantz, *Misioneros bíblicos* [Buenos Aires: ACES, 2015], 34.

48 Krause, *La misión de Dios*, 49.



CUATRO DIMENSIONES DEL EVANGELISMO EN EL LIBRO DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Pr. Fernando Rojas

EVANGELISTA - Unión Peruana del Sur



INTRODUCCIÓN

El evangelismo, en su esencia más pura, no es simplemente una actividad eclesial, sino una manifestación integral del carácter de Dios en la vida de la iglesia. En el Nuevo Testamento encontramos un enfoque multifacético del evangelismo expresado en cuatro conceptos clave en griego: *koinonía* [comunidad], *didajé* [enseñanza], *diaconía* [servicio] y *kerigma* [proclamación]. Estas cuatro dimensiones conforman una visión holística del evangelismo que va más allá del púlpito y penetra en cada área de la vida cristiana.

Como afirmaba Billy Graham: “La evangelización no es una actividad entre muchas en la iglesia; es su única razón de existir”.⁴⁹ Sin embargo, para que este mandato sea vivido plenamente, debe comprenderse en toda su profundidad bíblica y práctica. Este artículo examina cada una de estas dimensiones, ofreciendo un marco integral que inspira a la iglesia a vivir su misión evangelizadora en el poder del Espíritu.

1. *Koinonía*: la comunión como testimonio vivencial

La palabra griega *koinonía* describe la comunión íntima y espiritual entre los creyentes. En Hechos 2:42, leemos: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros...”.

49 Billy Graham, *The Holy Spirit: Activating God's Power in your Life* (Nashville: Thomas Nelson, 2000), 84.

Esta comunión no era solo social, sino una experiencia espiritual profunda que daba testimonio del poder transformador del evangelio.

La *koinonía* se convierte en evangelismo cuando el mundo observa una comunidad de amor, perdón y unidad. Jesús lo expresó claramente: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” [Juan 13:35].

Elena de White escribe: “El amor manifestado en la vida cristiana es un poder convincente. Nada puede contradecir mejor la falsedad que el testimonio de una vida consagrada al amor de Cristo”.⁵⁰ La comunión cristiana se convierte así en una apologética viviente que atrae a otros a la fe.

El evangelista Francis Schaeffer afirmaba: “El amor verdadero entre cristianos es el último argumento apologético”.⁵¹ La *koinonía* no es opcional para una iglesia evangelizadora, sino su primera evidencia de autenticidad.

2. Didajé: la enseñanza como formación de discípulos

La palabra *didajé* se refiere a la enseñanza o doctrina. El mismo versículo de Hechos 2:42 señala que la iglesia primitiva perseveraba “en la doctrina de los apóstoles”. La proclamación del evangelio incluye el discipulado, la instrucción sistemática en la verdad revelada.

Jesús lo dejó claro en la Gran Comisión: “... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” [Mateo 28:20]. La evangelización no culmina con la conversión, sino que continúa con la formación del carácter de los nuevos discípulos a la imagen de Cristo.

Elena de White enfatiza esta dimensión al declarar: “Muchos creen que es suficiente llevar a los hombres a aceptar la verdad; pero esta es solo la primera parte de la obra. Se necesita trabajo paciente y perseverante para guiarlos paso a paso, ayudándolos a edificar una vida cristiana estable”.⁵²

50 Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1898], 302

51 Francis Schaeffer, *The Mark of the Christian* [Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1970], 35.

52 Elena G. de White, *El evangelismo* [Buenos Aires: ACES, 1983], 196.

Dwight L. Moody también observó: “Es mejor entrenar a diez hombres que ganar a cien. El entrenamiento hace a los hombres eficaces”.⁵³ La iglesia necesita maestros y guías espirituales que acompañen el proceso de madurez cristiana.

Por tanto, el evangelismo efectivo debe integrar espacios de enseñanza clara, contextualizada y vivencial, promoviendo el crecimiento continuo de los nuevos creyentes.

3. Diaconía: el servicio como evangelismo práctico

Diaconía es el término griego para servicio. En Hechos 6:1-6, se instituyen los primeros diáconos para atender las necesidades físicas de la comunidad. El servicio, lejos de ser una actividad secundaria, se convierte en una poderosa herramienta evangelizadora.

Jesús mismo dijo: “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir...” [Mateo 20:28]. El servicio abnegado, especialmente hacia los necesitados, comunica el amor de Cristo más eficazmente que mil sermones.

Elena de White lo resume así: “El ministerio abnegado por el bien de los demás nos trae en relación más estrecha con el Salvador. El que participa de esta obra de amor está trayendo almas al Redentor”.⁵⁴

Madre Teresa de Calcuta también afirmó: “Predica el evangelio cada día, y si es necesario, usa palabras”.⁵⁵ Aunque el kerigma es esencial, el evangelismo a menudo comienza con un acto de amor tangible.

El servicio cristiano en hospitales, barrios pobres, escuelas y cárceles puede abrir puertas que la predicación no puede penetrar. La diaconía evangeliza al sanar heridas físicas y emocionales en nombre de Cristo.

⁵³ Dwight L. Moody, *To the Work! To the Work!* [Chicago: Fleming H. Revell, 1884], 101.

⁵⁴ Elena G. de White, *El ministerio de curación* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1905], 111.

⁵⁵ Teresa de Calcuta, *In the Heart of the World: Thoughts, Stories and Prayers* [Novato, CA: New World Library, 1997], 42.

4. *Kerigma*: la proclamación del mensaje de salvación

Finalmente, *kerigma* significa proclamar, anunciar públicamente. Es la dimensión más visible del evangelismo. En Hechos 2, Pedro se pone en pie y proclama con denuedo: “¡Jesús a quien crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo!” (v. 36). Esta proclamación provocó arrepentimiento y conversión (v. 37-41).

La iglesia está llamada a proclamar sin temor el mensaje de salvación. Pablo escribió: “¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!” [1 Corintios 9:16]. El evangelismo no se trata solo de influenciar con el ejemplo, sino de anunciar con claridad la verdad de Cristo crucificado y resucitado.

Elena de White dice: “El evangelio debe ser presentado, no como una teoría, sino como una fuerza viva que cambia la vida. Los predicadores deben presentar el amor de Cristo en su poder transformador”.⁵⁶

Billy Graham enseñó: “El mensaje del evangelio no cambia. Lo que cambian son los métodos”.⁵⁷ Es necesario proclamar con fidelidad, contextualizando sin comprometer el mensaje.

Sea desde el púlpito, en un estudio bíblico o en una conversación personal, el *kerigma* es el clímax del proceso evangelístico. Sin él, no hay conversión posible.

CONCLUSIÓN

Las cuatro dimensiones del evangelismo —*koinonía*, *didajé*, *diaconía*, *kerigma*— nos ofrecen un marco equilibrado y poderoso para cumplir la misión. Cada una responde a una necesidad humana: pertenencia, conocimiento, ayuda y redención. Juntas reflejan la plenitud del ministerio de Jesús.

La iglesia que ama, enseña, sirve y proclama, será una iglesia que crece. No

⁵⁶ Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1898], 20.

⁵⁷ Billy Graham, *Just As I Am: The Autobiography of Billy Graham* [San Francisco: Harper San Francisco, 1997], 250.

por estrategias humanas, sino por la acción del Espíritu Santo. Como Elena de White concluye: “La obra del evangelio no se puede completar sin una obra personal, paciente, persistente y abnegada”.⁵⁸

Hoy, más que nunca, el mundo necesita ver una iglesia que vive el evangelio en todas sus dimensiones. Que proclama la verdad con pasión, pero que también abraza al herido, enseña al ignorante y camina con los solitarios. Ese es el evangelismo del Nuevo Testamento.



58 Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1901), 6:234.



ESTRATEGIAS Y CLAVES PARA EL EVANGELISMO

“Cuando se une el trabajo individual de cada miembro con el trabajo del evangelista, vamos a tener mucho más éxito, y ese es el plan divino”. **Alejandro Bullón**



ESTUDIOS BÍBLICOS PARA UN EVANGELISMO EXITOSO

Pr. Herbert Boger

División Sudamericana - ADRA, Brasil



INTRODUCCIÓN

El estudio bíblico es el corazón del discipulado cristiano y la herramienta esencial para un evangelismo transformador y duradero. No se trata simplemente de transmitir información doctrinal, sino de compartir vida, guiar a otros al encuentro con Jesucristo y formar nuevos discípulos que, a su vez, hagan discípulos. Este proceso, tal como lo modeló Jesús, es la forma más efectiva de extender el Reino de Dios [Mateo 28:18-20].

1. El fundamento bíblico del estudio y del discipulado

Jesús no envió a sus seguidores a hacer conversos, sino discípulos. Y el discipulado comienza con la Palabra. En palabras de Bill Hull: “El discipulado no es un programa ni un evento; es una forma de vida... es lo que la iglesia hace”.⁵⁹ La Biblia es, por tanto, el manual por excelencia del discipulado. Cada estudio debe llevar al estudiante a amar y obedecer a Cristo.

2. La obra del Espíritu Santo en los estudios bíblicos

“No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu” [Zacarías 4:6]. El éxito de un estudio bíblico no depende del carisma del instructor ni de su conocimiento o sus habilidades didácticas, sino de la presencia activa del Espíritu Santo. Este es el verdadero Maestro invisible, que:

⁵⁹ Bill Hull, *El libro más completo del discipulado* [Puebla: Las Américas, 2010].

- Ilumina la mente del estudiante. [Juan 14:26]
- Convince de pecado, de justicia y de juicio. [Juan 16:8]
- Produce el nuevo nacimiento en quien cree. [Juan 3:5]
- Transforma el corazón para amar y obedecer a Jesús. [Ezequiel 36:26-27]

Elena G. de White afirma: “El estudio de la Biblia ha de ser acompañado por la oración ferviente y humilde. El Espíritu Santo debe obrar en el corazón del estudiante y también del instructor, o no se producirá ninguna conversión” [*El evangelismo*, p. 287].

3. ¿Qué hace que un estudio bíblico sea exitoso?

Dar estudios bíblicos con éxito no solo requiere conocimiento; exige comunión con Dios, relación auténtica con el prójimo y una vida en misión. Elena G. de White afirma: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente”.⁶⁰

Los elementos clave de un estudio bíblico eficaz incluyen:

- Oración intercesora por el alumno antes y durante el proceso.
- Relación amorosa y empática, ganando la confianza por medio del servicio.
- Testimonio personal, mostrando cómo Jesús transformó tu vida.
- Enseñanza clara y progresiva basada en la Palabra de Dios.
- Llamado constante a la decisión y compromiso con Cristo.

4. Herramientas y recursos para el evangelismo bíblico

La Iglesia Adventista del Séptimo Día dispone de materiales sistemáticos que fortalecen el proceso de discipulado, como el curso bíblico “La fe de Jesús”, acompañado de videos explicativos del Pr. Alejandro Bullón. Cada lección integra de manera intencional tres dimensiones esenciales: comunión

60 Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Nampa, ID: Pacific Press, 1959), 102.

con Dios, aplicación práctica y misión activa. Estos recursos forman discípulos misioneros desde el inicio, enseñándoles a orar, integrarse en grupos pequeños y compartir su fe con otros.

Además, se destaca la función de la Escuela Sabática como el centro de entrenamiento y seguimiento espiritual, y el rol del maestro como pastor y formador de nuevos líderes.

5. El papel de la iglesia y el liderazgo

Toda iglesia local debe convertirse en una Escuela Misionera. Cada miembro debe ser capacitado para dar estudios bíblicos, cuidar de los necesitados y trabajar por los no convertidos. El anciano y el equipo de liderazgo deben promover el uso de estudios bíblicos como parte de un plan misionero organizado, estableciendo metas claras y formando duplas misioneras que acompañen a los interesados hasta el bautismo y más allá.

6. Vivir lo que se enseña: la vida como el mayor estudio

“El discipulado no es solo una transferencia de información, sino una transferencia de vida”. Lo que más convence no es la elocuencia, sino el testimonio. Como dice Elena de White: “El mundo se convencerá... por lo que la iglesia vive”.⁶¹ Un estudio bíblico exitoso debe conectar la verdad con la vida, ablandar el corazón con el amor de Cristo y llevar a decisiones transformadoras.

7. Planificación estratégica, iglesia como centro de preparación y reuniones de monitoreo

Planificación: de la intención a la acción eficaz. Un evangelismo exitoso no ocurre por casualidad; requiere planificación intencional, guiada por oración y orientada por el Espíritu Santo. Como expresó Elena de White: “Se necesitan hombres que oren a Dios pidiendo sabiduría, y que, bajo la dirección de Dios, puedan infundir nueva vida en los antiguos métodos de trabajo”.⁶²

El proceso de planificación misionera incluye:

61 Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* [Buenos Aires: ACES, 2004], 2:498.

62 Elena G. de White, *El evangelismo* [Miami, FL: APIA, 1994], 81.

- Establecer una comisión de Ministerio Personal comprometida.
- Definir metas claras y medibles, como número de estudios bíblicos activos, bautismos previstos y formación de duplas misioneras.
- Integrar a todos los departamentos de iglesia en un plan común de evangelismo.
- Designar un coordinador de interesados, responsable de acompañar a los nuevos amigos desde el primer contacto hasta su integración plena en la iglesia.

Este tipo de planificación es más que un calendario de eventos; es un mapa espiritual para cumplir la Gran Comisión en el contexto local.

8. La iglesia local como centro de preparación

Cada iglesia debe funcionar como una verdadera Escuela Misionera, donde los miembros son entrenados, capacitados y enviados al campo.

Elena de White afirma: “Cada iglesia debe ser escuela práctica de obreros cristianos. [...] Debería haber no solo enseñanza teórica, sino también trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados”.⁶³

Esto significa:

- Capacitar a miembros en dar estudios bíblicos y acompañar a interesados.
- Implementar cursos regulares de salud, cocina, Escuela Sabática y discipulado.
- Formar parejas misioneras entre miembros nuevos y experimentados.
- Promover la unidad entre miembros y liderazgo pastoral, facilitando el reavivamiento espiritual.

Jesús mismo pasó el 49% de su tiempo con sus discípulos y el 51% con el pú-

⁶³ White, *El ministerio de curación*, 107.

blico. Este equilibrio entre entrenamiento y acción es clave para una iglesia saludable y disciplinadora.

9. Reuniones de monitoreo: evaluación y redireccionamiento

El seguimiento regular del trabajo misionero es esencial para garantizar o ajustar el cumplimiento de las metas.

Para eso, se recomienda:

- Realizar reuniones mensuales de monitoreo, donde cada área presenta informes simples, pero objetivos (estudios iniciados, visitas, decisiones, bautismos).
- Evaluar los avances del discipulado por medio de indicadores del CM: Comunión y Misión.
- Celebrar los logros espirituales y orar por los desafíos, fortaleciendo el sentido de equipo. Estas reuniones no deben ser solo administrativas, sino momentos de comunión, motivación e intercesión. Así, la iglesia camina unida, con visión clara e intencionalidad misionera.

10. Registro misionero y siembra estratégica para una cosecha abundante

El registro misionero: visión clara, compromiso colectivo. Un principio fundamental para el evangelismo exitoso es el siguiente: “Lo que no se mide, no se mejora”. Por eso, el uso del registro misionero (o marcador misionero) en cada iglesia y grupo pequeño es esencial para establecer metas visibles, motivadoras y evaluables.

Este registro detalla semanalmente el progreso en:

- Número de estudios bíblicos iniciados
- Alumnos activos
- Decisiones por el bautismo
- Miembros involucrados como instructores

El objetivo es que cada instructor bíblico mantenga al menos tres estudios activos, pues la experiencia ha demostrado que, en promedio, de cada tres estudiantes de la Biblia, uno toma la decisión por el bautismo. Por lo tanto, si la iglesia desea alcanzar 10 bautismos en una campaña, deberá tener al menos 30 estudios bíblicos activos.

11. Semana de Siembra: antes de la cosecha viene la siembra

“Es una incoherencia querer hacer una semana de cosecha, donde la iglesia no sembró”.⁶⁴

Para que las campañas de evangelismo tengan frutos, es esencial programar una Semana de Siembra de ocho días, en la que cada miembro, especialmente los líderes de Grupos Pequeños, los instructores bíblicos y los ancianos, movilicen sus contactos para comenzar estudios bíblicos.

Acciones clave:

- Sermón de lanzamiento (primer sábado).
- Tarjetas para que cada miembro anote al menos tres personas para comenzar estudios.
- Capacitación intensiva para los instructores bíblicos.
- Visitas domiciliarias durante la semana, iniciando ya con la primera lección del estudio bíblico.
- Informe e incentivo (segundo sábado).

12. Fechas clave: dos grandes campañas de cosecha

La planificación de evangelismo anual debe incluir dos momentos fuertes de cosecha:

- **Semana Santa** (marzo o abril). Con enfoque en la cruz, el sacrificio de Cristo y el llamado a una entrega total. Ideal para amigos sensibles y reflexivos en el tiempo pascual.

64 Alejandro Bullón, *Curso bíblico: El método de Cristo* (Lima, Editorial Unión, 2017), 29.

- **Semana de la Esperanza** [setiembre u octubre]. Con enfoque en la segunda venida de Cristo, promesas futuras y restauración de la vida. Ideal para consolidar estudios iniciados y cerrar decisiones. Ambas fechas deben tener una Semana de Siembra programada de cuatro a seis semanas antes, para asegurar o aumentar el número de estudios bíblicos activos. La iglesia debe tomar en cuenta esto en el calendario y los programas de la iglesia.

13. Seguimiento y monitoreo semanal

El seguimiento es fundamental. Se recomienda:

- Monitoreo local semanal: cada instructor informa a su maestro, quien a su vez comunica los avances al MIPES, al maestro de la unidad de la Escuela Sabática y a los líderes de Grupos Pequeños.
- Monitoreo distrital quincenal: el pastor recopila datos de todas las iglesias.
- Reunión mensual de evaluación, con el registro visible y actualizado, celebrando avances y reavivando compromisos.

CONCLUSIÓN

La enseñanza bíblica en el contexto del evangelismo no puede ser un evento aislado. Es parte de un proceso integral que forma discípulos comprometidos con la misión. Como nos recuerda la historia del movimiento adventista, la iglesia creció y se fortaleció donde hubo un énfasis decidido en el estudio bíblico, la formación espiritual y la acción misionera organizada.

Una gran cosecha comienza con una siembra intencional. Con visión clara [el registro], siembra organizada [Semana de la Siembra], y tiempos definidos [Semana Santa y Semana de la Esperanza], la iglesia se moviliza en unidad y poder.

Como afirma Elena de White: “La iglesia debe ser entrenada para que cada miembro sea un obrero eficiente en la viña del Señor” (*Testimonios*, t. 6, 429). ¡Hacer discípulos comienza con abrir la Biblia y el corazón!



PÚLPITOS DE ESPERANZA: CUMPLIENDO LA MISIÓN DE DIOS

Pr. Robert Costa y Pr. Mark Finley

EVANGELISTAS - Asociación General



INTRODUCCIÓN

Púlpitos de Esperanza es una iniciativa sencilla, flexible y efectiva, que cada predicador puede adoptar en su iglesia. Forma parte de un plan de evangelismo integrado, que comprende las cinco claves universales en la ganancia efectiva de almas, basadas en el libro de los Hechos.

LAS CINCO CLAVES DEL EVANGELISMO EFECTIVO

Clave 1 – Reavivamiento. Las iglesias crecen cuando hay un reavivamiento espiritual genuino en la vida espiritual de los miembros. Tres maneras de tener un reavivamiento espiritual:

- Las iglesias son reavivadas cuando hay un énfasis renovado en el **estudio de la Biblia** [2 Pedro 1:2-4; Juan 17].
- Las iglesias son reavivadas cuando hay un énfasis renovado en la **oración intercesora** [Colosenses 1:3, 9; Filipenses 1:3].
- Las iglesias son reavivadas cuando hay un énfasis renovado en la **testificación**.

Clave 2 – Preparación, capacitación. Las iglesias crecen cuando se entrena y prepara a cada miembro para servir [Efesios 4:11, 12].

Clave 3 – Alcance a la comunidad. Las iglesias crecen cuando hay un proceso planeado de alcance a la comunidad que satisface las necesidades físicas, intelectuales, sociales y espirituales de las personas [Mateo 4:23].

Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme”.⁶⁵

Clave 4 – Cosecha. Las iglesias crecen cuando se predica la Palabra de Dios por medio de la proclamación evangelística.

Clave 5 – Nutrición y seguimiento. Las iglesias crecen cuando se nutre y se enseña a testificar a los nuevos conversos.

Jesús sorprendió a Nicodemo con la declaración: “Os es necesario nacer de nuevo” [Juan 3:7]. Las iglesias NACEN DE NUEVO cuando enseñan, siguen y ponen en práctica las cinco llaves.

1. Las estrategias de oración, estudio de la Biblia y testificación para el REAVIVAMIENTO.
2. Preparación y CAPACITACIÓN de los miembros de iglesia para que alcancen a la comunidad a través de ministerios basados en la Biblia.
3. Programas de ALCANCE a la comunidad.
4. COSECHA a través de reuniones evangelísticas.
5. Eventos para NUTRIR a los nuevos creyentes.

PÚLPITOS DE ESPERANZA

Objetivo: Transformar los púlpitos de nuestras iglesias en centros de evangelización a través del plan de “Evangelismo de sábado por la mañana”.

Cuesta mucho traer personas a la iglesia. Y cuando esto ocurre, es un milagro de Dios, y puede considerarse que gran parte del camino ya está recorrido. Cada

⁶⁵ Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Nampa, ID: Pacific Press, 1959), 102.

sábado, millones de visitantes pasan a través de las puertas de nuestras iglesias. Muchos se van sin habérseles hecho un llamado a aceptar a Jesús y sus enseñanzas. El sermón evangelístico es el más apropiado para una apelación o llamado. Mucho más de lo que se está haciendo, se puede lograr desde el púlpito los sábados por la mañana. Cada pastor y anciano que está llamado a predicar puede valerse de este plan flexible, de bajo costo, y que está dando resultados maravillosos en las iglesias que lo están practicando.

Para apoyar este concepto, la Secretaría Ministerial de la Asociación General, está produciendo gratis una vez al año una serie de sermones cristocéntricos en PowerPoint, con temas proféticos doctrinales profesionalmente ilustrados.⁶⁶

Este plan, entre otras cosas, ofrece las siguientes ventajas:

- Acostumbra el oído de los miembros a la predicación evangelística los sábados por la mañana.
- Expone a miembros y visitas por igual a todo el mensaje bíblico, incluyendo las doctrinas distintivas.
- Ayuda a los creyentes a establecer su fe sobre una sólida base bíblica, aumentando la fidelidad y evitando la apostasía.
- Ayuda a cada pastor a presentar a la iglesia local o a su distrito un plan de predicación trimestral, semestral o anual.
- Todo el mensaje bíblico puede ser presentado dentro de un año calendario.
- Miembros y visitas saben con anticipación los temas que se presentarán. Eso los animará a traer a sus amigos y familiares a los servicios de adoración en sábado.
- Desarrolla y promueve una “cultura evangelística” y el surgimiento de más pastores y laicos evangelistas.
- Es un plan sumamente flexible que se adapta a iglesias de cualquier tamaño,

⁶⁶ Ministerial Association General Conference, *End-Time Message from Jesus*, consultado el 10 de junio, 2025, <https://www.gcevangalism.net/>.

no interfiere con los planes de las organizaciones superiores de la iglesia, y puede comenzarse en cualquier sábado del año y continuar por mucho tiempo.

- Puede ser utilizado en una sola iglesia, o simultáneamente en distritos con iglesias múltiples, pues el pastor puede asignar el mismo sermón a todos los ancianos.
- Es posiblemente el método más económico y efectivo de evangelismo.
- Ayuda a muchos a decidirse por Jesús y por las verdades de la Biblia. El resultado directo será un incremento en la asistencia cada sábado y en el número de bautismos todo el año.

“¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1 Co 9:16). La tarea pastoral está íntimamente relacionada con la evangelización. Ambas son inseparables. La expansión de la iglesia a través de actividades de evangelización personal y pública, la preparación de las personas para el bautismo, la plantación de nuevas congregaciones, y el desarrollo de nuevos discípulos debe ser el énfasis primario de cada ministro.

Las iglesias evangelísticas son iglesias que crecen. La iglesia del Nuevo Testamento le daba prioridad al evangelismo. Ellos compartían la Palabra de Dios llenos de confianza, anticipando la bendición del Espíritu (Hechos 4:31; 5:42; 8:4).

El evangelismo debe ser visto como un proceso que conduce al discipulado, y no solo un evento que conduce a la membresía. Mientras que el aumento de miembros es el resultado directo de la evangelización, la gran comisión prevé que cada creyente debe madurar y transformarse en un discípulo que a su vez ministra. La tarea de la evangelización no está terminada hasta que los nuevos creyentes son nutridos, capacitados y desplegados para ganar almas por sí mismos. El discipulado debe ser visto como parte integral del proceso de evangelización, no solo un apéndice de “seguimiento” después de una campaña evangelística. Ganar miembros sin transformarlos en discípulos es, en última instancia, autodestructivo.

La Biblia y el Espíritu de la Profecía deben recuperar la primacía en la vida de cada pastor. La Palabra de Dios debe ser la mejor fuente para sermones. Es el mensa-

je que viene del corazón de Dios al corazón de cada persona. A la Iglesia Adventista del Séptimo Día se le ha confiado un mensaje especial para el tiempo del fin que debe proclamar (Apocalipsis 14:6-12), la verdad presente, en el contexto del mensaje del Evangelio eterno. Los escritos inspirados de Elena G. de White, en especial los *Hechos de los apóstoles*, *Obreros evangélicos*, *El evangelismo*, *Servicio cristiano* y *El conflicto de los siglos*, deberían ser una lectura obligatoria para todo pastor que desea a mantener clara la visión, mientras cumple con la misión de la iglesia.

“La tarea evangelística, el abrir las Escrituras a otros, alertando a hombres y mujeres de lo que ha de venir sobre el mundo, ha de ocupar más y más el tiempo de los siervos de Dios”.⁶⁷

“El Señor desea que la proclamación de este mensaje sea la obra más destacada y grandiosa que se lleve hoy a cabo”.⁶⁸

UN ESTUDIO REVELADOR

Thom Rainer, pastor protestante y autor de varios libros, es considerado por muchos como el padre del posmodernismo. Junto con su equipo realizó un prolongado estudio por diez años de las iglesias que más crecen en los Estados Unidos, y cómo están alcanzando a los posmodernos y por qué estos se han sentido motivados a regresar cada semana o quedarse en la iglesia. Estas estadísticas tomadas del libro de Thom S. Rainer, *“Surprising Insights From the Unchurched, and Proven Ways to Reach Them”* [Percepciones sorprendentes de los que no asisten a la iglesia, y formas comprobadas de llegar a ellos],⁶⁹ hablan mucho acerca de cómo nos relacionamos con los posmodernos y lo que los hace volver.

- 90% Predicación pastoral
- 88% Doctrina
- 49% Amistad de los miembros
- 41% Alguien me testificó

67 Elena G. de White, “Aggressive Work to Be Done”, *Review and Herald*, 2 de agosto, 1906, 8.

68 Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* [Miami, FL: APIA, 2004], 6:19.

69 Thom S. Rainer, *Surprising Insights from the Unchurched and Proven Ways to Reach Them* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008].

- 38% Un familiar asiste a esa iglesia
- 37% Sensación de la presencia de Dios. Atmósfera eclesial
- 25% Relaciones con otros que no son familiares
- 25% Escuela Dominical
- 25% Ministerio infantil o juvenil
- 12% Otros ministerios
- 11% Estilo de adoración y música
- 7% Lugar

CONCLUSIÓN

Dios está preparando una última cosecha para el final de la historia, de personas por todo el mundo con corazones honestos. Cientos de miles de pastores y laicos están cooperando con Dios en su obra final. Ahora es el momento de enfocar nuestra visión a lo que Cristo está haciendo en el mundo. Este es el momento para experimentar un sentido renovado de que Dios está juntando su última cosecha ahora mismo. Dios dice que podemos tener el Espíritu Santo ahora mismo si solamente buscamos, pedimos y creemos.

“Tomad vuestra Biblia, y abrid ante las personas sus grandes verdades. Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento, como de vuestra capacidad para conquistar corazones”.⁷⁰

“Jamás debiera predicarse un sermón ni darse instrucción bíblica sobre cualquier tema sin guiar al oyente hacia el ‘Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo’ (Jn 1:29). Toda verdadera doctrina coloca a Cristo en el centro. Cada precepto recibe fuerza de sus palabras”.⁷¹

A medida que testifiquemos a las personas en nuestra esfera de influencia, sea esta en la iglesia, en el hogar, en el trabajo, en la escuela o en nuestras actividades diarias, Dios bendecirá nuestros esfuerzos. A medida que planeemos alcanzar

⁷⁰ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: ACES, 1997), 201.

⁷¹ White, *Testimonios*, 6:53.

a nuestros vecindarios, pueblos, aldeas y áreas metropolitanas importantes, Dios bendecirá nuestro trabajo. A medida que sembremos semillas, Dios nos dará una cosecha. Él bendecirá en forma especial cada estudio bíblico que demos.

Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria [Apocalipsis 18:1].

“Vi focos de luz que brillaban desde las ciudades y los pueblos, en las montañas y los llanos. La Palabra de Dios era obedecida, y como resultado, en cada ciudad y cada pueblo se levantaban monumentos a su gloria. Su verdad era proclamada en todo el mundo.”⁷²

“Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina.”⁷³

Tú eres parte del cumplimiento de esta profecía. Eres uno de los rayos de luz de Dios. Cada hijo de Dios es un punto de luz. Estamos empeñados en la obra más emocionante y duradera del mundo: la ganancia de almas. Hay poder en la Palabra de Dios. ¡Estúdiala!

¡Compártela con otros! Traerá resultados que durarán para siempre, resultados eternos. Como líderes y miembros de iglesia, tenemos una responsabilidad imponente. Esta responsabilidad puede ser combinada con una promesa imponente, resumida en la última página del libro *El evangelismo*.

“Nuestro santo y seña debe ser: ¡Adelante, siempre adelante! Los ángeles de Dios irán delante de nosotros para prepararnos el camino. No podemos deponer nuestra preocupación por las regiones lejanas antes de que toda la tierra esté iluminada por la gloria del Señor.”⁷⁴

⁷² *Ibid.*, 9:24.

⁷³ *Ibid.*, 9:102.

⁷⁴ Elena G. de White, *El evangelismo* [Miami, FL: APIA, 1994], 513.

¿Qué agricultor plantaría cultivos y no esperaría tener una cosecha? De la misma manera en que los agricultores ansiosamente esperan una cosecha, los ganadores de almas anhelan tener una cosecha. Anhelan ver ganadas para el reino de Dios a las personas por quienes están orando y con quienes están estudiando la Biblia. Abrazan la promesa de Dios: “porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” [Gál 6:9].

Los capítulos más gloriosos del libro de *Los Hechos de los apóstoles*, están próximos a escribirse. Los discípulos no tenían todos los medios que hoy disponemos, pero una cosa hizo la diferencia en ellos en el primer siglo y es lo mismo que hará la diferencia en nosotros hoy: ser bautizados y poseídos por el Espíritu Santo. Pronto el mundo ha de ser iluminado para Dios.





CÓMO PREPARAR A LA IGLESIA PARA EL EVANGELISMO

Pr. Rafael Rossi

EVANGELISTA - División Sudamericana



INTRODUCCIÓN

Antes de que una iglesia abra sus puertas para recibir visitantes, debe abrir el corazón delante de Dios. Antes de que el predicador anuncie las verdades eternas, la iglesia debe vivir una experiencia real con el Cielo. El evangelismo no comienza en el escenario ni con la primera canción del programa. Comienza de rodillas.

Toda proclamación poderosa nace de una preparación silenciosa. La iglesia que desea alcanzar al mundo primero debe arrodillarse como cuerpo, buscar como familia y clamar como quien entiende el tiempo en que vive. Es imposible tocar corazones allí afuera si los nuestros están dormidos por dentro.

Hay campañas que son impecables en su forma, pero ineficaces en sus resultados, porque fueron construidas con esfuerzo humano, pero sin fervor espiritual. Cuando la planificación es excelente, pero el altar está vacío, falta la llama. Y sin llama, no hay cosecha.

Jesús preparó a sus discípulos con oración, ayuno, enseñanza y comunión antes de enviarlos. El poder de Pentecostés no vino por casualidad. Fue la respuesta a una preparación. Estaban reunidos, unidos y quebrantados. Entonces vino el Espíritu. El mismo principio permanece: no hay poder sin consagración, no hay cosecha sin intercesión.

El evangelismo comienza cuando la iglesia entiende que no está organizando un evento, sino entrando en un campo de batalla espiritual. Es una guerra por las almas. Y quien lucha con armas espirituales necesita estar espiritualmente preparado. Por eso, el reavivamiento de la iglesia es la semilla de todo movimiento misionero auténtico.

Antes de predicar, es necesario arder. Y antes de arder en palabras, hay que arder en oración.

EL LLAMADO A LA SANTIDAD COLECTIVA

La misión de la iglesia no es solo proclamar un mensaje santo, sino ser un pueblo santo. La eficacia del evangelismo público está directamente ligada a la condición espiritual de la iglesia en privado. Una congregación dividida, tibia o espiritualmente adormecida no está lista para recibir la lluvia tardía ni para cosechar los frutos que Dios desea.

El llamado de Dios a la santidad no es solo individual. Él clama por un pueblo separado, consagrado, comprometido, en unidad con la verdad y entre sí. En el Antiguo Testamento, el Señor no bendecía solo a individuos, sino que reunía al pueblo y decía: “Santificaos, porque mañana el Señor hará maravillas entre vosotros” (Jos 3:5). La promesa venía acompañada de la preparación.

En el Nuevo Testamento, el derramamiento del Espíritu en Hechos 2 fue precedido por diez días de oración, confesión, reconciliación y búsqueda intensa de Dios. Aquellos hombres y mujeres estaban reunidos no solo en el mismo lugar, sino en el mismo espíritu. Esa unidad fue el terreno fértil para la cosecha de tres mil almas en un solo día.

Hoy, más que nunca, la iglesia necesita entender que el poder del Espíritu no puede separarse de la pureza del corazón. No basta con estar involucrado en la obra; es necesario estar limpio delante de Dios. La santidad no es perfección humana, sino entrega plena. Es vivir de forma coherente con el mensaje que se predica.

Por eso, el primer llamado del evangelismo debe hacerse a la propia iglesia. Antes de invitar a los visitantes a pasar al frente, es necesario que los miembros se

arrodillen. Una iglesia que llora por los perdidos debe primero llorar por sí misma. Porque es en el quebrantamiento de la iglesia donde nace el fuego de la misión.

CINCO PILARES DE LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL DE LA IGLESIA

La preparación espiritual de la iglesia no ocurre por casualidad. Debe ser intencional, cultivada, guiada con oración y propósito. Hay cinco pilares que deben estar presentes en toda iglesia que desea ser usada por Dios con poder. Estos pilares no son solo prácticas devocionales, sino manifestaciones de una vida colectiva rendida al Espíritu.

- 1. Estudio profundo de la Palabra:** La Palabra de Dios es la fuente de la fe y el fundamento de la predicación. Una iglesia que no estudia profundamente la Biblia no está preparada para el evangelismo. No se trata solo de una lectura superficial o del uso puntual de versículos. Se trata de meditación, confrontación con la verdad y aplicación diaria. El Espíritu habla a través de la Palabra.
- 2. Oración intencional y colectiva:** La oración no puede ser solo el momento inicial de las reuniones. Debe ser el centro. Las iglesias que oran poco, cosechan poco. La oración transforma la atmósfera espiritual, mueve el corazón de los miembros y abre caminos invisibles en la misión. Cuando la iglesia ora junta, el Espíritu une, sana heridas, rompe resistencias.
- 3. Renuncia al pecado y reconciliación interna:** No hay espacio para el Espíritu donde hay división, heridas no sanadas o pecados ocultos. El verdadero reavivamiento comienza cuando la iglesia decide renunciar a lo que la debilita.
- 4. Búsqueda genuina del Espíritu Santo:** La iglesia primitiva no salió a predicar antes de clamar por el Espíritu. Sabían que, sin poder de lo alto, la misión sería solo esfuerzo humano. Hoy, muchos quieren la cosecha sin el clamor. Pero el Espíritu es derramado sobre quienes lo buscan con sinceridad.
- 5. Obediencia práctica a la misión:** La preparación espiritual no es un fin en sí misma. Nos impulsa a la misión. Una iglesia que ora, estudia y se consa-

gra, pero no sale, está acumulando luz sin esparcir calor. La obediencia al “id” de Jesús es la última etapa de la preparación y la primera del milagro.

Estos cinco pilares no son fórmulas. Son caminos. Apuntan a una vida cristiana real, intensa y operativa. Una iglesia espiritualmente preparada no se reconoce solo por la programación que realiza, sino por la atmósfera que transmite. Donde hay santidad, hay poder. Donde hay unidad, hay fruto. Donde hay oración, hay cosecha.

EL PELIGRO DE LA MECANIZACIÓN EVANGELÍSTICA

El evangelismo, que debería ser fruto de un reavivamiento, puede transformarse en una operación mecánica, repetida por costumbre, sostenida por agendas y mantenida por protocolos. Cuando eso ocurre, perdemos la esencia y solo conservamos la apariencia.

Hay iglesias que siguen calendarios rigurosos, que ejecutan campañas con excelencia organizativa, pero donde la presencia de Dios ya no se siente. Todo está en su lugar, excepto el fuego. El programa es bonito, la estructura es fuerte, pero el altar está vacío. Y eso es grave.

La mecanización evangelística ocurre cuando los métodos se vuelven más importantes que el mensaje, y la logística sustituye la consagración. La iglesia comienza a confiar en los recursos, en los entrenamientos, en los cronogramas, pero olvida buscar poder de lo alto. Y sin ese poder, incluso las buenas intenciones se desvanecen.

El problema no está en los métodos en sí. Son necesarios. El peligro está en usarlos sin oración, sin quebrantamiento, sin dependencia. Es posible llenar una carpa, emocionar a una multitud, generar decisiones... y aun así no producir conversiones verdaderas. Porque la transformación no ocurre por fuerza humana, sino por la acción del Espíritu Santo.

AMBIENTES QUE ENCIENDEN EL FUEGO MISIONERO

El fuego de la misión no nace por decreto. Se enciende en ambientes donde la presencia de Dios es buscada con sinceridad. Antes de que la iglesia evangelice con poder, debe ser visitada por el Espíritu. Y eso sucede cuando creamos, con in-

tención, espacios de comunión profunda, intercesión sincera y búsqueda colectiva.

A lo largo de la historia, los grandes movimientos de evangelismo fueron precedidos por reuniones simples, pero cargadas de gloria. No había luces especiales ni tecnología de punta, pero había rodillas en el suelo, corazones contritos y lágrimas verdaderas. Dios responde a esos ambientes. Cuando hay unidad y hambre espiritual, él se manifiesta.

Es necesario preparar el ambiente espiritual de la iglesia antes de preparar el escenario de la campaña. Y eso no se hace con ensayos técnicos, sino con encuentros de oración, semanas de reavivamiento, vigilias de clamor y ayunos congregacionales. En esos momentos es cuando el Espíritu comienza a mover los corazones, quitar pesos y despertar el amor por las almas.

Las vigilias con enfoque evangelístico crean espacio para que la iglesia hable menos de logística y más de salvación. Los retiros espirituales ayudan a alejar al pueblo de la rutina y acercar la iglesia al propósito. Los grupos de oración durante la preparación de la campaña generan un ejército invisible que sostiene cada paso del proyecto evangelístico. Los sermones de consagración son esenciales.

Dios se manifiesta donde se le busca. Y cuando la iglesia decide, unida, buscar su presencia con fervor, una nueva atmósfera se instala. Los dones espirituales se multiplican. Las heridas se disuelven. La fe se renueva. Y los frutos comienzan a aparecer incluso antes de la primera reunión pública.

Ningún reavivamiento florece sin liderazgo consagrado. La preparación espiritual de la iglesia comienza en el altar del liderazgo. El pastor, los ancianos, los directores de ministerios y todos los que tienen influencia deben ser los primeros en buscar, clamar y humillarse. El pueblo sigue la voz de quien camina con Dios, no solo de quien habla de él.

El pastor es el termómetro espiritual de la iglesia. Si él ora, la iglesia aprende a orar. Si se involucra, los demás se mueven. Si solo organiza, pero no llora por la salvación de los perdidos, la iglesia puede funcionar, pero no arderá. Los líderes deben entender que el evangelismo no es solo la ejecución de una campaña, sino la conducción de un pueblo a un tiempo de cosecha. Y la cosecha depende de la tierra.

La Junta de iglesia, por ejemplo, debe ser más que un espacio de decisiones. Debe convertirse en un espacio de intercesión, confesión y adoración. Cuando las decisiones administrativas fluyen de un ambiente espiritual, llevan peso eterno. Y lo que se decide allí repercute en el Cielo.

Los líderes no solo preparan programas, preparan atmósferas. Cuando el líder habla con fe, ora con fervor y vive con propósito, su influencia se extiende. No por imposición, sino por inspiración. Porque el fuego enciende fuego.

Por eso, el reavivamiento de la iglesia comienza por el liderazgo. El pastor no puede delegar su consagración. Los ancianos no pueden tercerizar su búsqueda. Cada líder debe ser el primero en quebrantarse, el primero en disponerse y el primero en responder al llamado. Porque una iglesia no se levanta por encima de la consagración de sus líderes.

UNA IGLESIA VIVA ES UNA IGLESIA EN MISIÓN

La vitalidad espiritual de una iglesia no se mide solo por la asistencia, la música o los programas internos. Se mide por la pasión que tiene por las almas. Una iglesia viva no es la que tiene buenos cultos, sino la que alcanza, abraza y discipula. Donde hay verdadero reavivamiento, hay movimiento hacia el mundo. El fuego espiritual no se conforma con arder en el templo. Desea extenderse por las calles.

Cada vez que la iglesia es llena del Espíritu, es empujada hacia la misión. Así fue en Jerusalén. Así fue en Samaria. Así es hoy. No se puede mantener una fe vibrante sin compartirla. El evangelismo es el desbordamiento de la presencia de Dios en una comunidad que se arrodilla, se levanta y sale.

El Espíritu Santo no desciende solo para consolarnos, sino para comisionarnos. No nos llena para mantenernos calientes, sino para hacernos luz para quienes están en tinieblas. Una iglesia que ora, estudia y se consagra, pero no evangeliza, se está enfermando espiritualmente. El río que no fluye se pudre. El creyente que no testifica se vuelve tibio.

La misión es la consecuencia natural de un corazón tocado por Dios. Quien fue alcanzado desea alcanzar. Quien fue perdonado quiere anunciar el perdón. Y quien

ya vio la cruz no puede permanecer callado. Por eso, el evangelismo no puede ser solo una agenda de la iglesia. Debe ser su identidad.

VOLVER AL APOSENTO ALTO ANTES DE IR A LAS CALLES

Antes de predicar a multitudes, Pedro lloró amargamente. Antes de llenar Jerusalén con la doctrina de Cristo, los discípulos llenaron el aposento alto con súplicas. Antes de la gran cosecha de Hechos, hubo una profunda preparación espiritual. Y ese es el modelo que debemos recuperar.

No basta con tener el sermón listo. Necesitamos estar listos nosotros. No es suficiente organizar las sillas y preparar los regalos. Necesitamos limpiar el altar, restaurar el clamor y reavivar la llama. El evangelismo que transforma comienza en la vida del evangelista. La iglesia que cosecha es la iglesia que primero lloró, oró, ayunó y se puso a disposición.

Dios todavía desea hacer grandes cosas a través de su iglesia, pero solo derrama la lluvia donde hay tierra preparada. Solo enciende el fuego donde hay leña consagrada. Y solo envía poder donde hay humildad, unidad y sed de su presencia.

Antes de ir a las calles, necesitamos volver al aposento alto. Allí Dios nos quebranta, nos moldea y nos llena. Y cuando salgamos de allí, no seremos los mismos. Seremos testigos vivos, mensajeros ardientes y una iglesia en movimiento. Porque el verdadero evangelismo comienza en el corazón y termina en la eternidad.



CÓMO PREPARAR LA SEMANA DE EVANGELISMO CALEB

Pr. Jaime Pérez Párraga

PRESIDENTE - Asociación Peruana del Sur

Pr. Caleb Haro

Evangelista - Misión Peruana Central Sur



INTRODUCCIÓN

El ministerio joven adventista en Sudamérica se ha consolidado en las últimas décadas como una fuerza misionera sin precedentes, y entre sus expresiones más significativas se encuentra el proyecto Misión Caleb. Este proyecto, nacido con el propósito de movilizar a la juventud de la Iglesia Adventista del Séptimo Día hacia una experiencia activa de misión, ha transformado miles de vidas en diferentes regiones. Su impacto no solo se mide en bautismos o en campañas realizadas, sino también en la manera en que despierta en los jóvenes un sentido de propósito, pertenencia y compromiso con la misión.⁷⁵

La semana de Evangelismo Caleb no es simplemente un evento programado durante las vacaciones; es un tiempo de consagración y testificación pública, donde la iglesia local y la comunidad se ven bendecidas por la entrega de los jóvenes Caleb. En palabras de Elena G. de White, “con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes bien preparados podrían proveer, cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir”.⁷⁶ Esta cita encuentra su cumplimiento en el proyecto Misión Caleb, pues apunta a preparar a la juventud para asumir su rol en la misión global de la iglesia.

⁷⁵ Iglesia Adventista del Séptimo Día, “Misión Caleb – Jóvenes”, sección “Sobre el proyecto”, Iglesia Adventista del Séptimo Día, última modificación desconocida, <https://www.adventistas.org/es/jovenes/mision-caleb/>

⁷⁶ Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 203.

La preparación de esta semana evangelística, sin embargo, no puede ser improvisada. La misión de salvar del pecado y guiar en el servicio, objetivo del Ministerio Joven, demanda oración, planificación, estrategia, capacitación e implementación. Los jóvenes, inspirados por la figura bíblica de Caleb, son llamados a conquistar nuevos territorios para Cristo (Jos 14:12), entendiendo que el desafío de predicar el evangelio implica enfrentar fortalezas culturales, religiosas y sociales que solo pueden ser vencidas con la guía del Espíritu Santo.⁷⁷

En este sentido, este artículo busca ofrecer un enfoque misional y teológico sobre la preparación de la semana de Evangelismo Caleb, presentando tanto principios bíblicos y espirituales como estrategias prácticas. Se abordarán conceptos generales de la misión, la organización de los equipos, la integración de la iglesia local y la comunidad, así como la importancia de una programación inspiradora y equilibrada. La finalidad es proveer un marco de referencia para pastores, líderes de iglesia y jóvenes adventistas de la Unión Peruana del Sur, que les permita no solo organizar campañas efectivas, sino también fortalecer la identidad misionera de la iglesia local y fidelizar a las nuevas generaciones en la tarea evangelizadora.

CONCEPTOS GENERALES

Objetivo JA

El Ministerio Joven Adventista tiene como objetivo:⁷⁸ “Salvar del pecado y guiar en el servicio”. Este objetivo doble refleja la visión integral de la juventud adventista: por un lado, la proclamación del evangelio como misión central; por otro, la formación de jóvenes comprometidos en el servicio cristiano a la comunidad.

Según Elena G. de White, “la juventud debe ser guiada de manera que sus esfuerzos no sean estériles, sino que contribuyan a la salvación de las almas”.⁷⁹

⁷⁷ Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994], 47.

⁷⁸ Iglesia Adventista del Séptimo Día. “Ideales”. *Adventistas.org*, 23 de agosto de 2025. https://www.adventistas.org/es/jovenes/ideales/?utm_source=chatgpt.com.

⁷⁹ Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006], 203.

En el contexto de la Unión Peruana del Sur, donde convergen múltiples realidades culturales y sociales, el objetivo del joven adventista se vuelve particularmente relevante. Los jóvenes deben ser capacitados para interactuar con comunidades diversas con la firme convicción de presentar el mensaje de salvación. Esto exige preparación bíblica, entrenamiento evangelístico práctico y acompañamiento pastoral, garantizando que su acción misionera sea efectiva.⁸⁰

Misión Caleb

El proyecto Misión Caleb es una estrategia evangelística que involucra a la iglesia, pero es liderada y ejecutada por jóvenes. Es una manera de presentar la misión a los jóvenes como la mayor de todas las experiencias que puedan tener, así como una oportunidad para desafiarlos a usar sus dones para bendecir a las personas y participar en la proclamación a través de estudios bíblicos y predicación evangelística.⁸¹ Su propósito es ofrecer a la juventud una experiencia práctica de misión, combinando evangelización, servicio comunitario y discipulado.

Este proyecto tiene varias características esenciales:

1. **Protagonismo juvenil:** Los jóvenes brindan sus vacaciones para involucrarse en actividades de evangelismo, voluntariado y conquista de nuevos territorios.
2. **Integración con la iglesia:** Aunque los jóvenes lideran, la iglesia local debe estar involucrada. La iglesia selecciona a sus jóvenes, los entrena, los envía, los apoya con recursos, ora por ellos, se moviliza junto a los Caleb.

También es responsable de la preparación del lugar donde se llevará a cabo el impacto misionero.

3. **La comunidad:** Debe ser involucrada e impactada por la presencia de los jóvenes voluntarios, las acciones solidarias y especialmente a través del evangelismo.

⁸⁰ Jon L. Dybdahl, *Mission: A Man with a Vision* (Boise, ID: Pacific Press, 1999), 87.

⁸¹ Iglesia Adventista del Séptimo Día, División Sudamericana, "Misión Caleb," consultado el 23 de agosto de 2025, <https://www.adventistas.org/es/jovenes/mision-caleb/>.

Misión Caleb no solo busca incrementar el número de bautismos, sino también formar nuevos discípulos, esto es, jóvenes con identidad misionera, capaces de continuar la obra del evangelio en cualquier contexto. Como afirma Dybdahl, “la experiencia práctica en la misión es un factor decisivo en la formación de líderes jóvenes comprometidos”.⁸²

Objetivo de Misión Caleb

Integrar a los jóvenes de la IASD en la misión, testificación, voluntariado, servicio a la comunidad y conquista de nuevos territorios para Cristo.

- Caleb de Esperanza: Son los Caleb locales o anfitriones que se organizan en base a Unidades de Acción de Escuela Sabática y/o Grupos Pequeños.
- Caleb de Avanzada: Son los Caleb que se organizan en equipos de cinco jóvenes en base a las Unidades de Acción de Escuela Sabática y/o Grupos Pequeños e irán a la ciudad anfitriona para apoyar en un centro de Evangelismo Caleb.

FUNDAMENTO BÍBLICO Y TEOLÓGICO

Misión Caleb se fundamenta en principios bíblicos que guían toda actividad misionera:

- Caleb como modelo: Caleb representa la fe, la obediencia y el valor frente a desafíos aparentemente imposibles. Su declaración “Dame este monte” (Jos 14:12) simboliza la disposición a conquistar territorios con la ayuda de Dios.
- Promesa de Dios: Números 14:24 resalta que Dios recompensa a quienes tienen “otro espíritu”, capaces de confiar y actuar según la voluntad divina. La juventud adventista es llamada a reflejar este espíritu en su misión diaria.
- Poder del Espíritu Santo: La proclamación del evangelio requiere de la promesa del pentecostés para superar obstáculos culturales, religiosos y sociales, tal como señala Elena de White en su libro *Hechos de los apóstoles*: “la obra de la predicación necesita siempre la guía del Espíritu Santo”.⁸³

⁸² Dybdahl, *Mission*, 95.

⁸³ Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994), 47.

En suma, el fundamento bíblico y teológico asegura que Misión Caleb no es solo voluntariado, sino una actividad de enfoque misionero guiada por principios espirituales claros y destinada a la expansión del reino de Dios.

CLAVES PARA PREPARAR LA SEMANA DE EVANGELISMO CALEB

La Semana de Evangelismo Caleb no se improvisa; requiere planificación estratégica, preparación espiritual y coordinación logística. Una organización cuidadosa multiplica el impacto, fideliza a los jóvenes y fortalece a la iglesia local.

1. Planificación estratégica

La planificación de la semana de Evangelismo Caleb debe comenzar con al menos un año de anticipación, incluyendo los siguientes pasos:

- Lanzamiento inicial: Presentación del proyecto a la iglesia local y motivación de los líderes jóvenes.
- Relanzamiento a líderes de Unidades de Acción (UA) y Grupos Pequeños (GP): Seis meses antes del evento, con el objetivo de fortalecer el compromiso y la coordinación.
- Inicio de cursos bíblicos: Cuatro meses antes, los centros de Evangelismo Caleb comienzan a ofrecer estudios bíblicos usando distintos métodos de siembra.
- Coordinación quincenal: Reuniones periódicas para monitoreo de los centros, entrenamiento de líderes y ajuste de estrategias.
- Contacto previo de equipos de avanzada: Es fundamental que, uno o dos meses antes, los líderes de los Caleb de Avanzada se reúnan y coordinen con los líderes de los Grupos Pequeños que serán anfitriones.

Esta planificación asegura que todos los involucrados comprendan su rol y que las actividades se ejecuten de manera organizada, tal como recomienda Russell Burrill en su estudio sobre planificación evangelística: “El éxito de cualquier programa misionero depende de la preparación minuciosa y del liderazgo efectivo”.⁸⁴

84 Russell Burrill, *Reavivamiento de la iglesia primitiva* (Buenos Aires: ACES, 2002), 133.

2. Objetivo misionero

El objetivo misionero de la semana se centra en la creación de Centros de Evangelismo Caleb, idealmente uno por cada Grupo Pequeño de la iglesia. Este modelo descentralizado permite:

- Alcanzar más personas.
- Movilizar a un mayor número de hermanos.
- Penetrar en territorios sin presencia adventista.

Según Dybdahl, la estrategia de multiplicar puntos de predicación fortalece el compromiso de los jóvenes y asegura que el evangelio llegue a lugares donde la iglesia aún no tiene presencia.⁸⁵

3. Preparación anticipada

La preparación se realiza en dos frentes principales: Caleb de Esperanza y Caleb de Avanzada.

a. Caleb de Esperanza

Estos jóvenes actúan como anfitriones locales y deben cumplir tres requisitos:

1. Preparar un centro de Evangelismo Caleb.
2. Contar con al menos 25 estudiantes de la Biblia.
3. Proveer hospedaje y alimentación para cinco jóvenes del equipo de avanzada que llegarán a su centro de predicación.

Su capacitación abarca:

- Proceso completo de evangelismo: siembra, cultivo, cosecha y discipulado.
- Cómo dar estudios bíblicos efectivos.
- Estrategias de visitación pastoral.

b. Caleb de Avanzada

⁸⁵ Jon L. Dybdahl, *Mission: A Man with a Vision* (Boise, ID: Pacific Press, 1999), 98.

Son los jóvenes enviados a otras localidades como evangelistas. Se preparan en:

- Predicación y toma de decisiones.
- Visitación y relaciones interpersonales.
- Voluntariado y servicio social.
- Cumplimiento de comisiones específicas dentro de la programación de las noches de evangelismo.

El entrenamiento riguroso asegura que los Caleb de Avanzada actúen con eficiencia.

4. Los protagonistas

a. Los jóvenes

El proyecto pone a los jóvenes en el centro de la misión. Ellos ofrecen su tiempo, energía y talento para predicar, discipular y servir. Esta experiencia fortalece su identidad misionera y su compromiso con la iglesia.

b. La iglesia

Toda la congregación participa activamente, no solo como observadora, sino como soporte logístico y espiritual. Esto incluye oración, capacitación, recursos y acompañamiento a los jóvenes durante toda la semana.

c. La comunidad

El proyecto busca impactar positivamente a la comunidad mediante:

- Estudios bíblicos abiertos.
- Acciones solidarias y voluntariado.
- Predicación contextualizada que atienda necesidades locales.

Este enfoque integral demuestra que la misión adventista no es solo evangelización verbal, sino también transformación social y comunitaria.

5. Equilibrio de enfoques

Si bien el énfasis principal es la evangelización, la Semana de Caleb incluye:

- Voluntariado social: actividades de apoyo comunitario.
- Conquista de nuevos territorios: alcanzar zonas sin presencia adventista.
- Recreación y cultura: conocimiento de la localidad y actividades motivadoras.

Este equilibrio mantiene la motivación de los jóvenes y asegura que la experiencia sea integral y sostenible.⁸⁶

6. Programación integral

Una semana típica debe incluir:

- Apertura: ceremonia motivadora con objetivos claros y desafíos específicos.
- Actividades diarias: predicación, estudios bíblicos, visitas, voluntariado.
- Cierre: celebración de los resultados, testimonios, agradecimiento a Dios y planificación de seguimiento.

La excelencia en la programación refleja la dedicación de los líderes y honra a Dios, mostrando profesionalismo y cuidado en la obra misionera.⁸⁷

7. Recursos

El proyecto requiere:

- Materiales evangelísticos.
- Logística de transporte y alimentación.
- Capacitación de líderes y jóvenes.
- Apoyo espiritual, acompañamiento y monitoreo.

⁸⁶ George R. Knight, *Filosofía y educación adventista* (Florida: APIA, 2005), 152.

⁸⁷ Jon Dybdahl, *La misión: El corazón de Dios* (Buenos Aires: ACES, 2006), 98.

La inversión en estos recursos garantiza que la misión sea efectiva, sostenible y formativa para los jóvenes y la iglesia.

ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DEL EVANGELISMO CALEB

La semana de Evangelismo Caleb no concluye con la finalización de las actividades programadas; su verdadero impacto se mide en la continuidad del discipulado y la fidelización de los jóvenes involucrados. Para la Iglesia adventista, este seguimiento es crucial, ya que asegura que los frutos espirituales alcanzados no se pierdan y que los nuevos convertidos sean integrados adecuadamente a la iglesia.

1. Antes de la Semana Caleb

La preparación previa es determinante para garantizar el éxito de la semana:

- Planeación estratégica: definir objetivos, centros de evangelismo, calendarios y recursos disponibles.
- Capacitación de líderes y jóvenes: asegurar que todos comprendan sus roles y responsabilidades.
- Oración y compromiso espiritual: cultivar en los jóvenes la dependencia del Espíritu Santo como guía y poder en la obra misionera⁸⁸.

Este enfoque preventivo refleja el consejo de Elena G. de White: “Un ejército de jóvenes bien preparados puede hacer mucho si es redirigido y estimulado, representando la verdad en forma correcta”.⁸⁹

2. Durante la semana

Durante la semana, la acción evangelística se centra en tres pilares:

1. Evangelización directa: estudios bíblicos, predicación y visitación a hogares.
2. Servicio a la comunidad: actividades solidarias que impacten positivamente a los vecinos y autoridades locales.

⁸⁸ Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006], 203.

⁸⁹ Elena G. de White, *Cartas selectas*, vol. 2 [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003], 112.

3. Discipulado: cada acción se combina con enseñanza y acompañamiento espiritual, fomentando el desarrollo de líderes jóvenes.

El equilibrio entre evangelización y servicio refleja la filosofía adventista de misión integral, donde proclamar la palabra y demostrar el amor de Cristo son inseparables.⁹⁰

3. Después de la semana Caleb

El seguimiento posterior asegura que los esfuerzos no queden aislados:

Discipulado de nuevos convertidos: asignación de discipuladores (guías espirituales) y participación en Grupos Pequeños.

- Evaluación de resultados: análisis de la cantidad de personas alcanzadas, efectividad de los métodos y áreas de mejora.
- Fidelización de los jóvenes participantes: mantener el entusiasmo mediante proyectos continuos de misión, voluntariado y liderazgo juvenil.⁹¹

El éxito de la semana de Evangelismo Caleb se refleja no solo en los bautismos, sino en la transformación de vidas, el fortalecimiento de la iglesia y la movilización de nuevos líderes misioneros.

4. Reflexión teológica

El proyecto Misión Caleb se fundamenta en la obediencia a la Gran Comisión [Mt 28:19-20] y en el ejemplo de Caleb como modelo de fe, perseverancia y liderazgo. La misión de predicar el evangelio implica desafíos culturales y sociales, pero confiando en la guía del Espíritu Santo, los jóvenes pueden cumplir el mandato divino. Como dice Elena de White: “La obra del Señor necesita obreros valientes, guiados por su Espíritu, capaces de enfrentar dificultades con fe y determinación”.

5. Recomendaciones para futuras semanas

1. Mantener un equilibrio entre evangelización y servicio comunitario.

⁹⁰ Jon L. Dybdahl, *La misión: El corazón de Dios* (Buenos Aires: ACES, 2006), 88.

⁹¹ George R. Knight, *Educación adventista: principios y práctica* (Florida: APB, 2005), 156.

2. Realizar el monitoreo y acompañamiento de manera continua.
3. Fortalecer la capacitación de líderes y jóvenes en áreas de predicación, visita y discipulado.
4. Establecer un plan de seguimiento sistemático para los nuevos creyentes.
5. Incentivar la documentación y evaluación de experiencias para mejorar la planificación futura.
6. Promover la participación de toda la iglesia, asegurando que cada miembro comprenda su rol en la misión.





CÓMO REALIZAR UNA CARAVANA DE EVANGELISMO

Pr. Rubén Jaimes, PhD.

DOCENTE EMÉRITO - Universidad Peruana Unión

El objetivo del presente estudio es describir la estrategia de evangelismo Caravana de la Esperanza en sus dimensiones más sobresalientes, que la hacen relevante y eficaz. El estudio se justifica por el hecho de que los miembros de iglesia y, sobre todo, los líderes cristianos son llamados a hacer la obra del evangelismo: “Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” (2 Ti 4:5). Sin embargo, los evangelistas necesitan una estrategia que provea herramientas para realizar eficazmente su obra de evangelización que impacte a oyentes de grandes y pequeñas poblaciones con el mensaje del evangelio. Se necesita una estrategia con prácticas de contextualización y adaptación a las características sociodemográficas, étnicas y culturales de las poblaciones, una estrategia para facilitar a todos los oyentes la aceptación del mensaje salvador del evangelio.

ANTECEDENTES

El evangelismo en Sudamérica no puede ser estudiado sin que se mencione a Walter Schubert, quien inició las primeras campañas de evangelismo en dicho ámbito. Según Blanco, la estrategia básica del evangelismo de Schubert era predicarle a su público, de más de 100 a 150 no adventistas, de manera directa, entregándoles el himnario para cantar de una vez. Esto, por supuesto, hacía que sus oyentes se retiraran o que ya no regresaran más a la conferencia, al darse cuenta de que se trataba de un culto protestante.⁹² Sin embargo, Schubert contextualizaba su estrategia al

⁹² “Evangelismo en la División Sudamericana”, Evangelismo, División Sudamericana, consultado el 10 de

presentar conciertos musicales y dar charlas culturales primero; es decir, “iniciaba los temas bíblicos recién después de crear un vínculo con el público por medio de observaciones sobre acontecimientos actuales, cuestiones sociales y familiares”.⁹³ Así, según el mismo Blanco, “los métodos de Schubert acarrearón un cambio sistémico en el proceso de ganar almas en Sudamérica”.⁹⁴

En ese sentido, una estrategia de evangelismo no solo debe tener una contextualización adecuada al entorno en que se predica, sino instrumentos humanos comprometidos y bien entrenados para facilitar y transmitir eficazmente el evangelio, haciéndolo pertinente, significativo y relevante para el público que lo escucha.

LA EVANGELIZACIÓN CONTEMPORÁNEA

Sobre la evangelización en general, la Biblia hace un llamado entrañable por medio del profeta Jeremías: “Trabajen en favor de la ciudad a donde los desterré, y pídanme a mí por ella, porque del bienestar de ella depende el bienestar de ustedes” [Jer 29:7 DHH]. Así, pues, es un principio fundamental orar por la evangelización de las ciudades donde vivimos, ya que solo la oración intercesora y la predicación del evangelio las llevará a conocer la verdad, pues Jesús mismo dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” [Jn 14:6]. También dijo: “Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” [Jn 8:32]. Tal libertad incluye principios que “harán libres” a los seres humanos, por ejemplo, de la ignorancia, la pobreza, la desidia, la vida insalubre y, sobre todo, del pecado.

En ese sentido, Rogers S. Greenway, en su libro *Apóstoles a la ciudad: Estrategias bíblicas para la misión urbana*, explica cómo aplicar principios bíblicos en el contexto de la evangelización urbana.⁹⁵ Aquí un resumen de los principios de evangelización urbana que dicho autor presenta: 1) La evangelización de Jonás en Nínive; 2) La evangelización de Pablo y otros apóstoles en Jerusalén, Antioquía, Corinto y

diciembre, 2024, <https://www.adventistas.org/es/evangelismo/sobre-nosotros/evangelismo-en-la-division-sudamericana/>.

⁹³ *Ibid.*

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Rogers Greenway, *Apóstoles a la ciudad: Estrategias bíblicas para la misión urbana* [Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004], 11-24.

Éfeso, mostrando que la evangelización de las ciudades fue clave desde el principio de la misión evangelizadora de la iglesia; 3] Pero sobre todo se destaca la característica de un evangelismo de contextualización o adaptación del mensaje del evangelio a las realidades sociales, religiosas, económicas y culturales de los habitantes del territorio a ser evangelizado.

De igual modo, Greenway propone estrategias de evangelismo que incluyan el discipulado, tomando en cuenta los desafíos y estilos de vida de los pobladores rurales, pero también urbanos con características propias.⁹⁶ Es decir, para una evangelización contemporánea eficaz, es preciso tener en cuenta la diversidad cultural y étnica de pobladores rurales, urbanos, migrantes, grupos homogéneos, marginados y relegados en la ignorancia, la violencia y la pobreza, así como a grupos de clases acomodadas generalmente secularizadas y dominadas por un estilo de vida materialista y consumista.

De igual modo, Elena G. de White señala: “En nuestra obra, el esfuerzo individual logrará mucho más de lo que se puede estimar. Es por falta de él por lo que las almas perecen. Un alma es de valor infinito; el Calvario nos dice su precio. Un alma ganada para Cristo contribuirá a ganar a otras, y la cosecha de bendición y salvación irá siempre en aumento”.⁹⁷

En ese sentido, una estrategia de evangelismo estilo Caravana de la Esperanza debe tener en cuenta las diversas características étnicas, culturales y sociales, sobre todo de su religiosidad, con la finalidad de encontrar puentes que permitan una apertura o receptividad de la población oyente de la evangelización.

En ese sentido, el autor de este estudio puede dar testimonio de cómo la creación de la estrategia de evangelismo Caravana de la Esperanza fue un esfuerzo basado precisamente en la búsqueda de una evangelización contextualizada primero para la región Puno en el Perú y luego para el territorio peruano. De ese modo es evidente cómo la estrategia de evangelismo de la Caravana de la Esperanza se extendió rápidamente por Sudamérica y luego en varias partes del mundo.

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* [Buenos Aires: ACES, 1997], 192.

ESTRATEGIA DE EVANGELISMO: CARAVANA DE LA ESPERANZA

Características:

1. Atención personalizada.

La Caravana de la Esperanza tiene como característica crucial el trato personalizado de los agentes que conforman los equipos de evangelización, tales como el evangelista, el director de la campaña, el tesorero, el secretario, los directores de las distintas comisiones, los pastores voluntarios, las parejas misioneras para dar estudios bíblicos, entre otros.

2. Cultura de entrenamiento.

El equipo de una evangelización estilo Caravana recibe un entrenamiento planificado, intencional, sistemático y permanente que dura por lo menos seis meses. Al respecto, Elena de White señala: “Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!”.⁹⁸

3. Motivar e involucrar líderes.

El líder de una campaña de evangelismo no es necesariamente el evangelista, porque su trabajo es dirigir y liderar a todo el equipo de evangelismo de la caravana. El evangelista, por ejemplo, es el orador principal y uno de los muchos oradores de acuerdo con el nivel de participación que tienen según el estilo de la Caravana [sea lineal, circular o mixta].

Pero la parte crucial en el equipo la constituyen los “pastores voluntarios” o evangelistas locales, quienes no solo predicán, sino que lideran verdaderos equipos de evangelismo personal y luego público.

En efecto, White señala que “el evangelio no ha de ser presentado como una teoría sin vida, sino como una fuerza viva para cambiar la vida. Dios desea que los que reciben su gracia sean testigos de su poder”.⁹⁹

⁹⁸ Elena G. de White, *La educación* [Miami FL: APIA, 2009], 271.

⁹⁹ Elena G. de White, *El evangelismo* [Miami FL: APIA, 1994], 17.

4. Inspiración y alta movilización.

En ese sentido, el líder debe ser un líder visionario y carismático, tener la suficiente credibilidad y aceptación para inspirar, motivar y comprometer a su equipo a realizar una obra trascendente, superior y desafiante, donde los miembros del equipo tengan la oportunidad de “ser héroes”.

5. Sinergia inspiracional.

El líder de la Caravana debe ser capaz no solo de motivar; creo que la mayoría de los discípulos de Jesús que se ocupan del evangelismo ya están motivados. El líder de una caravana tiene que ser capaz de inspirar, y eso es tocar la conciencia, la espiritualidad de las personas que forman su equipo. Eso se logra en las actividades espirituales previas a la campaña con la semana de oración, retiro espiritual personal y consagración plena para eliminar al “Acán” del campamento.

6. Optimizar los recursos.

Los recursos financieros son los que más hacen falta para una caravana exitosa; sin embargo, el pueblo de Dios está dispuesto a sacrificarse por algo que sea trascendente, desafiante y “milagroso”, como lo pidió Jesús cuando fue a buscar frutos en la higuera cuando no era tiempo de higos. Cualquiera logra resultados si todo está servido, incluyendo el presupuesto, pero otra cosa es lograr mayores resultados sin mucho gasto, pues los desafíos imposibles son los únicos que traen resultados sobresalientes o milagrosos.

DIMENSIÓN INTERNA Y EXTERNA DE LA CARAVANA

Por favor, no trabaje en evangelismo sin estrategias claramente diferenciadas. Por ejemplo: usted no puede llegar a una ciudad y decirles a sus autoridades o líderes de opinión, personas de influencia, que usted va a tener una campaña de evangelismo de CARAVANA, o que va a tener una campaña de evangelismo CALEB. Esos nombres son para nuestro público interno, pero usted puede innovar estrategias para tender puentes con las autoridades y líderes de opinión, por ejemplo, ofreciendo: Un gran día de valores para la ciudad, un gran día de la unión familiar. No reparta

libros misioneros como volantes; promueva el hábito de lectura con concursos y premios a los lectores, entre otros. En breve, una cosa es la estrategia de evangelismo dentro de la iglesia y otra cosa muy diferente es lo que debemos presentar a la gente. Estrategia es la forma en que evangelizamos, pero el contenido del evangelismo es siempre predicar la Palabra de Dios.

En ese sentido, Javier Wesley Gaviria señala que hace algunos años ya se acuñó un término en el evangelismo realizado por los adventistas:

A saber, CARAVANA, es una forma de evangelismo itinerante donde un grupo de pastores, discípulos, cantantes y un equipo de apoyo visitan ciudades, iglesias y regiones para predicar e impactar con el evangelio, haciendo llamados para conducir personas al bautismo y a una relación de comunión con Jesús, que traerá como resultado el gozo de la esperanza bienaventurada de vida eterna.¹⁰⁰

En efecto, Gaviria comprendió la esencia de las Caravanas como una evangelización itinerante, pero esta tiene otras dimensiones más que precisamente se tratan de describir en este estudio. Véase, por ejemplo, la característica de la innovación.

INNOVACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA

Desde la época de la incipiente denominación de estrategias de evangelismo centrípeto y evangelismo centrífugo postulado en la antigua tesis de Daniel Belvedere,¹⁰¹ las estrategias de evangelismo se han desarrollado y son cada vez más innovadoras. Las características más innovadoras de las Caravanas consisten, por ejemplo, en su contextualización a la cultura del pueblo a ser evangelizado (sobre todo de su música, por ejemplo), el involucrar a las autoridades y líderes comunitarios en la evangelización esto mediante estrategias externas bien diseñadas, la sinergia de la movilización de grandes grupos humanos comprometidos con causas superiores y desafiantes.

100 Javier Wesley Gaviria, "Gran caravana de la conquista", Noticias, Asociación Sur Occidental, última modificación el 8 de setiembre, 2017, <https://adventistasuroccidental.org/es/13196/gran-caravana-de-la-conquista/>.

101 Daniel Belvedere, "La evangelización de la clase media alta de Buenos Aires" (Tesis doctoral, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1998), Professional Dissertations DMin, <https://dx.doi.org/10.32597/dmin/617>.

PASTORADO UNIVERSAL Y COMPROMISO DEL DISCIPULADO

Trabajar con menos actitud clerical, dando oportunidad a todo el pastorado universal de los discípulos a involucrarse en las campañas de evangelismo después de haber sido entrenados, desafiados, equipados y enviados. Lo peor que puede suceder es que hagas una campaña de evangelismo donde llames a los miembros de iglesia a que se involucren sin haberlos entrenado, sin que sepan exactamente cuál será su papel o su responsabilidad. Gente que fue convocada y “entrenada” una hora. Una campaña sin planeamiento adecuado, sin un estudio de los contextos de la comunidad, sin participación de los líderes comunitarios, entre otros.

Recuerda que “cada discípulo nace en el reino de Dios como un misionero”, pero ese misionero o ministro debe ser desarrollado integralmente como ser humano, incluyendo su espiritualidad para ser un evangelista a nivel personal y después, en algunos casos, un evangelista de campañas públicas.

LIDERAZGO ENTRENADOR PARA EL EVANGELISMO

La mayor fortaleza de la estrategia de evangelismo estilo Caravana consiste en que el pastor distrital, el presidente de un campo misionero o el presidente de una unión hagan trabajar a la iglesia con un modelo de “pastorado entrenador”, menos clericalismo propio del pastorado tradicional, más liderazgo de “perfeccionamiento”, o sea, entrenamiento [Ef 4:11-12]. Al respecto, algunos autores han tratado de enseñar precisamente sobre la liberación del ministerio del laicado. Burrill, por ejemplo, señala que la verdadera labor del pastor es “entrenar a los laicos”,¹⁰² ancianos de iglesia llamados a “pastorear voluntariamente” de 1 Pedro 5:1-2, como pastorado universal de todos los discípulos. Precisamente, durante la Caravana de la región Puno en 2003 fueron 1800 los que se involucraron como “pastores voluntarios” entrenados por ocho meses, los que produjeron un crecimiento cualitativo y cuantitativo sobresaliente de la Iglesia adventista en dicha región.

Otros autores adventistas también escribieron al respecto del pastorado entrenador. Entre ellos, Rodé, Abdala, Huayllara, Ogden, Burrill, Bullón, entre otros. De

¹⁰² Russel Burrill, *Revolución en la Iglesia: Secretos para liberar el poder del laicado* (Miami, FL: APIA, 2005), 21.

igual modo, el tema del pastorado entrenador es tratado en el libro *Guerreros del Gran Conflicto*.¹⁰³ Si pues, cuando toda la iglesia tenga una cultura de entrenamiento como Jesús mismo dijo: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre” (Jn 14:12), entonces la evangelización será más eficaz y perdurable.

Una autoridad sobre liderazgo espiritual como lo es J. Oswald Sanders ha señalado puntualmente que para que el mundo oiga la voz de la Iglesia hoy, se necesitan líderes de autoridad, porque la gente quiere líderes que sepan a dónde van y tengan la confianza de que llegarán a la meta. Líderes espirituales, porque sin una fuerte relación con Dios, hasta las personas más atractivas y competentes no pueden guiar a las personas en sus pasos al Señor. Sacrificados, porque esto sigue el modelo de Jesús.¹⁰⁴

La espiritualidad de los líderes es resaltada por Elena de White cuando escribe: “Solo podremos tener éxito en ganar las almas por las cuales Cristo murió si dependemos de la gracia y el poder de Dios para hacer la obra de convencer y convertir el corazón”.¹⁰⁵

En ese sentido, Gaviria, que realizó caravanas de Evangelismo en Colombia, ha escrito: “Además, es un evento en el cual se requiere la ayuda de muchas manos: administración, departamentales, pastores, discípulos, hermanos, administradores locales, instituciones, entre otros”.¹⁰⁶

En ese sentido, Giovanni Gómez Pérez señala que el gran evangelista John Wesley también escribió: “Esos predicadores laicos fueron fundamentales para la expansión del metodismo, especialmente en áreas rurales y entre la clase trabajadora”.¹⁰⁷

103 Rubén Jaimes Zubieta, *Guerreros del Gran conflicto*. [Lima: Universidad Peruana Unión: Fondo Editorial de la Universidad Peruana Unión, 2019], 172.

104 J. Oswald Sanders, *Liderazgo espiritual*, ed. rev. [Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1995], 17.

105 Elena G. de White, *Youth's Instructor*, 9 de agosto, 1894.

106 Wesley Gaviria.

107 Giovanni Gómez Pérez, “John Wesley: escritor, teólogo, pastor y fundador del metodismo”, Historia, Bible Project, 17 de junio, 2025, <https://bibleproject.com/john-wesley/>.

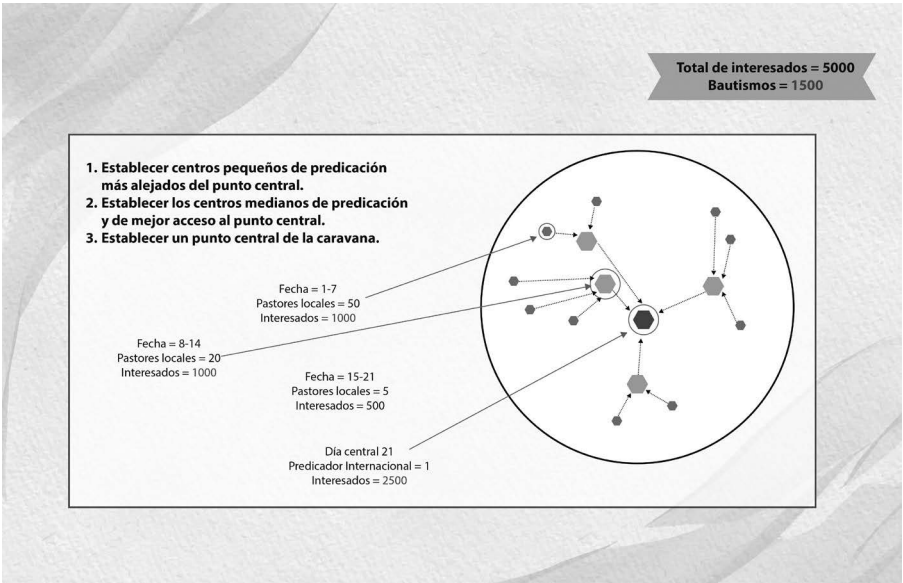
Habiendo tratado de describir algunas características de la estrategia de la caravana, se describen ahora los principales estilos de evangelización estilo caravana.

ESTILOS DE LA CARAVANA DE LA ESPERANZA¹⁰⁸

Las estrategias de evangelismo de las caravanas de la Esperanza son básicamente tres: la caravana lineal, la caravana circular y la caravana mixta, que son progresivas y luego se puede regresar al primer estilo y recomenzar todo nuevamente. A continuación, se presentan estos tres estilos.

1. Caravana lineal

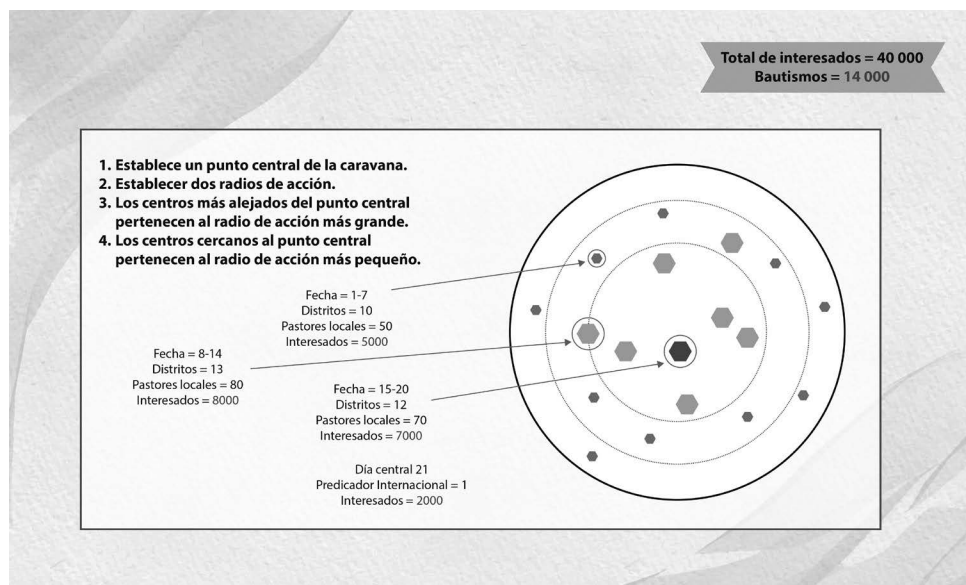
Las caravanas lineales se realizan siguiendo rutas previamente establecidas, siguiendo las vías de comunicación existentes como carreteras, ríos como vías fluviales, puertos de poblaciones cercanas y continuas, dependiendo de las regiones y sus vías naturales de comunicación que facilitarán el traslado de los equipos de la caravana de evangelismo. Sin embargo, es fundamental que las caravanas inicien en localidades pequeñas y progresen hacia pueblos y ciudades con mayor densidad poblacional de modo centrípeto. Este movimiento se concentra y termina en una campaña centralizada de evangelismo multitudinaria y una cosecha de almas abundantes.



108 Tonny José Andrews Quispe Mamani, “Estrategia evangelística: Caravana de la Esperanza en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en la Misión del Lago Titicaca, en los años 2002-2004”, artículo inédito usado con permiso del autor, junio de 2025.

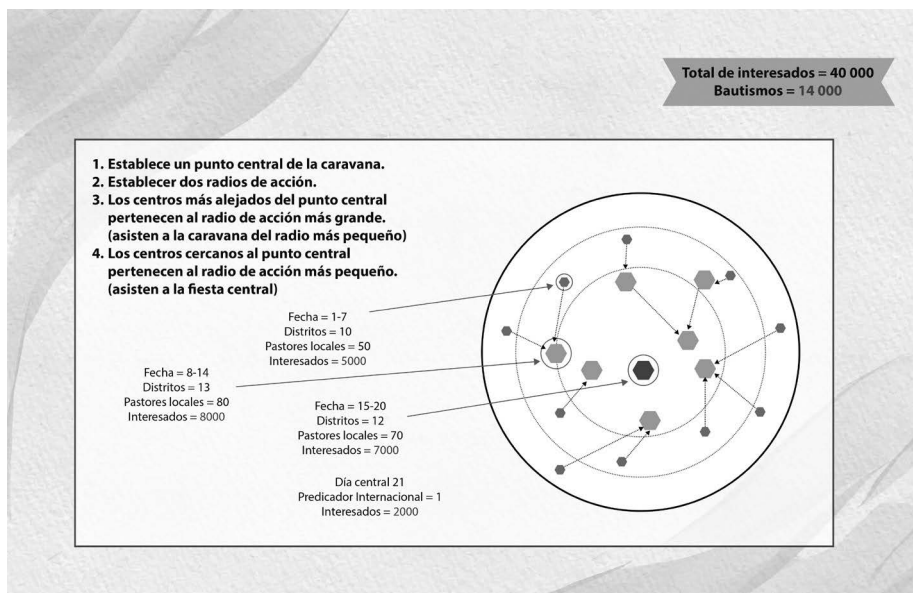
2. Caravana circular

Generalmente, esto se implementa en áreas densamente pobladas, conceptualizando tres círculos imaginarios: el círculo más periférico, compuesto por pequeñas ciudades; el círculo intermedio, formado por ciudades medianas; y el círculo central, que incluye grandes ciudades principales. Se selecciona un punto de concentración en la zona más conveniente de la ciudad para la culminación de las caravanas.



3. Caravana mixta

Esta actividad, generalmente, se realiza entre el tercer y cuarto año de la labor pastoral. En este momento, los equipos están mejor entrenados, hay una mayor participación de la iglesia y se combina la caravana lineal con la caravana circular para una predicación comunitaria y extendida que abarca casi todas las ciudades y lugares abiertos seleccionados para las concentraciones de la Caravana de la Esperanza.



LOS ÉNFASIS DE LA CARAVANA

Además de los estilos de las Caravanas, también se le puede añadir un énfasis dependiendo de la necesidad que tenga la iglesia de fortalecer alguna área misionera en particular. En ese sentido, un año puede ser el énfasis en mayordomía cristiana, por ejemplo, el área financiera, el área del estilo de vida, el área de manejo del tiempo o de los talentos. En el siguiente año se puede enfatizar algún tipo de construcción de una sede o compra de un terreno para una nueva iglesia, entre otros. Los énfasis son a nivel de iglesia, de asociación y de unión incluso.

CONCLUSIÓN

La estrategia evangelística de la Caravana puede ser innovadora y desafiante si se toma en cuenta algunas características cruciales como:

1. La decisión de consagrarse plenamente a una batalla espiritual de consagración personal y de la iglesia para realizar una campaña de evangelismo conducida por el Espíritu Santo.

2. La contextualización de la evangelización al medio sociocultural.
3. Una cultura de entrenamiento planificado, intencional, sistemático y continuo del equipo de evangelismo.
4. La actitud visionaria y carismática del líder que conduce la Caravana.
5. La capacidad de movilizar e inspirar al equipo de evangelismo y a toda la iglesia para comprometerse e involucrarse en una causa superior y desafiante de evangelismo.





PLANTAR IGLESIAS: UNA ESTRATEGIA DE EVANGELIZACIÓN

Pr. Ronald Aquije

SECRETARIO ACADÉMICO - Facultad de Teología, UPeU



INTRODUCCIÓN

Cuando consideramos la evangelización solemos pensar en campañas misioneras, parejas discipuladoras, estudios bíblicos, campañas de salud, clases bíblicas, reuniones para gente no bautizada, entre otros. Pero la idea de plantar iglesia como método de evangelización no siempre viene tan rápido a nuestra mente. Suele ser visto más bien como un desafío particular: el de abrir obra pionera en un “lugar cero”. Suele estar tan sujeto a este esquema que el plantío de iglesia parece estar etiquetado como una meta más particular. Y por ello es posible que no la asociemos rápidamente como estrategia de evangelización. Acostumbrados a tener resultados a corto plazo, nos parece que el plantío de iglesia es una idea demasiado grande como para pensarla de manera habitual como un método de evangelización regular.

Una razón para esto es que a veces se nos imponen ideas como: “Plantar una iglesia requiere un lugar, terreno, construcción, dinero, personas... no va a ser tan cómodo, no quiero una campaña larga, el lugar es difícil, no hay permisos urbanos...” y un largo etcétera. Entonces el plantío de iglesia es pensado de forma más selecta.

Pero ¿qué pasaría si lo vemos como algo más cotidiano?, como un estilo de vida permanente en la iglesia local. Claramente, plantar una nueva iglesia implica tiempos distintos, dependiendo del lugar donde sea propuesto. No todos los lugares son iguales. En algunos lugares es posible que sea más rápido que en otros. Pero eso no significa que el plan y la acción de plantar una nueva iglesia deba existir única-

mente cada cierto ciclo de años. Podemos tener un ministerio permanente de plantío de nuevas iglesias que, aunque el fruto se concretice en su tiempo oportuno, la iglesia siempre esté conectada a este objetivo como misión permanente de su estilo de vida.

QUIERO QUE MI IGLESIA SEA PLANTADORA, ¿QUÉ DEBE PASAR?

El primer paso viene de la comprensión de la naturaleza de esta obra y la convicción de los líderes.

¿Qué debo comprender? Que la plantación de iglesias es parte de la misión encomendada por el Señor en su Palabra. Asistir a una iglesia donde todo ya está forjado resulta confortable, podemos adorar a Dios en la tranquilidad de una iglesia que tiene todo. Pero muchas veces el Señor nos incomoda y nos hace ver que su voluntad es salir de esa comodidad: “De esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán” (Ro 15:20-21). Establecer obra donde no existe obra, iglesias donde no hay iglesias, es una obra divina.

Tal vez nunca podamos ir a otro continente o país a abrir nueva obra, ¡pero sí te puedes proponer ir a otro barrio, distrito, población o sector donde no hay iglesia! Y para esto se necesita la misma determinación pionera que alguien que va a una misión de ultramar. Lo más interesante es que muchas personas tienen que recorrer largas distancias para asistir a la iglesia donde adoran. ¿Por qué permanecer así? ¡Es tanto mejor solucionar el problema de raíz! Esto corresponde a decir: “Tengo que plantar una iglesia cerca de mi casa”. Salvo que vivas exactamente al lado de una iglesia adventista, siempre es posible decir: puedo tener una iglesia adventista más cerca a mi casa.

Pero resulta que esto no solo beneficia a las personas que asisten a una iglesia lejana. ¿Qué de aquellas personas que tienen una iglesia cercana?, ¿ya no es posible esta actividad para ellos? Por supuesto que no. Plantar una iglesia es beneficioso también para personas que tienen una iglesia cercana y un liderazgo bien constituido en su comunidad eclesiástica. Aunque implique “ir más lejos” de la iglesia que

tienen cerca en su barrio, en este caso, el beneficio se observa de manera inversa si la labor a realizar es la participación de un trabajo pionero. Suelen haber iglesias ya constituidas y sólidas, a veces sobrepobladas, donde es difícil imaginar en qué lugar se sentarían nuevos conversos, pues el espacio en la iglesia se acabó. Esto se empeora cuando aquella iglesia tiene muchos líderes. A menudo, Dios podría hacer más con esos líderes potentes, pero con poca ocupación, ya que tienen un liderazgo sobrepoblado en la iglesia. Entonces, ¿por qué no asumir una misión de “ultrabarrio”? Es mucho mejor tener hermanos ocupados en las buenas cosas, aunque tengan que ir a colaborar más lejos de sus iglesias cercanas, si es que la tienen, para plantar una nueva iglesia. Es mejor que estos mismos hermanos se dediquen a una obra pionera a que permanezcan con poca o nula participación en sus iglesias cercanas por sobrepoblación de liderazgo. Recordemos un aspecto importante en este punto: para hacer este tipo de obra, la gente no tiene “que venir” a nosotros. Nosotros tenemos que ir a ellos, o “ser enviados” como diría Pablo (Ro 10:14-15).

Una vez que comprendemos la naturaleza de esta obra, lograremos ver sus beneficios. El punto difícil aquí es conseguir que los líderes se despojen del “egoísmo eclesial”. Es aquel pensamiento que nos susurra: “No pierdas a los buenos hermanos”, “son talentosos”, “¿quién puede remplazar al hermano tal si se va?”. Podría no solo afirmar que esto constituye falta de fe en la obra misionera de la iglesia, sino también en su guía y providencia divina. Implica un sentido de egoísmo también. Por supuesto, nadie quiere despedirse de las personas que son beneficiosas en nuestra comunidad de fe. Pero esto es como cuando un pastor halla un muchacho tan bueno en la obra misionera que, aunque cueste perderlo y no tener más los beneficios de su apoyo, le debe decir: “Tienes que ir a estudiar Teología. Tu lugar es ser un pastor de la obra de Dios”. Hacer esto, duele. Cualquier líder que ya no tendrá el apoyo de alguien muy útil lo entenderá. Pero la obra de Dios es mayor a nuestros propios beneficios. Trasciende a nuestros intereses. La obra de Dios no es la iglesia local. Es el barrio, el distrito, la región, el país, el mundo entero. Y esto no se puede hacer sin el establecimiento de obra pionera. A veces tenemos que dejar de pensar “localmente” para pensar en la obra como la mira Dios: no solo tu barrio merece la salvación, se trata de la salvación de todos, más allá de las fronteras de nuestra vista o comodidad. La iglesia y su liderazgo deben confiar en que, a pesar de “despedirse” de personas por

ir a hacer una obra pionera, esa es precisamente la obra de Dios. Duele un poco, es cierto, pero el beneficio es enorme en la causa de Dios.

Debemos asegurarnos de tener esta convicción en el liderazgo de nuestra Iglesia si deseamos que este plan tenga éxito.

UNIDADES DE ESCUELA SABÁTICA (GRUPOS PEQUEÑOS): ¡LA CLAVE!

A veces queremos “inventar la pólvora” en cada campaña de plantío de iglesia y salir con alguna estrategia novedosa. No está mal tener ideas nuevas, pero no debemos olvidar que las estrategias bíblicas ya están bendecidas precisamente por eso: ¡Por ser bíblicas! Y en la Biblia, a las narraciones misioneras del libro de Hechos de los Apóstoles, podríamos denominar también “el evangelio de las casas”. ¿Dónde sabía Pablo que tendría éxito en capturar cristianos? En las casas, ¡allí estaban reunidos! [Hch 8:3], allí era anunciado el evangelio [Hch 5:42], allí la comunidad de la fe tenía un ministerio de oración activo [Hch 12:11-13] y providencialmente: ¡Allí funcionaban las iglesias! [Ro 16:3-5; 1 Co 16:19]. Así como en los tiempos bíblicos alguien tenía que decir “yo pongo mi casa”, ahora no es diferente. El efecto siempre fue el mismo.

En la iglesia ya tenemos esta familiaridad: son las clases de Escuela Sabática. Estas se reúnen a menudo en las casas durante la semana para las reuniones de Grupo Pequeño, reencontrándose el sábado en la iglesia. Pero ¿qué pasaría si se reúnen el sábado también?, ¿especialmente aquellos que viven dentro de una geografía común?: se convertirían en filiales de Escuela Sabática. Puede ser que, en algún caso, no se reúnen en la semana como Grupo Pequeño, pero comenzar a reunirse el sábado por la mañana podría ser el gran salto. Este es el nacimiento de una nueva iglesia. Por lo pronto, no se necesitará un terreno propio, se necesitará disposición. Por su puesto, esto debe realizarse a través de una iniciativa coordinada con el pastor y con el apoyo de la junta de iglesia. La comisión directiva de la iglesia debería saber, apoyar y desafiar el surgimiento de una nueva filial de Escuela Sabática fuera del templo, como una potencial nueva iglesia, dando incluso recursos económicos para que se cumpla la obra pionera. Este buen comienzo traerá sus proezas en el futuro. De momento lo importante será que la filial comience. Puede ser en casa de

alguna persona o en un lugar alquilado, pero lo importante es tomar la decisión con respaldo del liderazgo de la iglesia.

Esta iniciativa debe ser presentada a la iglesia también. Incluso se puede hacer un llamado a aquellos miembros de iglesia que desean apoyar temporalmente el plan, aparte del núcleo permanente que se instaurará allí. El apoyo inicial es fundamental. Entonces podemos sumar todas las otras estrategias: campañas médicas, evangelismo personal, público, centro de influencia, estudios bíblicos, trabajo en parejas misioneras, etcétera.

Respecto a esta obra, Elena G. de White escribió:

En muchos lugares pueden formarse grupos de observadores del sábado. Frecuentemente, no serán grupos grandes; pero no hay que desatenderlos; no hay que dejarlos morir por falta de debido esfuerzo personal e instrucción. No debe abandonarse la obra prematuramente. [...] En la escuela sabática hay también mucho que hacer en cuanto a dar a comprender a la gente su obligación, e inducirla a hacer su parte. Dios la llama a trabajar para él, y los pastores deberían dirigir sus esfuerzos.¹⁰⁹

FAMILIARIDAD, EVANGELISMO E INTENCIONALIDAD

Por si fuera poco, en las reuniones de las casas, la iglesia apostólica la pasaba muy bien, puesto que había algo que a todos gustaba: la comida (Hch 2:46). Lo mejor que puedes hacer con tu filial de escuela sabática es transmitir familiaridad, eso cohesiona al grupo. Comer juntos puede ser incluso una estrategia misionera.

Esto cohesiona rápidamente a las personas, las une alegremente y les da sentido de pertenencia a la comunidad de la fe. Incluso, tiene el poder de involucrar por delegación a quienes están aprendiendo de Cristo sin tener aún un compromiso bautismal. A esto se puede sumar la visitación de la misma comunidad de la fe, aunque pequeña inicialmente, surge muy unida.

Por otro lado, los estudios bíblicos y el evangelismo intencional por amistad en las cercanías serán muy importantes. El aspecto intencional del evangelismo en

109 Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Buenos Aires: ACES, 1992), 205-206.

esta etapa inicial es un pilar tan fundamental, que requiere toda la disposición, apoyo y concentración de esfuerzos. Pero la recompensa es muy satisfactoria. Una vez que el grupo se instituye con esta visión, se podrán vivir los beneficios. Conforme Stetzer indica, uno de estos importantes beneficios por el cual el plantío de iglesia es, en sí mismo, una estrategia de evangelización es que “aunque las iglesias grandes suelen ser más rentables que las pequeñas, las iglesias nuevas son más eficaces que las grandes, especialmente en la evangelización. Por habitante, las iglesias nuevas ganan más personas para Cristo que las iglesias establecidas”.¹¹⁰

El terreno y lugar de un templo futuro, es una bendición que vendrá. Existen muchas historias, a menudo milagrosas, de cómo Dios prosperó esta causa. Es importante recordar que la iglesia está constituida por personas, no por ladrillos. Lo que se salvan no son las bancas, son las personas. Por eso, lo importante y crucialmente fundamental en el inicio es comenzar con las personas. La situación del lugar de reunión o templo puede ser variable en cada situación y si no hay un lugar previamente adquirido, como en algunos casos acontece, un hogar o una casa siempre será un punto de partida válido. Lo demás, con seguridad y la provisión de Dios, vendrá.

¡NO TOMEN ANTICONCEPTIVOS!

Todo pensamiento pesimista, respecto a plantar una iglesia, constituye un anticonceptivo para que nuestra iglesia madre engendre una iglesia hija. A veces ese anticonceptivo se toma desde la junta directiva. A veces se lo puede tomar desde una clase de Escuela Sabática o un Grupo Pequeño. No olvidemos la osadía de Pablo al plantar iglesias [Hch 14:21-23; 16:9-10; Ro 15:20] ni su firmeza de carácter al liderarlas [1 Te 2:2; Hch 20:31; Gá 1:8-9]. No es posible que la obra de Dios crezca sin el establecimiento de nuevas iglesias y esta es una responsabilidad eclesiástica tanto congregacional como personal.

CONCLUSIÓN

El crecimiento de la iglesia es, finalmente, un milagro. Pablo dijo: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios” [1 Co 3:6-9] y ese crecimiento no

110 Ed Stetzer, *Planting Missional Churches* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 2006), 7-8.

es solo numérico, es en todo el sentido que implica la constitución de una iglesia. La bendición está allí esperando protagonistas que puedan experimentarla. En esta obra, la determinación de los líderes de la Iglesia es sumamente importante. Plantar iglesias debe ser un estilo de vida, una estrategia y una tarea que figure permanentemente en el pensamiento misionero de una iglesia local, siempre considerada en las posibilidades estratégicas y en la necesidad misional a cumplir. La Iglesia de Cristo no ha de esperar a su Señor en decrecimiento, sino en el crecimiento que implica el cumplimiento de su misión (Mt 28:19-20).





CÓMO HACER EVANGELISMO EN ZONAS RURALES

Pr. Luis Cruz

PASTOR DISTRITAL - Misión Sur Oriental del Perú



INTRODUCCIÓN

Desde los tiempos bíblicos hasta la actualidad, las áreas rurales han constituido tanto un campo fértil como un desafío para la misión evangélica. Sin embargo, la realidad actual presenta nuevos retos debido a cambios demográficos, económicos y culturales. La globalización y la modernización han transformado la vida en el campo, haciendo necesario replantear las estrategias misioneras tradicionales.

A pesar de estos cambios, las zonas rurales conservan características únicas que pueden facilitar la recepción del evangelio, como la hospitalidad, el sentido de comunidad y una vida menos acelerada. Este artículo busca proporcionar una visión integral, fundamentada en la Biblia, los escritos del Espíritu de Profecía y literatura contemporánea, para revitalizar la esperanza misionera en el ámbito rural. Se pretende ofrecer herramientas prácticas y una reflexión para quienes sienten el llamado de servir en estos contextos.

FUNDAMENTO BÍBLICO DEL EVANGELISMO RURAL

La Biblia presenta numerosos ejemplos de ministerio en contextos rurales. Jesús mismo, en gran parte de su ministerio, se relacionó con comunidades rurales y campesinas. El evangelio de Mateo señala: “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” [9:35].¹¹¹ Somos llamados a predicar el evangelio “hasta lo último de la tierra” [Hch 1:8] incluye explícitamente

¹¹¹ La versión de la Biblia usada para este estudio es la Reina-Valera de 1960.

las zonas rurales, que a menudo son olvidadas en los planes misioneros modernos. El Antiguo Testamento también resalta la importancia de la vida rural y la justicia social hacia los campesinos y marginados [Lv 19:9-10].

El Espíritu de Profecía enfatiza la importancia de no descuidar estos campos. Elena de White advierte: “En muchos lugares, los campos están listos para la siega, pero faltan obreros”.¹¹² Además, White subraya la necesidad de un ministerio práctico y compasivo en estos lugares: “El Salvador iba de casa en casa, sanando a los enfermos, consolando a los afligidos, levantando a los caídos y hablando palabras de paz a los desalentados”.¹¹³ El modelo de Cristo y los consejos proféticos nos llaman a una misión integral, que combine la predicación con la acción social.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LAS ZONAS RURALES

Las zonas rurales presentan una serie de características distintivas que influyen directamente en la labor evangelizadora. Para fines de este estudio, vamos a resaltar algunas:

- a) Cohesión social y tradiciones:** Las comunidades rurales suelen estar marcadas por relaciones interpersonales cercanas, donde la confianza y la reputación son fundamentales.¹¹⁴ La vida gira en torno a la familia, la comunidad y las tradiciones ancestrales, cuyo modelo de vida se postula como el buen vivir o el *sumak kawsay*.¹¹⁵
- b) El idioma:** En las zonas rurales del Perú, el idioma autóctono es una barrera para la predicación; la gente, a pesar de que habla el castellano, entiende mejor las enseñanzas en su idioma natal. Considérese que la mayoría no lee ni

112 Elena G. de White, *El ministerio de la bondad* [Buenos Aires: ACES, 1961], 193.

113 Elena G. de White, *El ministerio de curación* [Buenos Aires: ACES, 1961], 17.

114 Para las Naciones Unidas, “fomentar la cohesión social significa luchar por una mayor inclusión y más participación ciudadana, y crear oportunidades para la movilidad ascendente. Es el pegamento que mantiene unida a la sociedad”. Ver “Perspectivas de cohesión social: el pegamento que mantiene unida a la sociedad”, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas, consultado el 8 de agosto, 2025, <https://www.un.org/es/desa/perspectivas-de-cohesion-social-el-pegamento-que-mantiene-unida-a-la-sociedad>.

115 “Los saberes y tradiciones ancestrales forman parte de la identidad de un pueblo”. Ver Helen María Carranza Patiño, Máximo Fernando Tubay Moreira, Henry Bolívar Espinoza Briones y Walter Lenin Chang Muñoz, “Saberes ancestrales: una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas”, *Journal of Science and Research* 6, no. 3 [2021]: 3, <https://doi.org/10.5281/zenodo.5659722>.

escribe su idioma, pero sí escuchan y comprenden. Materiales audiovisuales en sus idiomas ayudan mucho en la evangelización.

c) La religión y cosmovisión: La religión ocupa un lugar importante en la vida cotidiana en las zonas rurales, y está marcada por la sencillez y una fe práctica. Segundo Armas concluye que la religión actúa como una fuerza cultural poderosa que impacta profundamente en las estructuras sociales y en la construcción de identidades compartidas dentro de una comunidad.¹¹⁶ Sin embargo, las creencias bíblicas siguen siendo un desafío para ser aceptadas en las comunidades rurales del Perú, ya que la religión en la mayoría de las comunidades está relacionada con tradiciones católicas, ancestrales y supersticiosas. Comprender y respetar esta cosmovisión es esencial para un evangelismo efectivo.

d) Aspecto económico rural: La economía rural está basada principalmente en la agricultura y la ganadería;¹¹⁷ en los últimos años ha cobrado importancia la artesanía, turismo vivencial,¹¹⁸ minería artesanal¹¹⁹ y algunas actividades de comercio que giran en torno a ellos. Sin embargo, la falta de oportunidades laborales y educativas ha provocado la migración de jóvenes a las ciudades, dejando una población envejecida y, en muchos casos, vulnerable.¹²⁰ En muchos casos, estas actividades han generado que la gente priorice sus trabajos temporales, afectando la vida espiritual y principios de los adventistas; por otro lado, la migración de jóvenes en busca de un futuro prometedor ha debilitado el crecimiento de la feligresía.

116 Segundo Armas Castañeda, Ernesto Filomeno Narváez Pomiano y María Luisa Bazán Guzmán, "Identidad comunitaria y desarrollo sostenible: estudio etnográfico de una comunidad rural evangélica en Perú", *Revista Cultura y Religión* 18 [2024]: 1-18.

117 Bruno Kervyn, *La economía campesina en el Perú: Teorías y políticas* [Cusco: Centro Bartolomé de las Casas, 1987], 8.

118 Vale mencionar que, en los últimos años, este tipo de actividades turísticas ha ganado cada vez más popularidad en Perú y ha sido una fuente de ingreso importante en las zonas rurales del Perú. Ver "Turismo vivencial: una experiencia que transforma viajes y vidas", Guru Explorers, consultado el 26 de junio, 2025, <https://guruexplorers.com/es/blog/turismo-vivencial/>.

119 En febrero de 2002, el gobierno del Perú dio la Ley 27651 de Formalización y Promoción de la Pequeña Minería y Minería Artesanal. Ver Manuel Reinoso Rivas, "La realidad del minero artesanal en el Perú", Alliance for Responsible Mining, consultado el 26 de junio, 2025, <https://www.responsiblemines.org/2015/05/la-realidad-del-minero-artesanal-en-el-peru/>.

120 María González, "Desafíos y oportunidades del evangelismo rural en América Latina", *Revista Teológica Latinoamericana* 15, no. 2 [2020]: 112-130.

- e) Acceso a servicios:** El acceso a servicios básicos como salud, transporte, educación y tecnología suele ser limitado. Esto puede dificultar la organización de actividades misioneras, pero también abre oportunidades para el ministerio de servicio.

III. ESTRATEGIAS CONTEXTUALIZADAS PARA EL EVANGELISMO RURAL

El éxito del evangelismo rural depende de la adaptación de las estrategias a las realidades locales. Algunas de las estrategias más efectivas incluyen:

a) Ministerios de servicios de salud

El servicio desinteresado es una poderosa herramienta evangelizadora. Programas de salud, alfabetización, agricultura sostenible y desarrollo comunitario abren puertas para el evangelio. Elena G. de White afirma: “El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades, y ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’”.¹²¹

Las campañas de salud preventiva son efectivas. Algunas iglesias adventistas en las zonas rurales en el sur del Perú han tomado estas campañas como estrategia permanente para evangelizar. La Biblia menciona que Jesús recorría las regiones de Galilea enseñando, predicando y sanando toda enfermedad del pueblo [Mt 4:23]; siguiendo este modelo de Cristo, Elena de White menciona: “La reforma prosalud es uno de los medios por el cual hemos de alcanzar almas que viven en las zonas urbanas y en las áreas rurales”.¹²² Claramente da a entender que se deben ejecutar programas de salud en todas partes, y esta orden fue dada por Dios, tal como ella lo afirma: “Puedo ver que en la providencia de Dios la obra médico-misionera ha de ser una gran cuña de entrada, por medio de la cual puede ser alcanzada el alma enferma”.¹²³

Las zonas rurales tienen mayores necesidades de salud, y tales campañas de salud despertarán en la población intereses inmediatos y los agentes misio-

¹²¹ Elena G. de White, *El ministerio de curación* [Buenos Aires: ACES, 1961], 143.

¹²² Elena G. de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* [Buenos Aires: ACES, 1961], 90.

¹²³ *Ibid.*, 91.

neros captarán más estudiantes de la Biblia. Considérese que en las zonas rurales esperan más especialistas en medicina natural; esto ha animado a que hermanos de la iglesia adventista estudien medicina natural para hacer obra misionera.¹²⁴

b) Formación de líderes espirituales locales

Las iglesias adventistas de la zona rural, en su mayoría, carecen de predicadores; muchas veces han deseado contratar misioneros, pero por falta de economía no pueden hacerlo.

Al mismo tiempo, esta carencia hace que muchos predicadores de movimientos disidentes tomen el púlpito, confundiendo a la fe genuina. Por tal motivo, capacitar a líderes autóctonos garantiza la continuidad y la sostenibilidad del trabajo misionero. Estos líderes comprenden mejor la cultura, el idioma y las necesidades de su pueblo. Teniendo este desafío, hemos desarrollado la siguiente estrategia de formación de líderes autóctonos denominada Escuela Misionera de Líderes.

La Biblia presenta la figura de una escuela de los profetas (1 Re 20:35; 2 Re 2:3, 5, 7, 15; 4:1, 38; 5:22; 6:1; 9:1) que se levantaron en diferentes lugares estratégicos con paso a lugares comerciales o lugares de frontera.¹²⁵ El énfasis era claramente la educación religiosa de líderes que educaran al pueblo y los instaran a mantener la fidelidad al Dios de Israel.¹²⁶ En ese contexto, Jonas Arrais menciona: “Los líderes competentes deben ser entrenados; el entrenamiento es esencial para cualquier organización, incluyendo para la iglesia de Dios”.¹²⁷ Asimismo, Elena de White exclama: “Con semejante ejército de obreros, como la de nuestros jóvenes, bien preparados, ¡cuán pronto se pro-

¹²⁴ Uno de los que resalta es el caso de Vitaliano Noa en Espinar-Cusco. Fue a estudiar al Instituto Adventista de Quebrada de León para aprender sobre la ciencia médica y natural, y teniendo estas herramientas, apoya a los pastores adventistas a realizar evangelismo. Como resultado de estas campañas, ya ha llevado decenas de personas al bautismo.

¹²⁵ Eric E. Richter, “Las escuelas de los profetas del antiguo Israel y su impacto en la educación adventista”, *Apuntes Universitarios* 11 (2021): 4.

¹²⁶ *Ibid.*, 5.

¹²⁷ Jonas Arrais, *Se busca un buen pastor* (Buenos Aires: ACES, 2011), 40.

clamaría a todo el mundo el mensaje de un salvador crucificado, resucitado y pronto a venir!”¹²⁸ Claramente se puede ver la necesidad de continuar el modelo de entrenamiento de la escuela de los profetas para el cumplimiento de la misión. A continuación, se describe el proyecto:

El objetivo es entrenar líderes de la iglesia y jóvenes que desean servir a Dios como misioneros, bajo la plataforma de una escuela misionera de forma internada por 15 días,¹²⁹ usando la metodología de enseñanza: 20% teórica y 80% práctica. Esta actividad incluye un aporte económico para los alimentos, habitaciones para que duerman los estudiantes, carta de recomendación de su iglesia local, materiales de escritorio y utensilios necesarios de aseo y alimentos.

La formación teórica y práctica incluye las siguientes materias: doctrinas, profecías, crecimiento, historia denominacional, psicología de la motivación, música sacra, homilética, oratoria, ética, ministerios juveniles, estudio del libro *Pasaporte para la misión* y la *Guía práctica para instructores bíblicos*.¹³⁰

Después de los 15 días de entrenamiento, los líderes misioneros son enviados de dos en dos a cada iglesia rural, para apoyar en todos los énfasis de la iglesia y fomentar la espiritualidad, unión, compañerismo y ganancia de almas bajo metas establecidas. Los misioneros deben ser vistos como amigos y colaboradores, no solo como predicadores.

Este proyecto fue aplicado en algunas zonas rurales como Ocongate, Livitaca, Valle Sagrado, en la Misión Sur Oriental del Perú entre 2019 y 2024.

Los resultados fueron significativos: se fortaleció el liderazgo de cada congregación del distrito, las filiales pasaron a ser grupos organizados, y los

128 Elena G. de White, *Consejos para los maestros* (Buenos Aires: ACES, 1997), 540.

129 Cabe indicar que la cantidad de días para el entrenamiento debe ser tomado en acuerdo con los líderes del distrito, puede ser modificado según la disponibilidad de cada zona. Sin embargo, se recomienda que sea vivencial.

130 Heyssen Cordero, *Guía práctica para instructores bíblicos* (Lima: Imprenta Unión, 2023), 2.

grupos organizados pasaron a ser iglesias; creció el número de jóvenes, y se creció en bautismos más de la meta establecida.

c) Parejas discipuladoras en zonas rurales

Jesús, cuando ejerció su ministerio en la tierra, llamó a 12 discípulos y los formó para llevar el evangelio; la Biblia registra que los envió de dos en dos (Mr 6:7). Este principio se aplica a todos los territorios y a todas las culturas. En ese contexto, McDonald afirma: “Hay fuerza y ayuda mutua al viajar juntos. Finalmente, la presencia de dos podría ser de utilidad en culturas en las que las condiciones morales fuesen pobres”.¹³¹ Sin embargo, la Biblia también registra la salida para hacer evangelismo con más de dos personas; tal es el caso de Pablo y Silas cuando llegaron a Derbe y Listra, encontraron un joven discípulo llamado Timoteo, a quien Pablo pidió que los acompañara en la ruta misionera (Hch 16:3); ya no eran dos, ahora eran tres. Es destacable también la labor misionera de Priscila y Aquila; ellos se encontraron con Pablo y le acompañaron en sus viajes misioneros (Hch 18:18). Tomando este criterio, para trabajar con parejas discipuladoras en zonas rurales, no siempre encontramos hermanos dispuestos a salir de dos en dos, por muchos factores, como la falta de experiencia, falta de profundidad en las creencias bíblicas, nerviosismo, temor al rechazo, la vergüenza pública, etc. Además, entendiendo que en las zonas rurales los jóvenes han migrado y ha quedado gente adulta y adultos mayores, y deseando involucrar al 100% en las actividades misioneras, se deben dividir las parejas discipuladoras: algunas de cuatro cuando son adultos mayores o niños, algunas de tres y de dos cuando son adultos con experiencia en evangelismo. Esto hace que la fuerza evangelística sea cada vez más una cultura entre los adventistas en zonas rurales.

d) Iglesias en Grupos Pequeños

Los Grupos Pequeños (GP) como estrategia de evangelismo tienen su fundamento en la Biblia, iniciando por la misma Deidad: Dios que vive en comunidad (Gn 1:2. 26, 27). Mario Veloso menciona que tanto el Padre, el Hijo, y el Es-

¹³¹ William MacDonald, *Comentario bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 592.

píritu Santo, las tres personas de la Deidad forman una comunidad viviente, dinámica, siempre nueva por el constante diálogo.¹³² En el Antiguo Testamento, el más claro ejemplo de la presentación de los GP es el consejo de Jetro, suegro de Moisés, para constituir una mejor administración, dividiendo en grupos de “millares, de centenas, de cincuenta y de diez” (Éx 18:21). Este es el primer mandato explícito sobre la organización del pueblo de Dios en GP. En el Nuevo Testamento, los GP comienzan con la oración de Jesús para escoger doce hombres para enviarlos a predicar (Mr 3:3-19). John Mallison considera que los grupos fueron “la clave de la estrategia de Cristo; pues Jesús ministró a miles mediante los doce discípulos y otros pocos”.¹³³ Este ejemplo de la administración a través de los GP trascendió aún después de la muerte de Jesús; existen varias referencias bíblicas donde los primeros cristianos se reunían en casas: en la casa de María, madre de Juan Marcos (Hch 12:12); la casa de Jasón (Hch 15:5-7); la casa de Justo (Hch 18:7-8); la casa de Priscila y Aquila (Ro 16:3-5); la casa de Filemón (Flm 2); y la casa de Ninfas (Col 4:15). De esta manera, los primeros cristianos en zonas rurales o urbanas hicieron de la reunión de GP un estilo de vida y el medio de evangelismo (Hch 2:41-47).

Para fines de una campaña de evangelismo o un plan de trabajo anual evangelístico en GP en las zonas rurales, se deben considerar tres etapas: lanzamiento, trabajo misionero de GP y premiación.

En el lanzamiento se debe considerar la aprobación de la junta de iglesia, y la elección de los líderes e integrantes; se debe organizar un desfile de GP para su lanzamiento de forma pública y así comprometer a la iglesia a participar en GP.

La funcionalidad de los GP, bajo un cronograma establecido, se debe realizar cada viernes de noche, considerando que es un día de reunión regular en la Iglesia adventista. Sin embargo, con fines de evangelismo intencional, las reuniones de los GP se deben realizar en la casa de amigos, vecinos, no adventistas. En las zonas rurales las visitas son muy bien recibidas por la mayoría,

132 Mario Veloso, *Doctrina del hombre* (Lima: Seminario Adventista Latinoamericano, 1990), 86.

133 John Mallison, *Growing Christians in Small Groups* (Sidney: Scripture Union, 1989), 3-4.

y esto permite llegar con facilidad a los corazones con el evangelio. El director del Ministerio Personal es el encargado de monitorear la funcionalidad de cada GP. Esto permite que el GP se convierta en un centro de evangelismo para cada campaña del año; además, se prepara para plantar nuevas iglesias.

La tercera etapa es la celebración y premiación de los GP. En las zonas rurales la premiación es muy importante. Se debe reconocer el trabajo con un incentivo sin importar el tamaño o contenido del incentivo; lo más importante es reconocerlos delante de un público de personas. Este acto permite la motivación al GP para seguir avanzando en el trabajo misionero. El reconocimiento debe ser a todos los GP midiendo los siguientes indicadores: asistencia puntual los viernes al GP, haber visitado hermanos que apostataron en el año, y por el número de bautismos alcanzados durante la campaña.

e) Caravanas de evangelismo

Las caravanas de evangelismo en zona rural son concentraciones públicas para las cosechas de evangelismo. Estas concentraciones de evangelismo tienen su base bíblica. Jesús, cuando dejó la gran comisión de hacer discípulos, también enmarcó la extensión territorial: “hasta lo último de la tierra” [Hch 1:8]; la iglesia primitiva con la predicación del apóstol Pedro en un solo día bautizó tres mil personas [Hch 2:41]. Elena de White, comentando sobre una experiencia en las zonas rurales, dice: “Ahora estamos teniendo reuniones al aire libre. Hace poco hablé dos veces a noventa personas en Dora Creek, un lugar que dista cinco kilómetros de Cooranbong, y hace dos semanas hablé en Martinsville a sesenta personas, en un potrero. Se prepararon asientos con tablas dispuestas en semicírculo. Algunos colocaron alfombras sobre el pasto y se sentaron en ellas, y otros escuchaban desde carros dispuestos al otro lado del cerco”.¹³⁴

En las zonas rurales andinas del sur del Perú, las personas buscan las concentraciones con actividades novedosas; cuando se anuncia por las comunidades que un personaje de renombre va a llegar, aunque no lo conozcan, las

¹³⁴ Elena G. de White, *El evangelismo* [Miami, FL: APIA, 1994], 313.

personas acuden a esa concentración para escuchar, ver y conocer a aquella persona. Usando esto, para las cosechas de evangelismo bajo la estructura de una caravana, despierta el interés de mucha gente y sin duda acudirán a estas reuniones. Mucha gente abrazará la fe y en muchos despertará el interés de conocer más a Jesús.

a. *Caravana de evangelismo rural en Livitaca-Cusco, 2022*

En el 2022 se organizó, por Semana Santa, la gran caravana de cosecha denominada “El amor vive”, con dos objetivos: primero, movilizar a la hermandad a realizar evangelismo en sus comunidades; segundo, bautizar personas y conseguir más interesados.

Esta caravana inició con un lanzamiento mostrando la ruta de la caravana; se vio la logística y las comisiones de detalles para la mejor atención a las personas.¹³⁵ Y para que el evento tuviera realce y fuera novedoso, se gestionaron los siguientes invitados: para la predicación, el conferencista Pr. Saúl Punto; para los niños y amantes de la alegría, a Enrique Taboada (Payasito Palabrita); para los que gustan de la música autóctona cristiana, a Martha Jara (cantante adventista boliviana); para llamar la atención de los jóvenes, a Jair Solano (cantante adventista juvenil); y para captar personas con necesidades de salud, se invitó a un especialista de salud preventiva (Vitaliano Noa). Asimismo, se designaron misioneros¹³⁶ para que ayudaran a los miembros de la iglesia a tomar decisiones y movilizarlos para la caravana.

La publicidad es muy importante para estas caravanas. Se gestionaron avisos en todas las radios locales de la zona con dos meses de anticipación. Y faltando una semana para la caravana, la iglesia se movilizó para realizar perifoneo por todas las comunidades aledañas del lugar de concentración.

135 Esta atención incluía ujieres bien capacitadas, almuerzo para todos los asistentes, programa inspirador.

136 Los misioneros fueron entrenados durante dos semanas al principio del año, especializados para sacar decisiones e invitar personas para estas caravanas públicas.

La recepción de los protagonistas de la caravana cobra mucha importancia, ya que es lo que más espera la comunidad. En esta caravana se organizó una pasarela de entrada con motos, camiones, autos, caballos, banda de música y gente con letreros de bienvenida a los protagonistas. Se invitó a las autoridades locales para el recibimiento a los invitados de la iglesia adventista. De esta manera, la expectativa de la gente entra en armonía con el evento y muchos deciden seguir al Dios de los protagonistas.

Como resultado de esta caravana de evangelismo se obtuvieron 104 bautismos en una sola semana, siendo la campaña con más bautismos en los cuatro años pasados. Asimismo, la hermandad de la iglesia creció en varios aspectos: mayordomía, estudios bíblicos, suscripciones y un plantío de iglesia. Cabe resaltar que la gente en zonas rurales gustan tomar decisiones importantes en eventos públicos.

f) Congresos adventistas en zonas rurales

El término *Congreso* es común escucharlo en la iglesia adventista. Viene a la mente los congresos administrativos que las Asociaciones, Misiones, Uniones, o la Asociación General realizan cada cuatro o cinco años. Por otro lado, considerando algunas citas de Elena G. de White tales como “Nuestros obremos dirigentes, así como nuestros hermanos y hermanas, deberían recordar que nuestros congresos anuales tienen, entre otros propósitos, el de divulgar los métodos prácticos de trabajo misionero personal”.¹³⁷ Claramente da a entender que un congreso también es una escuela de formación misionera. Elena G. de White afirma: “El congreso es una escuela en la cual los predicadores, ancianos y diáconos pueden aprender a trabajar para el Maestro de una manera más perfecta. En esta escuela, los miembros de la iglesia, jóvenes y ancianos, deben tener ocasión de aprender a conocer mejor el camino del Señor; los creyentes deben recibir en ella una educación que los habilite para ayudar a otros”.¹³⁸ Tomando estas citas y además considerando que las iglesias en las zonas rurales extrañan concentrarse y encontrarse para com-

137 Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios* (Buenos Aires: ACES, 1961), 3:322.

138 *Ibid.*, 323.

partir y fortalecerse como iglesia, por tales motivos, en algunas zonas rurales del sur del Perú, se acostumbra anualmente realizar congresos distritales, de tres a cuatro días de duración, y con los siguientes objetivos: fortalecer la vida espiritual de la hermandad, evaluar los indicadores de las metas de cada iglesia, nombrar líderes [ancianos] zonales y su directiva, planificación de actividades misioneras, instruir bíblicamente las profecías, mayordomía, salud y hábitos cristianos, y finalmente llevar personas al bautismo. Los congresos son una gran fiesta espiritual; algunos distritos misioneros aprovechan para realizar matrimonios comunitarios días antes del congreso. En estos congresos los hermanos comparten testimonios y en la convivencia de esos días fortalecen sus lazos de hermandad. Muchos estudiantes de la Biblia esperan bautizarse en estos congresos distritales.

g) Evangelismo por radio

En zonas rurales del sur andino del Perú, donde las líneas telefónicas no tienen cobertura, y donde las radios de la iglesia adventista no tienen presencia, la comunicación externa es muy importante, ya que a través de ella la iglesia entra en contacto con la comunidad rural. Por lo tanto, la radio local se convierte en una necesidad de comunicación. Asimismo, en un brazo para la predicación; es de bajo costo y alto impacto.

En los distritos misioneros con zonas rurales, los programas radiales con mensajes de esperanza se han convertido en recursos de evangelismo. Es a través de la radio que cada día el pastor puede llegar a cada familia de su iglesia, fortaleciendo el crecimiento espiritual y manteniéndolos en sintonía de todas las actividades de la iglesia. Además, se aprovecha para hacer campañas de evangelismo por radio para llegar a la provincia en general.

En un testimonio del programa radial “La voz de la esperanza” en Livitaca — Cusco, 2020—, la iglesia contrató la radio local “La Soberana” por un periodo de cinco meses. En este periodo se captó la audiencia de cuatro mil personas aproximadamente, siendo la tercera parte de la población en general; la iglesia creció en número de asistentes y muchas familias se bautizaron durante el cierre de la campaña radial.

DESAFÍOS DEL EVANGELISMO RURAL

A pesar de las oportunidades, el evangelismo rural enfrenta desafíos significativos: las comunidades rurales pueden mostrar resistencia a nuevas ideas religiosas debido a su apego a las tradiciones y a la influencia de líderes locales. La dispersión geográfica es una limitante que dificulta la labor misionera. Además, la carencia de obreros capacitados dispuestos a servir en áreas rurales, así como de materiales adaptados a la realidad local. Elena G. de White señala: “Hay muchos lugares en los cuales no se ha hecho nada, y donde hay almas que podrían ser alcanzadas si se enviaran obreros”.¹³⁹ Por otro lado, está la pobreza; la falta de oportunidades y la migración afectan la estabilidad y la receptividad de las comunidades. La mezcla de creencias religiosas puede dificultar la comprensión del evangelio puro. Es necesario un trabajo paciente de enseñanza bíblica y discipulado.

CONCLUSIÓN

Se concluye en el presente estudio que hacer evangelismo en zonas rurales exige una aproximación sensible, contextualizada y fundamentada en los principios bíblicos. Aunque los desafíos son significativos para el trabajo misionero, las oportunidades para la transformación espiritual y social son aún mayores. Como señala Elena de White: “Grandes bendiciones esperan a los que trabajan en los campos rurales, donde la mies es mucha y los obreros pocos”.¹⁴⁰

Las estrategias comentadas en este estudio son algunas que fueron aplicadas y observadas en las mediaciones de las zonas rurales del sur del Perú. Invertir en estas actividades como la formación de líderes autóctonos, realización de congresos/campamentos, campañas de salud, programa radial provincial, caravanas de evangelismo o el trabajo en GP divididos en parejas discipuladoras, resultará en un crecimiento integral de las iglesias en zonas rurales. Sin embargo, existen más estrategias eficientes para el trabajo misionero en estas zonas. Se anima a seguir orando para que más misioneros sean levantados, descubriendo estrategias para que el evangelio llegue hasta el último rincón de la tierra.

139 Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia* (Buenos Aires: ACES, 1961), 6:29.

140 Elena G. de White, *El evangelismo* (Miami, FL: APIA, 1994), 44.



CÓMO HACER EVANGELISMO EN GRUPOS PEQUEÑOS

Pr. ELÍ RAMÍREZ

DIRECTOR DE DESARROLLO ESPIRITUAL -

Clínica Adventista Americana de Juliaca



INTRODUCCIÓN

Los Grupos Pequeños (GP) constituyen un vehículo que Dios utiliza para hacer crecer su iglesia. Son “refugios seguros” donde los miembros expresan sus problemas, discuten preocupaciones mutuas y encuentran esperanza en Jesús. Además, brindan oportunidades de crecimiento espiritual mediante las relaciones afectuosas y representan un medio eficaz para realizar evangelismo.

En la Biblia no existe la frase “grupos pequeños”; sin embargo, en el contexto de la creación: “hagamos al hombre [Adán y Eva]” (Gn 1:27), la familia misionera de Abraham (Gn 12:1-3) y las reuniones de la iglesia primitiva (Hch 2:42-27), Dios se relaciona con los seres humanos y la comunidad eclesiástica en el cumplimiento de la misión.¹⁴¹ Por lo tanto, Dios designó familias, iglesias y comunidades para que vivieran manteniendo relaciones afectivas con el único propósito de compartir su fe.¹⁴²

En consecuencia, los GP fueron una fuente de fortalecimiento espiritual y expansión misionera en la historia del Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, Edad Media, Reforma protestante y cristianismo contemporáneo.¹⁴³

141 D. P. Richamond, A. H. Konel, y C. L. Dinhardt, “The Biblical Imperative of a Realtional”, *Didaskalia* 8, no. 8 (1996): 41-48.

142 Daniel Rodé, “Una teología de los grupos pequeños”, *Ministerio adventista*, noviembre-diciembre, 2009, 17-20. 2009, 17-20.

143 Emilio Abdala, “La historia de los grupos pequeños”, *Ministerio adventista*, marzo-abril 2009, 30-33.30-33.

El pionerismo adventista practicaba la reunión social (Grupos Pequeños), la escuela sabática y las clases bíblicas.

Al reunirse, estudiaban la Biblia, oraban, confraternizaban y se preparaban para evangelizar y cumplir la misión mundial.¹⁴⁴ Para los primeros adventistas, los GP sirvieron como un gran reavivamiento espiritual, preparación misionera y cosecha de almas.¹⁴⁵ Burrill refiere que el adventismo primitivo predicaba mediante el evangelismo público y en GP, y sus resultados eran exponenciales con nuevos miembros y con la plantación de nuevas iglesias.¹⁴⁶

En ese sentido, Finley refiere que los GP personalizan el cristianismo práctico y participan activamente en la evangelización relacional.¹⁴⁷

1. Evangelismo relacional

La base del evangelismo para la Iglesia Adventista del Séptimo Día se encuentra en Mateo 28:16-20. El evangelismo consiste en ganar personas para Jesucristo mediante un proceso de conversión y experiencia transformadora, preparando personas para el pronto regreso de Jesús. En el proceso de ganar almas se incluye la siembra, cultivo y cosecha. El evangelismo no termina con el bautismo, sino que convierte al recién bautizado en un discípulo ganador de otras personas para Cristo. Existen muchas maneras de hacer evangelismo: público, carpas, de casa en casa, distribución masiva de literatura, en familias, redes sociales, radio, televisión, en GP, entre otros.¹⁴⁸

Diversos estudios reflejan que el 80% de los miembros de una iglesia se convirtieron gracias a las buenas relaciones con parientes y amigos.¹⁴⁹ Kidder y Penno refieren que el evangelismo por amistad es el modelo más eficaz para testificar y evangelizar.¹⁵⁰ El evangelismo por amistad en GP gana personas

144 Miles Holiday, "Letters: From Bro. Holiday", *Review and Herald*, 2 de julio, 1861, 46-47.

145 G. W. Wells, "Georgia", *Report of progress*, 10 de noviembre, 1908, 211-12.

146 Russell Burrill, *La iglesia revolucionada del siglo XXI* (Buenos Aires: ACES, 2007), 163-64.

147 Mark A. Finley, "Cultivating relationships through small groups", *Ministry*, diciembre, 2017, 23-25.

148 Alberto R. Timm, "Una iglesia en crecimiento", *Ministerio adventista*, marzo-abril, 2009, 26-27.

149 Monte Sahlin, "Friendship Evangelism", *Ministry*, agosto, 2018, 30.

150 S. Joseph Kidder, "The power of relationships in evangelism", *Ministry*, julio, 2008, 10-12.

más receptivas y familias completas, influyendo en otras personas y siendo eficaz en el crecimiento espiritual y misional.¹⁵¹ Lo ideal es que todos los miembros del GP sean amigos siguiendo el método de Cristo, velando por sus intereses o necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales, de esta manera haciendo amigos para Dios.¹⁵² La amistad es el vínculo más efectivo para llevar personas a Cristo, porque las “personas no siguen a extraños o desconocidos”.

En ese sentido, proponemos que una de las mejores formas de hacer evangelismo relacional es a través de parientes, amigos, vecinos y otros (PAVO por las siglas).¹⁵³ Realizar un trabajo personalizado con el plan “PAVO”, visitándolos, orando, entregando literatura y haciendo el bien, dará más éxito en el cumplimiento de la misión.¹⁵⁴ White refiere que al:

... reunir a niños y jóvenes en la Escuela Sabática [...] los jóvenes pueden trabajar eficazmente para el amado Salvador. Pueden moldear el destino de las almas. Pueden realizar una obra por la iglesia y el mundo cuya extensión y grandeza nunca se conocerán hasta el día del balance final, cuando se diga “Bien hecho” a los buenos y fieles.¹⁵⁵

Por otro lado, Cauley refiere que el evangelismo a través de las relaciones es como el proceso de traer un bebé al mundo, lo cual implica tres aspectos: [1] Concepción, que podría compararse con hacer amigos en la comunidad mediante las relaciones afectivas a través del método de Cristo y los GP; [2] Embarazo, así como la madre gesta durante nueve meses, el evangelismo también debe gestarse en el corazón mediante la amistad, compañerismo en el GP, estudio de la Biblia, entre otros; y [3] Parto, el cual no debe ser prematuro ni pasadas las 42 semanas (postérmino/prolongado). El parto debe

151 S. Joseph Kidder y David Penno, “Friendship Evangelism”, *Adventist Review*, 19 de junio, 2014, 18-21.

152 Luis Gonçalves, “Conquistando amigos”, *Revista del anciano*, enero-marzo, 2014, 14-15.

153 La Inteligencia Artificial (IA) propone las siglas “PAVO” para las palabras “Parientes”, “Amigos”, “Vecinos” y “Otros”, porque es más directa y fácil de recordar. En adelante, al tratarse de las cuatro palabras, se usarán estas siglas “PAVO”.

154 Elena G. de White, “*The Necessity of Labor*”, *Review and Herald*, 13 de marzo, 1888, 161.

155 Elena G. de White, “*Christ’s Commission*”, *Review and Herald*, 10 de junio, 1880, 369-70.

ser a tiempo; si se han cultivado suficientemente las relaciones y profundizado en el estudio de la Biblia, el bebé debe nacer, es decir, el amigo debe ser bautizado.¹⁵⁶

2. Cómo hacer evangelismo en grupos pequeños

Como pastor de iglesia, en varias ocasiones he escuchado que los miembros dicen: “Los grupos pequeños no funcionan”. Una de las razones del fracaso de algunos GP es que se transforman únicamente en grupos de compañerismo y camaradería sin tener un objetivo misionero. Lo que mantiene vivo a un GP es el sentido de misión donde cada miembro lleva una nueva persona que acepte a Jesús. Un GP evangelístico no es pasivo, es activo y tiene una visión y objetivo altamente misionero.

Un GP evangeliza con pasión y determinación, y sus miembros saben que son un instrumento en las manos de Dios para cumplir la “Gran Comisión” mediante el evangelismo relacional. A diferencia del evangelismo público o en iglesias, los GP realizan un trabajo de persona a persona. La estructura, el ambiente y el programa de los GP facilitan la tarea de hacer discípulos, tener crecimiento eclesiástico y plantar una nueva iglesia.¹⁵⁷

Sus miembros viven con una pasión misionera, siempre están pensando dónde, cuándo y a quién evangelizar. Además, buscan intencionalmente con quién compartir el evangelio de Jesús. No esperan que los invitados lleguen solos, siempre están invitando, recordando y haciendo planes para participar en las actividades del GP.

Grupos Pequeños sirviendo a la comunidad. Cada GP debe tener un plan de acción misionero con la comunidad de ayuda social. El propósito de la ayuda social es que cada integrante se sienta útil atendiendo las necesidades de quienes más lo necesitan. Se puede recolectar y distribuir alimentos, ropa, calzado, útiles de aseo personal y visitar a los enfermos, asilos de ancianos,

156 Mike Cauley, “Making Friends Is the New Face of Evangelism”, *Adventist Review*, 18 de noviembre, 2015, <https://adventistreview.org/news/making-friends-is-the-new-face-of-evangelism/>.

157 Bruno A. Raso, “El imperativo de la misión”, *Ministerio adventista*, noviembre-diciembre, 2009, 14-16.

orfanatos, cárceles, entre otros. White declara: “Suplid primero las necesidades temporales de los menesterosos, aliviad sus menesteres y sufrimientos físicos, y luego hallaréis abierta la puerta del corazón, donde podréis implantar las buenas semillas de virtud y religión”.¹⁵⁸

Grupos Pequeños comen para evangelizar. Uno de los mejores métodos de Jesús para compartir sus enseñanzas y ganar la confianza de las personas era a través de la comida [Mt 11:19]. Un GP es más íntimo cuando comparten los alimentos. El comer constituye un profundo acto de hospitalidad, inclusión y comunidad. Es donde a menudo las personas viven en comunidad y se sienten más cómodas, abriendo sus corazones y compartiendo sus historias, temores y esperanzas sin ser juzgadas.

A medida que las relaciones se desarrollan a través de la comida, surge la oportunidad de conversaciones más profundas sobre la fe y sus propias creencias.¹⁵⁹

Relacionarse con las personas produce una conexión con un propósito común, influencia mutua y una identidad compartida. Cuando las personas se sienten conectadas, abren su corazón, sienten confianza y poco a poco están dispuestas a conocer y aceptar las enseñanzas de Jesús. Mientras comen, pueden conversar, escuchar, reír, llorar, consolar y abrazar. Cuando logren tener la confianza necesaria, podrían salir a pasear juntos, comer, comprar, entre otras actividades. La diversidad de amistades en el GP tiene como objetivo mostrar la belleza de un evangelio práctico.

Los Grupos Pequeños realizan actividades sociales. Además de comer juntos, los GP realizan eventos sociales que permiten interactuar en un ambiente informal entre miembros de iglesia y los nuevos creyentes. Esto fortalece las relaciones y promueve un sentido de pertenencia e integración. Con frecuencia, el GP debe celebrar las fechas especiales [cumpleaños, bodas, graduaciones, entre otros] de cada miembro. Periódicamente, el GP debe

158 Elena G. de White, *El ministerio de la bondad* [Buenos Aires: ACES, 1987], 92.

159 Michael Frots, *Sorprenda al mundo: Los cinco hábitos de personas altamente misioneros* [Los Navegantes, CO: Tyndale House, 2020], 57-72.

participar en juegos de mesa, juegos de salón, pícnicos, paseos, deportes, retiros, campamentos, dinámicas grupales, fogatas, almuerzos grupales, entre otras actividades.

Cada Grupo Pequeño tiene un banco de estudiantes de la Biblia

Podemos registrar como estudiantes de la Biblia a todos los invitados que participen del GP. Cada miembro del grupo debe estar alerta a toda persona nueva que llega a la iglesia por voluntad propia; es ahí donde uno debe acercarse, brindarle la mejor atención e invitarle a su GP para ganar su confianza. También podemos considerar como estudiantes de la Biblia a los familiares de los integrantes del GP y a los invitados que llegaron como participantes de las diversas campañas de evangelismo. Podemos incluir como estudiantes de la Biblia a los beneficiarios de las actividades comunitarias, campañas de salud, Más Amor en Navidad, Misión Caleb y otras realizadas por la iglesia o por el GP.¹⁶⁰

A los amigos se los integra a una Clase Bíblica

Una Clase Bíblica es donde se estudia la Biblia con el objetivo de instruir a las personas en las doctrinas bíblicas y prepararlos para el bautismo. En ese sentido, a los amigos del GP se los invita a la iglesia y se los presenta a la feligresía. La feligresía muestra interés con una hermosa bienvenida y los integra con los demás miembros de la iglesia. Consecuentemente, de inmediato se los involucra en una Clase Bíblica de la iglesia. El maestro, muy amablemente, los enseña y profundiza las enseñanzas bíblicas, siguiendo su preparación para el bautismo.¹⁶¹

Campañas de evangelismo en Grupos Pequeños. Los GP son el método divino para realizar evangelismo en cualquier estrato social. En cada actividad misionera de la iglesia, el GP se convierte en un centro de predicación. Todos los miembros participan trayendo a sus estudiantes de la Biblia y otros invitados como parientes, amigos, vecinos y otros.

160 Juan Saldaña, "Cómo encontrar estudiantes de la biblia", en *Guía práctica para instructores bíblicos*, ed. Fernando Rojas (Lima: Imprenta Unión, 2025), 55-57.

161 Si por alguna razón no tiene cursos bíblicos disponibles, puede descargarlos en los siguientes enlaces: <https://cursos.nuevotiempo.org/>, <https://downloads.adventistas.org/es/kits/estudios-biblicos/>.

Con anticipación, el GP se organiza en diversas comisiones, involucrando a todos sus miembros.

El líder del GP se convierte en el evangelista, pero también puede serlo otro miembro o un invitado. El programa de evangelismo se convierte en una fiesta espiritual con una hermosa recepción, música, regalos, alimentos para compartir y, sobre todo, una buena atención. Con anticipación ya se estudió la Biblia con los invitados, y en la semana de evangelismo se realiza un programa permanente de visitación para tomar decisiones hacia el bautismo. El día del bautismo es una celebración; se comparten los alimentos, se preparan los presentes, se les entrega un kit misionero y de fidelidad, y se los involucra en una clase posbautismal Creciendo en Cristo.

3. El Grupo Pequeño como núcleo para una nueva iglesia

Joseph y Dustin presentan diversos modelos de plantación de iglesia. Los más conocidos son: (1) modelo iniciado por el campo misionero, (2) modelo iniciado por la iglesia madre y (3) el modelo iniciado por un grupo pequeño.¹⁶² La plantación de nuevas iglesias tiene un fundamento bíblico donde nunca un creyente se encuentra solo, y los misioneros bíblicos siempre estaban trabajando para unir más miembros a la iglesia.¹⁶³ En ese contexto, la plantación de iglesias ha sido clave para la expansión del adventismo en nuevos territorios. Esto gracias al evangelismo público, familias que decidieron comenzar una iglesia en un nuevo lugar o GP que decidieron formar una nueva iglesia.¹⁶⁴

El crecimiento de un GP como respuesta del evangelismo hace que el GP se multiplique en uno nuevo. De esta manera, los GP siguen creciendo en miembros, liderazgo, ministerios, dones y se convierten en una semilla para una nueva iglesia. Cuando los GP se consolidan, pueden proyectarse para formar

¹⁶² S. Joseph Kidder y Dustin Serns, "The Forgotten Movement: Church Planting Trends and Lessons", *Ministry*, octubre, 2014, 14.

¹⁶³ John Holbrook, "Missionary Methods: Christ's or Ours? A Seventh-day Adventist Church Planting Movement Case Study", *Journal of Adventist Mission Studies* 19, no. 2 (2024): 21.

¹⁶⁴ Eric Brown, "Church Planting is Still Essential for Good's Mision in UCC", *Gleaner*, mayo-junio, 2023, 8.

una nueva iglesia en un barrio, en una comunidad, en un sector residencial, entre otros lugares.¹⁶⁵

En ese sentido, los GP planifican reunirse semanalmente, formándose en un núcleo principal para la nueva iglesia. Para cumplir este propósito, el GP debe ser consciente de que la misión y el plantar una nueva iglesia es de Dios, y que tiene que seguir seis principios bíblicos: [1] orar por los obreros y la cosecha, [2] ser guiados por el Espíritu Santo, [3] conectarse con las personas de forma relacional, [4] sembrar para crecer y multiplicarse, [5] reunirse e influenciar relacionalmente a las personas y [6] multiplicarse significativamente.¹⁶⁶ De esta manera, el grupo pequeño planifica plantar una nueva iglesia y sigue los siguientes pasos: [1] identificar el territorio, [2] hacer un estudio demográfico, [3] organizar el grupo pequeño en un núcleo, [4] brindar estudios bíblicos, [5] hacer evangelismo, [6] buscar un lugar de reunión, [7] plantar la iglesia.¹⁶⁷

CONCLUSIÓN

Mi vida pastoral tiene sentido gracias a la vivencia relacional en GP, porque creo que es la clave en la evangelización. La convivencia en GP hace que los nuevos conversos tengan mayor crecimiento espiritual, misionero y más confianza para integrarse en la iglesia, porque ya no son personas desconocidas. Por lo tanto, debemos predicar menos y educar más en los GP, dirigiendo estudios bíblicos y orando con las familias.¹⁶⁸ Los GP bien dirigidos y establecidos son una fuerza relacional y eficaz en la ganancia de nuevos conversos para Cristo, convirtiéndose en el núcleo para plantar una nueva iglesia.

165 Samuel Rodrigues Da Silva, "Uma proposta de platão de igreja com Pequeno Grupo" (Trabajo académico, Bachiller en Teología, Faculdade Adventista da Bahia, 2023), 14-27. Bachiller en Teología, Faculdade Adventista da Bahia, 2023.

166 Peter Roennfeldt, "Planting Churches that Multiply: Six Biblical Steps", *Ministry*, junio, 2012, 14-17.

167 Emilio Abdala, "Estrategias para la plantación de iglesias", *Revista adventista*, edición especial, 2010, 36-38.

168 Elena G. de White, *Testimonies for the Church* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1948), 7:21, 22.



CLASES BÍBLICAS: UN SEMILLERO DE EVANGELISMO

Pr. Heber Bendezú

PRESIDENTE - Asociación Peruana Central



INTRODUCCIÓN

El evangelismo constituye el corazón palpitante de la misión confiada por Dios a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En dicho contexto, las clases bíblicas emergen como un semillero estratégico y vital en el proceso de alcanzar almas, conducir las a la fe y fortalecer su experiencia cristiana. El presente capítulo examina brevemente los fundamentos bíblicos, metodológicos y espirituales de las clases bíblicas en el marco del evangelismo adventista.

FUNDAMENTO Y PROPÓSITO DE LAS CLASES BÍBLICAS COMO SEMILLERO DE EVANGELISMO

El fundamento bíblico de las clases bíblicas se halla en la misión redentora de Dios revelada desde el Antiguo Testamento hasta el cumplimiento escatológico en el Nuevo Testamento. En toda la Escritura, Dios se revela como el Maestro por excelencia, que llama, instruye, transforma y envía a sus siervos a enseñar a otros [Dt 6:6-9; Is 55:10-11; Mt 28:19-20]. Esta estructura didáctica está implícita desde la experiencia formativa del pueblo de Israel, cuando Dios le ordenó enseñar diligentemente sus palabras a las nuevas generaciones [Dt 11:18-21], hasta la misión universal confiada a los discípulos por Cristo resucitado.¹⁶⁹

Jesús mismo, como el gran Rabí, dedicó su ministerio no solo a predicar a las

169 Para más detalles, véase Benjamín Rojas, Joel Iparraguirre y Ronald Aquije, eds., *Discipulado: Teoría y praxis en el siglo veintiuno* (Lima: Theologika, 2024).

multitudes, sino a instruir en profundidad a un grupo reducido de discípulos, formándolos para la misión futura. Su modelo de enseñanza era vivencial, transformador y centrado en la Palabra [Lc 24:27, 32; Mt 13:10-17]. Este patrón se replicó en la iglesia apostólica, donde la enseñanza doctrinal y la comunión espiritual eran elementos esenciales de la vida eclesial [Hch 2:42].

Las clases bíblicas, en este sentido, se alinean con el método de discipulado de Jesús, donde la instrucción progresiva, la interacción vivencial y el acompañamiento espiritual dan lugar a una fe madura y activa. En la teología adventista, este modelo formativo responde al concepto integral de salvación que implica justificación, santificación y glorificación, operado por el Espíritu Santo mediante la Palabra.

Pablo afirma que el evangelio es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” [Ro 1:16], lo cual implica que su enseñanza debe ser más que informativa: debe ser transformadora. Este poder actúa cuando el mensaje es comprendido, aceptado y vivido. Por ello, las clases bíblicas deben facilitar el paso del conocimiento intelectual a la experiencia de conversión. A su vez, Elena G. de White enfatiza:

Los hombres que asumen la responsabilidad de dar al pueblo la palabra hablada por Dios, se hacen también responsables de la influencia que ejercen sobre sus oyentes. Si son verdaderos hombres de Dios, sabrán que la predicación no tiene por objeto entretener ni meramente impartir información, o convencer el intelecto. La predicación de la palabra debe dirigirse al intelecto e impartir conocimiento, pero debe hacer algo más que esto. Las expresiones del predicador, para ser eficaces, deben alcanzar los corazones de sus oyentes. [...] Al tratar de corregir o reformar a los demás, debemos cuidar nuestras palabras.¹⁷⁰

Así, las clases bíblicas cumplen un doble propósito: 1) instrucción doctrinal fiel y 2) formación espiritual profunda. En ellas se siembra la semilla del evangelio con la intención de cosechar decisiones por Cristo y formar discípulos que se integren plenamente en la comunidad de fe y en la misión redentora del cuerpo de Cristo.

170 Elena G. de White, *Obreros evangélicos* [Buenos Aires: ACES, 1977], 158.

LA METODOLOGÍA ADVENTISTA PARA EL EVANGELISMO A TRAVÉS DE CLASES BÍBLICAS

Para que las clases bíblicas funcionen eficazmente como semillero evangélico, es indispensable que la iglesia implemente un método integral que considere aspectos doctrinales, pedagógicos y espirituales. Esta metodología debe estar orientada a facilitar una experiencia transformadora centrada en Cristo, en armonía con la cosmovisión adventista. Los elementos esenciales de dicha metodología incluyen:

- **Presentación clara y progresiva de las Escrituras:** La enseñanza debe enfocarse en las doctrinas fundamentales y en las profecías bíblicas, especialmente aquellas relacionadas con el tiempo del fin, presentadas de forma contextualizada y accesible.
- **Aplicación práctica de la verdad bíblica:** Es imperativo que los participantes internalicen la Palabra de Dios, llevándola a la práctica mediante una vida de fe, obediencia y misión. De este modo, el evangelismo trasciende el ámbito informativo para convertirse en un proceso de transformación existencial.
- **Acompañamiento pastoral intencionado:** La conversión auténtica requiere orientación, apoyo y seguimiento continuo. El rol del maestro bíblico o instructor espiritual es fundamental para cultivar la fe naciente hasta su consolidación.
- **Dependencia del poder del Espíritu Santo:** La oración constante, la consagración personal y la sensibilidad a la guía divina son pilares imprescindibles. Como advierte la teología adventista, sin el Espíritu Santo, toda labor evangelística carece de eficacia duradera.

Elena G. de White señala con claridad:

Después de que las personas se han convertido a la verdad, es necesario cuidarlas. El celo de muchos ministros parece cesar tan pronto como cierta medida de éxito acompaña sus esfuerzos. No se dan cuenta de que muchos recién convertidos necesitan cuidados, atención vigilante, ayuda y estímulo.

No se los debe dejar solos, a merced de las más poderosas tentaciones de Satanás; necesitan ser educados con respecto a sus deberes; hay que tratarlos bondadosamente, conducirlos, visitarlos y orar con ellos. Estas almas necesitan el alimento asignado a cada uno a su debido tiempo.¹⁷¹

El proceso evangelístico es orgánico y continuo. Por ello, las clases bíblicas se constituyen en el terreno fértil donde la fe es sembrada, cultivada y llevada a su plenitud mediante una instrucción doctrinal fiel, una vivencia espiritual profunda y un discipulado intencional.

ORGANIZANDO CLASES BÍBLICAS

- Sábados por la mañana o por la tarde.
- Domingos por la noche.
- Paralelo a la Escuela Sabática.
- En un Colegio Adventista.
- Conquistadores y Aventureros.
- Clases Bíblicas Nuevo Tiempo.
- En los hogares de nuevos conversos, después de una semana de evangelismo.

PASOS PARA ORGANIZAR LA CLASE BÍBLICA

1. Forma un equipo que lidere la clase bíblica. Este equipo debe estar conformado por un maestro, secretario, coordinador de interesados y anfitrión.
2. Escoge o entrena a un maestro en el arte de enseñar y conocimiento bíblico.
3. Define lugar, día y hora para las reuniones.
4. Prepara espiritualmente la iglesia con ayunos, vigiliass y oración intercesora.
5. Prepara una lista de interesados. Pueden ser los amigos que ya visitan la iglesia.

171 Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* [Miami, FL: APIA, 2007], 4:72.

6. Promociona a través de boletines, anuncios y medios sociales.
7. Motiva a los miembros a invitar a amigos interesados.
8. Organiza encuentros sociales para estimular la comunión y el compromiso. Estos encuentros fomentan la comunión y crean un ambiente acogedor. Rompen barreras y promueven la integración de los alumnos. Inspiran confianza y compromiso continuo.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- Almuerzos temáticos: cada participante lleva un plato, creando un ambiente para charlas informales.
- Momentos de celebración: festejar cumpleaños o fechas especiales.
- Actividades al aire libre: pícnicos, caminatas o deportes ligeros.
- Eventos culturales: películas cristianas, visitas a sitios históricos religiosos, etc.
- Talleres prácticos: cocina, manualidades o primeros auxilios, conectando actividades con principios bíblicos.

Dice Elena de White: “Convierte con frecuencia la reunión del sábado en una clase bíblica. Muchas veces sería más provechoso si las reuniones sabáticas fueran de naturaleza de estudio bíblico. La verdad bíblica debe ser presentada de manera tan simple e interesante, que todos puedan comprender y captar fácilmente los principios de la salvación”.¹⁷²

Sigue diciendo: “... dedican una hora y media a la clase bíblica y a conversar juntos, comparando sus experiencias del día anterior, y aprendiendo sobre la necesidad de vencer todo defecto de carácter. Esta es una escuela que todos necesitan enormemente”.¹⁷³

¹⁷² Elena G. de White, *Evangelismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 348.

¹⁷³ Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993), 178.

CONCLUSIÓN

Las clases bíblicas son mucho más que reuniones sistemáticas de estudio. Constituyen auténticos semilleros de evangelismo y plataformas de discipulado sostenido, donde el mensaje de Cristo se transmite con rigor bíblico, profundidad espiritual y sensibilidad pastoral. Guiadas por la Palabra de Dios y bajo la dirección del Espíritu Santo, estas clases responden fielmente al mandato divino de “enseñar y hacer discípulos” (Mt 28:19-20), consolidando creyentes transformados, perseverantes y activos en la misión.

Para que esta labor sea verdaderamente fructífera, es imprescindible que conjugue la enseñanza doctrinal con la vivencia espiritual, el acompañamiento pastoral con la dependencia del Espíritu, y el llamado a la decisión con la formación continua. Solo así, las clases bíblicas cumplirán su propósito de ser el terreno fértil donde germina la fe y florece el discipulado misionero.





MISIÓN URBANA, MISIÓN PRESENTE: CÓMO HACER EVANGELISMO EN LAS GRANDES CIUDADES

Pr. Walter Alaña, MTh, DMin

Wetherill Park, NSW, Australia



INTRODUCCIÓN

EL CONTEXTO PROFÉTICO DE LA MISIÓN URBANA

La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) es un movimiento profético que fue levantado por Dios para culminar con la predicación del evangelio en el tiempo del fin (Ap 10:1-11; 14:6-12). Este llamado implica la necesidad de predicar el evangelio a todo el mundo, siendo las ciudades un campo misionero crucial. En este contexto, el mensaje final, centrado en el llamado a salir de Babilonia (Ap 18:1-6), se convierte en una estrategia de confrontación espiritual entre la ciudad de Dios (Jerusalén) y la ciudad del hombre (Babilonia) (Ver Zac 2:6-11).

Por otro lado, es interesante notar que el concepto de ciudad, que en muchas ocasiones aparece en la Biblia como símbolo de rebelión (Babel, Nínive, Babilonia), termina transformándose en un escenario de redención, culminando con la imagen de la Nueva Jerusalén. Este contraste es clave en la escatología bíblica: la historia humana empieza en un jardín y concluye en una ciudad, donde la redención se manifiesta plenamente.¹⁷⁴

¹⁷⁴ Estevan F. Kirschner, "Da Babilônia à Nova Jerusalém" en *Missão urbana: Servindo a Cristo na cidade*, ed. Estevan F. Kirschner y Bernardo Cho, 1ra. ed. (São Paulo: Mundo Cristão, 2020), 17.

I. EL ROL ESTRATÉGICO DE LA MISIÓN URBANA EN LA MISIÓN GLOBAL

1. Justificación bíblica y sociológica

En el contexto de la misión mundial, la evangelización urbana no es una opción, sino una necesidad estratégica. Desde una perspectiva sociológica, los datos del Banco Mundial revelan que más del 56% de la población mundial vive actualmente en ciudades, y se espera que esta proporción aumente al 70% en 2050.¹⁷⁵ Esto indica que parte de la humanidad que aún necesita recibir el mensaje del evangelio está en áreas urbanas.

Las ciudades, aunque sean escenarios de pecado e indiferencia espiritual, también son centros de creatividad, innovación y dinamismo social. Por lo tanto, representan oportunidades valiosas para la misión cristiana.¹⁷⁶

2. Raíces bíblicas en el Antiguo y Nuevo Testamento

Aunque se suele asociar la misión urbana con el Nuevo Testamento, existen pasajes del Antiguo Testamento que revelan la necesidad de una visión misionera con enfoque urbano. Uno de ellos es Isaías 19:18-25, donde se profetiza la conversión de cinco ciudades en Egipto, posteriormente de toda la nación, y finalmente de una región entera (Egipto y Asiria), apuntando a una expansión global del conocimiento de Dios.

Este texto sugiere que la obra misionera debería comenzar con un esfuerzo localizado (en ciudades clave) y expandirse geográficamente de forma progresiva. Pa-reciera que esta visión estratégica de crecimiento misional inspiró al apóstol Pablo, quien centró su estrategia evangelizadora en grandes centros urbanos como Éfeso, Atenas, Corinto y Roma.¹⁷⁷

175 Kristyn Schrader-King, "Panorama general", Desarrollo urbano, Grupo Banco Mundial, consultado el 27 de junio, 2025, <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview>.

Estevan F. Kirschner, "Da Babilônia à Nova Jerusalém" en *Missão urbana: Servindo a Cristo na cidade*, ed. Estevan F. Kirschner y Bernardo Cho, 1ra. ed. (São Paulo: Mundo Cristão, 2020), 17.

176 En este sentido, la Asociación General de los ASD está promoviendo un "reenfoque misionero" (Mission Refocus) que identifica la misión urbana como una de sus prioridades estratégicas. Ver Gary Krause, "Mission Refocus", Mission 360°, Adventist Mission, consultado el 27 de junio, 2025, <https://am.adventistmission.org/m360v12n4-10>.

177 Hay quienes sugieren que Pablo desarrolló su estrategia de evangelismo de manera progresiva y que alcanzó su máximo desarrollo en la evangelización de la ciudad de Éfeso. Por lo tanto, esta experiencia debería ser considerada un paradigma bíblico de la evangelización urbana. Ver Jeffrey y Robert McAuliffe, *The Ephesus Model: A*

3. Jonás y la resistencia a la misión urbana

De manera particular, el libro de Jonás puede considerarse un paradigma de misión urbana en el AT.¹⁷⁸ Jonás fue llamado a predicar en Nínive, capital del imperio asirio, conocida por su corrupción y violencia. El relato bíblico subraya al inicio y al final del libro que Nínive era “una gran ciudad” (Jon 1:2; 4:11). La renuencia del profeta muestra la dificultad del misionero para aceptar el llamado a lugares despreciados o peligrosos.

El rechazo de Jonás es una advertencia a los cristianos contemporáneos. A menudo, las iglesias tienden a evitar las ciudades por su complejidad social, problemas estructurales y diversidad cultural.¹⁷⁹ Sin embargo, Dios continúa llamando a sus siervos a estas áreas, porque hay “mucho pueblo en estas ciudades” que necesita conocerle (Hch 18:9-10).

II. ELENA G. DE WHITE Y LA URGENCIA DE LA MISIÓN URBANA

1. Llamado enfático a evangelizar las ciudades

Elena G. de White, cofundadora del adventismo moderno, fue una ferviente promotora de la misión urbana. Aunque valoraba la vida rural por sus beneficios espirituales y de salud, insistía en que la iglesia debía estar presente y activa en los centros urbanos.

Entre 1901 y 1910, expresó repetidamente su preocupación por el abandono de las ciudades por parte de la IASD.¹⁸⁰ Llamó a esta omisión una falta grave que debía ser corregida de inmediato.¹⁸¹ En sus palabras: “Ha de haber un accionamiento de nuestras ciudades como nunca han sido trabajadas”.¹⁸²

Biblical Framework for Urban Mission (Silver Spring, MD: General Conference of SDA, 2017).

178 Para un iluminador estudio del libro de Jonás desde una perspectiva misional, ver Rosemary Nixon, “The Message of Jonah”, en *The Bible Speaks Today*, ed. J. A. Motyer, (Downer Grove, IL: IVP, 2003).

179 La transformación de la ciudad posmoderna ha sido identificada como “la mayor crisis/la mayor aventura y el mayor reto a la que se ha enfrentado la humanidad”. Ver Marcelo López Cambronero, *La edad virtual: Vivir, amar y trabajar en un mundo acelerado* (Madrid: Ediciones Encuentro, 2019), 12-13.

180 George R. Knight, “Vida en las ciudades”, en *Enciclopedia de Elena G. de White*, ed. Denis Fortin & Jerry Moon (Florida: ACES, 2020), 727.

181 R. Clifford Jones, “Evangelización metropolitana”, en *Enciclopedia de Elena G. de White*, ed. Denis Fortin & Jerry Moon (Florida: ACES, 2020), 898-99.

182 Loma Linda Message [1904], 143, citado en Elena G. de White, *Evangelismo médico misionero en las*

Su mensaje era claro: las ciudades no debían ser ignoradas ni temidas. La urgencia de alcanzar estos centros poblados era tanto un mandato divino como una respuesta necesaria al estado de las almas que allí habitan.

2. Denuncia al abandono urbano

El estudio de David J. B. Trim documenta cómo la IASD fue dejando progresivamente la misión urbana a inicios del siglo XX, movida por prejuicios contra los pobres urbanos, inmigrantes y contextos considerados “no respetables”. Esta investigación concluye señalando que el abandono progresivo de la misión urbana fue motivado más por comodidad y búsqueda de respetabilidad social que por obediencia al llamado evangélico.¹⁸³ Aunque las condiciones de vida han cambiado en muchas ciudades, especialmente del mundo desarrollado, la renuencia hacia la evangelización urbana todavía es evidente.

Elena G. de White denunció esta negligencia en términos muy severos y urgió al liderazgo de la iglesia a invertir recursos, tiempo y obreros en los grandes centros urbanos.¹⁸⁴

III. ESTRATEGIAS PRÁCTICAS: CENTROS DE INFLUENCIA Y OBRA MÉDICO-MISIONERA

1. Centros de influencia

Una de las estrategias más prácticas promovidas por Elena de White fue la creación de “centros de influencia”.¹⁸⁵ Estos centros debían ser pequeños locales urbanos (no grandes estructuras), que ofrecieran servicios educativos, de salud y alimenticios —como restaurantes vegetarianos y clínicas de tratamientos sencillos— con el fin de conectar a la iglesia con su comunidad.¹⁸⁶

metrópolis, ed. W. A. Wasterhout (Florida: ACES, 2009), 11.

183 D. J. B. Trim, “In These Cities Are Jewels: Lessons from Adventist City Missions-1880-1915”, *Journal of Adventist of Mission Studies* 15, no. 19 (2019): 87-88.

184 Para una compilación de sus principales declaraciones. Ver: Elena G. de White, *Un ministerio para las ciudades: Esperanza para los centros urbanos* (Buenos Aires: ACES, 2012).

185 En este sentido, ella declaró: “Tenemos que hacer más de lo que hemos hecho hasta ahora para alcanzar a los habitantes de nuestras ciudades. En ellas no debemos construir edificios grandes. Vez tras vez se me ha dado luz acerca de la necesidad de establecer instituciones pequeñas en las ciudades, que sirvan como centros de influencia”. Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: APIA, 1998), 7:114.

186 Para un estudio más amplio sobre la comprensión de Elena G. de White sobre este tema, ver José Sán-

Estos lugares funcionan como “puentes” entre la iglesia y la ciudad, demostrando en acciones concretas las enseñanzas del evangelio. Son ministerios holísticos que responden a necesidades físicas, emocionales y espirituales de las personas. El objetivo es reproducir el ministerio integral de Jesús en el entorno urbano moderno.

Elena G. de White consideraba estos centros como medios efectivos para generar confianza, abrir corazones y preparar el terreno para el mensaje evangélico. En el siglo XXI, donde muchas personas desconfían de la religión organizada, estas estrategias siguen siendo altamente relevantes, especialmente en contextos seculares y poscristianos.

2. Obra médico-misionera: la “mano derecha” del evangelio

La obra médico-misionera es descrita por Elena G. de White como la “llave maestra” o “mano derecha del evangelio”.¹⁸⁷ Esta obra incluye mucho más que la medicina clínica profesional: abarca todo esfuerzo por aliviar el sufrimiento humano, desde la promoción de salud y nutrición hasta la ayuda en desastres y la asistencia a los pobres.

El mensaje es claro: todos los miembros de iglesia están llamados a participar de esta misión.¹⁸⁸ La salud, tanto física como espiritual, es parte integral del mensaje adventista, y su promoción activa puede abrir muchas puertas para el evangelio. Ejemplos bíblicos como Daniel y sus amigos en Babilonia [Daniel 1], o el llamado de Isaías 58, ilustran cómo una vida saludable y piadosa puede tener un poderoso impacto en contextos paganos o secularizados.

IV. CONCLUSIÓN: UN LLAMADO A ACTUAR SIN DEMORA

La evangelización de las ciudades no es una opción ni una moda; es parte

chez Hurtado, “El concepto de Centros de Influencia en los escritos de Ellen White” (Tesis de Maestría, UPeU, 2018), <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/1433>.

¹⁸⁷ Ella señala: “La mano derecha se utiliza para abrir puertas por medio de las cuales pueda entrar el cuerpo. Esta es la parte que la obra médica misionera debe realizar. Por lo tanto, el cuerpo que trata en forma indiferente a la mano derecha, negándose a recibir su ayuda, no es capaz de lograr nada”. Elena G. de White, *El ministerio médico* [Miami, FL, APIA, 2001], 315.

¹⁸⁸ Ella señaló: “La obra médica misionera debe ser parte de la obra de toda iglesia en nuestro país”. White, *Testimonios*, 6: 291. Y también, “Hemos llegado a un tiempo en el cual cada miembro de la iglesia debe hacer obra misionera médica”. *Ibid.*, 7:63.

esencial del plan de Dios para salvar al mundo. Isaías, Jesús y Pablo entendieron esta verdad. Elena de White la proclamó con pasión durante toda su vida. Hoy, la IASD está llamada a retomar esta visión con urgencia y compromiso.

La pandemia de COVID-19 ha demostrado cuán frágil es la vida urbana y con cuánta urgencia necesitan las personas un mensaje de esperanza. Esta crisis también representa una oportunidad única para que la iglesia redefina su misión y actúe conforme a los principios proféticos y prácticos descritos por la Biblia y el espíritu de profecía.

Para hacerlo con éxito, se necesita:

- **Liderazgo consagrado**, dispuesto a abandonar el miedo y los prejuicios.
- **Estrategias contextualizadas**, como los centros de influencia y la obra médico-misionera.
- **Una visión misionera clara**, centrada en el amor de Cristo y el poder transformador del evangelio.
- **Participación comunitaria**, donde cada miembro vea su estilo de vida como parte de la misión y donde particularmente los jóvenes sean entrenados para ser misioneros urbanos de avanzada.

Es tiempo de entender que **la misión urbana no es el futuro, es la misión presente**. El llamado y la promesa divina siguen vigentes: “No temas, habla, no calles, porque tengo mucho pueblo en esta ciudad” [Hch 18:9-10].



ESTRATEGIAS PARA UNA SIEMBRA EFECTIVA: EL ANTES, DURANTE Y DESPUÉS

Pr. Fernando Rojas

EVANGELISTA - Unión Peruana del Sur



INTRODUCCIÓN

En la vasta obra de ganar almas para Cristo, ¿cuántas veces nos hemos enfocado únicamente en el momento de la cosecha, sin considerar la etapa de sembrar? ¿Cuántas decisiones más podrían haberse tomado si hubiéramos sembrado como corresponde?

La siembra no es solo una etapa previa al bautismo; es la base misma sobre el cual se edifica el evangelismo. Antes de que alguien escuche un sermón, asista a una campaña o se sumerja en el estudio bíblico, alguien ha debido preparar el terreno: con amistad, oración y estudios bíblicos. Tal como el agricultor sabe que una buena cosecha depende de la calidad de la siembra, el evangelista diligente comprende que habrá una cosecha abundante si es que hubo una siembra efectiva.

Jesús mismo ilustró el poder de la siembra al decir: “He aquí, el sembrador salió a sembrar...” [Mt 13:3]. ¿Qué habría sucedido si ese sembrador nunca hubiese salido? ¿Cuántos corazones están esperando, hoy mismo, una semilla de esperanza que transforme su destino eterno? En tiempos de cosecha apresurada y resultados cuantificables, ¿estamos perdiendo de vista el lento, paciente y vital proceso de sembrar con propósito?

Este artículo busca resaltar la relevancia de la siembra en el contexto del evangelismo, estructurando su análisis en tres momentos clave: antes, durante y después de la siembra.

ANTES: PREPARANDO EL TERRENO CON ORACIÓN Y ESTRATEGIA

Antes de que la semilla del evangelio sea proclamada públicamente, el terreno del corazón debe ser preparado con diligencia, paciencia y, sobre todo, con profunda dependencia del Espíritu Santo. En esta fase, se establece el fundamento espiritual y organizativo sobre el cual Dios obrará durante la cosecha.

1. La preparación espiritual de la iglesia

Todo gran movimiento evangelístico comienza de rodillas. La iglesia que no ora, no siembra. La preparación espiritual no es opcional; es vital. “Dios no puede obrar poderosamente en una iglesia adormecida espiritualmente. La oración ferviente de los justos es la que puede lograr mucho” [Stg 5:16].

Elena de White afirma: “Cuando la iglesia se humille ante Dios, y el Espíritu Santo tenga lugar en el corazón de sus miembros, habrá una manifestación del poder divino que sacudirá al mundo”.¹⁸⁹

Esta etapa requiere llamados al ayuno, cadenas de oración, vigiliass y consagración colectiva. No es tiempo de rutina ni de mera formalidad. Como dice el evangelista Alejandro Bullón: “Ninguna campaña tendrá éxito si no se ha luchado primero en el terreno de la oración”.

El objetivo es que la iglesia esté alineada con la misión, sensible a la voz del Espíritu y con el corazón ardiendo por los perdidos. Sin esta preparación espiritual, toda planificación será solo estrategia humana sin fruto.

2. La organización estratégica previa a la siembra

Una siembra eficaz no solo requiere fervor espiritual, sino también organización metódica. Jesús mismo dijo: “¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos...?” [Lc 14:28]. En el contexto del evangelismo, esto implica poner en marcha estructuras misioneras clave antes de la cosecha pública.

¹⁸⁹ Elena G. de White, *Evangelismo* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000], 698.

a) Grupos Pequeños

Los Grupos Pequeños son la columna vertebral de una iglesia sembradora. Allí se cultivan amistades, se suplen necesidades y se comparte la Palabra de forma personalizada. Mark Finley escribe: “Los Grupos Pequeños no solo sostienen la vida espiritual de los creyentes, sino que también abren puertas para alcanzar a los no creyentes en un ambiente cálido y relacional”.¹⁹⁰

Un grupo pequeño enfocado en la misión se convierte en un semillero natural para futuras decisiones.

b) Parejas discipuladoras

El evangelismo es más efectivo cuando no se hace en solitario. Jesús envió a sus discípulos de dos en dos [Lucas 10:1]. Las parejas discipuladoras cumplen un rol clave al acompañar, visitar, estudiar la Biblia y orar con personas interesadas. Este modelo promueve la formación de lazos espirituales sólidos y previene el abandono después del bautismo.

c) Escuela de Instructores Bíblicos

No puede haber siembra sin sembradores capacitados. La preparación de instructores bíblicos es esencial para llevar el mensaje con claridad, amor y fidelidad doctrinal. Cada iglesia debe tener una “escuela práctica de obreros cristianos” que enseñe métodos para dar estudios bíblicos, técnicas para hacer visitas y tomar decisiones para el bautismo.

Russell Burrill enfatiza: “Una iglesia que no capacita obreros se está condenando a depender siempre de eventos esporádicos. La capacitación es clave para la multiplicación”.¹⁹¹

d) Clases bíblicas

Antes de la campaña, deben establecerse clases bíblicas en hogares, templos o lugares neutrales. Estas clases permiten introducir los pilares de la fe, resolver dudas y preparar decisiones.

190 Mark Finley, «Evangelism Must Be Way of Life, Not Event», *Adventist News Network*, 18 de abril de 2007.

191 Russell Burrill, *Revolution in the Church* (Fallbrook, CA: Hart Research Center, 1993), 41.

Emilio Abdala afirma: “El éxito de una campaña pública se fundamenta en el trabajo constante y silencioso de clases bíblicas previas al evento”.

Estas clases pueden ser dirigidas por miembros voluntarios, pastores o instructores entrenados, pero deben comenzar semanas o incluso meses antes del evento central.

3. Planificar la campaña evangelística

La planificación estratégica de la campaña es el esqueleto organizativo sobre el que descansará todo el movimiento misionero. No se puede improvisar el momento cumbre de la cosecha espiritual.

Una planificación eficiente debe incluir al menos cuatro aspectos esenciales:

- a) Definir la fecha con suficiente anticipación.** Esto permitirá prepararse para la siembra, cultivo y cosecha.
- b) Determinar el lugar de la campaña.** Dependiendo del contexto, puede realizarse en el templo, un auditorio externo, una carpa o incluso en un espacio público. Sea cual sea el lugar, debe adaptarse a las necesidades de accesibilidad, capacidad, comodidad, y especialmente, a los intereses de quienes serán invitados.
- c) Seleccionar al predicador adecuado.** Puede ser el pastor distrital, un evangelista invitado o un miembro laico capacitado. Lo fundamental es que sea alguien lleno del Espíritu, con pasión por las almas y habilidad para presentar el mensaje de manera clara y con amor.
- d) Establecer una meta clara de bautismos.** Aunque solo el Espíritu Santo puede convencer el corazón, es bíblico y saludable planificar con fe. Pablo decía: “No corro como quien golpea al aire” [1 Cor 9:26]. Una meta ayuda a movilizar recursos, evaluar avances y fortalecer la unidad del equipo. Mark Finley afirma: “Las metas de bautismo no son para manipular, sino para motivar y organizar el esfuerzo evangelístico con visión misionera”.¹⁹² Las metas deben

¹⁹² Mark Finley, *Revive la pasión por evangelizar* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), 47.

establecerse con claridad, especificando la cantidad de bautismos que se desea alcanzar. Una vez definida esta meta, podemos proyectar de manera estratégica el resto del proceso. Por ejemplo, si sabemos que, en promedio, se requiere al menos tres estudiantes de la Biblia para lograr un bautismo, entonces, con base en la meta de bautismos, se determinará la cantidad necesaria de estudiantes.

Seguidamente, se debe definir la cantidad de instructores bíblicos que se necesitan para alcanzar ese número de estudiantes. Por ejemplo, si la meta es lograr 100 bautismos, se requerirán al menos 300 estudiantes de la Biblia. Para alcanzar esta cifra, se necesitarán 100 instructores bíblicos, cada uno comprometido a dar al menos tres estudios bíblicos de forma simultánea.

4. Lanzamiento del plan de siembra

Una vez que la iglesia está reavivada, motivada, comprometida y organizada, es el momento de implementar un plan sistemático de siembra. Para que esta etapa tenga un impacto real y la mayor participación posible, es indispensable realizar un lanzamiento estratégico en diferentes niveles:

a) Lanzamiento con los ancianos de iglesia

El liderazgo pastoral local debe estar plenamente consciente y comprometido con el plan de siembra. Si los ancianos abrazan el proyecto, su influencia facilitará la implementación en todos los niveles.

b) Lanzamiento con los maestros o líderes de Grupos Pequeños

Estos líderes pastorean un grupo reducido dentro de la iglesia. Si se comprometen con la visión, movilizarán a sus respectivas Unidades de Acción a participar activamente en una siembra masiva y efectiva.

c) Lanzamiento con todos los líderes de departamento

La siembra tal vez sea la parte más exigente de todo el proceso evangelístico. Por ello, se necesita la colaboración de todos los líderes de los departamentos. Cuando la iglesia entera se involucra en la siembra, se prepara el terreno para una cosecha verdaderamente abundante.

Todo esto debe realizarse antes de iniciar la siembra, con el objetivo de asegurar su efectividad en el proceso. Como bien se dice: *“Hagamos todo lo que está en nuestras manos; lo demás lo hará el Señor”*. Nuestra responsabilidad es planificar y actuar con diligencia, dejando los resultados en las manos de Dios.

DURANTE: 8 DÍAS DE SIEMBRA

Para realizar una siembra efectiva, es necesario establecer un periodo de tiempo definido. Así como una semana de cosecha dura ocho días, se sugiere que la siembra también dure ocho días. Durante este tiempo, se llevará a cabo un trabajo intenso, desde el pastor, los ancianos, los líderes de Grupos Pequeños e instructores bíblicos.

Acciones estratégicas para conseguir estudiantes de la Biblia

Como se mencionó anteriormente, se requiere un periodo de ocho días enfocados en la siembra para alcanzar la meta de nuevos estudiantes de la Biblia. A continuación, se detallan las acciones estratégicas sugeridas para cada fase del proceso:

1. Primer sábado – Inicio del plan de siembra

a) *Durante el culto de adoración*, se debe presentar un sermón interactivo y motivador, diseñado para inspirar a la congregación a involucrarse activamente en la misión.

b) *Se distribuirá una tarjeta misionera* para que cada miembro pueda registrar a sus contactos personales: parientes, amigos, vecinos y otros (PAVO). La tarjeta debe tener espacio para anotar hasta 15 nombres, con el objetivo de que al menos tres de ellos acepten estudiar la Biblia.

c) *Al finalizar el culto*, se invitará a los miembros a asumir el compromiso de conseguir, en los próximos ocho días, al menos tres estudiantes de la Biblia cada uno.

d) *En la tarde*, toda la iglesia debe salir a buscar estudiantes de la Biblia.

2. Domingo a viernes – Dar estudios bíblicos

a) Durante las madrugadas, toda la iglesia debería participar, de forma virtual

o presencial, en un curso diseñado para capacitar y motivar a los miembros a buscar personas interesadas en estudiar la Biblia.

b) El pastor distrital asumirá un rol de acompañamiento clave. Se sugiere que realice visitas diarias junto a diferentes miembros o líderes, contactando al menos cinco interesados por día, con una meta de 30 nuevos estudiantes en total durante la semana. Su presencia fortalecerá la confianza de los miembros al momento de iniciar estudios.

c) El anciano de iglesia debe también realizar visitas, contactando a tres personas por día, para alcanzar un mínimo de 18 estudiantes nuevos en la semana.

d) Cada líder de Grupo Pequeño hará lo mismo, contactando tres personas diarias, con el objetivo de sumar 18 nuevos estudiantes al finalizar la semana.

e) Es importante no solo obtener compromisos, sino iniciar el estudio bíblico de inmediato, comenzando con la lección 1 del curso “La fe de Jesús”.

f) Al concluir la semana, cada iglesia deberá presentar un informe detallado con el número total de estudiantes conseguidos durante los ocho días de siembra.

3. Segundo sábado – Consolidación y motivación

a) Por la mañana, se presentará un segundo sermón motivador e interactivo, enfocado en alentar a los instructores bíblicos a perseverar con entusiasmo en la enseñanza de los estudios iniciados.

b) En la tarde, se realizará la Escuela Sabática misionera. Toda la iglesia participará en una movilización final, buscando contactar a más personas interesadas. Aquellos miembros que no lograron encontrar estudiantes durante la semana tendrán una nueva oportunidad de hacerlo. Al final del día, se celebrará un momento especial de gratitud y alabanza a Dios por los resultados obtenidos.

Materiales

a) Cursos bíblicos “La fe de Jesús”.

b) Tarjeta para el instructor bíblico [Guía de Movilización].

c) Registro de Escuela Sabática para el Maestro.

d) Registro de control para el MIPES de la iglesia local.

e) Dos sermones interactivos (tipo estudio bíblico con preguntas y respuestas). Estos sermones se distribuirán entre los miembros el primer y segundo sábado para que escriban sus respuestas. Debe entregar lapiceros a todos los asistentes.

f) Un marcador con el resumen del plan de siembra.

g) Tarjetas para registrar a los posibles estudiantes de la Biblia.

Mark Finley dice: “La cosecha evangelística nunca es producto de la casualidad, sino de una siembra intencional, constante y guiada por el Espíritu. Ninguna campaña será exitosa sin el trabajo previo de preparar el terreno”.¹⁹³ De la misma manera, el misionólogo y experto en crecimiento de iglesia dice: “Pretender cosechar sin haber sembrado es como querer recoger frutos de un árbol que nunca se plantó”.¹⁹⁴

DESPUÉS: MONITOREO Y ACOMPAÑAMIENTO

El propósito del monitoreo es garantizar el seguimiento ordenado, continuo y efectivo de los estudiantes de la Biblia durante la fase de siembra, cultivo y cosecha. El monitoreo será semanal a nivel local y quincenal a nivel de campo, asegurando una línea de información clara desde el instructor hasta el liderazgo distrital y de campo.

1. Monitoreo semanal a nivel local

Este monitoreo se realiza en la iglesia local cada semana. El flujo de información y acompañamiento debe seguir el siguiente esquema:

a) El instructor bíblico informa al maestro de Grupo Pequeño o Unidad de Acción.

Cada instructor es responsable de compartir semanalmente los siguientes datos:

¹⁹³ Mark Finley, *Estudios Bíblicos: Manual del evangelista* (Miami, FL: Editorial Safeliz, 2015), 27.

¹⁹⁴ Emilio Abdala, conferencia “Evangelismo integral y discipulado efectivo”, Congreso de Ministerios Personales, UNASP, Brasil, 2021.

- Nombres de los estudiantes de la Biblia.
- Estudios iniciados y lecciones alcanzadas.
- Dificultades o necesidades especiales.

b) El maestro informa al coordinador de interesados o líder de MIPES local.

Este líder consolida la información de todos los instructores de su grupo o unidad, verificando avances, estancamientos o abandonos, y brindando apoyo a quienes lo necesiten.

c) El coordinador de interesados (MIPES) informa al coordinador distrital o al pastor.

El MIPES prepara un informe semanal consolidado que incluye el total de estudiantes nuevos, el progreso de los estudios, y cualquier situación relevante.

Nota importante: Se recomienda que cada distrito nombre un coordinador distrital de interesados, quien apoyará al pastor en el registro y monitoreo general de los estudiantes en todas las iglesias del distrito.

2. Monitoreo quincenal o mensual a nivel de campo

Este nivel de monitoreo se realiza cada 15 días, liderado por el campo local (Misión o Asociación) con la participación de los pastores distritales.

a) Reunión quincenal o mensual de pastores con el equipo del campo. Cada dos semanas, los pastores se reunirán (presencial o virtualmente) con el departamental de MIPES del campo para:

- Presentar un informe consolidado de los estudiantes de la Biblia e instructores en su distrito.
- Analizar avances, desafíos y resultados.
- Proponer estrategias de acompañamiento.
- Motivar el cumplimiento de las metas trazadas.

b) Registro centralizado y análisis de datos. El campo debe contar con un sistema [puede ser digital o físico] donde se registren los datos clave del avance evangelístico: número de estudiantes, estudios iniciados, lecciones completadas y decisiones de bautismo.

3. Objetivos del monitoreo

- Asegurar el avance constante de los estudios bíblicos.
- Detectar a tiempo dificultades o deserciones.
- Brindar apoyo espiritual y motivacional a los instructores.
- Coordinar de forma más eficiente las acciones del plan misionero.
- Preparar mejor la cosecha final en la campaña evangelística.

Russell Burrill dice: “El secreto del éxito evangelístico no está solo en sembrar, sino en acompañar de cerca. Si la iglesia no tiene un sistema de seguimiento, entonces está dejando la cosecha al azar”.¹⁹⁵ De la misma manera, el evangelista Robert Costa menciona: “Una iglesia comprometida no abandona a sus interesados. El seguimiento es tan espiritual como la predicación misma”.¹⁹⁶

CONCLUSIÓN

La oración y la planificación estratégica no son opcionales, son esenciales. Ningún movimiento evangelístico sostenible nace de la improvisación o del entusiasmo momentáneo. Como bien enseña la experiencia y lo confirman líderes como Bullón y Finley, el éxito comienza de rodillas y se construye con estructuras bien pensadas: Grupos Pequeños, instructores bíblicos, metas claras y liderazgo movilizado. Una iglesia que ora y se organiza cosechará con poder.

La siembra es tan sagrada como la cosecha. El proceso de sembrar —ganarse la confianza, iniciar estudios bíblicos, acompañar con amor— es el corazón del

¹⁹⁵ Russell Burrill, *How to Grow an Adventist Church* (Fallbrook, CA: Hart Research Center, 2009), 132.

¹⁹⁶ Cita usada en múltiples seminarios de entrenamiento pastoral del departamento de Evangelismo de la División Interamericana (IAD), 2021.

evangelismo. Pretender cosechar sin haber sembrado es espiritualizar la pereza. Como afirma el misionólogo Emilio Abdalá: “Es querer recoger frutos de un árbol que nunca se plantó”. Sembrar no es una opción secundaria; es una tarea misional por excelencia.

El seguimiento es tan espiritual como la predicación. Después de sembrar, el monitoreo y acompañamiento son vitales para que los frutos lleguen a madurez. Un sistema de seguimiento ordenado, semanal y comprometido garantiza que ninguna alma quede atrás. Como dijo Robert Costa: “Una iglesia comprometida no abandona a sus interesados”. Cada informe, cada visita y cada oración forma parte del cuidado divino.

La movilización total de la iglesia transforma la misión en una experiencia colectiva de fe. Cuando todos —pastores, ancianos, líderes y miembros— se involucran activamente, la misión deja de ser una carga de unos pocos y se convierte en el gozo de todos. La siembra compartida fortalece la unidad, despierta dones, y convierte la iglesia en una comunidad vibrante y ganadora de almas. Como dice Elena de White: “Cuando la iglesia se humille... habrá una manifestación del poder divino que sacudirá al mundo”.





CAPÍTULO

15

CÓMO ASEGURAR LA ASISTENCIA EN UNA SEMANA DE EVANGELISMO

Pr. Fernando Rojas

EVANGELISTA - Unión Peruana del Sur



INTRODUCCIÓN

La semana de evangelismo es una de las herramientas más poderosas que Dios ha dado a su Iglesia para llevar el mensaje de salvación a las personas. Sin embargo, uno de los mayores desafíos que enfrentan los líderes y evangelistas hoy es lograr una asistencia constante y significativa durante esta semana especial. Esto se torna aún más crítico en las grandes ciudades, donde las distracciones sociales, laborales y familiares compiten con la asistencia a actividades religiosas.

La asistencia no se asegura simplemente con la promoción de eventos o la calidad del predicador. Requiere planificación estratégica, oración persistente y una participación de toda la iglesia. En este artículo se presentarán estrategias prácticas, respaldadas por la experiencia de evangelistas adventistas como Mark Finley y los consejos inspirados de Elena G. de White, con aplicaciones concretas para nuestros días.

1. Preparación espiritual y movilización de la iglesia local

El primer paso para asegurar la asistencia no es externo, sino interno: la preparación espiritual de la iglesia. Elena de White señala que “el éxito del mensaje del evangelio no depende tanto del talento como de la consagración del que lo lleva”.¹⁹⁷ La asistencia es fruto del trabajo del Espíritu Santo, que se obtiene por medio de la oración, el ayuno y la unidad de la iglesia.

197 Elena G. de White, *El ministerio de curación* [Buenos Aires: ACES, 2002], 119.

Mark Finley sostiene: “La oración es el músculo espiritual que mueve el brazo omnipotente de Dios”.¹⁹⁸ Antes de cualquier estrategia logística, la iglesia debe unirse en cadenas de oración, vigiliass, ayunos y madrugadas de oración centrados en la misión.

Además, la movilización debe ser total. La semana de evangelismo no es un evento para unos pocos “evangelistas”, sino una responsabilidad colectiva. Como afirma Finley, “el éxito de la campaña depende en gran medida del trabajo previo que realice la iglesia local”.¹⁹⁹ Esto significa que cada miembro debe asumir un rol: predicadores, intercesores, anfitriones, visitantes, maestros de ceremonias, ujieres, maestros de niños, etc.

2. Trabajo previo con grupos pequeños y lista de interesados

Uno de los pilares del éxito evangelístico es el trabajo previo. Elena de White dice: “El verdadero éxito en el ministerio depende más del trabajo personal que del sermón público”.²⁰⁰ Los Grupos Pequeños (GP) son una herramienta poderosa para trabajar con miras a una semana de evangelismo.

Cada grupo pequeño puede funcionar como una base de operaciones: invitar a amigos, estudiar la Biblia, detectar necesidades y fortalecer relaciones. A través de ellos se puede construir una lista de interesados que, al llegar la semana de evangelismo, ya se sienten parte de la comunidad de creyentes. Una estrategia práctica es que cada grupo pequeño se comprometa a llevar a cinco o más invitados por noche, siendo responsables de su traslado y cuidado.

Además, esta preparación permite segmentar audiencias y presentar mensajes más contextualizados. Como sugiere el evangelista Robert Costa, “el seguimiento comienza antes del bautismo, cuando la iglesia cuida y conecta con cada interesado en un nivel relacional”.²⁰¹

198 Mark Finley, *Reavivamiento y reforma* (Silver Spring, MD: Review and Herald, 2012), 28.

199 Mark Finley, *Cómo hacer evangelismo* (Lima: UPN, 2007), 45.

200 Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: ACES, 2000), 188.

201 Robert Costa, “Estrategias de evangelismo integral”, seminario presentado en el IADPA, 2018.

3. Estrategias de invitación personal y promoción creativa

La promoción del evento no puede ser genérica. Las estadísticas muestran que más del 70% de las personas que asisten a un programa evangelístico lo hacen por una invitación personal.²⁰² Por eso, la iglesia debe ser intencional en capacitar a sus miembros para invitar con confianza, claridad y compromiso.

Se pueden utilizar las siguientes estrategias prácticas:

- a. Tarjetas personalizadas de invitación** con el nombre del invitado.
- b. Video de invitaciones** grabadas por jóvenes o niños de la iglesia y enviadas por WhatsApp.
- c. Carteles en negocios locales**, especialmente en zonas donde los miembros tengan influencia.
- d. Invitaciones puerta a puerta**, especialmente en los alrededores de la iglesia.
- e. Campañas en redes sociales**, utilizando testimonios, temas atractivos y dinámicas participativas.

La clave está en el contacto personal. Mark Finley enfatiza: “No importa cuán buenos sean los folletos o la publicidad, nada sustituye la invitación de un amigo que se preocupa”.²⁰³ En un mundo, donde el sentido comunitario y familiar es cada vez más urgente, el contacto personal y amical tiene un poder inmenso.

4. Programas atractivos, breves y enfocados

Una vez que las personas asisten, deben querer volver. Por eso, el programa de cada noche debe ser cuidadosamente planificado para ser atractivo, breve (no más de 90 minutos) y profundamente espiritual. Elena de White sugiere que los mensajes deben ser “claros, sencillos, llenos de Cristo y adaptados a la mente del oyente”.²⁰⁴

202 General Conference Ministerial Association, *Evangelismo eficaz* (Silver Spring, MD: GC, 2015), 38.

203 Mark Finley, *Evangelismo centrado en Cristo* (Lima: UPN, 2009), 72.

204 Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 2001), 156.

La música debe ser relevante, las ofrendas musicales bien preparadas y que llegue al corazón de las personas. La predicación debe estar centrada en Cristo, con un llamado claro. Cada noche debe ser una experiencia que conecte con la vida diaria del oyente. En un contexto, donde muchas personas enfrentan desafíos como la inseguridad económica, la enfermedad, la violencia familiar, la migración y la soledad; los temas deben hablar de esperanza, perdón y propósito.

Es aconsejable que las primeras noches tengan un enfoque relacional, las intermedias presenten doctrinas bíblicas y las finales realicen llamados más decididos al compromiso con Cristo y el bautismo.

5. Participación de los jóvenes y niños

Una iglesia que incluye a los jóvenes y a los niños en la semana de evangelismo multiplica su alcance. En muchas de nuestras iglesias, los niños y adolescentes asisten con sus padres; si el programa tiene algo para ellos, también atraerá a la familia.

Los jóvenes pueden encargarse de la tecnología, redes sociales, música, dramatizaciones y mucho más. Elena de White declara: “Los jóvenes bien organizados pueden hacer una obra preciosa”.²⁰⁵ Además, cuando se sienten parte del equipo evangelístico, son los primeros en invitar a sus amigos del colegio o universidad.

Los niños, por su parte, necesitan su propio programa paralelo, con cantos, dinámicas, temas dramatizados, etc. Esto también permite que los padres escuchen la predicación sin distracciones.

6. Seguimiento diario e incentivos motivadores

La asistencia se fortalece cuando hay seguimiento diario. Esto incluye llamadas, mensajes de WhatsApp, visitas breves y oraciones por los asistentes. En Perú, donde el contacto humano sigue siendo más valorado que el virtual, una visita o llamada sincera tiene alto impacto.

Además, pueden usarse incentivos motivadores como:

²⁰⁵ Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* (Buenos Aires: ACES, 1995), 27.

- Premios por asistencia continua.
- Reconocimiento a los invitados que trajeron amigos.
- Sorteos entre los presentes (algún artefacto, Biblias, canastas de alimentos).
- Cenas para cada noche.

Estos elementos no deben sustituir la dimensión espiritual, pero sí pueden ser herramientas de conexión afectiva.

7. Participación pastoral y liderazgo visible

El rol del pastor distrital o local es clave. Su presencia, apoyo al equipo organizador y predicación clara son determinantes. Los líderes deben estar visibles y activos. Elena de White advierte: “Donde falta un liderazgo claro, el pueblo perece”.²⁰⁶

La iglesia necesita ver a su pastor orando, visitando, acompañando y dirigiendo. Del mismo modo, los líderes de la iglesia local deben estar comprometidos. Si el liderazgo cree y trabaja por la campaña, la iglesia se moverá y tendrá grandes resultados.

CONCLUSIÓN

Asegurar la asistencia en una semana de evangelismo no es cuestión de suerte ni de fórmulas mágicas. Es el resultado de una planificación espiritual, estratégica y comunitaria. Cada iglesia, incluso las más pequeñas, pueden experimentar una poderosa cosecha si aplica principios inspirados y contextualizados.

Desde la oración hasta la promoción; desde los grupos pequeños hasta los niños; desde la tecnología hasta el seguimiento, todo debe estar al servicio de un solo objetivo: llevar almas a los pies de Cristo.

Como bien lo resume Mark Finley: “Cuando la iglesia ora, trabaja y predica con fe, el cielo se abre y los frutos llegan”.²⁰⁷

²⁰⁶ Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, tomo 1 [Buenos Aires: ACES, 2002], 265.

²⁰⁷ Mark Finley, *Avivamiento y cosecha* [Lima: UPN, 2010], 93.



CÓMO ORGANIZAR MATRIMONIOS COMUNITARIOS

Pr. Isaías Calderón

PASTOR DISTRITAL - Asociación Peruana del Sur



INTRODUCCIÓN

El matrimonio, instituido por Dios en la creación [Gn 2:24], constituye un pilar sagrado que refleja el amor de Cristo y fortalece la fe de quienes lo celebran. Conforme a la perspectiva bíblica, representa una institución divina establecida por Dios desde la creación [Gn 2:24], donde un hombre y una mujer se unen en un pacto de amor, compromiso y fidelidad mutua.²⁰⁸ Es más que un contrato social; es una alianza sagrada que refleja el amor de Cristo por su iglesia [Ef 5:25-32].²⁰⁹ El matrimonio no solo une a dos personas, sino que también las llama a vivir en obediencia a Dios, fomentando la estabilidad familiar y el crecimiento espiritual. En el contexto de los matrimonios comunitarios, esta unión adquiere un propósito evangelístico, fortaleciendo a las parejas para que vivan conforme al diseño divino y se integren plenamente en la comunidad de fe.²¹⁰

En muchas comunidades, sin embargo, existen parejas convivientes que, por falta de recursos, desconocimiento bíblico o barreras culturales, no han formalizado su unión.²¹¹ Estas parejas, a menudo estudiantes de la Biblia o participantes en ac-

208 Calvin B. Rock, "Matrimonio y familia", en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen (Buenos Aires: ACES, 2009), 816.

209 Xabier Pikaza Arredondo, *La familia en la Biblia: Una historia pendiente* (Estella: Verbo Divino, 2014), 32-33.

210 Richard M. Davidson y Joel Iparraguirre, "El matrimonio, ¿todavía importa?: Una evaluación de la convivencia a la luz de la Biblia", *Revista Apuntes Universitarios* 6, no. 1 [2016]: 149-159.

211 Eduardo López Aspitarte, "El fenómeno de la cohabitación, un desafío al matrimonio cristiano", *Proyec-*

tividades eclesiales, representan una oportunidad única para el ministerio evangelístico. Al guiarlas hacia el matrimonio, no solo se regulariza su unión ante Dios y la sociedad, sino que se abre una puerta hacia un compromiso espiritual más profundo, que puede culminar en el bautismo.

DEFINICIÓN DE MATRIMONIOS COMUNITARIOS

Los matrimonios comunitarios constituyen una estrategia poderosa para alcanzar a estas parejas, combinando la formalidad del matrimonio civil con la bendición de una ceremonia religiosa. Este proceso fortalece familias, fomenta la integración en la iglesia y promueve el discipulado. Los líderes y pastores tienen la responsabilidad de abordar este ministerio con amor y sensibilidad, ayudando a las parejas a comprender el matrimonio como un acto de obediencia a Dios.

Por ello, el presente capítulo ofrece una guía práctica para planificar matrimonios comunitarios, desde identificar a las parejas hasta celebrar su bautismo. Con textos como Mateo 19:4-6, que afirma: “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre”. Este ministerio busca transformar vidas y edificar la iglesia para la gloria de Dios.

DIFERENCIAS ENTRE EL MATRIMONIO CIVIL Y EL RELIGIOSO

El matrimonio civil y el religioso, aunque comparten el objetivo de formalizar la unión de una pareja, tienen propósitos y significados distintos. El matrimonio civil constituye un acto legal reconocido por el Estado, que regula derechos y responsabilidades legales, como herencias, propiedades y custodia de hijos.²¹² Se centra en la dimensión jurídica y social de la unión, asegurando su validez ante la sociedad. Por otro lado, el matrimonio religioso representa un compromiso espiritual ante Dios, basado en principios bíblicos que enfatizan la santidad, el amor sacrificial y el propósito divino del matrimonio [Mal 2:14-15]. Mientras que el civil es un requisito legal, el religioso consagra la unión como un acto de adoración y obediencia, trascendiendo lo terrenal para alinearse con la voluntad de Dios. En los matrimonios comunitarios, ambos se combinan estratégicamente: el civil garantiza la legalidad,

ción 39 [1992]: 11-26.

212 Daniel Ugarte Mostajo, “Artículo 234.- Noción del matrimonio”, en *Acto jurídico y derecho de familia*, eds. Leysser León Hilario, Marco Andrei Torres Maldonado y Enrique Varsi Rospigliosi, vol. 2 de Nuevo comentario del código civil peruano, ed. Juan Espinoza (Lima: Instituto Pacífico, 2021), 533-534.

y el religioso consagra la unión, guiando a las parejas hacia una vida centrada en Cristo.²¹³

1. Identificación y acercamiento a las parejas convivientes

El primer paso para organizar matrimonios comunitarios consiste en identificar y conectar con las parejas convivientes, guiándolas con amor hacia el compromiso del matrimonio conforme al plan de Dios.

a) Empadronamiento de las parejas

La identificación efectiva comienza con un empadronamiento organizado. La secretaría de la iglesia, en colaboración con los instructores bíblicos, debe recopilar información de las parejas que participan en estudios bíblicos o actividades eclesiales. Este registro debe incluir datos básicos como nombres, tiempo de convivencia, estado civil actual y presencia de hijos, asegurando un seguimiento personalizado. Este proceso permite conocer las necesidades específicas de cada pareja y planificar un acompañamiento pastoral adecuado, sentando las bases para su integración en la iglesia.

b) Estrategia de contacto inicial

El acercamiento debe ser cálido y pastoral, mediante visitas conjuntas del instructor bíblico y el pastor distrital. Estas visitas buscan construir confianza y presentar el matrimonio como una bendición divina, fundamentada en textos como Génesis 2:24, que establece la unión conyugal, Malaquías 2:14-15, que resalta el pacto matrimonial, y Efesios 5:22-33, que refleja el amor de Cristo por su iglesia. Es crucial explicar la diferencia entre el matrimonio civil, que formaliza legalmente la unión, y el religioso, que la consagra ante Dios. Para parejas con hijos o historial de convivencia, se debe aclarar que el matrimonio religioso no requiere una boda de blanco, enfatizando que el compromiso ante Dios trasciende el pasado. Este enfoque sensible fomenta la apertura al proceso evangelístico.

213 Davidson e Iparraguirre, "El matrimonio, ¿todavía importa?", 152.

2. Preparación espiritual y educativa

La preparación de las parejas convivientes para el matrimonio comunitario requiere un enfoque que combine enseñanza bíblica y apoyo práctico, fomentando un compromiso espiritual y emocional con los principios divinos del matrimonio.²¹⁴

c) Curso bíblico sobre el matrimonio

Un curso bíblico específico resulta esencial para ayudar a las parejas a comprender el propósito divino del matrimonio. Este programa debe abordar temas como el diseño de Dios para la unión conyugal (Pr 18:22), el compromiso mutuo (1 Co 7:2-5) y la santidad del matrimonio (Heb 13:4). Las clases deben explorar la crianza de hijos en un hogar cristiano y la resolución de conflictos desde una perspectiva bíblica. Los instructores bíblicos pueden usar dinámicas interactivas, como estudios en grupo o reflexiones guiadas, para conectar las Escrituras con las experiencias de las parejas, animándolas a alinear su relación con la voluntad de Dios. Este proceso fortalece su fe y las prepara para el paso hacia el matrimonio formal.

d) Seminarios sobre la familia

Complementando el curso bíblico, los seminarios dirigidos por terapeutas familiares, psicólogos cristianos o pastores capacitados son clave para fortalecer la vida familiar. Estos deben abordar temas prácticos como comunicación efectiva, manejo de finanzas, roles en el matrimonio y crianza de hijos. Los talleres interactivos permiten a las parejas resolver dudas y compartir experiencias en un ambiente de apoyo comunitario. Al integrar principios bíblicos con herramientas prácticas, estos seminarios ayudan a las parejas a construir un matrimonio sólido, preparándolas para una vida centrada en Cristo y su iglesia.

214 Lo que sigue se basa en parte en la tesis del Pr. Juan Angelino Villegas Gutiérrez, "Evangelismo público orientado en las familias del Distrito Misionero de Paucartambo durante el 2022" [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2024]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/aaf58cee-7118-4945-a0a5-ffc1dd81eaa7/content>.

3. Organización del matrimonio comunitario

La organización de un matrimonio comunitario requiere coordinación cuidadosa para garantizar una experiencia significativa que honre a Dios y fortalezca a las parejas.

a) Coordinación con la municipalidad

El proceso inicia contactando al área de registros civiles de la municipalidad para presentar una solicitud formal de matrimonio comunitario. Es fundamental recopilar los requisitos legales, como documentos de identidad, certificados de soltería y datos de testigos (cada contrayente debe contar con al menos un testigo). Se deben confirmar las fechas disponibles para la ceremonia civil, asegurando que todas las parejas cumplan con los requisitos legales a tiempo. Este paso garantiza la validez legal de las uniones.

b) Organización de la ceremonia

- i. En la iglesia: La decoración debe ser sencilla, pero significativa, utilizando flores, telas blancas y símbolos cristianos para reflejar la solemnidad y alegría del evento. El programa debe incluir un mensaje pastoral breve, votos matrimoniales, intercambio de anillos, oración de bendición y música congregacional.

Se asignarán roles específicos (oficiante, coordinador, ujieres) para involucrar a la comunidad eclesial, creando un ambiente de apoyo y celebración.

- ii. En un auditorio: Si se alquila un espacio, la decoración debe adaptarse al lugar, manteniendo un enfoque sobrio, pero festivo. El programa será similar al de la iglesia, pero incluirá la participación de autoridades civiles para la firma de actas matrimoniales, asegurando la formalidad legal.

c) Consideraciones culturales y pastorales

Es importante aclarar que el matrimonio religioso celebra el compromiso ante Dios, sin restricciones para parejas con convivencia previa. Con sensibilidad, se debe animar a las parejas a renovar su compromiso, enfocándose en la bendición espiritual del matrimonio.

4. Integración al proceso de bautismo

El matrimonio comunitario constituye un paso hacia la integración plena de las parejas en la vida de fe, culminando en el bautismo como un compromiso público con Cristo.

a) Secuencia

Debe celebrarse el matrimonio antes del bautismo. El matrimonio comunitario regulariza la unión ante Dios y la sociedad, preparando a las parejas para el bautismo. Este orden refleja el compromiso de alinear su vida con los principios bíblicos antes de profesar públicamente su fe [Hch 2:38]. Es fundamental que las parejas participen en un curso bíblico previo al bautismo, abordando temas como la fe, el arrepentimiento y la vida cristiana. Estas clases, dirigidas por instructores bíblicos o pastores, deben conectar las Escrituras con la experiencia personal, asegurando que las parejas comprendan el significado del bautismo como un nuevo nacimiento espiritual [Ro 6:3-4].

b) Celebración del bautismo

La ceremonia de bautismo, idealmente realizada en la iglesia donde se celebró el matrimonio, simboliza la continuidad del compromiso espiritual. Se recomienda organizar un evento conjunto para las parejas, creando un ambiente festivo con cánticos y mensajes bíblicos que resalten la transformación en Cristo. Incluir testimonios de las parejas sobre su proceso de conversión y matrimonio fortalece la comunidad e inspira a otros. Entregar certificados de bautismo y obsequios, como una Biblia o un devocional, refuerza su compromiso. La participación activa de la igle-

sia, mediante oraciones y apoyo, crea un entorno de celebración y discipulado, asegurando que las parejas se sientan acogidas y guiadas en su nueva vida en Cristo.

5. Seguimiento posmatrimonio y bautismo

El seguimiento después del matrimonio comunitario y el bautismo resulta crucial para asegurar que las parejas se integren plenamente en la comunidad de fe y crezcan en su vida cristiana.

a) Acompañamiento pastoral

El discipulado continuo es esencial para las parejas recién casadas y bautizadas. La iglesia debe establecer un plan de acompañamiento que incluya la integración en grupos pequeños o clases de escuela sabática, donde puedan profundizar en su fe y compartir experiencias con otros creyentes. Asignar mentores, como parejas maduras en la fe o líderes capacitados, es clave para brindar apoyo espiritual y práctico. Estos mentores pueden guiar a las parejas en la oración, el estudio bíblico y la aplicación de principios cristianos en su matrimonio. Las visitas regulares del pastor o instructor bíblico refuerzan este acompañamiento, ayudando a las parejas a enfrentar desafíos iniciales y a mantenerse firmes en su compromiso con Cristo.

b) Fortalecimiento familiar

Para consolidar los lazos familiares y eclesiales, se recomienda organizar retiros o encuentros familiares periódicos. Estos eventos, que pueden incluir charlas, dinámicas y momentos de adoración, fortalecen la unidad de las parejas y su conexión con la iglesia. Además, proveer recursos como libros sobre vida cristiana, seminarios sobre crianza o consejería matrimonial ayuda a las parejas a abordar desafíos comunes, como la comunicación o la administración del hogar. Al crear un entorno de apoyo continuo, la iglesia fomenta matrimonios resilientes y familias comprometidas con los valores del evangelio. Este seguimiento asegura que las

parejas no solo permanezcan en la fe, sino que se conviertan en miembros activos que edifiquen la comunidad.

CONCLUSIÓN

Los matrimonios comunitarios representan una poderosa estrategia evangelística que transforma vidas al regularizar uniones convivenciales y guiar a las parejas hacia un compromiso más profundo con Cristo. Este ministerio no solo fortalece familias, sino que también edifica la iglesia al integrar a nuevos miembros en la comunidad de fe. A través de un proceso intencional que incluye identificación, preparación espiritual, organización de la ceremonia, bautismo y seguimiento continuo, las iglesias pueden acompañar a las parejas en un camino de renovación espiritual y compromiso matrimonial.

Cada paso, desde el empadronamiento hasta el discipulado posbautismo, refleja el amor de Dios y su deseo de restaurar relaciones conforme a su diseño (Ec 4:12: “Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto”). Este versículo nos recuerda que un matrimonio fundamentado en Dios es más fuerte, uniendo a la pareja con Cristo como el centro de su relación. Los líderes de iglesia, pastores e instructores bíblicos están llamados a abordar este ministerio con sensibilidad, creatividad y dedicación, asegurando que cada pareja se sienta valorada y apoyada.

Organizar matrimonios comunitarios no constituye solo una tarea logística, sino una oportunidad para reflejar el evangelio en acción, mostrando el poder transformador de la gracia de Dios. Al implementar estas estrategias, la iglesia cumple su misión de hacer discípulos y fortalecer familias para la gloria de Dios. Que este ministerio inspire a los líderes a trabajar con fe y amor, confiando en que cada pareja transformada es un testimonio vivo del poder redentor de Cristo.



CÓMO CUIDAR DE LOS NUEVOS BAUTIZADOS

Pr. Fernando Rojas

EVANGELISTA - Unión Peruana del Sur



INTRODUCCIÓN

El bautismo no marca el final en la misión de hacer discípulos, sino el inicio de una nueva etapa en la vida espiritual de quien ha decidido seguir a Cristo. Cuidar de los nuevos bautizados es uno de los mayores desafíos que enfrenta la Iglesia Adventista del Séptimo Día, especialmente en regiones con rápido crecimiento numérico como el Perú. La experiencia ha demostrado que el descuido en el seguimiento y consolidación de nuevos creyentes conduce a la apostasía, el desánimo y, en muchos casos, al abandono total de la fe.

Elena de White advirtió esta realidad con palabras proféticas: “Después del bautismo, la obra apenas ha comenzado. Debe continuarse una instrucción fiel. Los recién conversos deben ser nutridos, cuidados, amonestados, exhortados”.²¹⁵ Este artículo ofrece estrategias prácticas y sugerencias útiles para ayudar a los pastores, líderes y miembros de iglesia a cuidar integralmente a los recién bautizados, fortaleciendo su fe y su integración plena en la vida de la iglesia.

I. El bautismo: puerta de entrada al discipulado

La teología bíblica del bautismo lo presenta como una experiencia de conversión, compromiso y nuevo nacimiento (Ro 6:3-5). Sin embargo, en el contexto del discipulado, el bautismo es solo el comienzo. Jesús dijo: “Id, y haced discípulos [...]”

²¹⁵ Elena G. de White, *Evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 2001), 349.

bautizándolos [...] enseñándoles que guarden todas las cosas” [Mt 28:19-20]. El bautismo está enmarcado entre el hacer discípulos y el enseñar a obedecer. El verdadero objetivo no es solo bautizar, sino formar discípulos maduros.

George Knight, reconocido teólogo adventista, afirma: “Hemos cometido el error de pensar que el bautismo es el fin del proceso. En realidad, es el punto de partida del verdadero discipulado cristiano”.²¹⁶ Esta visión debe orientar todo plan de seguimiento, priorizando la formación espiritual y relacional del nuevo creyente.

II. Asignar un guardián espiritual

Uno de los métodos más efectivos para cuidar a los nuevos miembros es el acompañamiento personal. Elena de White escribió: “Los recién convertidos necesitan ser instruidos en cuanto a cómo andar en la verdad. Necesitan ser visitados, amados, animados y enseñados”.²¹⁷ Un guardián puede ser un miembro experimentado, un líder del grupo pequeño, un anciano o un amigo espiritual.

El acompañamiento tiene como objetivo:

- Orar regularmente con el nuevo bautizado.
- Responder dudas doctrinales o personales.
- Integrarlo en las actividades de la iglesia.
- Visitarlo o contactarlo semanalmente.
- Modelar la vida cristiana diaria.

Tener un programa de acompañamiento reduce significativamente el índice de abandono.

III. Integración plena en la vida de la iglesia

Los nuevos creyentes no deben sentirse visitantes en su propia iglesia. Para consolidarlos, es esencial que se integren plenamente a la vida de la iglesia, en tres niveles: relacional, espiritual y funcional.

²¹⁶ George R. Knight, *La Iglesia Adventista: Orígenes y desarrollo* (Buenos Aires: ACES, 2010), 222.

²¹⁷ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 2001), 351.

- **Relacional:** Fomentar relaciones saludables con otros miembros, invitar a actividades sociales, compartir en grupos pequeños y darles espacio para compartir su testimonio.
- **Espiritual:** Involucrarlos en la Escuela Sabática, cultos de oración, clases bíblicas y otras actividades devocionales. Richard Elofer, exdirector del Centro Mundial Judío Adventista, señala: “La integración espiritual ocurre cuando el nuevo creyente hace suyas las disciplinas espirituales de la comunidad”.²¹⁸
- **Funcional:** Asignar responsabilidades según sus dones. Elena de White recomienda: “Los que se han unido recientemente a la iglesia deben recibir alguna parte en el trabajo del Señor”.²¹⁹ Participar en la bienvenida, en la música, en la decoración, o en visitas misioneras fortalece su sentido de pertenencia.

IV. Formación doctrinal y espiritual continua

Muchos nuevos creyentes llegan al bautismo con una comprensión básica del mensaje, pero necesitan seguir creciendo en el conocimiento de la Palabra de Dios. El apóstol Pablo escribió: “Como a niños recién nacidos, desead la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis” (1 Pe 2:2).

Por ello, es fundamental establecer un programa sistemático de estudios post-bautismales. Algunos recursos recomendados incluyen:

- El curso *Creciendo en Cristo*.
- La *Guía de estudio de la Biblia*, conocida como Lección de Escuela Sabática.
- Estudio de libros del Espíritu de Profecía.

Debemos asegurarnos de que los nuevos conversos estén creciendo en su experiencia cristiana. Los materiales que tiene la iglesia pueden ser muy útiles.

²¹⁸ Richard Elofer, “Integración espiritual del nuevo creyente”, seminario presentado en UAP, 2016.

²¹⁹ Elena G. de White, *El Ministerio de la bondad* (Buenos Aires: ACES, 2012), 112.

V. Fortalecer la vida devocional personal

La vida devocional es la base del crecimiento cristiano. Sin oración y estudio personal, el nuevo creyente estará espiritualmente débil. Elena de White escribe: “El que se convierte verdaderamente se allega a Cristo con hambre y sed de justicia; buscará comunión con Dios”.²²⁰

El líder del grupo pequeño debe enseñarles a:

- Estudiar la Biblia cada día con un plan de lectura.
- Orar de forma personal, con un cuaderno devocional.
- Escuchar sermones y reflexiones bíblicas de pastores oficiales de la iglesia.
- Leer libros devocionales, como por ejemplo *El camino a Cristo*.

Debemos asegurarnos que cada nuevo bautizado tenga su Biblia misionera y debemos darle un plan de lectura y ofrecer talleres sobre cómo tener un culto personal efectivo. Además, se le debe enseñar a trabajar por otros dando estudios bíblicos.

VI. Apoyo emocional y social

Muchos nuevos bautizados enfrentan conflictos familiares, laborales o sociales tras su decisión. Algunos pierden amistades, enfrentan persecución familiar o crisis económicas. Es esencial que la iglesia ofrezca un entorno de apoyo emocional y práctico.

Elena de White aconseja: “Muchos se desaniman después del bautismo porque no se sienten amados ni cuidados. Necesitan sentir que son parte de una familia espiritual”.²²¹

La iglesia puede:

- Ofrecer consejería pastoral.
- Visitar regularmente al nuevo creyente en su hogar.

²²⁰ Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: ACES, 1994), 47.

²²¹ Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Buenos Aires: ACES, 2000), 69.

- Incluirlo en reuniones sociales, retiros y campamentos.
- Ofrecer ayuda en necesidades básicas si fuese necesario.

El amor práctico y la empatía cristiana son claves en esta etapa vulnerable.

VII. Establecer metas misioneras con el nuevo creyente

Nada fortalece tanto la fe como compartirla. Jesús envió a los discípulos recién formados a predicar, sanar y testificar [Lc 9:1-6]. Los nuevos creyentes también pueden ser misioneros desde el inicio. Elena de White enfatiza: “Aun los recién convertidos deben ser enseñados a trabajar por otros”.²²²

Estrategias prácticas:

- Incluirlos en actividades de *Impacto Esperanza* o misión Caleb.
- Motivarlos a dar testimonio en redes sociales o en sus círculos sociales.
- Ayudarlos a llevar estudios bíblicos a sus familiares.
- Asignarles un rol en su grupo pequeño.

Se propone un plan de 12 meses, como mínimo, para consolidar la fe de los nuevos conversos.

VIII. Evaluación y acompañamiento en el primer año

El primer año después del bautismo es decisivo. Estudios demuestran que el 30% de los nuevos miembros abandona la iglesia si no recibe seguimiento adecuado durante este periodo.²²³

Por eso, debe establecerse un sistema de evaluación regular para conocer su estado espiritual y emocional.

Se recomienda:

- Reuniones trimestrales con nuevos conversos.

²²² Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 6 [Buenos Aires: ACES, 2000], 114.

²²³ General Conference Office of Archives and Statistics, *Retention Study Report* [Silver Spring, MD: GC, 2013], 5.

- Encuestas anónimas para detectar dificultades que enfrentan.
- Llamadas y visitas pastorales permanentes.
- Celebración especial de su “aniversario de bautismo”.

También es clave que, a lo largo del año, el nuevo creyente pueda testificar públicamente sobre su crecimiento, fortaleciendo su identidad espiritual y animando a otros.

CONCLUSIÓN

Cuidar de los nuevos bautizados es una tarea sagrada que requiere amor, tiempo, estrategia y comunión con Dios. La iglesia que invierte en el seguimiento forma discípulos firmes, maduros y comprometidos. Como afirmó Alejandro Bullón: “No estamos llamados solo a llenar el bautisterio, sino el cielo. Eso se logra cuidando a las ovejas con el amor de Cristo”.²²⁴

Los pastores y líderes tienen en sus manos la oportunidad de consolidar vidas para la eternidad. Que cada iglesia sea un lugar donde los nuevos creyentes sean amados, crezcan y sirvan.



ESCUELA BÍBLICA NUEVO TIEMPO

“Todo rayo de luz que Dios ha dado,
cada medio que pueda utilizarse para
alcanzar a las almas perdidas en las
tinieblas debe ser empleado”.

Elena de White



EL EVANGELISMO Y LOS MEDIOS DIGITALES

Pr. Remberto Sarzuri

DIRECTOR GENERAL - Nuevo Tiempo Perú



“Id por todo internet y predicad el evangelio a toda persona conectada”.

INTRODUCCIÓN

Noemí no podía más. De madrugada, con el pecho apretado, comenzó a deslizar el dedo por su celular... hasta que un video la detuvo. Un joven, con camiseta “God, ¡help me!”, contaba cómo halló paz leyendo la revista: “Jesús, Restaurador de la Vida”²²⁵. Su voz atravesó sus defensas. Lloró, esta vez de esperanza. Al día siguiente escribió a los patrocinadores: “¿Cómo puedo conocer a ese Jesús?”.

Historias así ya no suceden solo en auditorios; ocurren en habitaciones silenciosas, frente a pantallas que iluminan rostros cansados. Millones buscan respuestas en reels, transmisiones en vivo y mensajes directos²²⁶. Dios siempre usó los medios de cada época: escribió su Ley en tablas de piedra [Éxodo 31:18], inspiró a profetas y apóstoles a dejar cartas en pergaminos [2 Pedro 1:21; Romanos 16:22], y el Imperio romano con sus caminos facilitó la expansión del evangelio [Hechos 16:6-10]. Más tarde, la imprenta multiplicó Biblias en la Reforma²²⁷, y los pioneros adventistas usaron la página impresa y la radio para anunciar el mensaje²²⁸. Los medios cambian, pero el propósito no: llevar salvación, gracia y verdad [Juan 14:6].

²²⁵ Nuevo Tiempo Perú, TikTok, <https://www.tiktok.com/@nuevotiempoperu>

²²⁶ Felix Domm, *Discipulado digital: estrategias para la misión en línea* (Nashville: Abingdon Press, 2020), 45-48.

²²⁷ Roland H. Bainton, *Aquí estoy: Una vida de Martín Lutero* [Nueva York: Abingdon Press, 1950], 259-262.

²²⁸ George R. Knight, *Los pioneros adventistas* (Buenos Aires: ACES, 2003), 45-50.

Hoy las autopistas digitales abren puertas impensables. Si Jesús hablara en el lenguaje del siglo XXI, quizá diría: “Id por todo internet y predicad el evangelio a toda persona conectada” (paráfrasis de Marcos 16:15). El púlpito también es tu perfil. Tu teléfono, en manos del Espíritu, es un puente hacia Cristo (2 Timoteo 4:2). Cada publicación, mensaje o video puede acercar a alguien al Salvador. No uses tus redes solo para entretener: úsalas para amar, servir y guiar. El campo misionero digital está abierto y listo para la cosecha (Mateo 9:37-38; Apocalipsis 14:6). La misión está en tus manos.

CÓMO USAR LOS MEDIOS DIGITALES PARA EL EVANGELISMO

Antes de empezar, algo clave: el misionero digital debe ser un creyente consagrado y estudioso de la Biblia y sus doctrinas fundamentales. No podemos comparar lo que no conocemos. Evangelizar en redes no es publicar frases o videos bonitos sueltos; la meta es llevar a las personas a conocer a Cristo, decidir por Jesús, bautizarse y discipular a otros. Esto se consigue cuando la persona completa una serie de estudios bíblicos doctrinales. Como explicó Jesús en la parábola del Sembrador: “Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno” (Mateo 13:23).

Por tanto, usar medios digitales para evangelizar no es solo tener una web o un perfil: requiere una metodología clara. Antes de verla, definamos el concepto de evangelismo digital y su proceso.

¿QUÉ ES EL EVANGELISMO DIGITAL?

El evangelismo digital es usar internet, redes sociales y tu propio teléfono como un púlpito para llevar personas a Jesús y hacerlos discípulos de Él²²⁹. Permite alcance global, bajo costo y conexión con nuevas generaciones²³⁰. Aprovecha la tecnología y el espacio seguro de lo digital para tocar corazones y guiarlos hacia nuestra comunidad de fe²³¹.

229 Comunicación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Guía de evangelización y discipulado digital* (Silver Spring, MD: Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, 2018), 12-14.

230 Marcos Blanco, *Iglesia y comunicación en la era digital* (Madrid: Clie, 2020), 45.

231 Jean Claude Verrecchia, “La misión y los medios digitales”, *Revista Adventista* 125, no. 3 (2019): 22.

EL PROCESO DE EVANGELISMO DIGITAL

El proceso de evangelismo digital es una guía práctica para el misionero digital: organiza su labor desde la estrategia y primera publicación hasta la integración del nuevo creyente en una iglesia adventista y la evaluación de resultados²³². Se inspira en el método de Cristo —enseñar, atender necesidades, dar esperanza, crear comunidad y formar discípulos²³³— y se desarrolla en cinco pasos (ver gráfico 1):

- 1. Estrategia digital (plan)
- 2. Creación de contenido
- 3. Distribución digital
- 4. Interacción (engagement)
- 5. Medición

La medición genera retroalimentación continua para mejorar cada etapa²³⁴.

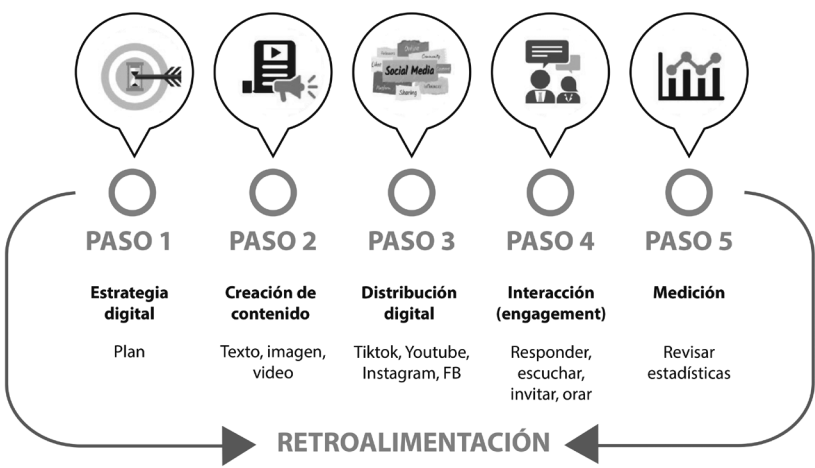


Gráfico 1. Proceso de Evangelismo Digital (elaboración propia)

232 Conferencia General, *Guía de discipulado digital*, 25.

233 Elena G. de White, *El Ministerio de Curación* [Buenos Aires: ACES, 2004], 143.

234 Justin Kim, *Clics para la evangelización digital: involucrar a las comunidades con campañas de oración digitales* [Silver Spring, MD: Adventist Review Ministries, 2021], 78.

PASO 1: ESTRATEGIA DIGITAL

Sin un plan no llegarás a ningún lugar. Todo emprendimiento evangelístico comienza con un plan: una estrategia que responda: ¿A quién quieres alcanzar y cómo lo harás?²³⁵ Por eso, el primer paso es definir la estrategia de evangelismo digital (tu modelo de negocio). Sin una estrategia clara y sostenible, es mejor no empezar. Esa estrategia define los productos y acciones que acercarán personas a Jesús²³⁶.

Usaremos el Canvas de Alex Osterwalder: un esquema de 9 componentes para ordenar público objetivo, propuesta de valor, canales, actividades, recursos, alianzas, costos e ingresos, y así conseguir nuevos discípulos de Jesús (ver tabla 1)²³⁷.

Componente	Pregunta clave	Propuesta (ejemplo práctico)
Personas a alcanzar (público objetivo)	¿A quién quieres alcanzar?	Personas de 18-45 años, urbanas, con acceso a internet, que buscan mejorar su salud física y emocional y encontrar respuestas sobre fe, propósito y Biblia. Activas en Instagram, YouTube, TikTok y Facebook, consumen videos cortos e inspiradores y valoran soluciones prácticas.
Propuesta de valor	¿Qué necesidad satisfacerás?	Brindar salud, paz y esperanza a través de Cursos Bíblicos que respondan a las necesidades de salud física (estilo de vida bíblico y libre de enfermedades), salud emocional y salud espiritual.
Canales	¿A través de qué medios contactarás y atenderás a las personas que quieres alcanzar?	TikTok, YouTube, Instagram, Facebook, WhatsApp, pódcast y transmisiones en vivo, según donde se encuentre tu audiencia.
Relaciones con las personas a alcanzar	¿Qué tipo de relación esperarán de ti?	Comunicación cercana y constante, respuesta rápida a mensajes, acompañamiento espiritual mediante oración y seguimiento personal.

235 Philip Kotler y Kevin Keller, *Dirección de marketing*, 15.ª ed. [México: Pearson, 2016], 38.

236 Departamento de Comunicación de la Conferencia General, *Guía de discipulado y evangelismo digital* [Silver Spring, MD: Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, 2018], 19.

237 Alexander Osterwalder y Yves Pigneur, *Business Model Generation* [Hoboken, Nueva Jersey: Wiley, 2010], 14-17.

Ingresos	¿Cómo financiarás tu proyecto?	Donaciones voluntarias personales y de terceras.
Recursos clave	¿Qué necesitarás para lograr tu proyecto?	Smartphone con buena cámara, micrófono básico, iluminación económica, internet estable, herramientas gratuitas de edición (Canva, CapCut) y materiales bíblicos-doctrinales.
Actividades clave	¿Qué harás para lograrlo?	Crear y publicar contenido constante, responder e interactuar con la audiencia, realizar campañas evangelísticas digitales, orar por la audiencia, analizar métricas y ajustar la estrategia.
Alianzas clave	¿Quiénes te ayudarán?	Ministerios como Nuevo Tiempo y Feliz7play, departamentos de comunicación de campos e iglesias locales, y otros misioneros digitales que colaboren en proyectos conjuntos.
Estructura de costos	¿Cuánto te costará?	Internet, publicidad en redes, reposición de equipos, materiales bíblicos, y transporte si hay encuentros presenciales. Calcular y registrar costos fijos y variables.

Tabla 1. Estrategia digital para un misionero digital (elaboración propia a partir del modelo Canvas).

Para empezar:

- Enfócate en una sola red social al inicio (la más usada por tu público)²³⁸.
- Crea un calendario de 30 días con publicaciones diarias o interdiarias. Ejemplo: Si te siguen muchos jóvenes en Instagram, planifica Reels de 30 segundos con promesas bíblicas para la ansiedad e invita al final: “Escríbeme paz y te envío el Curso Bíblico: Mente Feliz”.
- Empieza con lo que tienes; mejora el equipo con el tiempo.²³⁹

²³⁸ Justin Kim, *Clics para la evangelización digital: involucrar a las comunidades con campañas de oración digitales* [Silver Spring, MD: Adventist Review Ministries, 2021], 42.

²³⁹ Brady Shearer, *La iglesia social: una teología de la comunicación digital* [Chicago: Moody Publishers, 2015], 101.

- Mide tres cosas: vistas, acciones [me gusta/comentarios/compartidos] y contactos que te escriben.²⁴⁰
- Conecta con una iglesia local para acompañar y derivar a los interesados.²⁴¹

PASO 2: CREACIÓN DE CONTENIDO

El contenido es el corazón de tu ministerio digital: el evangelio en formatos que la gente ya consume.²⁴² Sé claro, breve, útil y visual. Trabaja una sola necesidad por pieza [ansiedad, sueño, hábitos, etc.] y conduce, con respeto, hacia la dimensión espiritual.

Cada post debe terminar con un llamado a la acción (CTA), una instrucción breve y única con palabra clave para que te escriban por mensaje privado. Ejemplo: “Escribe **PAZ** y te envío el Curso Bíblico: Mente Feliz”.

Aquí algunos consejos con ejemplos:

Texto (para X o Facebook)

Plantilla 5 pasos (una línea cada uno): Gancho → Tip práctico → Sabiduría bíblica [breve] → Aplicación → CTA [con palabra clave].

Ejemplo 1 – Insomnio

¿Insomnio? Apaga las pantallas 30 minutos antes de dormir.

“No se inquieten por nada” [Fil 4:6–7]. Ora: “Señor, calma mi mente”.

Prueba hoy y cuéntame cómo te va.

CTA: Escribe PAZ y te envío el plan de 7 días para dormir mejor.

Ejemplo 2 – Ansiedad

²⁴⁰ David Kinnaman y Mark Matlock, *Fe para los exiliados: Cinco maneras para que una nueva generación siga a Jesús en la Babilonia digital* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2019), 66.

²⁴¹ Jean Claude Verrecchia, “La misión y los medios digitales”, *Revista Adventista* 125, no. 3 [2019]: 23.

²⁴² Departamento de Comunicación de la Conferencia General, *Guía de discipulado y evangelismo digital* (Silver Spring, MD: Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, 2018), 47.

¿Ansiedad hoy? Respira 4-4-4 [4 inhala, 4 sostén y 4 exhala] x3.

“Echa sobre Jehová tu carga” [Sal 55:22].

Haz esta oración: “Jesús, te entrego mi carga”.

CTA: Escribe PAZ y te envío el Curso Bíblico: Mente Feliz.

Ejemplo 3 – Culpa/Perdón

¿Te pesa la culpa? Da un paso: reconoce, pide perdón y repara lo que puedas.

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel...” [1 Jn 1:9].

Hoy empieza con una llamada.

CTA: Escribe LIBRE y te mando una guía de 7 días para sanar.

Historia real (120-140 palabras)

Fiorella llegó con la mente acelerada: “No duermo”. Probó dos pasos simples: respiración 4-4-4 y escribir tres gratitudes antes de acostarse. Le compartí esta línea antigua: “Echa sobre Jehová tu carga” [Sal 55:22]. Esa noche oró: “Jesús, te entrego mi ansiedad”. Al día siguiente me escribió: “Dormí por primera vez en semanas”.

Si estás en lo mismo, practica hoy: respira 4-4-4, escribe tres gratitudes y haz esta oración breve.

CTA: ¿Quieres la revista Mente Feliz? Escribe REVISTA y te envío un ejemplar. Si buscas el Curso Bíblico completo, escribe PAZ.

Imagen, gráfico, infografía

Post ideal: Título grande: “Ansiedad ≠ destino”. Subtítulo: “Respira 4-4-4 + Sal 55:22”. Pie: “¿Guía práctica? GUÍA – ¿Curso bíblico? PAZ”.

Cómo hacerlo: Una idea por imagen, poco texto, tipografía legible, colores suaves.

Infografías: 3-5 pasos [ej. “Cómo orar cuando no puedo más”].

Herramientas: Canva, fotos libres Pexels/Unsplash. Muestra tu rostro cuando sea natural: genera confianza.

Foto

Post ideal: Foto vertical (luz natural): Biblia abierta + taza. Copy: “Hoy oro por tu paz.

¿Plan 7 días? GUÍA/¿Curso bíblico? PAZ”. Claves: mensaje evidente, encuadre simple, emoción honesta.

Video (Reels, TikTok, Shorts)

Reel puente (30–45 s)

- 0–3 s **Gancho:** “Si hoy te falta paz, prueba esto”.
- 4–15 s **Tip práctico:** respiración 4-4-4.
- 16–25 s **Sabiduría bíblica breve:** Fil 4:6-7 en pantalla.
- 26–35 s **Oración corta.**
- 36–45 s **CTA:** “¿Guía práctica? GUÍA / ¿Curso bíblico? PAZ”.

Guion TikTok Apocalipsis (45–60 s)

Título: “Un texto antiguo habló de crisis y de esperanza”

0–2 s Gancho (texto en pantalla): “¿Cansado de malas noticias?”

3–10 s Revelación (voz + texto breve): “Existe un texto de hace 2000 años que describe cadenas de crisis: guerra, hambre, injusticia... Se le llama ‘los siete sellos’”.

11–18 s Sentido (voz): “No es para asustarte, sino para mostrar que el caos no tiene la última palabra y cómo vivir con esperanza”.

19–28 s Pausa: “Pruébalo ahora: respira 4-4-4 conmigo (inhala 4, sostén 4, exhala 4) x 3. Mientras respiras, piensa: No estoy solo”.

29–38 s Puente (voz): “Ese texto no solo habla de crisis; propone un camino de

paz en medio de ellas. Leerlo con claves simples cambia cómo ves el mundo”.

39–50 s CTA [voz + texto]: “Si quieres una guía breve para entender Apocalipsis sin miedo y con pasos prácticos para tu semana, escíbeme APOC y te la envío”.

Producción: formato vertical 9:16, plano medio, luz natural, subtítulos automáticos [CapCut], y CTA, fondo simple [mesa, Biblia cerrada]. Música suave sin distraer.

Pódcast (5–10 min)

Estructura: Introducción breve → Promesa bíblica → 1 tip práctico → Oración → CTA [“GUÍA práctica / PAZ curso”]. Graba con el celular en lugar silencioso. Sube en Spotify for Podcasters.

Medir y ajustar: Mira guardados, compartidos y mensajes con palabras clave [GUÍA/PAZ/APOC]. Duplica lo que más ayuda a la gente. Recuerda: utilidad primero, esperanza siempre y un paso claro hacia Jesús.

PASO 3: DISTRIBUCIÓN DIGITAL

Este paso define dónde y cómo compartir el contenido que ya tienes. Clave: mensaje correcto, en el lugar correcto, en el momento correcto²⁴³. Adapta lenguaje, formato y cultura a cada audiencia y elige los medios adecuados:

- **WhatsApp (directo):** listas de difusión; 2–3 envíos útiles/semana [tip + promesa bíblica + CTA].
- **Facebook (comunidad):** publicaciones más largas, en vivos y grupos; responde y deriva a mensaje privado.
- **Instagram (descubrimiento):** Reels de 30–45 s, centrado en lo visual [foto/video], ideal para la narración de historias con encuestas y carruseles “3 pasos”; enlace en la bio al curso.
- **TikTok (alcance):** videos cortos, emocionales y prácticos, con gancho rápido y subtítulos.

²⁴³ Philip Kotler, Hermawan Kartajaya e Iwan Setiawan, *Marketing 4.0: pasando de lo tradicional a lo digital* [Hoboken, Nueva Jersey: Wiley, 2017], 156.

- **YouTube (profundización):** Motor de búsqueda de videos. Sermones 30-60 min, estudios bíblicos de 5-10 min, testimonios y shorts que dirigen al curso.

Si aún no creas contenido: comparte el enlace del chatbot evangelístico “Esperanza” en tus redes y WhatsApp. Esperanza [de Nuevo Tiempo] ofrece estudios bíblicos automatizados y conecta con iglesias locales.²⁴⁴ Tu rol: acompañar, saludar, orar, resolver dudas e invitar a la comunidad.

Para esta tarea, programa con Meta Business Suite, usa enlaces con seguimiento para saber qué canal funciona y, si algo ya rinde, impúlsalo con bajo presupuesto (Google Ads o promoción nativa). Publica cuando tus estadísticas muestren mayor actividad [suele funcionar mediodía y noche]²⁴⁵.

Ruta simple: Post → DM/WhatsApp → Curso Bíblico o Esperanza → Iglesia local.

Mide: guardados, compartidos, mensajes e inscritos. Repite lo que más acerca personas a Jesús.

PASO 4: INTERACCIÓN (ENGAGEMENT)

El evangelismo comienza a escucharse. Publicar es apenas el inicio; lo transformador ocurre cuando respondemos con amor y cercanía. Jesús no solo predicaba, sino que pasaba tiempo con las personas, mostrando interés genuino en sus vidas.²⁴⁶ Así también, en el espacio digital debemos atender cada comentario o mensaje con respeto y rapidez, como si la persona estuviera frente a nosotros.²⁴⁷ Muchos se abren más en línea: sé un canal de consuelo y verdad, haciendo preguntas abiertas: “¿Cómo estás?” o “¿En qué puedo orar por ti?”. Primero atiende sus necesidades y evita la imposición, pues el tono puede abrir o cerrar puertas al evangelio. Luego, invita al diálogo —“¿Te gustaría profundizar en esto?”— y fomenta comunidad en gru-

²⁴⁴ Red Nuevo Tiempo, “Chatbot Evangelístico Esperanza”, acceso 2023, <https://nuevotiempo.org>.

²⁴⁵ Jay Baer, *Talk Triggers: La guía completa para crear clientes con el boca a boca* (Nueva York: Penguin, 2018), 184.

²⁴⁶ Elena de White, *El Ministerio de la Bondad* (Buenos Aires: ACES, 2014), 22–23.

²⁴⁷ Justin Kim, *Clics para la evangelización digital: involucrar a las comunidades con campañas de oración digitales* (Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Conferencia General, 2020), 45.

pos de WhatsApp o Facebook, oraciones en vivo y estudios online. La meta final es que los lazos digitales se convertirán en comunidad viva en la iglesia.²⁴⁸

PASO 5: MEDICIÓN

¿Estás impactando o solo publicando? Medir no es sumar números; es reconocer historias de impacto. Cada vista, comentario o pedido de oración representa una vida tocada por Jesús.²⁴⁹ Pregúntate: ¿Cuántos ven?, ¿quién interactúa?, ¿quién pide ayuda, estudio bíblico o bautismo? Observa también las semillas: un video compartido, un estudio iniciado, alguien que pasa de DM a WhatsApp, del Curso Bíblico a la iglesia.

Para esto, usa herramientas simples —Instagram Insights, Meta Business Suite/Facebook Creator Studio, YouTube Studio y Google Forms²⁵⁰— para entender qué formatos, temas y horarios conectan mejor... y repítelos.

Evalúa cada semana. Ajusta títulos, llamados a la acción (CTA) y duración. Prueba ideas nuevas y no te frenes si los resultados tardan. Dios valora al que alcanza a uno y al que alcanza a miles (Mt 25:21). Los datos son siervos de la misión: te ayudan a servir mejor y guiar a más personas a Cristo.

CONCLUSIÓN

Jesús dijo: “La mies es mucha, pero los obreros son pocos” (Lc 10:2). Hoy esa mies también está en línea: detrás de cada pantalla hay alguien cansado, ansioso y con preguntas reales. El evangelismo digital no es opcional; es un llamado de Jesús para este tiempo.

No se trata solo de publicar, sino de escuchar, amar y guiar hacia una relación viva con Cristo. Si Isaías escribiera hoy, quizá diría: “Qué hermosos son, en internet,

²⁴⁸ Jesse Rice, *La Iglesia de Facebook: Cómo los hiperconectados están redefiniendo la comunidad* (Colorado Springs: David C. Cook, 2009), 141.

²⁴⁹ Elena G. de White, *El Ministerio de la Bondad* (Buenos Aires: ACES, 2014), 31.

²⁵⁰ Dave Adamson, *MetaChurch: Cómo usar el ministerio digital para alcanzar a la gente y hacer discípulos* (Grand Rapids: Zondervan, 2023), 84-85.

los perfiles que anuncian buenas noticias, comparten paz y publican salvación” (paráfrasis de Isaías 52:7).

Ese perfil puede ser el tuyo. Tu teléfono es más que un dispositivo: es un púlpito. Dios ya te dio dones, una voz y una red de contactos. El Espíritu Santo te capacitará; la oración será tu fuerza. Cada publicación, comentario y video puede abrir una puerta a la salvación.

Empieza así: Ora por tu audiencia, publica con propósito (una necesidad por post), invita a un Curso Bíblico, responde con ternura y acompaña hasta la comunidad de fe. Un reel puede abrir una conversación; un comentario puede evitar una caída; un mensaje directo puede conducir al bautismo. El mandato de Jesús sigue vigente: “Id por todo el mundo” (Mc 16:15). Ese mundo incluye el espacio digital. No esperes ser experto. Da hoy tu primer paso: enciende la cámara, escribe con humildad y presiona “publicar”. Dios hará el resto.²⁵¹

Sé luz en las redes. Comparte paz. Publica salvación.

²⁵¹ Clifford Goldstein, *Bautizando lo digital: fe y misión en la era en línea* (Silver Spring, MD: Review and Herald Publishing, 2022), 78.



LA ESCUELA BÍBLICA NUEVO TIEMPO Y EL EVANGELISMO

Pr. Jared Barrenechea

COORDINADOR DE ESCUELA BÍBLICA -

Nuevo Tiempo División Sudamérica



INTRODUCCIÓN

En la era digital en la que vivimos, el evangelio puede alcanzar millares en todo el mundo, incluso en los lugares más remotos. Sin embargo, esta misma era, marcada por el individualismo y la búsqueda de experiencias personalizadas, también plantea desafíos para la evangelización y el discipulado. Aunque las personas están conectadas digitalmente, muchas experimentan una profunda soledad por la falta de interacción personal. Esta desconexión produce desintegración social, falta de convivencia en comunidad y afecta la salud integral.

En ese contexto, ¿cómo evangelizar y discipular nuevos creyentes? ¿Puede la Escuela Bíblica (EB) de Nuevo Tiempo (NT) ser un puente de evangelización entre la interacción digital y la interacción personal? ¿Cómo puedo discipular nuevos creyentes en mi iglesia con la Escuela Bíblica de NT? Este breve artículo responderá estas preguntas, ampliará tu conocimiento de la Escuela Bíblica y expondrá sus estrategias evangelísticas.

¿QUÉ ES LA ESCUELA BÍBLICA DE NUEVO TIEMPO?

La Escuela Bíblica es el corazón de la Red Nuevo Tiempo de Comunicaciones que impulsa la evangelización por todas las plataformas de transmisión. Como el pastor Antonio Tostes, presidente de la Red NT, afirma: “Somos una Escuela Bíblica

que tiene Radio, TV y web y estamos en constante evangelismo todos los días”.²⁵² Además, la Escuela Bíblica es un puente de conexión entre el esfuerzo evangelístico de Nuevo Tiempo y la iglesia. Veamos cómo define el libro de *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos* de la DSA la función de la EB:

“La Escuela Bíblica Nuevo Tiempo tiene como responsabilidad atender a los oyentes, telespectadores e internautas mediante estudios bíblicos y consejería espiritual. Además, busca ser el eslabón entre estos alumnos y la iglesia local con la finalidad de potenciar el evangelismo y el discipulado”.

LOS INICIOS DE LA EB Y SU ÉNFASIS EVANGELÍSTICO

La Escuela Bíblica en la Iglesia adventista nació junto con el surgimiento de los primeros programas evangelísticos transmitidos por la radio en la primera mitad del siglo XX.

El 4 de enero de 1942, el programa *The Voice of Prophecy* [La voz de la profecía] que tenía como orador al pastor Harold M. S. Richards fue transmitido por primera vez a gran escala —89 estaciones de radio transmitieron de “costa a costa”— en los Estados Unidos.²⁵³ Tan solo cuatro semanas después, el 1 de febrero de 1942, el pastor Fordyce Detamore —asociado del pastor Richards— anunció a todos los oyentes que un curso bíblico por correspondencia sería enviado a todos los que lo solicitaran. Cinco meses después, más de 27 000 personas ya habían solicitado el curso bíblico, y para setiembre de ese año, se habían superado las 60 000 personas inscritas.²⁵⁴ Para atender a los alumnos, se contrató un equipo de 30 personas. Así nació oficialmente la Escuela Bíblica por Correspondencia o Escuela Radio Postal.

Se realizaron versiones de ese programa en diferentes idiomas. En español, bajo la dirección del pastor Braulio Pérez Marcio, se transmitió por primera vez el 9 de junio de 1942 con el nombre *La voz de la profecía* que, posteriormente, llegó a ser

²⁵² Frase que el pastor Tostes siempre expresa, por ejemplo, en el III Encuentro de Coordinadores de Escuela Bíblica de la DSA en Jacaré, SP, del 14 al 16 de marzo.

²⁵³ Dan Shultz, “Voice of Prophecy”, en *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*, ed. David J. B. Trim, consultado el 2 de julio, 2025, <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=EAC6>.

²⁵⁴ Personal editorial de Recorder, “Adventist Pioneers in the West - Beginnings: H.M.S. Richards”, Pacific Union Recorder, 3 de enero, 2025, <https://www.adventistfaith.com/media/recorder/-adventist-pioneers-in-the-west-beginnings-hms-richards>.

La voz de la esperanza. En portugués *A voz da profecia*. Se transmitió por primera vez el 26 de setiembre de 1943 bajo la dirección del pastor Roberto Rabello. Por ese entonces, el pastor Lylon Lyndbeck, recientemente nombrado primer director de la Comisión de Radio de la División Sudamericana (DSA), afirmó:

“¡La ‘ofensiva aérea’ está en proceso en América del Sur! Ahora, se instituyó en el amplio territorio de esta División el tan esperado programa denominacional de radio ‘La voz de la profecía’. Nos sentimos muy felices de dar la bienvenida a un agente más de evangelización”.²⁵⁵

“Siguiendo el paso de las transmisiones, avanza la Escuela Bíblica, y en el momento en que este artículo fue escrito, las lecciones ya se habían traducido a seis de los principales idiomas de la tierra, incluido el chino”.²⁵⁶

En Sudamérica, los pastores y feligreses organizaron en sus iglesias los “grupos radiales” (un equipo de miembros) para difundir la programación, captar nuevos inscritos para la Escuela Radio Postal y atender a los alumnos derivados a las iglesias por la radio.²⁵⁷ El pastor Santiago Schmidt, en esa época líder de Misión y Escuela Sabática de Sudamérica (DSA), enumeraba algunas razones del porqué la iglesia debía estar conectada con la radio y su Escuela Radio Postal:

La segunda razón del porqué la radio requiere del factor humano es la necesidad de conseguir millones de radioyentes [...] [ellos] necesitan de la voz humana en su propia casa. La tercera razón [...] es que necesitamos de millones de creyentes fieles que inviten personalmente a los interesados y los matriculen en la Escuela Radiopostal.

[...] En cuarto lugar, necesitamos de un enorme ejército formado por los miembros de la iglesia para tomar la multitud de interesados allí donde la radio y la Escuela Radio Postal los prepara, y llevarlos a las aguas del bautismo

255 L. H. Lindbeck, “A ‘ofensiva aérea’ na América do Sul”, *Revista adventista*, agosto, 1943, 9, CPB Acervo Digital.

256 L. H. Lindbeck, “A Voz da Profecia a todo o mundo”, *Revista adventista*, julio, 1945, 2, CPB Acervo Digital.

257 Para una breve descripción de esa estrategia, ver: Edgar Brooks, “La escuela radio postal gana almas”, *Revista adventista*, 1 de octubre, 1945, 14-15, <https://archivo.revistaadventista.editorialaces.com/1945/revista-adventista-1945-10-octubre-10-1945/>.

por medio de las predicaciones, de los estudios bíblicos, de los libros que se les presta, de las escuelas sabáticas filiales, etc.²⁵⁸

Entonces, se observa que la Escuela Bíblica o Escuela Radio Postal nació para enseñar la Biblia a los oyentes y entregar los interesados o alumnos a la iglesia. Cabe destacar que en algunas iglesias se organizó equipos llamados “grupos radiales” para realizar la atención de esos interesados. También, se nota que los líderes pastores de la iglesia en Sudamérica tenían una clara visión del trabajo misionero de la radio y su Escuela Radio Postal. Se afirmaba que la “Escuela Radio Postal gana almas”.²⁵⁹

LA ESCUELA BÍBLICA (EB) EN LA ACTUALIDAD

En la actualidad, la era digital ha desafiado a la iglesia y sus medios de comunicación a adaptarse y esto incluye también a la Escuela Bíblica. Pero, en ese proceso de adaptación, no se ha dejado la conexión con la iglesia. De este modo, la Escuela Bíblica se ha adaptado para ser un puente de conexión entre la interacción digital y la interacción personal. Esto significa que los consumidores de los canales digitales de Nuevo Tiempo son conectados a una interacción personal con los equipos de Escuela Bíblica en las iglesias locales. Esto implicó una estructuración de la Escuela Bíblica en los campos (Asociaciones y Misiones) —que inició en 2019— y en las iglesias.

La Escuela Bíblica ha desarrollado varias guías de estudio de la Biblia [42 en portugués y 29 en español], llamadas “Revista Esperanza”, con temas doctrinales y temas que presentan la perspectiva bíblica de las diferentes necesidades humanas. Cada año se lanzan cuatro guías de la “Revista Esperanza” y están disponibles sin costo para todo el mundo.²⁶⁰ Según el último informe presentado por el pastor Felipe Amorim, gerente de la EB para Sudamérica, la Escuela Bíblica cuenta con más de 2 600 000 nuevos alumnos registrados hasta el 2025. Solo en 2024 se alcanzó a más

²⁵⁸ Santiago Schmidt, “O fator-homem na obra do rádio”, *Revista adventista*, julio, 1945, 4, CPB Acervo Digital.

²⁵⁹ Brooks, 14.

²⁶⁰ Las páginas web son: www.novotempo.com/escolabiblica [portugués] y www.nuevotiempo.org/es-cuelabiblica [español].

de 230 538 nuevos alumnos. Y de enero a junio de este año ya se han obtenido 104 599 alumnos. Es decir, en promedio cada año se obtienen más de 200 000 nuevos alumnos en Sudamérica.

La Escuela Bíblica digital, liderada por el pastor William Timm, ha revolucionado el método de desarrollar estudios bíblicos. Todo el día (24 horas), la Agente virtual Esperanza, una instructora bíblica digital con Inteligencia Artificial, da estudios bíblicos por WhatsApp²⁶¹ a millares de personas en Sudamérica y el mundo. En el momento en que se escribe este artículo, 30 881 personas están estudiando la Biblia con Esperanza. Ella posee 23 estudios bíblicos en portugués y 18 en español. Además, brinda consejería espiritual y responde dudas o preguntas teológicas. Al finalizar cada estudio, Esperanza hace un llamado para que el alumno tome una de las tres decisiones: (1) conocer la iglesia, (2) recibir una visita o (3) aceptar el bautismo. Cada semana, en la Escuela Bíblica recibimos muchos alumnos que toman una de esas tres decisiones.

Los alumnos registrados pertenecen a diferentes denominaciones y cosmovisiones religiosas: pentecostales, religiones orientales, espiritistas, hinduistas, etc. Por eso, para discipular a esas personas se requiere paciencia, tacto para contactarlas y enfoque en aplicar el método de Cristo que comienza con la amistad y la confianza. Producto del esfuerzo misionero de los pastores y equipos de Escuela Bíblica en las iglesias locales, entre 2017 y 2025 se alcanzaron más de 38 048 bautismos en toda Sudamérica. Solo, entre enero y junio de este año se obtuvieron 4619 nuevos creyentes.

ESTRATEGIAS EVANGELÍSTICAS DE LA EB EN UNIDAD CON LA IGLESIA

Una de las funciones de la Escuela Bíblica es ser el “eslabón” o “puente de conexión” entre su público —que estudia la Biblia con Nuevo Tiempo— y la iglesia; es decir, un puente que lleva a los usuarios de NT de la interacción digital a una interacción personal y una convivencia en la comunidad de la iglesia. Para realizar ese trabajo se sugieren las siguientes estrategias: (1) estrategia estructural, (2) estrategias evangelísticas y (3) estrategia de contacto.

²⁶¹ Para estudiar con Esperanza registra los siguientes números de WhatsApp: +55 12 98200-0062 (portugués) y +55 12 98300-3400 (español).

[1] Estrategia estructural: esta estrategia, que está implementándose en todo el territorio de la DSA, permite que las estrategias evangelísticas coordinadas por la EB de Nuevo Tiempo y la atención o acompañamiento a los alumnos puedan llevarse a cabo en las iglesias.

- Tener un coordinador de Escuela Bíblica por Campo (Asociación o Misión) para dirigir las estrategias evangelísticas de EB. Una descripción detallada de las funciones de este coordinador está descrita en el libro de Reglamentos Eclesiástico-Administrativos de la DSA.
- Tener un equipo de atención de Nuevo Tiempo de tres o más personas en las iglesias locales liderados por el coordinador de la Escuela Bíblica. En las iglesias con Espacio Nuevo Tiempo, ese equipo se encargará de planificar el cronograma de clases, visitar a los alumnos y desarrollar las actividades evangelísticas.

[2] Estrategias de evangelización: esta estrategia se enfoca en el discipulado de los alumnos de Nuevo Tiempo. Sin embargo, dado que la señal de Nuevo Tiempo está abierta al público y los Espacios Nuevo Tiempo en las iglesias son Escuelas Bíblicas de libre acceso, es nuestro deber realizar dos acciones: captar nuevos oyentes, televidentes o internautas y captar nuevos alumnos.

- Organizar el Espacio Nuevo Tiempo: es un espacio dentro de la iglesia — en un salón— para estudiar la Biblia (cronograma de clases) y discipular a los alumnos. Por eso, todo Espacio NT es una Escuela Bíblica local. Se sugiere que sus líderes —el coordinador y su equipo NT— sean nombrados por la junta de iglesia. El Espacio NT puede ser implementado en un centro de influencia o en una institución de la iglesia, pero bajo la supervisión de la junta administrativa correspondiente.
- Realizar las graduaciones de los alumnos: la graduación es un encuentro de evangelismo donde se pueden realizar bautismos, lanzamiento de un nuevo curso, matrícula de nuevos alumnos, invitación a los familiares y amigos de los graduandos.
- Organizar encuentros de amigos NT: se puede usar el nombre de algún programa de NT o una fecha especial (Día de la Madre, Día de la Mujer

o Día del Trabajo] para invitar a los amigos de NT. Allí se pueden tomar algunas decisiones como: (1) recibir visita en casa, (2) matricularse al curso presencial en el Espacio NT o (3) participar de algún curso online (Zoom) o digital (Esperanza).

- Realizar campañas evangelísticas de NT: pueden realizarse por los medios de comunicación y también de forma presencial (en locales, iglesias o Espacios NT), pero con la marca NT. Puede tener doble intencionalidad: captar alumnos y tomar la decisión de bautismo.
- Ser un instructor bíblico junto con Esperanza: es posible ser pareja misionera de Esperanza y dar estudios bíblicos junto con ella a muchas personas. Solo debes enviar el mensaje “enseñar la Biblia” al WhatsApp: +55 12 98300-3400.
- Divulgar las diferentes plataformas de NT: promocionar y compartir la señal de la radio, de la TV, las redes sociales de NT, el WhatsApp de Esperanza. Mientras más promocionemos, más alumnos tendremos.

(3) Estrategia de contacto: Es necesario puntualizar esta estrategia porque los alumnos de NT pertenecen a diversas denominaciones religiosas y diferentes niveles sociales. Por eso, para contactar a los alumnos se requiere tacto, criterio y paciencia.

- Contacto: se recomienda no utilizar llamadas de teléfono o celular. Es preferible que el contacto se realice a nivel de campo con un número de WhatsApp institucional para filtrar las decisiones de los alumnos: (1) recibir el material o revista en casa, (2) visitar un Espacio NT, (3) estudiar online por Zoom, etc. Después de ese filtro se puede derivar a los pastores distritales o equipos de EB locales.
- Ganar la amistad y construir confianza: este es el principal objetivo del contacto con los alumnos y la base de la relación que debe establecerse entre el alumno y los instructores del equipo de EB.

CONCLUSIÓN

La Escuela Bíblica es un frente misionero poderoso para ganar almas. Sus estrategias evangelísticas, además de enfocarse en la enseñanza de la Biblia y disciplinar nuevos creyentes, también suplen la carencia de interacción personal que la sociedad de nuestra era digital necesita. Es tiempo de utilizar todo medio posible para salvar personas en el nombre de Jesús.





PREDICACIÓN EVANGELÍSTICA

“Hombres y mujeres deben ser entrenados como evangelistas para los tiempos finales. Se necesita un ejército de obreros consagrados”.

Elena de White



CINCO CONSEJOS PRÁCTICOS PARA EVANGELISTAS

Pr. Joel Flores

EVANGELISTA - NT División Sudamericana

INTRODUCCIÓN

Una orden, una misión, un privilegio, nos fue confiado: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” [Mr 16:15].

Predicar, labor que se ha vuelto cada vez más desafiante, es presentar una verdad absoluta a mentes contaminadas con el relativismo, es presentar un camino de fe a una generación que se guía por sentimientos, es presentar una cruz para quien solo quiere gloria, es presentar un camino angosto a quienes andan en camino espacioso, es presentar a Jesús, como la única esperanza para el ser humano.

La mente posmoderna no concibe la idea de una vida eterna. Sin embargo, la gran “comisión de predicar el evangelio” no está en nuestras manos, está en las manos de Dios; eso nos garantiza que la predicación del evangelio llegará a “toda nación, tribu, lengua y pueblo” [Ap 14:6].

Necesitamos ser conscientes del gran privilegio y grandiosa responsabilidad que tenemos al momento de abrir la Palabra de Dios para llevarla al corazón de las personas.

En estos últimos años, Dios me ha dado el privilegio de abrir la Biblia a las personas, todos los días, a través de la radio, TV, redes sociales y caravanas de evangelismo. Cada día es un nuevo desafío, pero quiero compartir algunos consejos prácticos que todo evangelista debe tener en cuenta.

1. **“No confíe en sus capacidades”.** Predicar difiere de cualquier oratoria pública, predicar es comunicar la verdad divina por medio del poder del Espíritu Santo, por lo tanto, la predicación demanda de mucha oración. Antes de predicar el mensaje, necesitamos oír el mensaje en nuestro corazón. La predicación no comienza cuando te levantas en el púlpito, sino cuando te levantas de tu cama para oír el mensaje primero en nuestro corazón. El éxito de la predicación no depende de nuestra oratoria, el éxito depende de nuestras rodillas en la presencia de Dios.
2. **“No improvise”.** La preparación es fundamental. Dios nos usa en la medida que estamos dispuestos a cooperar con Él. Eso demanda una firme preparación, por lo tanto, nunca improvise un sermón. Lea varias veces el texto que va a predicar, subraye, analice las palabras importantes o las que se repitan, investigue, hasta que el mensaje quede muy claro en su mente. Si eres capaz de resumir tu sermón en tres o cuatro ideas principales, significa que está claro el mensaje que deseas transmitir. El predicador no está obligado a saber de todo, pero tampoco está obligado a exponer lo que no está claro para él. Los mensajes que el público comprende de manera simple son aquellos que demandan de mayor preparación. No olvide que “las almas que vienen a escuchar necesitan una presentación clara y directa de la verdad”.²⁶²

“El éxito en la proclamación del mensaje evangélico no depende de sabios discursos, testimonios elocuentes o profundos argumentos. Depende de la sencillez del mensaje y de su adaptación a las almas que tienen hambre del pan de vida”.²⁶³

3. **“No entretenga”.** Tenemos que proclamar el evangelio con claridad, autoridad, urgencia, poder y amor. No podemos exponer la Palabra sin fervor o con temor. No podemos desviarnos del foco principal de la predicación del Evangelio. Debemos mostrar la condición humana y la solución que es Cristo. No gastemos el tiempo de la predicación intentando agradar a nuestro público.

²⁶² Elena G. de White, *Testimonios para los ministros* [Buenos Aires: ACES, 1979], 310.

²⁶³ Elena G. de White, *Palabras de vida del Gran Maestro* [Nampa, ID: Pacific Press, 1971], 183. Énfasis añadido.

Muchos están más interesados en hacer un “espectáculo” que exponer la Palabra.

Algunos de los que se presentan en el púlpito, avergüenzan a los mensajeros celestiales que se hallan en el auditorio. El precioso evangelio, que ha costado tanto traer al mundo, es profanado. El lenguaje es común y barato; hay actitudes y muecas grotescas. Algunos hablan en forma muy rápida; otros tienen una enunciación pesada y confusa.²⁶⁴

El objetivo de la predicación no es entretener. Algunos ministros han adoptado un estilo de predicación que no ejerce la mejor influencia. Han llegado a adquirir el hábito de intercalar anécdotas en sus discursos. La impresión así hecha sobre los oyentes no es un sabor de vida para vida. Los ministros no deben incluir relatos divertidos en su predicación. La gente necesita alimento puro, completamente libre de paja. “Predica la Palabra” fue el encargo que Pablo le dio a Timoteo, y esta es también nuestra comisión.²⁶⁵

Los predicadores no deben acostumbrarse a relatar anécdotas irrespetuosas en conexión con sus sermones; porque esto resta fuerza a la verdad presentada. El relato de anécdotas e incidentes que hacen reír, o provocan un pensamiento ligero en la mente de los oyentes, es severamente censurable. La verdad debe revestirse de un lenguaje casto y digno; y las ilustraciones empleadas deben ser de igual carácter.²⁶⁶

4. “No termine un sermón, sin llevar a las personas a Cristo”.

Un sermón pobre no es el que carece de argumentos, sino el que carece de Cristo y un llamado a un compromiso con la verdad presentada. Nunca tenga miedo de hacer llamados. Recuerde que la Palabra “es viva y eficaz” [Heb 4:12] y “jamás vuelve vacía” [Is 55:11].

Si el mensaje estuvo fundamentado en la Biblia, acompañado del poder del

²⁶⁴ White, *Testimonios para los ministros*, 339.

²⁶⁵ Elena G. de White, *La voz: su educación y uso correcto* [Miami, FL: APIA, 1995], 299.

²⁶⁶ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* [Buenos Aires: ACES, 1997], 175.

Espíritu Santo, y el centro del sermón fue Cristo, entonces, haga llamados con convicción y oración. La diferencia entre un discurso y un sermón es la conclusión y el llamado. Nuestra tarea no es convencer, esa es la obra del Espíritu Santo. Nuestra tarea es exponer la palabra y llevar a las personas a un compromiso con la verdad. Recuerde que: “El sermón comienza en las rodillas, pasa por la cabeza, se expone en el púlpito y termina con decisión”.

5. “No olvide que puede ser el último sermón”.

Cada vez que subo a un púlpito o estoy realizando algún programa en radio o TV, siempre me acompaña esta idea: “Predica como si fuese tu último sermón, porque si no lo es para ti, puede ser para alguien que te está oyendo”. Miles de personas cada día mueren, sin haber tomado la decisión por Cristo. Presentemos siempre la verdad con la convicción de que las personas que están escuchando, necesitan tomar una decisión para la eternidad. Por lo tanto, es la mayor oportunidad que tienen para elegir su destino junto a Cristo.

Un domingo de tarde, camino a Emaús, dos discípulos iban frustrados por una incorrecta comprensión del ministerio de Cristo. Ellos esperaban que Jesús los libertara de Roma; sin embargo, Jesús les había dicho varias veces que él es el salvador y libertador del pecado. Mientras caminaban, Jesús se aproximó y ocultó su identidad con un propósito: exponer las Escrituras.

Jesús dedicó tiempo para explicar, apenas a dos discípulos. En esta historia, encuentro algunos principios que necesitamos considerar:

a) Predique las Sagradas Escrituras. “Una frase de la Escritura tiene más valor que diez mil ideas o argumentos humanos”.²⁶⁷

Jesús usó toda la Escritura: “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras...” (Lc 24:27). El fundamento de su mensaje fue un “escrito está”.

El apóstol Pablo escribe a Timoteo: “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra...” (2 Ti 4:1-2).

267 Elena G. de White, *Joya de los Testimonios* (Buenos Aires: ACES, 2004), 3:110.

b) Muestre a Jesús. “... les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lc 24:27).

El apóstol Pablo dice: “Hermanos, cuando me presenté ante ustedes para comunicarles el mensaje de Dios no empleé palabras elegantes ni conceptos profundos, porque me había propuesto hablar solo de Jesucristo y de su muerte en la cruz” (1 Co 2:1-2).

Ensalzad a Jesús, los que enseñáis a las gentes, ensalzadlo en la predicación, en el canto y en la oración [...] Sea la ciencia de la salvación el centro de cada sermón, el tema de todo canto. Derrámese en toda súplica. No pongáis nada en vuestra predicación como suplemento de Cristo, la sabiduría y el poder de Dios.²⁶⁸

c) Haga arder el corazón: “Los dos se dijeron: ‘¿No es verdad que, cuando él nos hablaba en el camino y nos explicaba la Biblia, sentíamos como que un fuego ardía en nuestros corazones?’” (Lc 24:32 TLA).

Un corazón frío e indiferente puede arder con el poder de la Palabra de Dios. Una vida vacía y sin sentido puede encontrar su esperanza y propósito en la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios es semilla que trae vida, es pan que alimenta el alma hambrienta, es luz que disipa las tinieblas, es fuego que destruye el mal y enciende la esperanza en los corazones, es espada que destruye la mentira, es agua que purifica la mente y santifica los corazones.

Para que los corazones puedan arder, necesitamos que primero el mensaje arda en nuestra vida, que el Espíritu Santo hable a nuestro corazón, para que, cuando la expongamos, transmitamos el resultado de nuestro encuentro con Dios.

A fin de que el hombre tenga éxito como predicador, necesita algo más que el conocimiento obtenido de los libros. El que trabaja por las almas necesita consagración, integridad, inteligencia, laboriosi-

²⁶⁸ White, *Obreros evangélicos*, 168.

dad, energía y tacto. Poseyendo estas calificaciones ningún hombre puede ser inferior; sino que, al contrario, ejercerá poderosa influencia para el bien.²⁶⁹

Aprenda a oír la voz de Dios cada día mediante su devoción personal, predique la Palabra y haga arder los corazones con la esperanza de vida eterna. Predique con simplicidad, con alegría, con fidelidad a las Escrituras y muestre a Jesús como el único camino de salvación para el ser humano, porque “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? [Ro 10:14].

Decida hoy ser el instrumento de salvación en las manos de Dios.



²⁶⁹ *Ibid.*, 116.



CÓMO PREPARAR SERMONES EVAN- GELÍSTICOS

Pr. Enrique Cárdenas

EVANGELISTA - Misión Sur Oriental del Perú

INTRODUCCIÓN

Cuando el apóstol Pablo exhortó a su joven discípulo y evangelista Timoteo exhortándole a “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo... haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” [2 Tim 4:2-5] intentaba orientarlo en dos sentidos.

Primero, mostrarle que todo su mensaje como evangelista debía tener un sólido fundamento: la Palabra de Dios y toda su enseñanza a lo largo de la historia de la salvación.

Segundo, que su mensaje, aunque anclado en las Escrituras y la historia pasada, debía ser un mensaje actual, contemporáneo y relevante para las personas que viven en su tiempo, cumpliendo así su ministerio.

De igual manera, los evangelistas de hoy experimentan el mismo desafío: deben lograr que sus sermones sean un puente bíblico y sólido entre el pasado y el presente, que logre conectar a las personas con el evangelio de Jesús, ayudándolos a decidir por Él.

En el presente capítulo, mostraremos cómo un evangelista debería preparar sus sermones evangelísticos correctamente, siguiendo el consejo del apóstol Pablo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” [2 Tim 2:15].

Explicaremos los pasos a seguir en la elaboración de un sermón evangelístico para presentarlos a su audiencia de forma efectiva.

I. Definición de un sermón evangelístico

Antes de explicar de manera práctica, paso a paso sobre cómo elaborar el sermón, me anticipo a decir que este tipo de sermón no consiste solamente en elegir un texto bíblico y explicar qué significa palabra por palabra o verso por verso. Si esto ocurre, el evangelista deja de ser un expositor poderoso y persuasivo del evangelio y se convierte en un comentario bíblico parlante.

¿Qué es entonces un sermón evangelístico de tipo expositivo? Es un tipo de sermón construido sobre un pasaje bíblico seleccionado, cuyo propósito es presentar expositivamente el mensaje de salvación que ese pasaje contiene, llevando a sus oyentes a encontrar a Jesús en el texto y persuadiéndoles en decidir a ser salvos por Él, y convertirse en sus discípulos a través del bautismo.

II. PASOS PARA LA ELABORACIÓN DE UN SERMÓN EVANGELÍSTICO

1. Empieza de rodillas, ora por dirección Divina

Antes de iniciar la búsqueda y selección del pasaje bíblico que vas a predicar, encomiéndate a través de la oración al Señor, como aconseja Pablo: “Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar” [Col 4:2-4].

No lo tomes a la ligera ni con prisa, tómate el tiempo necesario, para que Dios dirija tus pensamientos e ilumine tu mente en la elección del pasaje o de los diferentes pasajes que vas a predicar, en caso de que desees elaborar una serie de varios sermones para una semana de evangelismo de cosecha.

2. Selecciona el texto bíblico

Después de encomendarte al Señor en oración, empieza la búsqueda de la porción del texto bíblico que vas a predicar. Inicia tu búsqueda en los cuatro evangelios,

pues todos los relatos ahí narrados son evangelísticos por excelencia, pero puedes hacerlo en cualquiera de los otros pasajes de la Biblia que el Espíritu Santo impresione en tu mente, recuerda que “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar...” [2 Tim 3:15].

3. Estudia el texto bíblico

Luego de haber elegido el pasaje bíblico, comienza a leer ese pasaje en las diferentes versiones traducidas al español que puedas.

Puesto que, si no sabes leer en hebreo, arameo, y griego, que son los idiomas originales en los que fueron escritos los textos bíblicos originales, poder leer las diferentes traducciones bíblicas en tu idioma te abrirá la mente a una comprensión más amplia de tu pasaje de estudio, pues antes de predicar a tu audiencia el mensaje, tú mismo debes entenderlo bien y cabalmente.

Si no tienes en físico varias versiones de biblias en español, accede en la página de internet y en aplicativo para el celular la herramienta *Bible GateWay*²⁷⁰ que contiene 29 de las mejores traducciones al español, sin costo alguno. Luego, estudia el contexto del pasaje, pues se cometen muchos errores al momento de interpretar un texto bíblico cuando se lo aísla o saca del contexto en el cual fue escrito.

¿Recuerdas ese dicho muy conocido? “Un texto fuera de su contexto es un pretexto”. Pues es muy cierto. Si no te mantienes dentro del contexto en el cual fueron dichas las palabras que vas a predicar, puedes caer en el error de hacerle decir al texto bíblico lo que en realidad no dice.

Sé fiel al contexto. Te evitará imponer sobre el texto bíblico tus prejuicios y opiniones preconcebidas. Recuerda que la Biblia es su propio intérprete; por ello, estudia todo lo que antecede y precede a tu texto, así como sus conexiones con el resto del capítulo, del libro en que se encuentra y de toda la Biblia en general.

Seguidamente, haz un análisis gramatical y estudia la sintaxis del pasaje, que es la manera en que se relacionan y combinan las palabras para expresar sus significados y las relaciones que se establecen entre esas unidades. Se necesita compren-

270 Encuéntralo en línea en la siguiente página web <https://www.bible.com/es/versions>

der no solo el significado individual de cada palabra del pasaje, sino comprender todo el significado de las palabras dentro de su contexto.

Luego debes considerar los detalles del texto como el contexto geográfico, histórico, social y cultural dentro del cual se desarrolla el relato, además de las palabras clave que encuentres prestándoles atención y relevancia. Puedes apoyarte en diccionarios bíblicos, léxicos y comentarios sobre el contexto cultural de la Biblia para ahondar sobre este tipo de información relevante. Si no cuentas con estos libros en físico, una búsqueda rápida en internet te permitirá acceder a muchos de ellos de manera gratuita.

Esto ampliará profundamente tu comprensión del pasaje y enriquecerá abundantemente tu exposición al momento de hacer la presentación pública de tu mensaje.

Realiza también la búsqueda de referencias cruzadas, es decir, de otros textos similares en otras partes de la Biblia que puedan ayudarte a ampliar la comprensión de tu texto de estudio. Recuerda siempre que la Biblia es su propio y mejor intérprete.

Puedes usar una herramienta como la *Concordancia exhaustiva de la Biblia Strong*,²⁷¹ para ayudarte a encontrarlas si no tienes la versión impresa.

Luego de haber logrado una clara comprensión por ti mismo, con la ayuda del Espíritu Santo de tu texto, puedes entonces recurrir gratuitamente al uso de libros del Espíritu de Profecía²⁷² y buenos comentarios bíblicos, como los volúmenes del **Comentario Bíblico Adventista**²⁷³ y otros excelentes comentarios bíblicos que puedes encontrar y descargar gratuitamente en línea.

Aunque hasta aquí avanzamos mucho en el estudio de nuestro texto bíblico para dar forma al mensaje, aún no tenemos preparado y listo nuestro sermón como para poder predicarlo.

271 Lo encuentras en línea gratuitamente en <https://www.bibliatodo.com/diccionario-strong>

272 Esta página del Centro White contiene todos los libros del Espíritu de Profecía en todos los idiomas, ver en <https://m.egwwritings.org/es>

273 Consultar gratuitamente en <https://www.recursos-biblicos.com/2017/06/comentario-biblico-adventista-completo-7-volumenes-pdf.html#gsc.tab=0>

No cometas el error de perderte en la cantidad de información que has ido acumulando, necesitas con la ayuda del Espíritu Santo, ser capaz de ver el todo de lo que Dios quiere decir en tu pasaje de estudio y cuál es el pensamiento o idea central que nos quiere transmitir el Señor a través del texto bíblico.

Te comparto algunas preguntas, propuestas por Brayan Chapell²⁷⁴ que pueden ayudarte a convertir toda la información de tu estudio en un sermón evangelístico y cómo poder organizarla para estructurar tu sermón:

- a) ¿Qué significa el pasaje?
- b) ¿Cómo sé lo que significa el pasaje?
- c) ¿Qué motivó la escritura de este pasaje?
- d) ¿Qué tenemos en común con aquellas personas para quienes se escribió el pasaje?
- e) ¿Cómo debemos responder a las verdades presentadas en el pasaje?
- f) ¿Cuál es la manera más eficaz de transmitir el significado del pasaje?

Por su lado, Byron Yawn²⁷⁵ presenta la siguiente propuesta, en solo tres preguntas:

- a) ¿Qué dice el texto bíblico? (exégesis)
- b) ¿Qué quiere decir el texto con lo que dice? (interpretación)
- c) ¿Qué efecto pretende producir el escritor en su público? (intención)

Si así lo deseas, puedes preguntarte y responder cada una de las interrogantes propuestas por Chapell y Yawn, ya que ambas propuestas se incluyen la una a la otra.

Después de este ejercicio de reflexión teológica, debes encontrar, sin forzar el sentido y la interpretación de tu pasaje bíblico, la manera en que este se relaciona con Jesús y el evangelio. Tu texto debe pasar por el Gólgota, pues Cristo es el tema central de toda la Biblia y, por lo tanto, nuestra predicación debe ser cristocéntrica. Al respecto, Elena de White comenta:

“El mensaje del tercer ángel exige la presentación del sábado del cuarto mandamiento, y esta verdad debe presentarse al mundo; pero el gran cen-

²⁷⁴ Bryan Chapell, *Christ-Centered Preaching: Redeeming the Expository Sermon*, 2 ed [Grand Rapids, MI: Baker Academics, 2005], 64.

²⁷⁵ Byron Forrest Yawn, *Clavos bien clavados* [Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2012], 94.

tro de atracción, Cristo Jesús, no debe ser dejado fuera del mensaje del tercer ángel. El pecador debe mirar siempre hacia el Calvario; y con la fe sencilla de un niño, debe descansar en los méritos de Cristo, aceptando su justicia y creyendo en su misericordia. Los que trabajan en la causa de la verdad deben presentar la justicia de Cristo, Cristo crucificado, Cristo resucitado, Cristo ascendido al cielo, Cristo que va a volver. Debe enternecer, alegrar y llenar de tal manera la mente del predicador, que sea capaz de presentar estas verdades a la gente con amor y profundo fervor. Entonces el predicador se perderá de vista, y Jesús quedará manifiesto”.²⁷⁶

Herramientas virtuales potentes para la elaboración de tu sermón

Existen algunas otras herramientas y aplicaciones en línea, tanto para computadoras como para celulares, que pueden ayudarte en tu estudio bíblico y en la elaboración de tus sermones. Te comparto las dos que considero más útiles:

Software Bíblico Logos²⁷⁷: Es una gran biblioteca digital diseñada para el estudio bíblico electrónico, que va más allá de una simple Biblia electrónica al ofrecer una amplia gama de recursos y herramientas para el análisis de la Biblia en sus idiomas originales y traducciones, con una plataforma basada en la nube que facilita el acceso desde múltiples dispositivos, incluyendo aplicaciones móviles para Android e iOS, donde se puede acceder a más de 40 recursos y Biblias gratuitas.

El software incluye funciones avanzadas, como herramientas de búsqueda integradas, análisis lingüístico gramatical en los idiomas originales, referencias cruzadas, notas, un editor de estudios bíblicos personales y grupales y otro editor de sermones, también genera diapositivas personalizables automáticamente, además de funciones de inteligencia artificial aplicadas exclusivamente al estudio bíblico y la elaboración de sermones. Estas funciones son de pago por suscripción, pero si tomas en serio el estudio de la Biblia y la predicación, sería la mejor inversión que puedas hacer.

²⁷⁶ Elena G. de White, *El evangelismo* [White State: Silver Spring, Maryland. 2012], 153.

²⁷⁷ Entérate todo sobre el Software Bíblico Logos en <https://es.logos.com/>

Kindle²⁷⁸: es una aplicación para computadoras y dispositivos Android e iOS, que es un lector de libros electrónicos [e-books] portátil que permite comprar, cargar, almacenar y leer libros digitalizados y almacenarlos todos en la nube, diseñado exclusivamente para el estudio y lectura.

Si dispones de libros teológicos en PDF y otro formato compatible, puedes subir el archivo a Kindle y disfrutar de sus herramientas de estudio y lectura. La ventaja es la portabilidad en cualquier dispositivo de tus libros y la posibilidad de comprar cualquier libro teológico actual a solo un clic de distancia en sus últimas ediciones.

Después de haber cumplido los pasos anteriormente descritos, y mostrado las herramientas para el estudio, llegó el momento en que daremos forma y estructuraremos nuestro sermón evangelístico.

III. ESTRUCTURA DEL SERMÓN

Una buena estructura hará que tu sermón sea ordenado, entendible, agradable, persuasivo y memorable. De esta manera, tu audiencia podrá recordarlo, y te ayudará a evaluar la cantidad de tiempo que debes dedicarle a cada parte de tu sermón.

Estructurar bien tu sermón, te dará la certeza para discernir lo que incluirás y excluirás al momento de armarlo. Deseo advertirte aquí de algo importante: el sermón no es el fin en sí mismo, solo es el medio para exponer el mensaje. Es el marco para mostrar la belleza del cuadro, y lograr armarlo correctamente no es tan fácil, requiere dedicación, reflexión y esfuerzo. Dicho esto, vamos a estructurar nuestro sermón y usaremos la forma de estructura más simple de todos los elementos que la componen:

- **INTRODUCCIÓN**
- **CUERPO**
- **CONCLUSIÓN**

Mientras elaboramos nuestro sermón, la parte a la cual le dedicaremos más tiempo es al desarrollo del cuerpo. Nunca debemos trabajar en la introducción ni en

²⁷⁸ Consulte en https://www.amazon.com/s?rh=n%3A5010988011&language=es_US&br=1&rd=1

la conclusión, sino hasta después de haber desarrollado completamente el cuerpo y tener definido lo que vamos a introducir, lo mismo con la conclusión.

IV. CUERPO DEL SERMÓN

Vamos a trabajar el cuerpo de nuestro sermón, el cual se compondrá como el cuerpo del ser humano, de esqueleto, carne, músculos y ligamentos.

- *Esqueleto [puntos principales]*: será el armazón, el bosquejo general que sostendrá todo el cuerpo del sermón.

- *Carne y músculos [puntos secundarios]*: son los que recubren el esqueleto de nuestro sermón.

- *Ligamentos [oraciones de transición]*: son los que sostienen las diferentes partes del cuerpo y los mantienen unidos los unos con los otros.

Estructura del cuerpo del sermón

Son los puntos principales y secundarios que conforman nuestro mensaje.

- *Los puntos principales* son las columnas que soportan la estructura.

- *Los puntos secundarios* son los que nos ayudarán en el desarrollo lógico y ordenado en cada punto.

Cada una de estas partes es importante, sin ellas no será posible armar una estructura sólida y unida. Una vez entendidas las partes, vamos a definir las divisiones del cuerpo de nuestro sermón.

V. PREPARACIÓN DEL SERMÓN

Divisiones

Primero: Cada una de nuestras divisiones debe girar alrededor de nuestra idea principal encontrada en el estudio de nuestro texto bíblico y que deseamos transmitir en el mensaje. La idea central del tema es la que gobierna cada una de las partes de nuestro sermón. Por lo tanto, ninguno de los puntos individualmente debe estar fuera de nuestro tema central ni predominar sobre el tema del sermón.

Segundo: Cada una de nuestras divisiones debe organizarse siguiendo una progresión en el pensamiento. Nuestra audiencia debe entender la línea de nuestro pensamiento y hacia dónde los estamos llevando. Para lograr esto, debemos disponer nuestros puntos en un orden lógico y ascendente, es decir, de lo general a lo particular, de lo abstracto a lo concreto, de lo negativo a lo positivo, de la objeción a la defensa del argumento, del problema a la resolución de este, de manera que se note el progreso en el desarrollo de nuestro argumento.

Tercero: Cada división debe contener solo una idea fundamental. No debemos permitir que la idea de un punto invada la del otro, siendo independiente de los demás.

Cuarto: Nuestras divisiones principales deben ser como mínimo dos y como máximo cuatro.

Si requieres de más divisiones, lo mejor es que prepares otro sermón para poder exponerlas correctamente.

Quinto: Cada una de nuestras divisiones, las principales y las secundarias, debe estar relacionada estrechamente la una con la otra, y de ser posible mantener una pauta gramatical uniforme, buscando intencionalmente cada palabra, la palabra exacta, el significado e intención de cada una de ellas.

La claridad es la meta más importante como predicador. Al elaborar tus sermones, procura preparar y presentar tu mensaje de manera ordenada y lógica, para que tu audiencia lo reciba y pueda recordarlo fácilmente. Sé bíblico y claro; exprésalo con palabras sencillas, evitando términos técnicos. Usa un lenguaje personal y directo.

Trabaja cuidadosamente cada oración de transición entre los puntos de tu sermón. Estas transiciones son esenciales para dar coherencia a tus argumentos y fluidez a tu exposición. Ilumina tu mensaje mediante el uso adecuado de ilustraciones y anécdotas.

Al hacerlo, facilitarás una mejor comprensión de tu mensaje: será como abrir una ventana que deja entrar más luz, iluminando con claridad el tema de tu predicación.

Puedes encontrar tus ilustraciones en la Biblia misma, en la historia de la Iglesia e historia universal, en la naturaleza, en la ciencia, en el arte, en anécdotas, testimonios y experiencias personales.

Recuerda que antes de ilustrar cualquier parte de tu sermón debes tener clara la idea que quieres transmitir.

Escribe tu sermón completo, palabra por palabra. Este ejercicio te permitirá fortalecer tus argumentos, ordenar tus ideas y ganar precisión en tu exposición. A partir de ese texto, elabora luego un bosquejo simplificado y estructurado con los puntos principales y las divisiones de tu sermón. Redactar cada palabra te ayudará también en el proceso de estudio: podrás analizar con mayor detalle el contenido, pulir tus expresiones y prepararte para comunicar con persuasión y claridad. Puedes tratar de memorizar tu sermón, pero no es necesario, es mejor familiarizarte bien con él e interiorizarlo.

Puedes llevar impreso el bosquejo simplificado de tu sermón; este te servirá como guía para recordar los puntos principales de tu mensaje. Si prefieres imprimir tu sermón completo, toma en cuenta lo siguiente: procura espaciar cada oración de manera que, al dirigir tu vista al papel, sea fácil ubicar el párrafo y anticipar las oraciones que siguen. Escríbelo con un tamaño de letra suficientemente grande para evitar dificultades al leerlo. Sin embargo, ten cuidado: no debe parecer que estás leyendo tu sermón, pues perderías el contacto visual con tu audiencia. Esto debilitaría tu mensaje y restaría el poder de impresión, persuasión y eficacia que el Espíritu Santo desea obrar en quienes te escuchan. Considera las siguientes sugerencias que brinda Sugel Michelén²⁷⁹ al momento de preparar y exponer tu mensaje:

1. Escribe como hablas normalmente, no como si se tratara de un ensayo.

2. Aprópiate de tu mensaje en tu mente y en tu corazón. Eso no quiere decir que debas memorizarlo, sino interiorizarlo, meditar en ello hasta que sea para ti una carta que debes entregar. No obstante, te recomiendo memorizar los puntos principales de tu bosquejo.

²⁷⁹ Michelén, Sugel. *Delante de Dios y de parte de Dios*. Una guía de predicación expositiva. B&H Publishing Group: Nashville, Tennessee, 2016, 210.

3. Si vas a llevar tu manuscrito al púlpito, usa un tamaño de letra que te permita leer tus notas si es necesario, sin que tengas que esforzarte en leer palabra por palabra. Por esa misma razón, te recomiendo que no escribas párrafos muy largos. En mi caso, me limito a párrafos que no exceden las cinco líneas.

4. También me resulta de gran ayuda terminar cada página de mis notas con una oración completa. De esta manera, si tengo que acudir al último párrafo de una página puedo visualizarlo como un todo sin necesidad de pasar a la otra página.

Ahora, aplica el sermón a la vida práctica de tu audiencia. Un sermón que no tiene buenas aplicaciones a la vida práctica de la audiencia será como una carta que tiene remitente, pero no dirección, podrá tener un buen contenido de ideas, pero no llegará a ningún destino. La aplicación a la vida de tus oyentes logrará que no solo muestres la idea de tu sermón, sino también les mostrará la relevancia actual de tu mensaje.

VI. INTRODUCCIÓN Y CONCLUSIÓN DEL SERMÓN

Tanto la introducción como la conclusión de tu sermón deben ser escritos cuando ya tienes el cuerpo de tu sermón redactado, completamente estructurado y con cada una de sus divisiones y puntos escritos.

La introducción prepara a tu audiencia para el tema que vas a tratar, mas no desarrolla el tema en sí, solo lo introduce. Por tanto, no debe ser muy extensa, sino breve e interesante de tal manera que despierte el interés de tus oyentes.

Te aconsejo que consideres las diferentes formas que presenta John MacArthur²⁸⁰ para escoger y usar una buena introducción de manera interesante y variada:

1. Estadísticas actuales que señalan un problema contemporáneo sobre el cual se hablará en el mensaje.
2. Ilustraciones históricas que sirven para familiarizar a los oyentes con el tema.
3. Acontecimientos actuales que se relacionan con el mensaje.
4. Historias de la vida real.

²⁸⁰ MacArthur, John, Jr., y la facultad del Master's Seminary. *El redescubrimiento de la predicación expositiva: cómo balancear la ciencia y el arte de la exposición bíblica*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 1996, 274.

5. Ilustraciones biográficas.
6. Citas contundentes.
7. Preguntas retóricas dirigidas a la audiencia.
8. Experiencias personales del predicador.
9. Problemas relacionados con la vida, para los cuales se ofrecerán soluciones bíblicas.
10. Confusión contemporánea en cuanto a la enseñanza bíblica que el predicador corregirá y aclarará.
11. Correspondencia personal interesante.
12. Relatos imaginarios.
13. Parábolas de la vida real.
14. Sugerencia de una situación hipotética y preguntas sobre cómo reaccionaría cada uno de nosotros ante esa situación.

La parte final de nuestro sermón es la conclusión. Esta parte es tan importante como lo es el aterrizaje para un avión a tierra firme.

El mensaje proclamado debe quedar grabado en la mente de nuestra audiencia, o el efecto deseado que buscamos en nuestra exposición puede desvanecerse. Por ello, en la conclusión conviene resaltar las afirmaciones más importantes en torno al tema central del sermón. A estas se les debe añadir aplicaciones prácticas que muestren la relevancia del mensaje en la vida diaria de los oyentes, reforzadas con alguna ilustración que ilumine dichas aplicaciones. Finalmente, es recomendable cerrar con una frase o cita breve, que presente la idea central del sermón de manera contundente y memorable.

Aunque la conclusión del sermón se redacta al final, debemos desarrollar cada punto de nuestro mensaje, teniendo siempre en mente ese cierre. De esta manera, podremos guiar a la audiencia con intención y coherencia, logrando que el mensaje deje una impresión más profunda en sus corazones y conduzca sus pensamientos hacia nuestra meta final: motivarlos a tomar una decisión.

LLAMADO FINAL

Como parte esencial de tu conclusión, redacta un llamado final a la acción, invitando a tu audiencia a tomar la decisión de actuar en base a tu mensaje.

El propósito de todo sermón evangelístico debe ser persuadir con eficacia a las personas para que tomen una decisión concreta: aceptar a Jesús como su Salvador, seguirlo con fe y comprometerse con Él a través del bautismo.

LA PRÁCTICA HACE AL EVANGELISTA

Mientras más practiques en la elaboración y exposición de tus sermones evangelísticos, mejor lo harás en cada intento, predicando con mayor pasión y eficacia. Recuerda el viejo refrán: “La práctica hace al maestro”; en este caso también, “la práctica hace al evangelista”. Cuanto más escribas, prediques y te prepares, más crecerás en poder y efectividad como mensajero del evangelio para el reino de los cielos.

Haz todo con la única intención de agradar al Señor con tu predicación. Si lo haces, Él podrá usarte con poder en el cumplimiento de su misión, y serás testigo de muchas personas tomando la decisión de aceptar a Jesús y ser bautizadas. ¡Que Dios te bendiga en su obra! Recuerda siempre: cada adventista es un evangelista.



CÓMO PREDICAR SERMONES EVANGELÍSTICOS

Pr. Juan Velásquez

PASTOR DISTRITAL - Asociación Peruana Central



La predicación y la persuasión bíblica constituyen elementos fundamentales para la comunicación efectiva del mensaje divino. En un mundo saturado de información y múltiples voces que compiten por la atención, los predicadores enfrentan el desafío de transmitir la Palabra de Dios de manera que penetre los corazones y transforme vidas. Como declara la Escritura en Hebreos 4:12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Esta metáfora de la “espada de doble filo” revela la naturaleza dual de la Palabra de Dios: su capacidad tanto para revelar la verdad como para ejercer juicio. Representa el poder intrínseco del mensaje divino para penetrar las defensas humanas más profundas y discernir las motivaciones más íntimas del corazón. Sin embargo, para que esta eficacia se manifieste plenamente, es necesario que quienes la predicán comprendan y apliquen principios sólidos de comunicación bíblica.

Elena G. de White enfatiza esta necesidad urgente al señalar que “los pastores necesitan tener una manera más clara y sencilla de presentar la verdad como es en Jesús”. Continúa explicando que “su propia mente necesita comprender el gran plan de salvación más plenamente” para poder “desviar las mentes de los oyentes de las cosas terrenales y conducirlos a las espirituales y eternas”. Esta observación subraya una realidad fundamental: la efectividad de la predicación depende tanto

de la comprensión profunda del predicador como de su habilidad para comunicar de manera clara y accesible.²⁸¹

LOS FUNDAMENTOS DE LA PREDICACIÓN BÍBLICA

La predicación bíblica auténtica debe establecerse sobre cimientos sólidos que garanticen su fidelidad al mensaje divino y su relevancia para la audiencia contemporánea. El primer principio fundamental radica en centrarse exclusivamente en la Palabra de Dios. Esto significa que el contenido, la autoridad y la dirección del sermón deben emanar de las Escrituras, no de opiniones humanas o ideologías seculares. El predicador actúa como un mensajero fiel que transmite el mensaje divino, no como un filósofo que propone sus propias teorías.

La exposición clara y precisa constituye el segundo pilar esencial. La complejidad teológica no debe oscurecer la claridad del mensaje. Como observa White, “hay muchas personas que necesitan saber qué hacer para salvarse. Necesitan una explicación clara y sencilla de los pasos y requisitos de la conversión”. Esta claridad no implica superficialidad, sino la habilidad de hacer accesibles las verdades profundas mediante una comunicación efectiva.

El tercer principio exige una aplicación práctica que conecte las verdades bíblicas con las realidades cotidianas de los oyentes. La predicación no debe quedarse en el nivel abstracto o teórico, sino descender al terreno práctico donde las personas viven, luchan y toman decisiones. Esta aplicación debe ser específica, relevante y factible, proporcionando a la congregación herramientas concretas para vivir según los principios bíblicos.

Finalmente, la dependencia del Espíritu Santo representa el elemento sobrenatural indispensable. Sin la obra del Espíritu, incluso la mejor técnica de comunicación resulta impotente para transformar corazones. Esta dependencia debe manifestarse tanto en la preparación del sermón como en su presentación, reconociendo que la verdadera persuasión espiritual trasciende las habilidades humanas.

²⁸¹ Elena G. de White, *Review and Herald*, 22 de febrero, 1887, 6.

ESTRATEGIAS DE PERSUASIÓN BÍBLICA

La persuasión bíblica se distingue radicalmente de la manipulación retórica secular por su fundamento en la verdad revelada y su dependencia del poder divino. La primera estrategia esencial consiste en basar toda argumentación en la Escritura. Esto no significa simplemente citar versículos aislados, sino desarrollar argumentos coherentes que emerjan naturalmente del texto bíblico y se sustenten en su contexto histórico, literario y teológico.

La argumentación lógica representa otro componente crucial de la persuasión bíblica. Dios creó la mente humana con capacidad de razonamiento, y la fe auténtica no requiere el abandono de la lógica. Al contrario, la verdad divina se presenta de manera coherente y racional, aunque pueda trascender los límites de la comprensión humana. El predicador debe estructurar sus argumentos de forma lógica, progresiva y convincente, ayudando a la audiencia a seguir el desarrollo del pensamiento bíblico.

El testimonio personal añade una dimensión de autenticidad y credibilidad que conecta la verdad abstracta con la experiencia vivida. Cuando el predicador comparte cómo Dios ha obrado en su propia vida, proporciona evidencia tangible del poder transformador del evangelio. Sin embargo, este testimonio debe servir para ilustrar y confirmar la verdad bíblica, nunca para reemplazarla o eclipsarla.

Toda predicación persuasiva debe culminar con un llamado a la acción específico y claro. Como señala White: “No debe presentarse un solo sermón a menos que una porción de ese discurso se dedique especialmente a hacer claro el camino por el que los pecadores pueden acudir a Jesús y ser salvos”. Este llamado debe ser concreto, factible y dirigido por el Espíritu Santo, proporcionando a los oyentes pasos específicos para responder al mensaje divino.

LOS ELEMENTOS CLAVE DE LA PERSUASIÓN EFECTIVA

La credibilidad del predicador constituye el fundamento sobre el cual se construye toda comunicación persuasiva. Esta credibilidad se establece a través de múltiples dimensiones: la experiencia demostrable en el estudio de las Escrituras, la autoridad derivada del llamado divino y la integridad consistente entre el mensaje

proclamado y la vida vivida. Un predicador que carece de credibilidad encontrará que incluso las verdades más poderosas pierden su impacto persuasivo.

La lógica y el razonamiento proporcionan la estructura intelectual que permite a la audiencia seguir y comprender el desarrollo del mensaje. Esto no significa que la predicación deba ser puramente académica, sino que debe presentar las verdades de manera ordenada, coherente y convincente. La mente humana responde positivamente a la lógica clara, y la verdad divina se presenta de manera que satisface tanto el corazón como el intelecto.

Las emociones desempeñan un papel crucial en la persuasión, pero deben ser utilizadas con sabiduría y autenticidad. Las emociones legítimas emergen naturalmente cuando las verdades divinas se comprenden en su plenitud. El predicador debe apelar a las emociones apropiadas —la gratitud por el amor de Dios, la convicción por el pecado, la esperanza en las promesas divinas— pero siempre de manera que complemente y refuerce la verdad, nunca que la sustituya.

La evidencia y los ejemplos concretos hacen tangibles las verdades abstractas y demuestran su relevancia práctica. Los ejemplos bíblicos, las ilustraciones históricas y las aplicaciones contemporáneas ayudan a la audiencia a visualizar cómo las verdades espirituales se manifiestan en la vida real. Esta evidencia debe ser precisa, relevante y apropiada para el contexto cultural de la audiencia.

LA PSICOLOGÍA DE LA PERSUASIÓN EN EL CONTEXTO BÍBLICO

Comprender cómo procesa la mente humana la información permite al predicador comunicar más efectivamente. El proceso comienza con la percepción, donde la mente recibe el mensaje a través de los sentidos. La calidad de esta percepción inicial está influenciada por factores como la atención, la motivación y las expectativas de la audiencia. El predicador sabio crea condiciones óptimas para una percepción positiva del mensaje.

La atención representa un recurso limitado que debe ser capturado y mantenido cuidadosamente. La mente selectivamente determina qué información merece atención, basándose en la relevancia percibida y el interés personal. Los predica-

res efectivos utilizan técnicas narrativas, ilustraciones impactantes y aplicaciones personales para mantener la atención de su audiencia a lo largo del sermón.

La comprensión depende de la claridad del mensaje, la familiaridad de la audiencia con el tema y su capacidad cognitiva. El predicador debe adaptar su vocabulario, ejemplos y nivel de complejidad a las características específicas de su congregación, asegurándose de que el mensaje sea accesible sin ser simplista.

La retención del mensaje se ve facilitada por la repetición estratégica, la organización clara y la relevancia personal. Los elementos más importantes deben ser reforzados a través de diferentes medios y presentados de manera que se graben en la memoria a largo plazo.

RECONOCIENDO Y ADAPTÁNDOSE A DIFERENTES TIPOS DE OYENTES

Cada congregación incluye una diversidad de personalidades y disposiciones que requieren enfoques adaptativos. El oyente atento representa el ideal: está genuinamente dispuesto a escuchar, aprende activamente y busca aplicar el mensaje en su vida diaria. Estos oyentes facilitan la tarea del predicador y a menudo sirven como multiplicadores del mensaje en la comunidad.

El oyente crítico examina cuidadosamente el mensaje, evaluando su validez lógica y su consistencia bíblica. Aunque este tipo de oyente puede parecer desafiante, en realidad representa una oportunidad para fortalecer la presentación mediante argumentos sólidos y evidencia convincente. El predicador debe prepararse para responder preguntas difíciles y proporcionar fundamentos racionales para las afirmaciones bíblicas.

El oyente emocional se conecta principalmente a través del corazón, respondiendo a la pasión, la autenticidad y el impacto emocional del mensaje. Estos oyentes pueden ser profundamente movidos por testimonios personales, ilustraciones conmovedoras y la demostración genuina del amor de Dios. Sin embargo, es crucial que la respuesta emocional esté firmemente anclada en la verdad bíblica.

El oyente distraído presenta desafíos especiales, ya que factores externos o preocupaciones personales compiten por su atención. El predicador debe utilizar

técnicas para recapturar la atención, como cambios en el tono de voz, movimiento físico, preguntas retóricas o ilustraciones sorprendentes.

El oyente escéptico requiere evidencia sólida y argumentación cuidadosa. Este tipo de oyente busca pruebas convincentes y explicaciones lógicas antes de aceptar las afirmaciones del mensaje. El predicador debe estar preparado con evidencia bíblica, histórica y experiencial que respalde las verdades presentadas.

LA SÍNTESIS DE VERDAD Y TÉCNICA

La predicación verdaderamente efectiva logra una síntesis armoniosa entre la fidelidad bíblica y la comunicación persuasiva. Esta síntesis reconoce que Dios ha creado la mente humana con capacidades específicas de procesamiento de información y que utilizar estas capacidades sabiamente honra al Creador. Al mismo tiempo, mantiene la convicción de que la transformación genuina proviene del poder del Espíritu Santo, obrando a través de la Palabra de Dios.

El predicador contemporáneo enfrenta el desafío de comunicar verdades eternas en un contexto cultural en constante cambio. Esto requiere una comprensión profunda tanto de las Escrituras como de la audiencia contemporánea. La predicación efectiva construye puentes entre el mundo bíblico y el mundo moderno, haciendo que las verdades antiguas sean relevantes y transformadoras para las personas de hoy.

La meta final de toda predicación persuasiva no es simplemente convencer intelectualmente o mover emocionalmente, sino facilitar el encuentro genuino entre el oyente y Dios. Cuando la técnica comunicativa sirve fielmente a este propósito supremo, se convierte en un instrumento divino para la transformación de vidas y la extensión del reino de Dios.

En conclusión, la predicación y la persuasión bíblica representan tanto un arte como una ciencia, requiriendo del predicador una combinación de fidelidad espiritual, competencia técnica y dependencia divina. Solo cuando estos elementos se unen en armonía, la espada de doble filo de la Palabra de Dios puede realizar su obra transformadora en los corazones humanos, cumpliendo así el propósito divino de la predicación: hacer “claro el camino por el que los pecadores pueden acudir a Jesús y ser salvos”.



CÓMO HACER LLAMADOS EFICACES

Pr. Rafael Rossi

EVANGELISTA - División Sudamericana



En cada encuentro entre el cielo y la tierra, hay más que palabras pronunciadas. Hay emociones que se despiertan. Hay corazones que laten, a veces con resistencia, otras veces con esperanza. El verdadero comunicador espiritual sabe que no está simplemente transmitiendo información. Está intentando alcanzar almas que cargan preocupaciones, traumas, deseos ocultos y preguntas silenciosas.

Vivimos en una era de discursos racionales, donde todo necesita lógica, datos y argumentos. Pero en el fondo, seguimos siendo criaturas emocionales. Sentimos antes de pensar. Y decidimos mucho más por lo que nos emociona que por lo que nos convence.

Las personas no reaccionan a la lógica, sino a lo que las hace sentirse vivas. Por eso tantos sermones pueden estar correctos, bien estructurados, pero fallan al tocar el corazón. Les falta el elemento que da vida a la verdad: el llamado emocional.

Cuando hablamos de llamado, especialmente en contextos espirituales, no estamos hablando de manipulación, sino de conexión. El llamado es el puente entre la verdad y la decisión. Es el momento en que el oyente se ve dentro de la historia, se siente llamado por su nombre y percibe que hay un Dios que se interesa.

LA COMUNICACIÓN QUE ATRAVIESA PREOCUPACIONES

Uno de los mayores desafíos en la comunicación evangelística no es encontrar las palabras correctas, sino vencer el silencio interior del otro. Las personas

escuchan, pero están en otro lugar. Están sentadas frente al predicador, pero emocionalmente atrapadas en sus dolores, dilemas y distracciones. ¿Cómo romper esa barrera invisible?

Casi el 100% de las veces, las palabras no se escuchan porque no logran atravesar el campo de las preocupaciones. Las mentes están ocupadas con cuentas por pagar, heridas del pasado, crisis familiares, decisiones no tomadas. Y eso no es una debilidad humana, es una realidad espiritual. La preocupación es una prisión que roba la atención y bloquea la transformación.

Es en ese escenario donde el llamado emocional se vuelve esencial, no como estrategia humana, sino como sensibilidad espiritual. No se trata solo de saber qué decir, sino de sentir lo que el otro está viviendo. Es mirar a los ojos y percibir que, detrás de cada rostro, hay un alma que necesita ser tocada, y no solo enseñada.

No basta con predicar verdades eternas si estas no se sienten como respuestas personales. El llamado no comienza al final del sermón, sino al inicio, cuando el predicador decide hablar no solo a la mente, sino al corazón.

La predicación eficaz nace de quien aprendió a conversar con personas distraídas. Ella invade gentilmente la mente ocupada y planta una semilla de esperanza. Cuando eso ocurre, hasta los corazones más endurecidos comienzan a abrirse. Porque el llamado correcto es como una llave que encuentra la cerradura exacta en el mundo interior de alguien. La mayoría de las decisiones más profundas de la vida no nacen de un argumento, sino de un impacto. Somos tocados primero al sentir, y después al pensar. Así es con la fe, con el arrepentimiento, con la entrega. Por más que valoremos la lógica y el razonamiento —y tienen su lugar— es la emoción la que enciende la chispa de la decisión.

En el momento en que alguien está frente a la Palabra, algo más ocurre además de la comprensión intelectual. La mente puede entender el mensaje, pero es el corazón el que decide si será aceptado. No es casualidad que, tantas veces, al predicar, se sienta que algo se rompe en el ambiente. Las lágrimas vienen antes que las palabras. El silencio de la audiencia cambia. El Espíritu está trabajando en las emociones, quebrando resistencias.

Ignorar esto es correr el riesgo de ofrecer respuestas correctas a preguntas que aún no han sido sentidas. Hay quienes predicán como si estuvieran exponiendo una tesis. Pero el púlpito no es un aula. Es un altar de encuentros. La razón puede explicar, pero solo la emoción conecta.

Y no se trata de manipular sentimientos. Se trata de reconocer que Dios nos creó emocionales, que el arrepentimiento implica dolor, que el perdón implica alivio, que la salvación implica esperanza. Estas son realidades sentidas, no solo comprendidas.

El buen predicador lo sabe. No habla solo para instruir, sino para conmover. No desea solo que el oyente entienda, sino que se rinda. Por eso cuida las palabras, el tono, la mirada, la pausa, porque entiende que está tratando con almas en conflicto, no solo con mentes curiosas.

La fe no se opone a la emoción. Es la emoción purificada por la verdad. Cuando el evangelio toca lo íntimo de alguien, comienza una revolución silenciosa. La mente se abre, pero primero es el corazón el que dice “sí”.

EL LLAMADO EN LAS ESCRITURAS Y EN EL MINISTERIO DE JESÚS

El llamado no es una invención moderna de la homilética. Está presente en toda la Biblia, desde las primeras invitaciones de Dios a la humanidad hasta las palabras finales de Cristo. La Escritura es, por esencia, una carta de llamado. No solo informa, llama. No solo instruye, invita.

Desde el Edén, escuchamos a Dios preguntar: “Adán, ¿dónde estás?”. Esa no es una pregunta para obtener información. Es un llamado. Es una apelación al corazón de un hombre que se había escondido. El mismo Dios que creó el universo entero con palabras, ahora usa el lenguaje de la ternura para alcanzar a un pecador herido.

A lo largo del Antiguo Testamento, los profetas claman con voces quebradas por el dolor: “Vuelvan a mí y yo volveré a ustedes”. No solo anuncian juicio, suplican retorno. En sus palabras hay una urgencia que va más allá de la denuncia. Llaman al pueblo a volver, a rendirse, a amar nuevamente al Dios que nunca desistió de ellos.

Pero es en Jesús donde el llamado encuentra su expresión más perfecta. Él nunca forzó una decisión, pero siempre dejó claro que el momento era ahora. Sus palabras rebosaban verdad, pero su voz cargaba compasión. Cuando miró a Jerusalén y lloró, cuando se detuvo ante un ciego y preguntó: “¿Qué quieres que yo haga por ti?”, cuando le extendió la mano a un leproso, allí habían llamados que no necesitaban ser gritados. Eran gestos que hablaban más alto que sermones.

Jesús sabía que el llamado comienza antes de la invitación. Nacía en la mirada, en el tono, en la presencia. Y, en el momento correcto, decía: “Sígueme”. Era simple, pero cargado de peso eterno. Quienes lo escuchaban sentían que no estaban ante un maestro cualquiera, sino ante alguien que los llamaba a la vida.

Al final de Apocalipsis, cuando todo ya ha sido revelado, la Biblia termina con un llamado: “El Espíritu y la esposa dicen: Ven”. Incluso después de mostrar juicios, guerras y sellos, la voz de Dios aún clama por una respuesta. Porque él es un Dios que invita.

La Biblia no es neutra. Es profundamente emocional. Es una historia de amor, de dolor y de reconciliación. Y todo predicador fiel debe comprender que no basta con explicar la verdad. Hay que proclamarla con el mismo espíritu de llamado que rebosa de las Escrituras. No para convencer por la fuerza, sino para invitar con amor.

EL ARTE DEL LLAMADO EVANGELÍSTICO

El llamado no es un momento aislado al final del sermón. Es el desenlace de un camino que comienza con la primera palabra y se construye con cada gesto, cada silencio, cada verdad revelada con amor. Un buen llamado no empuja. Atrae. No presiona. Revela.

El arte del llamado evangelístico comienza en la preparación del predicador. Antes de hablar a otros, debe haber sido quebrantado. El llamado más poderoso nace de un corazón que ya respondió a Dios. La autoridad espiritual no proviene del volumen de la voz, sino de la profundidad de la entrega.

El ambiente también comunica. Luces, música, postura, tono, todo debe conspirar para crear un espacio de decisión. No es teatro. Es reverencia. Un llamado he-

cho de forma fría o apresurada pierde su fuerza espiritual. Pero cuando hay una atmósfera de oración, de presencia divina y de dirección clara, el llamado se vuelve un momento sagrado.

Las palabras deben ser sencillas, pero deben estar cargadas de verdad. El oyente necesita sentir que fue visto, que el mensaje fue para él, que la gracia aún está a su alcance. Preguntas directas, afirmaciones de esperanza, invitaciones hechas con ternura son instrumentos poderosos. A veces, un simple “hoy es su día” puede abrir una represa emocional retenida durante años.

Es importante recordar que el llamado debe ser específico. Las invitaciones genéricas producen respuestas vagas. Por eso, debe indicarse con claridad la decisión: “¿Quién desea entregar su vida a Jesús?”, “¿Quién quiere bautizarse?”, “¿Quién necesita volver al camino?”, “¿Quién quiere decirle sí al llamado de Dios?”.

La música también es una aliada. Un cántico suave, con letra significativa, puede ayudar al alma a expresar lo que aún no puede poner en palabras. Pero nunca debe utilizarse la música para manipular. La música sirve al Espíritu, no lo sustituye.

Y, por último, el silencio. Hay un momento en el llamado en que el predicador debe dejar de hablar y permitir que el Espíritu actúe. Es en ese espacio sagrado donde se toman decisiones eternas. El predicador debe confiar más en la obra de Dios que en la fuerza de su argumento.

El llamado es, por encima de todo, un gesto de amor. Es extender la mano en nombre de Cristo. Es conducir al oyente al altar de la gracia. Y, cuando se hace con oración, discernimiento y entrega, se convierte en el punto más alto del sermón. Porque allí, frente a la cruz, los corazones se rinden, las vidas cambian y el cielo celebra.

CUANDO EL LLAMADO SE UTILIZA MAL: RIESGOS Y LÍMITES ÉTICOS

El llamado es una herramienta poderosa. Y, como toda herramienta poderosa, debe ser usada con responsabilidad. El mismo gesto que puede conducir un alma a la salvación puede, si se utiliza mal, generar culpa, confusión e incluso trauma. Por eso, quien predica debe discernir con humildad los límites éticos y espirituales de este momento sagrado.

Hay predicadores que confunden conmoción con conversión. Crean un ambiente tan cargado emocionalmente que las decisiones son arrancadas, no ofrecidas. El resultado puede ser un llamado con muchas manos levantadas, pero pocos corazones verdaderamente transformados. Las emociones son parte de la respuesta, pero no pueden sustituir la conciencia espiritual.

El peligro de la manipulación está en provocar reacciones forzadas, usando frases que fuerzan reacciones emocionales, historias dolorosas fuera de contexto o creando un clima de culpa. Eso no es evangelismo. Es persuasión emocional. Y el evangelio no necesita eso. La verdad tiene peso por sí misma. La gracia tiene belleza suficiente para atraer.

Otro riesgo es la insistencia innecesaria. Cuando el predicador se extiende demasiado, repite el llamado varias veces o presiona a quien no respondió, puede terminar lastimando lo que Dios cultivará en el momento correcto. El llamado debe ser firme, pero jamás invasivo. Es una puerta abierta, no una imposición.

También es necesario tener cuidado al exponer a las personas. Nadie debe ser avergonzado públicamente para tomar una decisión que solo puede ser auténtica si nace de la libertad. Los llamados personales deben hacerse con sabiduría, y el acompañamiento posterior es tan importante como el momento de la decisión.

El llamado es un momento de confianza en el Espíritu, no de desempeño humano. Cuando el predicador entiende que él no salva, solo invita, puede descansar. No es necesario manipular, exagerar ni dramatizar. Basta con ser fiel, sensible y dejar que el Espíritu haga lo que solo él puede hacer.

La integridad en el llamado es integridad en el ministerio. El cielo respeta el tiempo de cada alma. Y el predicador que respeta ese tiempo está en sintonía con el corazón de Dios.

LLAMAR ES AMAR CON CLARIDAD

Hay algo sagrado en el momento del llamado. No es solo el final de un sermón. Es el instante en que el cielo se inclina para escuchar la respuesta de un corazón. Por

eso, llamar no es una estrategia de convencimiento. Es un acto de amor. Es decir, con claridad, ternura y valentía: “Hay un camino. Y está abierto para usted”.

Todo verdadero llamado nace del corazón de Dios. Él es el primero en llamar. El predicador solo repite esa invitación. Y cuando eso ocurre con verdad, el llamado se transforma en un encuentro. No entre predicador y oyente, sino entre criatura y Creador.

La misión de quien predica no es empujar a nadie a la decisión, sino remover los obstáculos que impiden que el alma vea la gracia. El llamado hecho con amor y claridad no presiona. Ilumina, muestra el valor de lo que está en juego y deja espacio para que florezca la libertad.

Hacer un llamado es decir que aún hay tiempo. Es recordar que el perdón es posible. Es afirmar que nadie está tan lejos que no pueda ser alcanzado. Y, por encima de todo, es confiar en que el Espíritu Santo hace lo que ningún sermón puede hacer: convencer, tocar, transformar.

Que cada predicador que suba al púlpito entienda esto. Que cada llamado sea una extensión del amor de Cristo. Que cada palabra, cada gesto y cada silencio sean un hilo que conduzca al oyente hasta los brazos de la gracia.

Porque, al final, el evangelismo no se trata de convencer, sino de amar. Y amar con claridad siempre será el llamado más fuerte que podemos hacer.



EL USO DE ILUSTRACIONES EN LOS SERMONES EVANGELÍSTICOS

Pr. Fernando Rojas

EVANGELISTA - Unión Peruana del Sur

INTRODUCCIÓN

La predicación evangelística no solo comunica doctrinas, sino que busca transformar vidas. Su objetivo no es meramente informar, sino confrontar, conmover y transformar. En este contexto, las ilustraciones —relatos, anécdotas, parábolas, imágenes o comparaciones— emergen como herramientas poderosas en manos del predicador. Jesús mismo, el gran Maestro, hizo uso extensivo de ilustraciones al enseñar las verdades eternas del Reino de Dios. Es importante recalcar que las ilustraciones no son un recurso decorativo, sino un medio legítimo y eficaz para hacer el mensaje del evangelio más claro, vívido, interesante y memorable.

Este capítulo explora la importancia, el uso y los principios que deben guiar la utilización de ilustraciones en los sermones evangelísticos, basándose en la Biblia, en los escritos de Elena G. de White, y en la experiencia de grandes predicadores cristianos.

I. FUNDAMENTO BÍBLICO DEL USO DE ILUSTRACIONES

El uso de ilustraciones encuentra su raíz en el ministerio de Cristo. Jesús fue un maestro narrador. Las parábolas eran su herramienta predilecta. Mateo 13:34 declara: “Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba”. Su método pedagógico no se basaba en discursos filosóficos abstractos, sino en relatos que revelaban verdades profundas.

Las parábolas del hijo pródigo, del buen samaritano, del sembrador y muchas otras, fueron ilustraciones vivas que conectaron con la experiencia cotidiana de sus oyentes. John Broadus, un pionero de la homilética cristiana, escribió: “El uso hábil de ilustraciones puede abrir una puerta cerrada y hacer que las verdades más difíciles sean entendidas por todos”.²⁸²

Las ilustraciones, por tanto, no son un adorno innecesario en la predicación bíblica, sino una estrategia divina para llegar al corazón humano.

II. LA FUNCIÓN DE LAS ILUSTRACIONES EN EL SERMÓN EVANGELÍSTICO

1. Ilustraciones que iluminan

Una buena ilustración sirve como una lámpara que arroja luz sobre una verdad doctrinal o espiritual. Ayuda a visualizar lo abstracto, a conectar lo eterno con lo cotidiano. Elena de White afirma: “Cristo nunca presentó la verdad de una manera vaga. Siempre hablaba con claridad y sencillez. Y al ilustrar la verdad divina por medio de cosas familiares, la hacía comprensible incluso para los niños”.²⁸³

Cuando un predicador presenta, por ejemplo, la doctrina del juicio, una ilustración puede aclarar el concepto, mostrando cómo funciona un tribunal humano, y cómo Jesús es nuestro abogado.

2. Ilustraciones que tocan el corazón

Las ilustraciones bien seleccionadas apelan a las emociones. En el evangelismo, donde la decisión por Cristo está en juego, es crucial conectar con el corazón. El renombrado evangelista Billy Graham expresó: “Una historia conmovedora puede abrir un corazón más rápido que una argumentación lógica”.²⁸⁴

Como adventistas, las ilustraciones pueden hacer que las verdades distintivas —como la Segunda Venida o el santuario, el estado de los muertos, el juicio investigador— cobren vida en el corazón del oyente.

²⁸² John A. Broadus, *A Treatise on the Preparation and Delivery of Sermons* (New York: Harper & Brothers, 1870), 119.

²⁸³ Elena G. de White, *Palabras de vida del Gran Maestro* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1900), 17.

²⁸⁴ Billy Graham, *The Secret of My Endurance* (Nashville: Thomas Nelson, 1980), 44.

3. Ilustraciones que ayudan a recordar

Muchos creyentes no recuerdan todos los puntos doctrinales de un sermón, pero sí recuerdan la historia que los acompañó. Las ilustraciones actúan como “anclas de la memoria”. El predicador Charles Spurgeon solía decir: “Una buena ilustración es como una ventana en un edificio: deja entrar la luz y permite ver hacia dentro”.²⁸⁵

III. PRINCIPIOS PARA EL USO EFECTIVO DE ILUSTRACIONES

1. Que sean relevantes para el mensaje

Una ilustración poderosa, pero desconectada del mensaje, puede distraer en lugar de edificar. Elena de White aconseja: “Cada palabra y cada ilustración empleada debe tener un propósito definido y contribuir a la comprensión del tema”.²⁸⁶

No se debe forzar una historia solo porque es emotiva. Toda ilustración debe estar al servicio de la verdad bíblica, no competir con ella.

2. Que sean auténticas y veraces

El predicador debe evitar exageraciones o historias falsas. La credibilidad es esencial en la predicación. Es preferible usar ilustraciones autobiográficas, experiencias reales o parábolas bíblicas. Jesús nunca usó fábulas, sino imágenes sacadas de la vida real.

Howard Hendricks enfatizaba: “No uses historias si tienes que mentir para hacerlas poderosas. La verdad es suficientemente poderosa si sabes cómo contarla”.²⁸⁷

3. Que estén equilibradas

Las ilustraciones deben apoyar el mensaje, no dominarlo. Un sermón saturado de historias puede perder profundidad bíblica. Así como una pintura no debe ocultar el marco, una ilustración no debe opacar la Palabra. Por ejemplo, el evangelista

²⁸⁵ Charles H. Spurgeon, *Lectures to My Students* (Grand Rapids: Zondervan, 1954), 105.

²⁸⁶ Elena G. de White, *El evangelismo* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1946), 183.

²⁸⁷ Howard Hendricks, *Teaching to Change Lives* (Sisters, OR: Multnomah, 1987), 74.

Alejandro Bullón utiliza ilustraciones, pero siempre como introducción o aplicación, nunca como sustituto de la doctrina.

4. Que apelen a la audiencia

El predicador debe conocer a su audiencia. Una ilustración efectiva para jóvenes puede no serlo para adultos mayores. Jesús hablaba de pastores, viñas y monedas perdidas porque eran parte del contexto de su audiencia.

IV. TESTIMONIOS DE GRANDES PREDICADORES

Muchos predicadores que han impactado el mundo reconocen el valor de las ilustraciones.

- **Dwight L. Moody** decía: “Las ilustraciones convierten la predicación en arte. Una verdad bien ilustrada penetra el alma como una flecha”.²⁸⁸
- **Alejandro Bullón**, conocido por su estilo directo y conmovedor, afirma: “Una historia que conecta con el corazón puede abrir la puerta para que el Espíritu Santo haga su obra”.²⁸⁹ En sus sermones evangelísticos, Bullón suele comenzar con una ilustración que introduce el conflicto espiritual y luego presenta la solución en Cristo.
- **Elena G. de White** modeló en sus escritos el uso sabio de ilustraciones. En *el Conflicto de los siglos* y *El Deseado de todas las gentes*, encontramos descripciones vívidas, comparaciones e imágenes que hacen que las verdades eternas sean accesibles al lector. Ella escribió: “Las parábolas de Cristo... enseñaban verdades divinas por medio de las cosas de la naturaleza y de la experiencia de la vida”.²⁹⁰

V. RIESGOS DEL MAL USO DE LAS ILUSTRACIONES

A pesar de su poder, el uso inadecuado de ilustraciones puede ser perjudicial.

288 D. L. Moody, *The Gospel Awakening* [Chicago: F. H. Revell Co., 1885], 237.

289 Alejandro Bullón, *El método de Cristo* [Lima: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002], 29.

290 Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1898], 231.

- **Distracción:** Una historia mal colocada puede robar la atención del mensaje central.
- **Manipulación emocional:** Algunas ilustraciones pueden intentar forzar una decisión a través de la emoción sin convicción espiritual.
- **Controversia:** Relatos inapropiados cultural o teológicamente pueden crear división o confusión.

El predicador debe orar y pedir discernimiento para saber qué historia contar, en qué momento y con qué propósito.

VI. APLICACIÓN PARA LA PREDICACIÓN ACTUAL

En el contexto de la predicación adventista contemporánea, donde el evangelismo público sigue siendo una prioridad, las ilustraciones pueden revitalizar los mensajes doctrinales. La predicación de las 28 creencias fundamentales puede ser clara y a la vez conmovedora cuando se apoyan en relatos que contextualizan su relevancia.

Por ejemplo:

- **El mensaje del juicio** (Daniel 7) puede ilustrarse con una historia sobre justicia restaurativa.
- **La Segunda Venida** puede representarse con una ilustración de una madre esperando a su hijo ausente por años.
- **La justificación por la fe** puede ser presentada con una historia de un reo que recibe el perdón inmerecido.

El predicador adventista está llamado a mantener la fidelidad bíblica sin descuidar el arte de comunicar con gracia, claridad y ternura.

CONCLUSIÓN

Las ilustraciones, usadas con sabiduría, humildad y propósito, son un recurso legítimo y poderoso en los sermones evangelísticos. No son el mensaje, pero lo

sirven. No reemplazan la Palabra, pero la iluminan. En el ministerio de Cristo, en los escritos de Elena G. de White y en la experiencia de los grandes predicadores, encontramos una constante: la verdad entra más profundamente cuando se viste con el ropaje de una buena historia.

En un mundo saturado de información, pero hambriento de sentido, las ilustraciones pueden ser el puente entre el intelecto y el corazón, entre la verdad doctrinal y la decisión espiritual. Que cada predicador evangelista sea, como Cristo, un hábil narrador de las maravillas del Reino.





APÉNDICE

COMISIONES DE UNA SEMANA DE EVANGELISMO

INTRODUCCIÓN

Toda semana de evangelismo necesita ser organizada muy bien. Para ello, es importante delegar responsabilidades. Por esta razón, es importante tener comisiones:

1. COORDINADOR GENERAL

- Está a cargo del programa en general y supervisa si las comisiones están o no están funcionando correctamente.
- Este suplente las necesidades y soluciona los problemas que suceden durante la semana de evangelismo.
- El coordinador general de una semana de evangelismo puede ser el Director del Ministerio Personal, bajo el apoyo de su Anciano consejero o, en todo caso, otro que tenga la habilidad de dirigir o liderar.

2. PROGRAMA

- El encargado de esta comisión elabora el programa en coordinación con la comisión de música, audio y video, y el coordinador general.
- Imprimirá el programa y repartirá a secretaría, a la comisión de audio y video, directores de cantos, maestros de ceremonias y coordinador general.

3. MAESTROS DE CEREMONIAS

- Es recomendable que sean un varón y una mujer.
- Son aquellos que dirigirán el programa y anunciarán a la feligresía las partes que se darán durante la noche.
- Estas dos personas tendrán un espíritu joven y animador a la vez.

- Deben ser dinámicos y educados al hablar.
- Esta comisión trabajará en unidad con la comisión del programa.

4. DIRECTOR DE MÚSICA

- Encargado de buscar un equipo de alabanzas, mínimo tres personas jóvenes: una dirige y dos cantan.
- Los que dirigen cantos tienen la enorme tarea de hacer cantar a la iglesia y, además, preparan los corazones de la feligresía a través del canto para el mensaje de la Palabra de Dios.
- Deben aprender de memoria los cantos para no mirar a la pantalla.
- Quien dirige debe ser una persona dinámica y motivadora.

5. DECORACIÓN

- Su objetivo es decorar el interior del templo.
- La decoración debe estar de acuerdo con los mensajes de la semana.
- Se sugiere elegir personas creativas y especialistas en el área.

6. ORACIÓN INTERCESORA

- Se sugiere que esté dirigido por el Ministerio de la Mujer. Debe haber un grupo de personas que oren cada noche, al menos en tres momentos: al inicio, al medio, y al final del programa.
- Se recomienda elegir un lugar específico para orar.
- Se orará por el programa, el predicador y los invitados.

7. AUDIO Y VIDEO

- Son los primeros en llegar para colocar un prelude musical, mientras van llegando los hermanos con sus invitados.
- Se encargan de velar por el equipo de audio y video; lo que implica tener cuidado con los equipos multimedia.

- Están en coordinación con el encargado del programa, los especiales y maestros de ceremonias.

8. REGALOS PARA INVITADOS

- Esta comisión se encarga de conseguir regalos para los invitados, para cada noche.
- Pueden ser libros misioneros, revistas, llaveros, marcadores, lapiceros, etc.; con un mensaje bíblico.

9. ESPECIALES

- Es la que se responsabiliza por conseguir las ofrendas musicales para la semana.
- También, en compañía con la comisión de audio y video, cumple una función de filtro para la música.

10. SECRETARÍA

- Se responsabiliza de anotar los datos de los amigos que visitan la campaña.
- Anota el nombre, dirección, celular y la persona que lo invitó.
- Tiene listo la lista de los nombres para entregarle a los maestros de ceremonias para la entrega de los obsequios.
- También le hace llegar los llamados al orador.

11. RECEPCIÓN/UJIERES

- Son personas amables y cordiales. Se recomienda que sean jóvenes.
- Sonríen a menudo y dan un trato de excelencia a los invitados.
- Ellos ubicarán a las personas donde se deben sentar.
- Ellos velarán por el orden y espacio en la semana de evangelismo.

12. ATENCIÓN A LOS NIÑOS

- Es una maestra o maestras de menores, que se encargan de atender a los niños mientras los adultos escuchan con tranquilidad el mensaje.
- Se ambienta un salón o aula para que los niños se sientan a gusto.
- Traen regalos para los niños y un pequeño compartir cada noche.
- Elaboran un programa especial de acuerdo con la edad de los menores.

13. BAUTISMO

- Coordinan con la iglesia sobre las túnicas, toallas y sandalias para los candidatos.
- Acondicionan el bautisterio, si el agua es muy fría, lo calientan.
- Acompañan a los candidatos antes y después del bautismo.
- Llenan las fichas de bautismo con la ayuda de la secretaria de iglesia.

14. PUBLICIDAD Y FOTOGRAFÍA

- Es responsable de difundir la publicidad de la semana de evangelismo.
- Publica los posts con el tema del siguiente día.
- Durante las noches, es el encargado de tomar las mejores fotos.
- Las sube a las redes sociales oficiales de la iglesia.
- Anima a los demás hermanos a asistir a la campaña.

15. COMPARTIR

- El encargado de esta comisión realiza un rol para proveer el compartir de cada noche y se encarga de que todos cumplan. Por ejemplo:
 - Domingo: GP 1
 - Lunes: GP 2
 - Martes: GP 3, etc.

16. ATENCIÓN AL ORADOR

- Acompaña al predicador todo el tiempo. Está atento a la hora que llega para recibirlo.
- Trabaja la agenda de atención a los interesados antes o después de cada predicación.
- Promueve la tranquilidad y el bienestar del predicador.
- Está atento al predicador durante todo el sermón.
- Lo acompaña hasta la puerta.
- Le provee agua y lo que necesite el predicador.

CONCLUSIÓN

Organizando estas comisiones, la semana de evangelismo será mucho mejor y no tediosa.

Una buena planificación de la semana, junto con la participación de otros departamentos, permitirá que la mayoría de los líderes y hermanos se involucren activamente en la labor misionera.



PROGRAMA SUGERENTE

HORA	ACTIVIDAD	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
7:00-7:10	Música instrumental	Música instrumental:					
7:10-7:30	Película cristiana (opcional)	Audio y video:					
7:30-7:35	Bienvenida	Maestros de ceremonia:					
7:35-7:50	Momento de alabanza	Equipo de alabanza:					
7:50-7:55	Regalos para invitados	Maestros de ceremonia:					
7:55-8:00	Canto tema	Equipo de alabanza:					
8:00-8:02	Oración	Maestros de ceremonia:					
8:02-8:07	Especial						
8:07-8:40	Tema central	Orador:					
8:40-8:45	Compartir						

EQUIPO DE EVANGELISMO

IGLESIA(S): _____

EQUIPO DE EVANGELISMO	
FUNCIÓN	RESPONSABLE(S)
• Coordinador general y programa	
• Evangelista	
• Maestros de ceremonia	
• Ofrendas musicales y llamados	
• Directores de cantos	
• Responsable de audio y video	
• Oración intercesora	
• Secretaria y recepción	
• Ujieres	
• Decoración	
• Bautismos	
• Atención a los niños	
• Regalos para los invitados	
• Publicidad	
• Atención al orador	
• Compartir [Opcional]	GP 1
	GP 2
	GP 3
	GP 4
	GP 5
	GP 6
	GP 7
	GP 8

CONTROL DE VISITAS

	Nombres y apellidos	Dirección	Teléfono	Hermano(a) que lo invitó	Marcar su asistencia				
					D	L	M	J	V
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									
13									

PROGRAMACIÓN DE VISITAS - SEMANA DE COSECHA

Coordinador:

Director de MIPES:

N.º	NOMBRE Y APELLIDO DEL PRECANDIDATO	¿Quién acompañará en la visita?	N.º de celular de quien acompaña	Mañana [Marcar X]								Tarde [Marcar X]						¿Se decidió bautizar?	
				05:00	06:00	07:00	08:00	09:00	10:00	11:00	12:00	03:00	04:00	05:00	06:00	07:00	08:00		09:00
	DOMINGO																		
1																			
2																			
3																			
4																			
5																			
	LUNES																		
1																			
2																			
3																			
4																			
5																			
	MARTES																		
1																			
2																			
3																			
4																			
5																			

N.º	NOMBRE Y APELLIDO DEL PRECANDIDATO	¿Quién acompañará en la visita?	N.º de celular de quien acompaña	Mañana (Marcar X)								Tarde (Marcar X)						¿Se decidió bautizar?
	MIÉRCOLES																	
1																		
2																		
3																		
4																		
5																		
	JUEVES																	
1																		
2																		
3																		
4																		
5																		
	VIERNES																	
1																		
2																		
3																		
4																		
5																		

NOTAS

[illegible]

NOTAS

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

NOTAS

[illegible]

NOTAS

[illegible]



Iglesia Adventista
del Séptimo Día®
EVANGELISMO